

1-247

A
1-247



INSTITUTIONS, COLLECTORIAL
 GRANADA
 N.º A
 Edición 1
 Título _____
 Número 247

689
 680
 991
 000

2.6
 0.07

98-87-36

el P. Josef de Lima de la Comp^a de Segur conpro
Este libro.

16 de Mayo 14

San Lorenzo de Price



23.
mbe
1655

el libro
n de las
clenari
laver
lucido
frigel
el su
de 165
nord
bro M
cerd

22
02
50
19

INSTITUTIONS, COLLECTORIAL
 OF CANADA
 Série A
 Extension 51
 Table
 Numéro 247

489

480

901

00

489

00

9-13-36

el Sr. Josef de Lerma de la Cong^a de Segur conpro
este libro.

16 oct 5-14

San Lorenzo de Brice



23.
mbe
1655

libro
n de la
leniari
lari
laciado
frigel
el su
de 16
no de
do. M
cerd

27
02
10
14

RELACION

A-1-247²⁸(2)

DE LAS FIESTAS

ECLESIASTICAS, Y SECVLARES,
que la mui noble y siempre leal Ciudad de CORDOVA
ha hecho a su Angel Custodio S. RAFAEL este año
de M. DC. LI. Y razon de la causa por
que se hizieron.

Puestas en orden por D. PEDRO MESIA DE LA CERDA

Canallero de la Orden de Alcantara. Muys por el mes
de Diciembre de

DEDICADAS A LA MVY NOBLE Y SIEMPRE
LEAL CIUDAD DE CORDOVA. 1655



CON LICENCIA.

En Cordova, Por SALVADOR DE CEA TESA. A. 1653.

RELACION

DE LAS FIESTAS

ECCLESIASTICAS, Y SEculares
que la muy noble y siempre leal Ciudad de CORDOVA
ha hecho a la Santa Cruz, y a San Juan, y a San Pedro, y a San Pablo,
de M. D. C. L. Y raxon de la causa por
que se hizo.

Pues en orden por D. PEDRO MESA DE LA CRUZ

Canciller de la Orden de Alcántara

Don Juan de

DEDICADAS A LA MUY NOBLE Y SIEMPRE
LEAL CIUDAD DE CORDOVA.



CON LICENCIA

Por SALVADOR DE CUA TESA

E L Escribano del Rey nuestro Señor, y mayor del Cabildo de la muy noble, y leal Ciudad de Cordoua, doy fe, y verdadero testimonio, a quien el presente viere, como en el Cabildo, que la dicha ciudad de Cordoua, Justicia, y Regimiento della celebrò a los veinte y cinco dias del mes de Setiembre del año de la fecha, la Ciudad hizo el acuerdo siguiente.

La Ciudad desseando, que las Fiestas hechas en obsequio del Angel S. Rafael Custodio especial por diuina Prouidencia destinado para su defensa, se publiquen al mundo, y en su estampa se guardé fijas a la posteridad, así la deuda, que reconoce a su Santo Tutelar, como la paga de su gratitud, bien que no igual. Acuerda que se pida en su nombre al señor D. Pedro Mesa de la Cerda Cauallero del Orden de Alcantara, tomè a su cargo este trabajo, de cuyos talentos, ingenio, erudicion, y buenas lètras fia con el acierto, el feliz logro de su deseo. Y para execucion deste acuerdo nombra al señor D. Joseph de Valdecañas y Herrera Veintiquatro, y q̄ su md. le entregue los papeles necesarios.

Como consta de lo escripto en el Libro Capitulár, y Cabildo de dicho día, a que me refiero, de que di este de pedimiento de Don Joseph de Valdecañas y Herrera Veintiquatro desta Ciudad. Fecho en Cordoua en doze dias del mes de Diciembre de mil y seiscientos y cinquenta y un años.

*Francisco Fernandez de Cañete Escribano
mayor del Cabildo de Cordoua,*

*Aprobacion del M. R. P. M. Fray Ioan de Almoguera,
de la Orden de la Santissima Trinidad de Calcalos, Prouin-
cial, q̄ ha sido desta Prouincia del Andaluzia, y actual
Ministro de la Casa de Cordoua.*

DE comision del Señor Doctor Don Luis Benito de Oliuer, Pro-
visor, Oficial, Inquisidor, Ordinario, y Vicario general de Cor-
doua, y su Obispado, he visto este Libro, que se intitula: *Rela-
cion de las Fiestas Belesasticas, y Seculares, que la muy noble, y siempre
leal Ciudad de Cordoua ha hecho a su Angel Custodio S. Rafael este año
de 1651, y raxon de la causa porque se hizieron.* Y auendole leydo aten-
to, no tiene cosa que se le corrija, ni que se oponga a la doctrina sana, y
buenas costumbres, antes en la variedad que contiene, ay mucha eru-
dicion digna de que se aprecie, y por tal se estampe en comun benefi-
cio de la deuocion, y de los estudiosos. Ademas, la architecura, y dis-
posicion de la obra, es propria del talento grande de su Autor, y de la
felicidad de su ingenio, descollado entre los de su patria, q̄ es el mayor
apoyo de su credito. Sin embargo de lo dicho tiene el Libro vna parti-
da mala, que no merece se coloque entre tantas buenas, vn Sermon que
yo predique en estas fiestas, que por mio es indigno de que salga en pu-
blico, y por el viso que le hazen los primores de los otros, expuesto a
que se desprecie por lo que es, y por bien acompañado. Valgale por dis-
culpa, si puede auer alguna que valga, auerse puesto aqui por la integri-
dad de la relacion, y no por sus meritos. Este es mi sentir, saluo, &c. En
este Conuento de la Santissima Trinidad de la ciudad de Cordoua, en
14. dias del mes de Abril, deste presente año de 1652.

*Mo. Fr. Ioan de
Almoguera.*

Aproba

*Aprobacion del P. Ioan Cauallero de la Compania de Iesus,
Lector de Prima del Colegio de Cordoua,
y Calificador del Santo Oficio.*

POR orden del Señor Licenciado Don Luis Benito de Olinar, Prouisor, Oficial, Inquisidor Ordinario, y Vicario general deste Obispado, he leydo cuidado o esta *Relacion de las fiestas Ecclesiasticas, y seculares, que la muy Noble, y siempre Leal Ciudad de Cordoua, ha hecho a su Angel Custodio S. Rafael, &c.* Puestas en orden por Don Pedro Mesia de la Cerda, Cauallero de la Orden de Alcantara; y no hallo en dicha relacion, algo que merezca censura Theologica: antes con vna secreta fuerza, se negocia muchos creditos, y aplausos en el pecho mas feuerro; porque su methodo es muy artificioso, sin darlo a entender; su estilo, en todo suave, y dulce, con no dezir mas que verdades (fui testigo de quanto se refiere;) la variedad del asunto mucha, y para los mal sufridos de continuar vna materia, entretexe digresiones tan a tiempo, que no parecen voluntarias; y nuestro glorioso S. Rafael, se halla tan agradado desta pluma, que parte con el Autor sus cuydados; pues siendo atencion del S. Archangel, guardar y defender los ciudadanos de Cordoua, y toca al Autor en esta obra, el guardar y defender de las injurias de la edad, los festejos y demostraciones que hizieron a su sagrado Custodio, los mismos ciudadanos; oficio propio de la historia, pues como vn bien entendido y docto. *Mendoza societ. Iesu. in viridario lib. 9. ubi de laudibus historia,* cantó en nombre della

Facili, quod deorat huius

Tempus edax reparo; mediaque in luce repono.

Por todo lo qual se acredita la eleccion del nobilissimo Senado de Cordoua, en elegir tal coronista de sus fiestas: y el acierto que sera dar la licencia que se pide, para que las prensas diunlguen tan cabal escrito. Así lo juzgo en este nuestro Colegio de la Compania de Iesus de Cordoua 19. de Abril, de 1652.

Ioan Cauallero.

Licen-

T I C E N C I A.

NOS el Licenciado Don Luis Benito de Oliver, Prouisor, Iuez, Oficial Inquisidor Ordinario, y Vicario general de Cordoua, y su Obispado, por su Señoria Illustrissima Don Fray Pedro de Tapia, mi Señor, por la gracia de Dios, y de la Sancta Sede Apostolica, Obispo de Cordoua del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia, por lo que a nos toca, como Ordinario deste Obispado, para que se pueda imprimir este Libro, sin incurrir por ello en pena alguna. Dada en Cordoua en treinta dias del mes de Abril, de mil y seiscientos y cinquenta y dos años.

*El L^{do}. Don Luis Benito
de Oliver.*

Por su mandado,

L^{do}. Francisco de Soria.

LA LA

A LA MUY NOBLE Y SIEMPRE LEAL
Ciudad de Cordova.



OME la Pluma, obedeciendo a V. S. para escreuir la Relacion de las Fiestas, que esta Ciudad ha hecho a su Angel Custodio S. Rafael, que aora ofrezco a V. S. Y el ser la obediencia ciega, me assiste, como desahogo, siendo disculpa de los tropeçones, que se notaren a este discurso: V. S. està tã hecha, a que qualquiera de sus hijos baste para todo lo grande, que esta consideracion fundada en tantas experiencias, la ha podido motibar, a que juzgue mi talento a proposito para sacar a luz acciones tuyas. He procurado ajustar a la verdad este papel, y en el se conocerà que lo es; pues se ofrece tan desnuda del ornato: las acciones de V. S. mas han menester la puntualidad, que el encarecimiento, porque referillas como son en si, es el mayor: por cuenta de V. S. debe correr mi defensa, auiendo empeñado su autoridad en mi eleccion: assi lo espero de la grandeza de V. S. a quien guarde Dios con la entera felicidad que desseo.

B. L. M. de V. S.

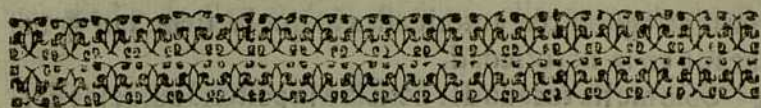
Don Pedro Alcazar de la Cerda.

A QUIEN LEYERE.



CONFIESSO, que huuiera justificado la calumnia en los yerros, que se conocieren en este volumen, y me huuiera puesto muy de su parte, si el escrebir esta Relacion fuera eleccion mia: pero auiendo sido obediencia forçosa, lo que fuera culpa, se paga a merito, para el perdon: he procurado el estilo de manera, que no peiturbе la inteligencia para todos (que es el fin a que se encamina este intento) ni lo crespo de los periodos, ni lo estrangero de las voces, y ajustar con puntualidad la narracion al suceso: no todas las materias son capaces de todo, pues vestir a vn Pigmeo, lo que se pudiera a vn Gigante, antes causará risa, que adorno: no presumo que llevará ninguno este discurso, pero pretendo que se disculpe algo de lo que le faltare por esta razon; la materia que en el se trata, es por si tan luzida, que no la ha de poder escurecer en el todo auerla escrito yo: con esta consideracion se da a las prensas, aunque no le vengán como de molde, fiando de la piedad de los Lectores, quanto suelen pedir Prologos mas dilatados.

Sicmi



SIEMPRE FVE EL AGRADECIMIENTO el mas proprio fruto de la Nobleza; y entre todas las virtudes, la que espaga de beneficios, y merito de ellos con sola vna accion, es juntamente credito de el entendimiento: pues quien no da estimacion a lo que la merece, dexa persuadido que no la entiende. La ingratitud es peor que la imbidia, porque esta es dañosa solo a quí la tiene, y esto tra mira a destruir la maquina del Vniuerso, que consiste en la reciproca correspondencia de los humanos, escarmen- tando los bienhechores, y atádo las manos a la liberalidad. Espasion y miseria solo de el hombre, en quien puede mas a vezes la malicia, que la naturaleza en las fieras.

Que bien ha entendido esta doctrina en todas edades la illustrissima Ciudad de Cordoua, pues de la practica de ella ha podido ser exemplo repetido a los siglos antecedentes, siendo el publicallo a los futuros, ordinaria, y gustosa tarea de la Fama, y continua ocupacion de las historias que celebran esta Ciudad, Grande siempre, pues sus principios, o ignorados por antiguos, o ocultos con mysterios, ni los ha podido aueriguar la erudicion, ni ra firear la curiosidad. La admiracion es hija de la ignorancia; de aqui es que lo que se conocio pequeño, aunque se mire grande, deleita, pero no marauilla. Y de aqui nacela que causa esta Ciudad a todos los que con atencion consideran sus grandezas, en quien sin disputa se hallan tan singulares, que no conuiene por naturaleza, ni imitacion có otra alguna poblacion del mundo.

No es mi intento aueriguar prucuas desta verdad, remitiendo a mayor erudicion esta accion, en caso que sea neces-

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

fario allegurar con autoridades lo que la tiene tan grandeada en la notoriedad.

Solo me ha tocado dar noticia a la posteridad, de las fiestas Religiosas, y Seculares que han hecho sus dos Cabildos de la Santa Iglesia, y de la Ciudad a su Angel Custodio San Rafael (preeminencia en que esta Ciudad es tan vnica como en el nombre) reconociendo en ella gratitud posible los beneficios de que le es deudora. Las razones y autoridades que apoyan este patrocinio (de tantas maneras grande) escriuió doctamente el Licenciado Pedro Diaz del Ribas el año pasado de mil y seiscientos y cinquenta, donde aue rigua auerse este Santo Arcangel manifestado dos vezes viable. La primera a el Illustrissimo señor Fray Simon de

*Primera a-
paricion de
s. Rafael, y
a quien.*

Sossa, de la sagrada Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, Obispo que fue de Badajoz, y de Tuy, en ocasion de la affliccion suma en que la puso el contagio, para remediella, siendo entonces este varon justo Comendador de la casa de Cordoua, cerca de los años del Señor de mil y duzentos y setenta y ocho, reynando en Castilla la feliz memoria del señor Rey Don Alonso el Dezimo, llamado el Sabio. De aqui resultó, que el Illustrissimo y Reuerendissimo señor D. Pascual, Obispo que fue de Cordoua en este mismo tiempo, de quien han quedado pocas mas noticias que el nombre, de la línea de aquel siglo, y justo sentimiento de el presente, pues semejantes olvidos han sepultado memorias ancianas, cargadas de meritos, y estimacion. De esta aparicion digo, y de lo reuelado en ella resultó el cobrar Cordoua salud entera, y colocar el santo Obispo Don Pasqual la Imagen de San Rafael en lo alto de la torre de la Iglesia de San Pedro, que a la sazón era la Cathedral, executandolo que el Sáro Arcangel dixó en su aparicion a el santo Fr. Simón de Sossa. Y es reparo que fuesse Fr. Simon de Sossa hijo de la casa y Conuento de la Ciudad de Xerez de la Frontera, donde nació a la Religion para ser en Cordoua exemplo de virtud, è instrumento conque Dios

*Ponese la
Imagen de
s. Rafael
en la torre
des. Pedro.*

*Fr. Simon
de Sossa, fue
hijo del Cō
uento de
Xerez de la
Frontera.*

por

por medio de San Rafael obrò en ella tantas maravillas.

*segunda
aparicion.*

La segunda aparicion fue el año de mil y quinientos y setenta y ocho, reynado en Elpafia la memoria nunca bastante venerada en ella, del señor Rey Don Felipe el Segundo (que fue el primero que en lo moderno la tuvo toda a su obediencia) para no menor beneficio, pues en esta declaró a el Venerable Sacerdote Andres de las Roelas, que era Angel Custodio de Cordoua, para que le inuocassen como tal en su socorro, y tambien le manifestó, de quantos y quales Martires son las reliquias que se hallaron en la Iglesia de San Pedro, algun tiempo antes, por cuya intercessión y deuocion aujuada con esta certeza, se han conseguido de Dios tantas misericordias.

Confessarse deudor a vista de la necesidad para socorrerla, solo puede esperarse de vn Angel: tanto se alexa de ser acciò de los hombres, que son giratoles de la fortuna, siguiendo con aplausos rendidos, el idolo donde la hallan propia; no la persona dõde la deuián hallar, mudando el semblante a qualquiera de los suyos. Quátos escarmientos testifican esta certeza, o achaque incurable, del poder que se persuade antes de la ruina que del exemplo!

Es lo grande, de lo q̃ alcanzaron de la suprema Magestad los ruegos de nuestro Arcangel San Rafael, el auerse mitigado el justo castigo de Dios, por su intercessión, en este afligido pueblo, el año pasado de mil y seiscientos y cinquenta: en el qual padecio casi toda la Andalucia el pestilente achaque del contagio, y en que esta Ciudad fue tan lastimosamente posseda de esta calamidad, que casi se desconfiava del remedio, y se atribuye a causa superior, y a las intercessiones de Sã Rafael, el conseguido: y la piedad mas zahareña es fuerza que en fee de tantas esperiencias favorables, confiesse creyendo auer alcanzado esta misericordia, a ruego de nuestro Santo Arcangel.

A todos los Angeles Custodios toca el amparo de los
A 2 que

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

que se le tiene encomendado, y assi se les deue reconocer quanto se consigue prouechoso. Y siendo assi, con quantas razon deue tenerse por aueriguado, que esta preeminencia se halle ventajosa en el nuestro, pues entre todos es el que mas experiencias ha dado de su piedad en el socorro de los hombres, y assi se trae negociado el credito, de manera que el dudarlo, seria, no solo melindre escato, sino temeridad apasionada.

Cordoua pues, con esta repetida obligacion, auiendo citado a las antecedentes, si no olvidada, remissa (que la dilacion suele ser prouidencia en las resoluciones, que se encaminan a fines tan superiores; y si se obseruó esta deuoció, y recurso, para remedio de necesidades, no fue acaso el diferirla para este siglo:) agora pues obsequiosa, y reuerente, con ruegos humildes, y eficazes, puesta Cordoua en sus dos Cabildos Eclesiastico, y Seglar, con suma reuerencia, a los Beatissimos pies de la Santidad de nuestro muy santo Padre Innocencio Dezimo por medio de la direccion del Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Fray Pedro de Tapia, en cuya virtud solida, y entereza Christiana, resplan-

Pide Cordoua a su Santidad Missa, y Rezo de san Rafael.
dece copiada, quicis con ventajas, aquella absteridad Apóstolica de la primitiua Iglesia, que atendiendo al beneficio mayor de la que gloriosamente gouierna, fomentó tan eficaz el intento de la Ciudad (que fue suplicar a la santa Sede, hiziesse merced a esta Iglesia, y Obispado, de concederle Rezo: especial, y Missa propria al glorioso Arcangel S^a Rafael en este partido, declarandolo por su Angel Custodio, y particular Protector) que tuvieron estas diligencias el efecto, que siempre se espero de tan acertado principio, que el començar con él, es a asegurar los progressos futuros; a forrismo que deue tener muy a los ojos la juventud, que comienza a estrenarse en el mundo, creyendo, que la opinion no es mas que opinion, y que la que se cobra en los primeros años, jamas se pierde: y con razon, porque como la mocedad corre sin el freno de la prudencia, que en la edad mas

robusta es maestra de disimulaciones al natural, cada vno sigue el suyo sin emboço.

Correspondieron, como dixé, a aquel principio, felices fines, y su Santidad concedió tan justa demanda, expidiendo Bula el año pasado de mil y seiscientos y cincuenta, a diez de Setiembre, en que concedió al Obispo de Cordoua el Rezo, y Misa, que tiene de nuestro glorioso Arcángel, la sagrada Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, que antecedente se auia aprouado en tiempo de Sixto Quinto. Y señalóse asimismo para día de su fiesta el de siete de Mayo, que fue el mismo, en que el Venerable Sacerdote Andres de las Rocas, tuuo aquella notable vision, en que el Arcángel glorioso le reueló, que era Custodio especial, y amparo de Cordoua: con que virtualmente, quanto es de fee humana, queda definida esta verdad.

*Concede su
santidad lo
que suplico
Cordoua.*

Recibióse esta nueua con el festiuo alborozo, que se deuia a semejante dicha, de que se deue atribuir mucha parte a Don Joseph de Valdecañas y Herrera, y a D. Gonzalo de Cea, y de los Rios, Caualleros Diputados por la Ciudad para este intento, y que lo continuaron para todos los que aqui se verán mencionados. A Don Joseph de Valdecañas, como a mas antiguo, tocó la mayor parte del trabajo; Cauallero en quien la actiuidad, y virtud, son iguales, y sin igual, y de quien fuera deuida recompensa dilatados elogios, que yo omito, porque no haga sospechosa verdad tan segura, las prendas del parentesco, y amistad.

*Caualleros
Diputados
por la Ciudad.*

La general alegría del pueblo, y la deuota atencion de los particulares, fue la que se puede considerar, no empero la que se deuia a tanta ocasion; porque no es capaz lo humano de recompensas dignas a tamañas obligaciones.

Quien procura satisfacer como puede, aunque no pague como deue, cumple quanto es en sí, si así lo conoce, y confiesa, porque el precio de la voluntad no lo tiene.

Con la mayor a que puede llegar el encarecimiento, los

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

*Diputados
de la Igle-
sia.*

dos Cabildos referidos a sus Diputaciones, representando el de la santa Iglesia, el Doctor Don Lucas Gonzalez de Leon, Canonigo Magistral della; y el Racionero Don Antonio Mellado de Almagro: y el de la Ciudad los sobredichos, dispusieron prouidentes, y executaron esplendidos, y actiuos estas celebridades, que passaron como se siguen.

*Publicacio
del certamen.*

Dióse principio a todas el Domingo cinco de Março, publicandose este dia la Justa literaria para vno de los de la Oétava de la fiesta del glorioso Arcangel. Fue ordenado el Cartel del certamen por Don Luis Manuel de Lando, Cauallero del Abito de Alcántara, Veinte y quatro de Cordoua, y vno de los Caualleros de mas estimacion en ella. Sacó el Cartel fixado en vn estandarte blanco, y el impresso en raso pagizo, Don Francisco Manuel de Lando, hijo mayor del sobredicho, supliendo con gentileza de mas edad, los pocos años de la suya. Iva a su mano derecha Don Pedro Alonso de Flores y Montenegro, Cauallero del Abito de Santiago, Vizconde de Peñaparda, y Corregidor de Cordoua; y a la izquierda Don Alonso Rodrigo de Castilla, Cauallero del Abito de Calatrava, Corregidor de Antequera, que hallandose en Cordoua en esta ocasion, quiso autorizar este acto con su persona. Precedian a él los ordinarios instrumentos, que se acostumbra en estas ocasiones, de atabales, trompetas, y chirimias, a quien seguia la Nobleza de Cordoua a cauallo, de dos en dos, para autoridad, y lustre desta accion.

Es la Nobleza en todas partes el neruió principal de la Republica, y el Norte a cuya luz, y exemplo se gobierna lo restante de los pueblos, que siempre se inclina a la imitacion de los Superiores: pero en Cordoua es mayor esta obseruancia, por especial influencia de los Astros. Así lo persuade la duracion como hereditaria de padres a hijos, siendo cierto, que quanto esto sea, mas deue parecerlo en la direccion de los procederes de los que gozan esta preeminencia, teniendo muy en la memoria la obligacion en que
na-

nacen con ella, pues seria descredito sumo el no merecer la autoridad que les dá la costumbre por sus costumbres; y grã desdicha que estas fuesen tales, que hiziesen el efecto contrario. Deuese perdonar a la juventud algun descuido desta atencion, pero no vn olvido total della: porque ay cosas de calidad, que ni el vfo, ni el quererlas hazer gala, las puede mudar naturaleza. Merecer por sus pasiados, es obligarle a conseruar las memorias de sus cenizas en las virtudes proprias. Sepan pues los Nobles, que son antorchas de los demas, y que quien abusa del officio de tales, se sirve de la luz para el incendio, y no para la guia.

La que lleuaua este acompañamiento salió de las casas de el Cabildo, y se encaminó por la Plaza de San Saluador, subió por la Puerta del Hierro, y la calle de las Nieves; y prosiguiendo por la calle Nueva, llegó a la Plaza de las Tédillas, desde donde por la calle Nueva de Calatrua llegó a la Compañia, baxó a Santa Ana, y por la calle de el Duque a la de los Abades, y por ella a la Iglesia mayor; y en la puerta que llaman del Perdon, principal de aquella Santa Iglesia, se fixó a el fon de los instrumetos el primer Cartel. Pafsó discurriendo por la calle de San Sebastian a la casa del señor Obispo, y prosiguió por el Caño quebrado, hasta la Plateria, y Pescaderia; y saliendo por el Arquillo de los Calceteros a la calle de la Feria, subió por ella hasta los Libreros; y boluendo por la Esparteria a la Plaza de la Corredera, y Plazuela del Almagra, llegó a San Pedro, donde con la misma solemnidad se fixó el segundo papel. De aqui se tomó la calle de la Palma Rexma, y las Recogidas hasta el Realejo, y por la Plaza de San Andres, y calle de San Pablo boluio el acompañamiento a la Plaza de San Saluador, y a la casa del Ayuntamiento, donde se fixó con la misma solemnidad de musica, el vltimo Cartel: acabandose con esto la fiesta a el anochecer.

Pocos dias despues murio el Doctor Don Lucas Gonçalez de Leon, y en su lugar nombró la Santa Iglesia a Don

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoña

Antonio de Ribero su Tesorero, que con su asistencia y cuydado no se echó menos otro ninguno para la execucion de todo lo restante.

Auiendose publicado, como se ha dicho, el Cartel del Certamea Poetico, se remitió a todas las Ciudades del Andaluzia, y a muchas de Castilla, por mano de diferêtes personas, fonicitando los ingenios Españoles a este festejo, para luzimiento de todos, en esta ingeniosa y docta competencia de acertados numeros, y conceptuosos y agudos metros: habilidad que en esta Nacion está tan adelantada en el siglo presente, quanto en ninguna otro lo ha podido parecer en los passados frutos; sin duda de la paz continuada en esta Prouincia, de quíe siempre se reconocen medras en las letras, que son hijas del sosiego. No sé si lo hemos desquitado en el desuso del exercicio militar, ni si se trueca bien vno por otro.

No quiso la Ciudad, que esta noticia llegasse a la de Xerez de la Frótera, en la forma que a las demas, continuando el antiguo vinculo de amistad, calificada con el estrecho titulo de Hermandad, que conseruan estas dos Nobilissimas Ciudades, no solo en el afecto, sino tambien en continuas demonstraciones publicas, y particulares, cuya justa, y deuida correspondencia, ni ha podido entibiarla el tiempo, ni equiuocarla el oluido. Y assi la ciudad de Cordoua escriuió a la de Xerez, dandole cuenta de las Fiestas que disponia hazer al glorioso Arcangel san Rafael, y noticia de todas las razones que la obligauan a esta demonstracion, remitiendo juntamente copia del Certamen, que se auia publicado. A esta fineza de Cordoua, Xerez correspondió con la mayor demonstracion, a que pudo llegar la suya, pues luego que recibió esta carta, juntando su Ayuntamiento, hizo acuerdo (a quien sucedió breue execucion) para que la copia del Certamen se publicasse en aquella Ciudad, en la misma forma que en Cordoua, y se fixasse en el lugar mas publico della: acordando asimismo, que se celebrasse la Fiesta del

Demonstracion grande de la ciudad de Xerez.

del glorioso Arcángel, con asistencia de los dos Cabildos Eclesiástico, y Secular, el día de los siete de Mayo, como en Cordoua perpetuamente: y respondió a la carta de la Ciudad, en esta conformidad, remitiendo testimonio de lo acordado: y esta carta y testimonio se mandó imprimir en Cordoua, para que se publique con general noticia esta demostración tan de estimar, y para el mismo intento, y perpetuidad desta memoria, se traslada aquí a la letra.

COPIA DE VNA CARTA DE LA
muy Noble y muy Leal Ciudad de Xerez de la Fron-
tera, escrita en respuesta de otra que la
Ciudad de Cordoua le
escriuió.

ESta Ciudad se halla con todo reconocimiento, a el fa-
uor que V. S. le haze por su carta, con la noticia de
la fiesta que haze a el glorioso Arcángel San Rafael,
y remission del Certamen, que holgára fueran los inge-
nios de Atenas los de sus hijos, y que procurará en esta oca-
sion toda deuida demostración, en seruicio de V. S. Y por en-
trar a la parte en el reconocimiento a nuestro Patrono, aue-
mos acordado celebrar su día todos los años, como V. S. lo
podrá ver por el Acuerdo que le remitimos: a quien suplica-
mos nos tenga muy en su memoria para mandarnos, con to-
do seguro que en la nuestra está quanto de uemos servirle:
Nuestro Señor guarde a V. S. muchos años en su mayor
grandeza. Xerez de la Frontera y Março 26. de 1631. años,
&c. El Adelantado Don Juan Velez. Don Diego Tibur-
cio de Villauicencio. Don Pedro Martinez de Inososa.
Por Acuerdo de la muy Noble y Leal Ciudad de
Xerez de la Frontera. Juan Lopez
de la Santa.

Carta de la
ciudad de
Xerez.

Fiestas que haze la Ciudad de Cordoua

Acuerdo.

Pedro Benitez de Lacida, Eseriuano del Rey nuestro Señor, y del Cabildo desta muy Noble y muy Leal Ciudad de Xerez de la Frontera: doy fee, que en vn Cabildo, que por la Iusticia y Cavalleros Veintiquatros se hizo, segun costumbre, por esta dicha Ciudad, en diez y seis dias deste presente mes y año, se leyò vna carta de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Cordoua, y a ella se hizo el Acuerdo del tenor siguiente.

LA Ciudad auiedo leydo la carta de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Cordoua, y haziendo rdoa estimacion del fauor que por ella le haze, en continuacion de su continua Hermandad, en esta consideracion acuerda. Que en la Plaza publica, y a la puerta de las casas de la Iusticia, con trompetas, yatabales se publique la celebridad que se haze a la fiesta del glorioso Arcangel San Rafael en su dia a siete de Mayo, y se solicite a todos los hijos desta Republica, escriuan sobre los asuntos dados en alabanga del glorioso Arcangel: y en mayor demòstracion de su afecto, celebre su dia con solemne fiesta, en la Iglesia Collegial desta Ciudad; asistiendo ambos Cabildos. Reconocimiento de la misericordia, que la Diuina Magestad tuuo con la Ciudad de Cordoua. Y replica a los señores Don Pedro Martinez de Hinojosa, y Don Diego Tiburcio de Villavicencio, Cauallero de la Orden de Alcantara, sus Veintiquatros, que con el cuydado y atencion que acostumbran sus Señorías, executen lo contenido en este Acuerdo, y respondan a la carta, procurando el desempeño a la obligacion que reconocemos. Segun consta del dicho Acuerdo, a que mereciero. Y para que conste donde conuenga, di el presente en la Ciudad de Xerez de la Frontera a veinte y seis de Março de 1631 años. Y en fee de ello fize mi signo. En testimonio de verdad. Pedro Benitez de Lacida, Eseriuano del Cabildo.

No será fuera de proposito el referir la causa, y principio de Hermandad entre estas dos Ciudades, para calificacion del

del proceder de antes, y assi lo haré, aunque sea digresion, forastera de mi discurso, seguro que me perdonará la curiosidad, lo que me culpáre la erudicion.

Ofendidos los Moros, de los continuos estragos recibidos del valor de los Cavaleros, y hombres buenos de la Ciudad de Xerez de la Frontera, que por ser defensor de casi toda la de los Moros, se grangeó este renombre, y en particular de el que mostraron en la batalla del Salado de Tarifa, tan celebrada en la historia del señor Rey Don Alonso el Undezimo, que a la fazon Reynaua en Castilla, donde el esfuergo de los vezinos de aquella Ciudad ganó de los Moros aquel Pendon fatal, a quien el vulgo llamó Rabo de gallo, por ser labrado de oro, y seda, en forma que se semeja a tal: de quien se refiere, que jamas entró en batalla, que no saliese vencedor de ella: circunstancia bien de reparar: que ay cosas que quando las libre mos del milagro, no se podrán escapar de la marauilla. Omito aqui la competencia que sobre la possession deste Pendon tuvieron los de Lorca, auiendo concurrido a esta faccion, y el modo de su composicion, por no ser del intento.

Seguiose a esta ofensa de tan viuo dolor, otras dos de no menor estrago, pues auiendo los Moros de la Villa de Ximena, gouernados del Moro Zayde, no menos valiente que discreto en las armas, juntado de los lugares conuezinos quatrocientos cauallos, y gran numero de peones, para hazer entrada en tierra de Xerez, corrieron los campos, y juntaron muchedumbre de prisioneros Christianos, y no menor numero de ganados. Alegres con la presa recogida, tan a su salvo, dieron la buelta a sus tierras a toda prisa, recelosos no saliesen los Christianos a la demanda. Reposaron cerca de Ximena, en un lugar llamado Valhermoso, seguros a su parecer de qualquiera ofensa (que de vezes ha sido la confusa sangriento azar de las victorias!) Tuuieron auiso los de Xerez, de algunos que se auian escapado del robo deste suceso, y salieron al punto siguiendo su Pendon, y lleuando

*Origen de
la Herman-
dad de Xe-
rez, y Cor-
dona.*

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

Por guía los mensageros (que ganar los instantes en semejantes ocasiones, es ganallo todo) La presa y larga distancia no dio lugar a que se juntasen mas de ciento y cinco Caualleros, que se hallaron con mejores cauallos para la jornada, dieron estos sobre los Moros que estauan descuydados descansando y comiendo, con tal valor y silencio, que el ardor de los Christianos, y el yelo de los Moros en tan impensado sobresalto, abrio camino a su rompimiento, de manera que muertos mas de quatrocientos de ellos, y presos mas de seiscientos, los Christianos recobraron la presa, y la doblaron con las armas, y cauallos que dexaron los Moros por despojos.

Entraron otra vez gran numero de Africanos en España, y acompañados de los Moros de el Reyno de Granada, corrieron la tierra de Xerez, con gran estrago y robos de aquella comarca. A esta nueua los Caualleros de ella sacaron su Pendon, y en buena orden salieron en busca de los enemigos, dieronles alcance en la sierra, cinco leguas de Xerez, con toda la presa que auian robado en su termino: acometieronles con igual concierto, y esfuercio tan de golpe, que antes fueron vencidos que pudiesen ponerse en orden de pelear. Suplieron algun tanto el desconcierto con la muchedumbre, y no pudiendo a el fin sustentar el peso de la batalla, desampararon el puesto, y la caualgada a espaldas buelta (mas efecto haze en tales ocasiones el miedo proprio, que las armas, y el valor de el enemigo) Siguieron el alcance los Christianos hasta cerrada la noche, matando y prendiendo muchos Moros, y solo se escaparon los que pudieron ampararse de las tinieblas, y aspereza del sitio. Llamase esta batalla de la Gigonça, por tener este nombre aquella parte de la sierra donde sucedio.

Yrritados pues con estas perdidas tan repetidas los Moros, con igual coraje, y delor vn gran Principe de ellos, cuyo nombre calla el tratado que sobre esto se escriuió, juntó del Africa, y Reyno de Granada sesenta mil soldados entre infan-

Infantes y caualllos, con animo determinado de conquistar a Xerez, y señorearla (no se lisongean con menos los discursos a el acometer las empresas, gran prudencia pide el corregir esta confianza) Entró talando quanto encontraba por la tierra de Arcos, y Lebrija, y sentó sus Reales en las Dehesas que llaman de Moratilla, poco mas de vna legua de Xerez, desde donde corria continuamente hasta las murallas de la Ciudad, defendiendose los de dentro muchos dias con el valor que pedia la ocasion; supliendo el esfuerzo la desigualdad del numero, hasta que viendo el reson de los enemigos, y la falta de gente para resistillos, Don Simon de los Caneros, Caudillo de aquella Ciudad, por el señor Rey Don Alonso, con acuerdo de los demas Caualleros que le asistían, embió sus cartas a la Ciudad de Seuilla, intimandoles el aprieto en que estaua, los daños que auian recebido de los Moros, y los que amenaçauan a el Reyno, si se perdiessse vna Plaza de tanta importancia, pidiendoles que con breuedad les embiasen el socorro possible, por seruicio de Dios, y del Rey. Recibio Seuilla las cartas, mas no acudio a su peticion, sin duda por no hallarse con disposiciõ de hazello.

Desahuciados los de Xerez, de medios humanos, acudieron a los diuinos, y pidiendofauor a Dios para defender su fe, acordaron de salir a dar la batalla a los Moros, dexando la guarda necessaria en la Fortaleza, y Puertas de la Ciudad. Salieron a las ocho de la noche con buena orden, y gran silencio, llevando consigo todas las bestias y potros cerriles, que auia muchos, recogidos a el abrigo de las murallas, y mucha copia de cueros curtidos, para el intento que despues se verá. Con esta preuencion partieron la buelta de Vegel, camino de Medina Sidonia, para coger los Moros por las espaldas.

En este estado estaua Xerez, quando auiendo entendido Cordoua el estrecho en que se hallaua, la poca gente y falta de socorro, con dolida del peligro de tan luzida ciudad, y

socorre con
dona a Xe
reza.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

valiente Caualleria, defenfa por excelécia de aquella Fron-
teira: determinò socorrella, instada solo deste generoso zelo.
Sabia muy bien, que quien a el necesitado anticipa el soco-
rro a el ruego, le da de mas amas el que no tenga que pedir:
que la mejor parte del beneficio es ahorrar colores a quien
los recibe.

*Numero de
la gente.*

Embiò luego mil infantes, y seis cientos cauallos, condu-
zidos por vn Capitán de la casa y apellido de Cordoua, cuyo
nombre proprio no se sabe: y a toda diligencia llegaron a Xe-
rez, la misma noche que la gente de ella auia salido en bus-
ca del enemigo. Las centinelas y guardas de la Ciudad, re-
conociendolos por amigos, abrieron alegres las puertas para
que entrassen a descansar, mientras los suyos boluian de la
batalla. Mas no se pudo acabar con ellos que parassen vn
punto, ni tomassen algun refresco, aunque con instancia se
lo ofrecieron; teniendo por cierto que escasear las circunstân-
cias, siempre empañala mayor parte de la buena obra, y
muchas vezes la pierde toda.

*Fineza de
los Cordo-
ueses.*

Pidieron vn Adalid para que los guiasse, hasta ponerse
a vista de los enemigos, sin ser sentidos de ellos, por la obscu-
ridad y reposo de la noche, y el descuydo en que los tenían
los buenos sucessos conseguidos: (venenofica z de las vito-
rias, de cuyos efectos se han malogrado tantas) Descansa-
ron hombres, y cauallos hasta el quarto del Alua, y enton-
ces la infanteria de Xerez, auiendo atado los cueros crudidos
a los potros y beuias, que para este efecto lleuaron, a vn tiem-
po los soltaron de donde estauan atados: sueltos y espanta-
dos arrancaron la buelta de Xerez, rôpen por medio el Real
de los Moros: poniendolo tolo en còfusión y desorden, siguie-
ron los los Christianos con grandes voces, entre el son de
las trompetas y pifaros, huyendo en los que encontrauan.

*Ardid de
los de Xe-
rez.*

Aronitos los Moros con la novedad, y persuadidos con el
estruendo, que todo el poder de los Christianos venia sobre
ellos, acupieron a tomar las armas, y enfrenar sus cauallos:
que en esta confusión muchos de ellos asombrados con el
ruido

*Confusion
de los Mor-
ros.*

ruido, rotas las trauas, corrían sin orden por el Real. En este todo era prisa sin efecto, confusión con daño, esfuerzos de vnos a otros, sin lugar de acuerdo, ni esperança de podello tomar.

A el mismo punto acometieron animosamente los Cordoueses, y cogiendolos Moros en medio, los apretaron tan valerosamente, que desfallecidos de animo y fuerzas todos, desampararon el campo, y a mas huyr cada vno procuraua salvar la vida: dexaronla en aquel campo treinta mil de ellos a cuya causa quedó con el nombre de la Matança, aquel sitio.

*Acometen
los de Cor-
doua, y huie
los Moros.*

Siguieron Xerezanos, y Cordoueses, aun sin conocerse el alcance, y encontrando entre vnos arroyos otra muchedumbre de Moros, pelearon con ellos, y los vencieron, de dōde quedó en aquel lugar el nōbre de la Matançacla, que oy conserua.

Alcançada la vitoria, los Christianos se recogieron: y conociendose entonces los de Xerez y Cordoua, se abrazaron estrechamente, y dieron gracias a Dios por el feliz suceso de su jornada. Pusieron en libertad los cautiuos Christianos, saquearon los Reales, y llenos de contento y despojos se boluieron a la Ciudad. Fueron recibidos con alegres parabienes, atribuyendo Cordoua a Xerez, y Xerez a Cordoua la gloria de tan illustre vencimiento. Engrandecian estos el valor con que los Xerezanos, sin esperar socorro ageno, con solas sus fuerzas auian emprendido tan dudosa empresa. En carecian aquellos, el zelo de la honra de Dios, y de la nació, el amor y largueza con que los de Cordoua, sin ser preuenidos, auian acudido a socorrellos.

Quando llegaron a la puerta de la Ciudad, subieron el Pendon de Cordoua por cima del muro, despues le dieron el lado derecho, precediendo entre ambas Ciudades muchos puntos de cortesía. Así llegaron en procesion a la Iglesia, donde dadas gracias a nuestro Señor, en reconocimiento de tan singular beneficio, todos se recogieron a sus casas a tomar

*Ceremonia
honrificaa*

mar

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

*Largueza
de los de Xe
rea.*

mir algun refresco, y dallo a sus huéspedes, a quiees por espacio de quatro dias que alli estuieron, regalaron y entre tuvieron cō varias fiestas, y regozijos. Estos passados, se despidieron cortelmente, y acompañados los de Cordoua de la gente de a pie, y de a cavallo de Xerez, hasta la Dehesa q̄ llaman Caulina, donde tenian los Moros cautiuos, y despojos ganados en la batalla: alli con igual generosidad q̄ fuerza, les obligarō a lleuallos, en prenda de su voluntad, y agradecimiento, y muestra de su liberalidad: que solo merece este nōbre lo que se emplea para fines honrados y honestos: que no es largueza la prodigalidad q̄ tienen de la çosa la honestidad, y a la honra, o a otro semejante desorden, auaricia es si vence, pues no da el precio que merecen estas virtudes.

Desde entonces se tienen y tratan estas dos Ciudades, por Hermanas en armas, y dā dello testimonio en sus obras; testigos los que oy viuen, y testigos ellas de la fee que nacida en los trances de la guerra, siempre se ha conseruado en los manejos de la paz.

Estas son las noticias que nos dexaron aquellos siglos, y en particular las que nos da de lo referido el Padre Martiñ de Roa, de la Compañia de J E S V S, que assi lo escriue en el libro de las Antigüedades de Xerez, a quien yo sigo, venerando sus letras, y auctoridad en esta materia.

Ya nos la comieçan a dar las fiestas de nuestro S. Arcangel San Rafael, tal que fuera digna ocupacion de mayor pluma el referillas. Pues auiendo llegado el dia siete de Mayo, señalado para celebrar su fiesta perpetuamēte, como queda dicho, fue aplaudida su Aparicion, tan igualmente de todos, como ella auia sido para todos. Las circunstancias fueron como se siguen.

El Sabado seis de Mayo començaron los preludios de la festiuidad del Santo Arcangel, en la vispera de su dia, preuiniendo por alegre principio a la hora de medio dia, repique general de campanas, a cuyo festiuo alboroto se conmo

nio toda la Ciudad, para la asistencia de la procession, con que a la tarde se disponia llevar el Sâto Arcangel a la Iglesia Catedral de la de San Pedro, donde se ha conseruado la deuotion, y retrato de San Rafael, quanto no alcanza la memoria: es de creer, que aya sido delde que en ella se collocò su efigie en la alto de la torre.

Toda la preuencion hecha a este intento se malogrò por auer amanecido o aquel dia ran porfiadamente llouioso, que no dio lugar a nada, y hizo perder la esperança de mejorar el tiempo, la experiècia de algunos dias antes, en que a la tarde cargaua mas el temporal, con lo qual se dispuso llevar la Imagen del Santo Arcangel en vn coche, como se hizo a la hora de visperas, poco mas o menos, embiando el Cabildo de la Iglesia su Diputacion para esto, que la componian Don Antonio de Ribero, su Tesorero, el Canonigo Juan Ruiz de Quintana, el Racionero Don Antonio Mella-
do de Almagro, y el Licenciado Fernando Delgado, Capellan de la Veintena.

Lleuaron la Imagen en la forma sobredicha, y cubierta hasta la Capilla del Sagrario, adonde auindola puesto en sus andas, con toda la decencia y adorno possible, vino en formada procession de seis capas desde el Coro, el Cabildo de la Santa Iglesia, asistido del de la Ciudad, y su Illustrissima el señor Obispo, las Cruces, y Clerigos de todas las Parroquias: y auiendo dicho el Preste la Oracion, y cantado la Capilla vn motete, como se acostumbra, salio la Procession, lleuandolas andas los Capellanes de la Veintena, y las varas de el Paliolos Caualleros Veintiquatros.

*Primera
Procession*

Encaminose la Procession a la Capilla de nuestra Señora de Villauiciosa, y de alli a la mayor, donde colocaron la Imagen en el lado derecho del Altar: y auiendo dicho la Oracion el Preste, y la musica cantado vn motete, se dixeron las visperas con toda la solemnidad, y musica, que los dias de Pascua, y mas festiuos.

A la noche se compusola Iglesia por todo el circuito de

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

*Fuegos y lu-
minarias.*

su muralla, de luminarias, y con tal abundancia y disposiçio-
la torre, que de aquella maquina grande de luzes, a la vista
formaua vna sola luz; tal era el artificio que las distribuia.
No fue menor el de las inuenciones de fuego, antes bien en
lo esplendor por lo costoso, y en lo agradable por lo dispues-
to, fue digno adorno de tan gran fiesta, y a todas luzes ver-
dadero testigo de la grandeza con que esta Santa Iglesia
obra todas sus acciones.

Correspondia en su rãto la de san Pedro a estas demõs-
traciones, celebrando la fiesta del hoesped, que tantos años
auia renido, y entonces auia prestado hoesped. Toda la Ciu-
dad se coronaua de luminarias, en que ardian no menos los
afectos que las luzes, y lo q mas es, el regozijo verdadero de
quien lo obraua. Tanto pueden los beneficios, y tales los re-
conoce Cordoua a su Angel Custodio.

Amanecio el siguiente dia Domingo siete de Mayo, nu-
merosissimo concurso en la Iglesia, y puedo assegurar segun
su modestia, que lleuado mas de la deuocion, que de la cu-
riosidad, q en semejantes cõcurfos se suele llevar la mayor
parte. Huuo Procession de todas capas, con la solemnidad
y grandeza que esta Sãta Iglesia (sin duda de las mas ilus-
tres de Europa) lo acostũbra. Dixose la Missa con la ceremo-
nia de la ofrenda a el tiempo de el Ofertorio, y predicõ efec-
dia el Doctor Don Joseph de Valvellido, Canonigo Ma-
gistral, cuya alabança para que sea condigna a tal sugeto,
es fuerça que se remita a su misma eloquencia. A este
intento, y el de luzir mas estas fiestas, se inserta
en esta relacion el Sermon, que es
como se sigue.

(S)

76
AL GLORIOSISS^{mo} ARCANGEL

San Rafael, singular Custodio de la
Nobilissima Ciudad de
Cordoua.

SERMON

QUE PREDICO EL DOCTOR

DON JOSEPH DE VALVELLIDO

y Barrera, Colegial del Colegio mayor de Cuen-
ca de la Vniuersidad de Salamanca, primero Ca-
tedratico Regente de Artes, y despues de Filoso-

fia natural en la misma Vniuersidad; y aora

Canonigo Magistral de Sagrada Es-

critura en la Santa Iglesia de

Cordoua.

ANGELVS AVTEM DOMINI

descendebat secundum tempus in Piscinam, &

moueabatur aqua, &c. Ioannis cap. 5.



N desempeño glorioso del mas deuido recono-
cimiento, dedican oy las mas festiuas demós-
traciones de sus rendidos afectos, esta illustri-
sima Sancta Iglesia religiosamente deuota, es-
ta Nobilissima Ciudad generosamente ateta a el gloriosis-
simo Arcangel S^a Rafael, acla mandolo singular Custodio,
Protector, y Abogado suyo. Oy manifiestan en lo luzido de

Sermon predicado en la Ciudad de Cordova

tanta celebridad, el credito de las memorias con que veneran agradecidos tantos, y tan singulares beneficios, como deuen a su proteccion, atribuyendo a su poderosa mano, a su milagrosa virtud, a su vigilante custodia, el gozo de todos sus bienes, y el remedio de todos sus males, las mejoras de su salud, la conseruacion de sus vidas, la restauracion de todas sus felicidades, y la defensa de todos sus enemigos. Ologrésen en su estimacion, y en su agrado tan gloriosas veneraciones, tan afectuosas caricias, y tan feruorosos afectos como arden en sus coraçones, como luzen en sus voluntades tan alegres y dulces armonias, tan costosos aparatos, y tan celebres regozijos como cantan los ingenios, como adornan estas calles, y como vozearán estas Plazas! si todo grãde a la admiracion, todo poco a los generosos deseos desta Santa Iglesia, y desta Nobilissima Ciudad; pero todo mucho a la estimacion del gloriosissimo Arcangel San Rafael. No ay que dudarlo, Fieles, porq̃ es el Angel San Rafael tan generosamente desinteresado, y tan desinteresadamente agradecido a nuestros obsequios, que quando mas liberal se emplea Custodio en beneficio de los hombres, solo con los afectos se paga, y solo con los deseos se satisfaze.

Custodio vigilante de el Sancto Tobias el Moço fue el Angel San Rafael, en tantos milagrosos successos como refiere su sagrada historia. Deuio a su asistencia y a su proteccion la seguridad de su vida, la conseruacion de su salud, el logro de su esposa, la restauracion de su hazienda, y las felicidades de toda su casa. Y es caso de admiracion, que en la experiencia de tantos beneficios, ni Tobias sabe quien es a quiẽ los deue, ni San Rafael se lo dize: hasta que llegando los dos a la casa de su padre, reconocidos ambos, le ofrecen en paga de tanta deuda la mitad de su hazienda, y de sus bienes. Y apenas oyò la oferta el Angel San Rafael, quando les dixo: *Manifesto ergo vobis veritatem. & non abscondam occultum sermonem, ego enim sum Raphael Angelus.* Hasta ahora he disimulado quien soy, pero ya no puedo dexar de

deziros la verdad: Yo soy el Angel Rafael. Pues por que en esta ocasion, mas que en otra, les dize aquel soberano Espiritu, que es el Angel Rafael? Porque era muy costosa la paga que le ofrecian á sus fauores, dize el grande Augustino, y quiso darles á entender, que sobraua para su agrado quanto añadian a sus afectos, y que solos los deseos bastauan para la satisfacion de todos sus beneficios. *Continuò gaudet Angelus de cogitata mercede, qui gratis missus fuerat* D. Aug.

facere pietatem. Por esto les dize entonces, quando le ofrecen tan costosa paga a sus fauores, y a sus beneficios, que es el Angel San Rafael, porque los beneficios que haze, los fauores que comunica este gloriosissimo Arcangel, los haze, y los comunica tan generosamente desinteresado, y tan graciosamente liberal, que diciendoles, que es el Angel San Rafael a quien los deuen, les adierte, y nos adierte, que para pagarse mucho, tan ricas, y tan costosas demonstraciones sobran, porque solos los afectos, y los deseos bastan: *Continuò Angelus gaudet de cogitata mercede, qui gratis missus fuerat facere pietatem.* Sola vna cosa les pide, y esta se la ofrecemos nosotros: *Cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram, ipsum benedicite, & cantate illi.* Thobia 12.

Por la misericordia de Dios me auéis merecido Custodio, dadle gracias en repetidas oraciones, y cantad perpetuamente sus alabanzas. Ya os lo ofrece esta santa Iglesia, gloriosissimo Arcangel. Desde oy para siempre jamas consagra a vuestra veneracion este dia, y en él se dedica, y se obliga a rezar, y cantar el Officio diuino particular, en que la Iglesia celebra en honra, y gloria de Dios vuestras virtudes, y vuestras proezas, y vuestras alabanzas. Para predicarlas yo aora, necesito de la gracia del cielo, comuniquemela el Espiritu Santo, interceda Maria Señora nuestra, y para obligarla saludemosla todos con el Angel, diciendole: *Aue gratia plena.*

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoba

*ANGELVS AVTEM DOMINI
descendebat secundum tempus in Piscinam, &c.
Ioannis 5.*

HAsta aora auia entendido, que la grandeza del mal ha zia mas dificultoso a nuestras esperanças el biẽ; o porque de fãe vna desdicha, crecida con repetidas miserias, se mira mas desde lexos la ventura, y la felicidad; o porque siempre al poder, quando mas se aumenta el daño, se le haze mas dificultoso el remedio. Pero mirandolo mejor aora, y atendiendo, no a los desalientos de la desconfiança nuestra, sino a los desahogos gloriosos de la inmensa liberalidad de Dios, hallo en la grandeza del mal, la mas cierta seguridad del bien; y en lo mas crecido del daño, la mayor facilidad del remedio. Parece dificultoso el assumpto: pero facilmente lo persuadirà la razon, si es Dios de quien espera el socorro el miserable, que padece afligido en los estremos de la necesidad. Claro està, que el que se precia de generoso pretende siempre quando fuorece, hizer ostentacion gloriosa de la grandeza del animo, y de los esfuerços del poder, con los mayores empleos de su liberalidad: y esta es ambicion gloriosa aun en Dios, que quando nos beneficia ansiosamente, desea acreditar de soberanas sus obras; y como entonces es mayor el bien, quando succede a el mas crecido mal; quanto mas grande fuere la necesidad del remedio en nuestras miserias, serà empeñar mas a Dios en la liberalidad de sus misericordias, si del socorro que nos comunica, ha de salir gloriosamente acreditada su soberana largueza. Luego bien podemos entender, que en la grandeza de los males que padecemos los hombres, tenemos la mas cierta seguridad de los bienes, si los esperamos de Dios; y en lo mas crecido del daño, la mayor facilidad del remedio.

Bonorum, sicut & malorum intolerabilis magnitudo est. Es vna sentencia misteriosa del grande Tertuliano, que ha dado que hazer a los ingenios en la dificultad de su inteligencia. Tan intolerable y tan insufrible es la grandeza de los bienes, como es intolerable, y insufrible la grandeza de los males. Notable comparacion! Quien vio jamas, que los bienes, por ser excesivamente grandes, fuesen intolerables, y insufribles, al mismo passo que lo son los males? Como se puede entender, que el bien, la dicha, y la felicidad sea intolerable por grande, como es por grande intolerable el mal, la miseria, y la desgracia? Aora, si yo lo discurriera a lo politico, bien me parece a mi, que auia encontrado vn lugar muy a proposito para consolar a lo cortesano, y diuertir el sentimiento de las miserias que padece nuestra Monarquia, sin tocar, para escusar el dolor, en la causa de que nacien, que es la deprauada malicia de nuestras culpas. Ajustada fuera la explicacion, diziendo, que es cosa muy natural en las mudanças del mundo, no poder con el bien en creciendo a la mayor ventura; como no poder con el mal en baxando a la mayor miseria. En la mayor altura de la felicidad se vió nuestra Monarquia, y oy la vemos en el mas miserable estado; y dizen los politicos, que es la causa, porque auiedo crecido tanto el bien, era natural la mudança, el rendirse, y sujetarse al mal. O si aora, por ser tan crecido el mal, que ya no ay fuerzas para poder con él, desecháramos por insufrible el peso, y boluieramos a desandar lo andado, aunque a passo de conualecientes, azia la felicidad! Entences creyera yo, que auian tenido término natural los bienes, si viera aora, que lo tenian los males. Y que era este el sentir de Tertuliano: *Bonorum, sicut & malorum intolerabilis est magnitudo.* Pero no es assi, Fieles: porque no auiedo podido con las felicidades que gozauamos, oy nos sujetamos en la mayor miseria, a sufrir muy de assiento tantas desdichas como padecemos.

Tertulian.

Y assi discurriendolo mejor aora, no a lo politico, sino a lo

Euan-

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

Euangelico, hallo en estas palabras la mayor ponderacion de mi assunto. Quien supiera darlas a entender con la profundidad de Tertuliano: *Bonorum, sicut & malorum intolerabilis est magnitudo*. En esto, dize, hallo yo, que se parecen los bienes, y los males: en que en llegando a la mayor grandeza, es intolerable el bien, como es insufrible el mal. Pues como? Yo lo dié: En quien se hallan los bienes sin termino, y en la mayor grandeza? En quien? Solo en Dios, porque es el centro de todas las felicidades: su bondad solamente es infinita, y son sus gozos inmensos: *Nemo bonus nisi solus Deus*: solo en Dios tienen los bienes su mas crecida grandeza. Y los males quien los padece sin limite, y en la mayor desventura? Quien? El hombre por sus culpas: *Ra- 1. Ad Tim. dix omnium malorum est peccatum*. del pecado se originan nuestras desdichas todas. nuestras calamidades, y miserias; y estas crecen en castigo nuestro, hasta llegar a infinitas. Es verdad. Pero como entenderemos agora, que es en Dios intolerable la grandeza de los bienes que goza, al mismo passo que es intolerable en los hombres la grandeza de los males que padecen? Si Dios se deleita, y se agrada en su felicidad; y el hombre se aflige, y se congoja con su desventura; en que se funda esta correspondencia de lo interable de la grandeza de los bienes en Dios, y de lo insufrible de la grandeza de los males en los hombres? Agora miren, dize Tertuliano: Quieren saber quando en Dios es intolerable el bien? pues atiendan quando en los hombres ha llegado a ser insufrible el mal. Quando crecen en los hombres las miserias, y calamidades, los afanes, y las congojas, tanto que llegan a ser insufribles, entences es quando llega a ser intolerable en Dios la grandeza de sus bienes, y de sus misericordias. Y como si le agrauara el peso de sus inmensas felicidades, entonces es quando con viuas ansias desea comunicar, y repartir a los hombres las dichas, las gracias, y los bienes que goza. Esto es ser en Dios intolerable la grandeza del bien, quando es en los hombres insufrible la grandeza del mal; crecer en Dios las

las ansias de comunicar tantos bienes, como goza reprefados en su inmensa felicidad, al mismo passo que en los hombres crecen sin limite, y sin termino los males, que los afligen en lo immenso de su miseria. Eslo es, *Bonorum, sicut & malorum intolerabilis est magnitudo.* No poder Dios con la grandeza de los bienes que goza sin comunicarlos, quando el hombre no puede con la grandeza de los males, que crecen para afligirlo. Luego bien digo yo, que en la grandeza de los males que nos afligen por nuestras miserias, tenemos la mas cierta seguridad de los bienes de la misericordia diuina; y que tenemos en la grandeza del daño, que padecemos los hombres la mayor seguridad del remedio, si lo esperamos de Dios.

No lo vemos en el Euangelio, con que oy celebra la Iglesia nuestra festiuidad? Auia, dize san Juan, en Jerusalem vna Piscina, congregacion de aguas, o estanque adonde se recogian las del Templo, cercada de cinco porticos, en los quales auia grande multitud de enfermos, y enfermos de todos males: tan postrados a sus miserias todos, que desesperados del fauor humano, acudian solamente al remedio, que esperauan de la misericordia de Dios: *In his iacebat multitudo magna languentium expectantium aqua motum.* Tenian allilos males, los achaques, y las dolencias, lo grande que ponderó Tertuliano: *Intolerabilis magnitudo est.* Eslo es lo del Euangelio: *Multitudo magna languentium.* Pero entre tantos, y tan crecidos males, todos los enfermos esperauan el remedio de la misericordia de Dios, que haziendo de la grandeza de los males que padecian, el empeño mas executiuo, y el empleo mas glorioso de la grandeza de su piedad, se hallaua tan cuidadoso de su bien, y de su remedio, que tenia disputado vn Angel, para que mouiendo las aguas de la Piscina, el primero que se arrojaſſe a ellas conſiguieſſe milagrosamente salud: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in Piscinam, & mouebatur aqua, & qui prior descendisset in Piscinam post morionem*

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

Silueira li.
5. cap. 7. n.
51.

agua, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.
Esta magnificencia de lo crecido de sus misericordias, estos
desempeños gloriosos de lo inmenso de su piedad, estos des-
ahogos ardientes de lo ansioso de su coraçon, los fiaua todos
Diosa los cuidados de vn Angel Ministro suyo, y Medico de
tan crecidos males, como padecian los enfermos de la Pisci-
na de Jerusalem. Pero como de tantos, y tan crecidos males,
no auia de ser tan cierto, y tan seguro el remedio, y tan mi-
lagrosa la salud, fiera el Angel Custodio, y Medico de la
Piscina, el Gloriosissimo Arcangel San Rafael? Añsi lo sien-
te la opinion de muchos Expositores sagrados, y así lo refie-
re vn docto Expositor de nuestros tiempos: *Hoc commissum
fuit Raphaeli, nam quamuis alij extarent optimi mini-
stri: magnum tamen de Raphaelle in sanitate hominibus
præstanda dabatur experimentum.* San Rafael era el An-
gel, a quien Dios auia cometido la curacion de tantos enfer-
mos, y de tan graues enfermedades. Porque aunque todos
los Angeles son Ministros escogidos de Dios para nuestro
bien, es San Rafael el Ministro de mas acreditada experien-
cia, en los remedios mas milagrosos de nuestra mas desespera-
da salud. Porque no solamente es, como los otros Ange-
les, Custodio bienhechor de los hombres; sino Medico celest-
ial de todas sus enfermedades, y Medico tan a lo diuino, q̃
es la misma medicina de Dios. Esto quiere dezir Rafael:
Medicina Dei. Por esto librò Dios en su asistencia el gozo
de tan milagrosa salud. Porque quando se mueue, y se incli-
na mas piadoso Dios a nuestro remedio con el peso de nues-
tros males, quando es mas crecido, y mas desesperado el da-
ño de nuestras misérias: y quando es mas glorioso el empleo
de sus misericordias, fia Dios todo nuestro bien, y todo su des-
empeño a los cuidados de vn Angel, que sabe ser, no sola-
mente Custodio, sino Medico de los hombres.

De Jerusalem dice Christo Señor nuestro en el cap. 10. de
San Lucas, que baxaua vn hombre a Jericò. Caminaua en
su

su confianza seguro, y sin poder preuenir su peligro, dió en las manos de vnos saltadores, maltrataronle tan inhumanos, que sobre dexarle desnudo, le dieron tan penetrantes heridas, que lo dexaron agonizando en su sangre, ya en los vltimos alientos de la vida: *Homo quidam descendebat ab Hierusalem in Hierico, & incidit in latrones, qui etiã despoliauerunt eum, & plagis impositis abierunt semivivo relicto.* Valióle empero en tanto desconsuelo, y en tanto desamparo, el socorro de la misericordia diuina. Porque auiendo pasado por el camino vn Sacerdote, y vn Leuita, sin que tanta compasion los mouiesse, y sin que tanta miseria los ablandasse, pasó vn Samaritano despues, y apenas vió tanta lastima, quando arrojandole a él compadecido, comenzó a tomarle la sangre, y a ligarle las heridas. Cargó en sus ombros el peso de tantos males, y llevando al casi muerto herido en sus ombros, fió al cuidado de vn hombre su remedio, y su salud, *Curam illius habet.* Caso extraño! Qué pudiera de vn Samaritano esperar tanta piedad? Pero quien pudiera no esperarla, si era Christo Señor nuestro el Samaritano? dize san Agustin: *In quo Samaritano se voluit intelligi Dominus noster Iesus Christus.* Como no se auia de mouer, y se auia de inclinar su misericordia al remedio, si cargó sobre sus ombros el Hijo de Dios el peso insufrible, y intolerable de tantos males, como a aquel miserable padecía en el cuerpo, y en el alma, en el mayor desamparo? *Misericordia motus est;* todo el peso de sus males cargó sobre sus ombros el Hijo de Dios, para compadecerse mas piadoso, esso es, *Imponens illum in iumentum suum.* Dize san Ambrosio: *Iumento imponit, dum peccata nostra portat, & pro nobis dolet.* Bien está. Pero pregunto yo agora: Si carga el Hijo de Dios sobre sus ombros el peso de tanto padecer, para compadecerse mas piadoso, como no le restituye luego la salud, y le asegura la vida a aquel miserable herido? como fia tan milagroso remedio a los cuidados de vn hombre? Porque esse no era hombre, sino Angel, dize singularmente Ori-

D. Ang. de
verb. Dñi.
in cathena
Thoma ibi,

Ibi apud
Gl.

Sermon predicado en la Ciudad de Cordoua

*Origen. in
cathena s.
Thoma ibi.*

genes, y vn Angel en su exercicio, y en su ministerio, no solamente es Custodio, sino Medico tambien: *Angelus, ut diligentius curet hominem sibi commendatum.* Y quiso darnos á entender, que quando se mueue, y se inclina mas piadoso Dios, sintiendo sobre sus ombros intolerablemente el peso de nuestros males, asegura con la mayor diligencia, y con la mas eficaz, el remedio de nuestras mayores miserias, y el desempeño de sus mayores misericordias, fiandolo a los cuidados de vn Angel, que sabe ser juntamente Custodio de nuestras vidas, y Medico de nuestros males: *Angelus, ut diligentius curet hominem sibi commendatum.*

O mil veces dichosa, Ilustrissima, y Nobilissima ciudad de Cordoua! Mil veces baeluo a dezir dichosa: pues gozas entre tantos fauores de la naturaleza, y de la gracia, como el mas singular, el mas estimable, en la proteccion del gloriosissimo Arcangel San Rafael, reconociendole Angel Custodio, diputado de Dios para tu amparo, para tu defensa, y para tu seguridad. Y Angel Medico de tus achaques, de tus dolencias, y de tus enfermedades. Reconoce en este singular beneficio, quanto siente Dios tus males, y tus miserias, quanto se mueue, y se inclina su piedad a tu remedio, quando por tus culpas padeces los rigores de las mayores desdichas. Pues libra el gozo mas crecido, y mas seguro de tus mayores felicidades, en los perpetuos desvelos con que te assiste Custodio soberano, y Medico celestial, el Gloriosissimo Arcangel San Rafael, el mismo Angel de la Piscina, adonde se padecian tan crecidos males, y adonde se experimentauan tan milagrosos remedios. Allí se reconocian vinculados a su asistencia los mas singulares beneficios de la misericordia divina; y aqui los reconocemos tambien, deuiendolos a su proteccion, y a su amparo. No lo testifica bien la tradicion immemorial, que tiene por Custodio, Protector, y Abogado de esta Nobilissima Ciudad, al Arcangel San Rafael, a credida con repetidas autenticas reuelaciones, y experimentada en tan milagrosos efectos, en las enfermedades, en los con-

ragios, en las pestes que han padecido los ciudadanos de Cordoua, desde el tiempo en que gouernana esta Santa Iglesia el Ilustriſſimo, y piadosiſſimo Obispo Don Pascual? Entonceſ a la colocacion de la Imagen del Arcangel San Rafael, en lomas eminente de la torre de la Iglesia de San Pedro, a la veneracion, y al culto que le tributaron deuotes, como a su singular Custodio, los ciudadanos de Cordoua; no se vieron milagrosamente libres, quando mas afligidos padecian los mas desesperados rigores de vna peste general? El año de 1601. no se cumplió aquella profecia, que hizo en otra reuelacion el mismo Arcangel San Rafael, pronosticando a esta Ciudad otra peste, y assegurando el remedio en su piadosa asistencia, y en la intercesion de sus gloriosos Martires, como entonceſ lo manifestó la experiencia? El año pasado no se reconocieron los milagrosos efectos de la proteccion deste Gloriosiſſimo Arcangel, en la templança, y en la benignidad del achaque, que padeciò esta Ciudad? en el logro de la mas perfecta salud, quando la desesperauan todos los remedios humanos? Pero como a tantos, y tan crecidos males, no se auian de seguir tan dichosos, y tan colmados bienes, si asegura Dios el remedio de nuestras mayores miserias, y el desempeño de sus mayores misericordias fiandolo a los cuidados de vn Angel Custodio, y Medico de los hombres? *Angelus, vt diligentius curet hominem sibi commendatum.* Y es San Rafael Angel Custodio de nuestras vidas, y Angel Medico de nuestras enfermedades. Y el mismo Angel, que como Custodio, y Medico, mouia las aguas de la Piscina, para darles a tan desesperados enfermos tan milagrosa salud: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in Piscinam.*

A mouer las aguas de la Piscina, dize el Euangelista, que baxaua el Angel del Señor y que baxaua a su tiempo: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus, &c.* Y el tiempo en que mouia las aguas, para darle salud a los enfermos, era, dize San Cirilo, el que corresponde al tiempo de

Andres de las Roelas en sus reuelaciones, v. 9.

Fr. Marcos salmerò en sus recuerdos, siglo 1. d. 4. n. 8.



Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

Cyrilo lib. 2. in Ioan. cap. 125. Zelad. cap. 15. n. 16. §. 306. de la Pascua de Pentecostes: *Tempore Penthecostes Angelus Piscinam mouebat.* Y refiere la sentencia de San Cirilo vn docto Expositor del libro de Elther, añadiendo la razon, y la causa: *Sanctus Cyrillus hic putat, secundum rē- pus, intelligi semel in anno. scilicet in Penthecoste, & apposto quidem dicitur in Penthecoste; ut hic salutaris Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur.* El Angel San Rafael, que mouia las aguas de la Piscina, para darles salud a los enfermos, las mouia al mismo tiempo, en que baxó el Espiritu Santo sobre los Discipulos de Jesu Christo, y sobre sus Fieles, a llenarlos de dones, y de gracias celestiales; para que assi se manifestasse, que tenia semejança, y parentesco muy estrecho, y muy singular, el Angel San Rafael, con el Espiritu Santo, en el modo, y en la disposicion de beneficiar a los hombres. Grande excelencia del Gloriosissimo Arcangel San Rafael, y la mayor que puede ponderar mi Oracion, para celebrar con vanidad gloriosa lo eminente, y lo soberano de la grandeza de la dicha, que goza esta Nobilissima Ciudad sobre todas las Ciudades de España, teniendo por su Angel Custodio al Gloriosissimo Arcangel San Rafael. Pues puede gloriarse vfana, de que por la misericordia de Dios, tiene por Custodio suyo vn Angel, que en el oficio, y en el ministerio de Angel Custodio, es eminente, y es superior a todos los Angeles. Y es muy clara la razon de mi assumpto. Porque entre todos los Angeles Custodios, bienhechores de los hombres, de las Ciudades, de las Republicas, y de las Monarquias, es San Rafael el Angel, que imita con tan singular acierto al Espiritu Santo, que ya que no en la naturaleza, en el exercicio, en el ministerio, y en el piadoso empleo de sanar e curar saludablemente a los hombres, tiene singular parentesco, y semejança con el Espiritu Santo: *Ut hic salutaris Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur.* Gloriosa, y singular prerrogatiua, que lo haze en el oficio, y en el ministerio de Angel Custodio,

dio, bienhechor de los hombres, eminente, y superior a todos los Angeles.

Todos quantos misterios profetizaron las sagradas Escrituras para nuestra salud, dize el Apostol San Pedro, hablando con los Judios, cumplidos, y executados ya para nuestro gozo, los predicen los Discipulos de Iesu Christo, ilustrados con las luzes de la gracia del Espiritu Santo, que baxo del cielo, en el qual desean estar siempre contemplando los Angeles: *Spiritu Santo missio de celo, in quem desiderant Angeli prospicere.* Ya es conocida la dificultad. Como es posible, que puedan desear los Angeles ver al Espiritu Santo, si lo estan gozando dichosos, y bienaventurados, siempre en felicidad gloriosa? No parece que implican tan ansiosos deseos, con tan quieta possession? Si parece, pero no es assi. Porque no desean lo que gozan, no desean ver al Espiritu Santo, porque lo estan viendo siempre. Lo que desean porque lo ven, es imitarle; este es todo su deseo, imitar al Espiritu Santo, quando baxa del cielo: *Spiritu Santo missio de celo, in quem desiderant Angeli prospicere.* Y como baxa del cielo el Espiritu Santo? Como? A los ruegos de la Iglesia, que lo llama, baxa del cielo a la tierra, a emplearse en beneficio de los hombres, como Abogado, como Protector, y como Custodio, a asegurarnos la mas dichosa salud, a curarnos de todos nuestros males, assi del cuerpo, como del alma, a librarnos de todos nuestros enemigos corporales, y espirituales. Para esto baxa del cielo el Espiritu Santo, y para esto lo solicita la Iglesia quando lo llama: *Veni Creator Spiritus.* Pues ahora: Lo que desean los Angeles, no es ver al Espiritu Santo, porque lo estan viendo siempre; sino atender a sus piadosos empleos para imitarle, teniendo lo en su contemplacion por exemplar de sus ansias, de sus cuidados, y de sus desvelos, para cumplir mas bien con su oficio, y con su ministerio: esto es lo que desean, a instancia de los afectos que tienen de beneficiar a los hombres, parecerse mas, y mas al Espiritu Santo, para ser mas

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

ibi.

excelentes, para auentajarse mas en los empleos de nuestro bien, y en los aciertos de nuestra salud, en la comunicacion de los fauores diuinos, y en la administracion de los dones celestiales. Oiganle esta inteligencia al doctissimo Lorino *Quid? Si desiderare dicamus Angelos prospicere in Spiritum Sanctum, qui Ecclesiam gubernat, donisq[ue] suis munit utendo Angelo um ministerio, quia prompti, parati, expediti, inbianes quoque sunt, & porcupidi ad procuranda, & deferenda hominibus diuina auxilia, & munera.* Luego si San Rafael es el Angel, que por especial prerrogatiua, y excelencia, tiene entre todos los Angeles singular parentesco, y semejança con el Espiritu Santo, quando se emplea piadoso en dar salud a los hombres: *Ut hic placet Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur.* Este solo Angel ferà el que se lleue la gloria de mas excelente, y mas auentajado en el exercicio, y en el ministerio de Angel Custodio bienhechor de los hombres. Y ferà esta Ciudad sola, la que entre todas las Ciudades de España puede desvanecerse soberanamente gloriosa, reconociendo, aclamando, y celebrando por su singular Custodio al Gloriosissimo Arcangel San Rafael. Pues puede fida en su patrocinio, quando lo experimenta empleado en beneficio suyo, tan atento a la imitacion del Espiritu Santo, gloriarse de que la assiste vn Angel, que es entre todos los Angeles el mas cuidadoso, el mas vigilante, y el mas diligente en la custodia, y en la proteccion de la vida, y de la salud de los hombres.

Oiganme ponderar segunda vez aquel caso del herido casi muerto, que hallò el Samaritano en el camino de Ierico. Ya vimos como passò la tragedia, y como se logró el remedio, fiando el Samaritano su salud a los cuidados de vn Angel Custodio, y Medico, y prometiendose con tanta presteza, y con tanta seguridad, el remedio de tan peligrosos males, como aquel miserable padecia, que dandole desde luego por sano, le ofreció para quando boluiesse a verle muy cum-

cumplida la satisfacion, y la paga. Tan cuidadoso, y tan diligente miraua el Samaritano al Angel. Pero que mucho; si para obligarle a que fuesse tan cuidadoso, y tan diligente, le dió de antemano dos monedas, o dos dineros, quando le dixo, que lo curasse: *Proculic duos denarios, & dedit st-* Luca 10.
bulario, & ait: Curam illius habe. O fuerza del interes! Pero, o misterio grande de la fuerza del exemplar caritativo del Espiritu Santo! Dos dineros le dió el Samaritano al Angel, para que curasse al enfermo, y en estos dos dineros, dize ingeniosissimo Origenes, que le dió el conocimiento, la noticia, y la contemplacion del misterio sacrosanto de la vnion, con que el Padre está en el Hijo, y con que el Hijo está en el Padre: *Vel duo denarij videtur mihi esse scientia Sacramenti, quo Pater in Filio, & Filius in Patre sit.* Pues esta vnion, este lazo en que se vincula tan estrechamente reciproca la asistencia del Padre en el Hijo, y la asistencia del Hijo en el Padre, no es el Espiritu Santo? Si. Bien lo sabe, y lo explica la Teologia, y lo dize por estas palabras san Geronimo: *Spiritus Sanctus nec Pater est, nec Filius: sed* super Psal.
dilectio, quam Pater habet in Filio, & Filius in Patre. 16. & 17.
Este conocimiento le dà, a esta atencion le prouoca, este exemplar le propone el Samaritano Christo al Angel, quando le encomienda el remedio, y la salud de aquel miserable herido; al Espiritu Santo le propone por exemplar de sus piadosos cuidados. Y esto para que? Para que lo cuide, y cure con la mayor diligencia, y con la mas eficaz. Para que se emplee mas cuidadoso, mas vigilante, y mas diligente, que todos quantos pudieran asistir a su remedio, en la solitud de su bien, y en los remedios de su salud: *Qua voluit mercede donatur Ecclesia Angelus* (prosigue Origenes) *ut diligentius curet hominem sibi commendatum.* vbi supra

Sea pues el tiempo, en que baxaua San Raphael a la Piscina, el mismo en que baxó el Espiritu Santo sobre los Discipulos de Jesu Christo, para llenarlos de dones, y de bienes celestiales: y manifieste San Rafael, siguiendo tambien

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

los passos del Espiritu Santo, quando baxa del cielo al mismo tiempo, a beneficiar saludablemente a los hombres, que en este glorioso empleo se ajusta tanto a aquel diuino exemplar, que tiene por singular prerrogatiua la mas estrecha semejança, y parentesco con el Espiritu Santo: *Ut hic salutaris Angelus quandam cum Spiritu Sancto affinitatem habere denotetur.* Excelencia que lo haze superior a todos los Angeles, mas vigilante, y mas diligente en el empleo, y en el ministerio de Angel Custodio bienhechor de los hombres. Y sea esta la gloria mas singular, entre tantas que engrandecen esta Nobilissima Ciudad sobre todas las Ciudades de España, pues celebra su reconocimiento por su Angel Custodio, al Gloriosissimo Arcangel San Rafael; Angel, que para darnos a entender, que es eminente, y superior a todos los Angeles, por mas parecido al Espiritu Santo en la custodia, y en la proteccion de los hombres, nos aduirtió el Euangelista, que baxaua a su tiempo, y que baxaua siguiendo siempre los passos del Espiritu Santo: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in Piscinam. Tempore Penthecostes Angelus Piscinam mouebat.*

Dize mas el Euangelista: *Et mouebatur aqua, & qui prior descendisset in Piscinam post motionem aque sanus fiebat à quacunque detinebatur infirmitate.* Mouiase el agua de la Piscina al impulso del Angel San Rafael, y el enfermo que primero se arrojaua a ella quedaua perfectamente sano, aunque fuese muy peligroso el achaque, y muy grande la enfermedad. Tan milagrosa era la virtud, que tenían aquellas aguas. Y preguntan aora los sagrados Expositores, de adonde les prouenia a las aguas tan milagrosa virtud? Del impulso, y movimiento del Angel solamente? No, dize Teofilato, sino tambien les comunicaua aquella virtud, la sangre de las victimas, que en el Templo se ofrecian en sacrificio a Dios. Y refiere la sentencia de Teofilato vn docto moderno, por estas palabras: *Angelus bonus, &*

Sanctus descendens de caelo aquas mouebat, & aqua sanguine victimarum, qua in Templo offerebantur mixta erant. Angelus ergo, & victima quandam in aquis sanctitatem exhalauerunt, ex quo tanta in eas efficacia, & virtus est derivata. Al Angel San Rafael, tomando por instrumento la sangre de las victimas, que se ofrecian en sacrificio a Dios, le deuia el remedio de tantas enfermedades: y esta era la eficaz, y santa medicina, que aplicaua a los enfermos para darles tan milagrosa salud. Pues este no es el mismo milagro, que han experimentado tantas vezes los Ciudadanos de Cordoua! Quien no ha reparado en las repetidas instancias que hazia el Gloriosissimo Arcangel San Rafael en las revelaciones, y apariciones que hizo a vn hijo grande desta Ciudad, venerable por lo exemplar de su vida, y por los singulares fauores que recibio del cielo en la comunicacion a fable deste Gloriosissimo Arcangel. Todas quantas vezes le hablaua, todas quantas instancias le hazia, se encaminauan, y se dirigian al descubrimiento de las sagradas reliquias de los santos Martires, gloriosos Hijos, Patronos, y Abogados desta Ciudad, diziendole el Angel santo, que en tiempos venideros se encenderia tan rigurosa peste en los Ciudadanos de Cordoua, que solo tendria el remedio de su poderosa mano por la intercession de los santos Martires. Logróse el cumplimiento desta profecia el año de 1602. facando en processio religiosa sus sagradas reliquias, para que pudiesen ser vistas, y adoradas de todos por las calles desta Ciudad: y siendo tan executua la crueldad del achaque, que burlaua todos los remedios humanos, se vió milagrosamente restituir la a la mas perfecta salud por los fauores diuinos. Pues esto no es mouer el Angel San Rafael las aguas de la misericordia diuina, con la sangre de las victimas, con las reliquias de los santos Martires, que se ofrecieron en sacrificio a Dios, para darles salud milagrosa a los Ciudadanos de Cordoua? Este mismo remedio tan milagrosamente eficaz, no es el que aplicó San Rafael a nue-

Al Venerable Presbitero Andres de las Roelas.

Martin de Roa en el libro del Angel Custodio lib. 3.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

tros males el año pasado? y esta misma medicina de Dios nonos dará siempre la salud, y la vida, si sabemos lograr reconocidos la eficacia de su virtud? Si, Fieles: porque este remedio eficaz, esta medicina del cielo, de la sangre, y de las reliquias de nuestros santos Martires, la tiene el Angel San Rafael con tanto tiempo, y con tanto cuidado preuenida para nuestra salud, que podemos dezir, que la dicha que goza esta Nobilissima Ciudad, ilustrada con la sangre, y con las reliquias de tantos, y tan gloriosos Martires, el auerse suauizado en Cordoua las penas, y los rigores del martirio, tanto, que se vieron innumerables vezes estas calles, y estas plazas bañadas de la sangre de sus hijos, y de los estrañeros, que con Catolico, y valeroso aliento ofrecian gustosos, y alegres la vida por la Fè de Jesu Christo, la deve al cuidado, y a la proteccion con que la assiste Custodio el Gloriosissimo Arcangel San Rafael.

Oiganme aora vna cosa grande, y singular a este intento. Preguntan los sagrados Expositores, que Angel fue el que baxó del cielo a confortar a Christo Señor nuestro, quando en la oracion del Huerto se representaron en su Humanidad Santissima tantos temores, tantos desmayos, y tantas agonias con la aprehension de la muerte: *Apparuit autem illi Angelus de caelo confortans eum, & factus in agonia prolixius orabat?* Y dicen vnos, que fue el Angel San Miguel, y otros, que el Angel San Gabriel. Pero yo soy de opinion, que no fue ninguno de los dos, sino el Angel San Rafael: y lo infiero con grande fundamento en el mismo Texto sagrado, porque de aquel desmayo, y de aquella cògoja, cayò enferma la Humanidad Santissima de Jesu Christo postrandose en tierra el Hijo de Dios: *Spiritus promptus est, caro autem infirma.* Y así parece, que auia de ser Medico el Angel, que a su enfermedad le aplicó en la confortacion el remedio: que especie de medicina, dize Galeno, que es la confortacion; y Angel Medico, entre los tres, por particular prerrogatiua solamente reconocemos a San Rafael; este

este es su mas conocido atributo, ser Medicina de Dios, *Raphael medicina Dei*; y nunca mas propiamente Medico, y Medicina de Dios, que quando confora, y cura a vn Hijo de Dios enfermo, aunque no de males propios, enfermo de nuestros males. Y digo de nuestros males, porque todos sus desmayos, sus ansias, sus congojas, y sus agonias, se ocasionaron de ver el temor, y el desaliento de sus sagrados Discipulos: temia se de su flaqueza, y deseaua infundirles vn Espiritu animoso, para alentarlos a padecer por la exaltacion de su nombre, y de su Fé. A esto se encaminaua la oració que hazia a su Padre, estos alientos les solicitaua, para que padeciesén valerosos el martirio, sin saltar en la esperanza, sin sentir los dolores, y sin temer la muerte: *Totus igitur super eos qui post se passuri erant, mezus est; atque ideo pro his orat, qui passuri post se erant, dicens: Transseat calix a me: id est, quomodo à me bibitur, ita ab his bibatur, sine spei diffidentia, sine sensu doloris, sine metu mortis*, dixo san Hilario. Nogoze yo, Señor, solo la gloria del padecer, sino gozenla tambien mis Discipulos; dadles, Señor, esfuercos valerosos para que beban el caliz del martirio, y de la muerte, como yo esforcado lo beuo. Bien pensado. Pero pregunto aora: oyóle el Padre estos ruegos? concedióle esta petición a Jesu Christo su Hijo? Si, dize san Hilario; y para manifestar claramente, que fueron tan eficazes, que alcançò de su liberal mano todo quanto le pedia, embió vn Angel del cielo, para que lo confortasse, alentando sus temores, assegurando el valor de sus Discipulos, y de sus Fieles, para ofrecerse al martirio, para padecer la muerte por su nombre, y por su Fé. Pues esso como puede ser, si despues que vino el Angel, nos dize el Texto sagrado, que profiguió la oracion con tan feruorosas ansias, que sudó gotas de sangre? *Apparuit autem illi Angelus confortans eum, & factus in agonia prolixius orabat: & factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*. Que alinda tiempo san Prospero! Ea, dize, entendamos el misterio,

S. Hilar. in
cathen. D.
Thom. cat.
26.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

rio, que aunque Christo Señor nuestro comenzó la oración temeroso de la flaqueza de sus Discipulos, la concluyó asegurado con los socorros del Padre. Si prosiguió la oración despues de venir el Angel, no fue pidiendo, sino dando gracias por vertidos los ruegos. Si sudó sangre despues, no fue ya de temor, sino de gozo, viendo ya, que sus Discipulos, y sus Fieles, se auian de ofrecer valerosos a las penas, y al martirio, sin saltar en la esperanza, sin sentir los dolores, y sin temer la muerte. Esto representaua lo copioso de aquella sangre vertida por los poros de su cuerpo al grado, los innumerables Martires que auia de tener en su Iglesia, que auia de verter su sangre por la exaltacion de su nombre. *Orans etiam cum sudore sanguinea* (dize san Prospero) *Domini significabat de corpore suo toro quod est Eccl[esi]e manatura martyria*. A si pues, ya esta entendido el pensamiento. Tema, y lieanta Christo nuestro bien los desalentos, que mira en sus Discipulos para padecer el martirio, quando atiende a su flaqueza; pero no tema despues de la venida del Angel; sino alientese, y confortese, quando atiende, que su Padre embia esse Angel glorioso, para alentar la flaqueza de sus sagrados Apololes, y de todos sus Fieles. Sude sangre, y sea de gozo, de ver con su patrocinio tan seguros sus esfuerços, que estaua ya bermejeando en los poros del cuerpo mystico de su Iglesia, copiosamente vertida la sangre de innumerables Martires. Corone el pensamiento san Hilario: *Post multam Domini preces Anselmum adsternisse confortantem eum quo assillente orare prolixius ceperit. Missa enim ad Apostolorum tuitionem Angelo, & per eum confortato Domino, iam sine tristitia existens, ait: Dormite iam & requiescite*. O Gloriosissimo Arcangel San Rafael, si eres tu (como piadosamente lo creo) el Angel que confortas en tus desmayos la Humanidad Santissima de Jesu Christo: tu eres a quien deue la Iglesia todo el valor de sus Martires, a tu custodia, a tu assilencia, y a tu proteccion los deue. Y en esto reconozco yo, que eres singular Cus-

s. prosp. li.
sent. sent.
65.

lib. 10. d.
Trinit.

todo desta Nobilissima Ciudad, quando la miro gloriosamente ilustrada con la sangre, y con las reliquias de tan gloriosos, y innumerables Martires. A tu asistencia, y a tu proteccion los deue.

Gozate, o Ciudad dichosa, reconociendo que deues a tu Angel Custodio, al Gloriosissimo Arcangel San Rafael, para assegurar tu salud, la preuencion del mas milagroso remedio, en la sangre, y en las reliquias de tus Martires sagrados: y gozate de que tienes diputado para tu Custodio vn Angel, que sabrà mas bien que todos los otros Angeles, assegurarles a tus Hijos, y a tus Ciudadanos, entre tantos beneficios de la diuina gracia, las eternas felicidades de la gloria.

Enseña la tradicion comun de los Padres de la Iglesia, que fue criado nuestro padre Adan, en el campo Damascoeno, y que fue de alli trasladado al Paraíso por el ministerio de vn Angel; disposicion con que pronosticó desde entonces la providencia diuina, que quando el hombre despues boluiesse desterrado por la culpa, condenado a los trabajos, y a los afanes de la tierra, auia de restituirse penitente a los gozos, y a los descansos de la gloria, por el ministerio de los Angeles: y como las felicidades del Paraíso representauan las eternas felicidades del cielo, quiso que el modo, y la disposicion que tuuo el Angel para llevar a Adan al Paraíso, enseñasse a los otros Angeles el modo, y la disposicion que todos auian de tener, para introducir a los hombres en los gozos de la gloria.

Todo esto es lo comun: pero yo deseo saber el modo, y la disposicion que tuuo el Angel, que lleuó a Adan al Paraíso, para representar el modo, y la disposicion que auian de tener los Angeles, para introducir a los hombres al gozo de las felicidades de la gloria. Esto solo Dios lo sabe: pero lo que yo presumo, dize vn graue Teologo Escolastico, en vn tratado que haze *De opere sex dierum*, explicando al Angelico Doctor santo Tomas: lo que yo presumo es, que no se puede explicar mas bien el modo mas seguro de llevar a los

*Martin. Be-
tanustract.
de homine
in statui-
no cen. q. 3.*

hom.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

hombres al Paraíso, y a la gloria, que diziendo, que todos los Angeles tuvieron, y tendrán por exemplar en esse em-
pico al Gloriosísimo Arcangel San Rafael: *Et inde ad Paradisum translatum esse, & ductum ab Angelo, sicut Tobias dictum est.* Como el Angel San Rafael asistió Cus-
todio a Tobias en todas sus peregrinaciones, hasta reducir-
lo dichoso al descanso, y a la quietud de su casa, y de su pa-
tria: assi todos los Angeles Custodios asistieron, y asistiran
a los hombres en las peregrinaciones del mundo, hasta lie-
uarlos, y introducirlos al gozo de la patria celestial. Y si con
tanta eminencia sabe el Angel San Rafael llevar a los ho-
bres, que guia como Custodio a la gloria, despues de auer
asistido vigilante, y cuidadoso a la cura de sus males, y a la
solicitud de sus bienes. No malogremos, Fieles, tanto bene-
ficio, pues reconocemos Custodio de nuestra salud, y de
nuestras vidas, de nuestros cuerpos, y de nuestras almas, al
Gloriosísimo Arcangel San Rafael; sepamos seguir sus pas-
sos: que para seguirlo seguros, nos alienta con su asisten-
cia, nos llama con sus inspiraciones, nos persuade con sus
consejos, nos asegura con su proteccion, nos guarda con
su patrocinio, nos beneficia con sus fauores,
nos facilita la gracia, y nos al-
cançará la gloria. *Ad
quam, &c.*

Sub correctione S. M. Ecclesie!

DEXO

DEXO Supuesto, que a esta Fiesta asistió el Cabildo de la Ciudad en forma, y asimismo a las demas de los ocho dias. Estas fueron de la Misa votiuu, celebradas con aquella grandeza, y ostentacion, copia grande de cera, y puntualidad de ceremonias, que solo se podrá explicar bastante, con dezir, que fue obrado en la Iglesia de Cordoua, que es el mayor encarecimiento; y si ay mas que el encarecimiento, esso mas.

El Domingo catorze de Mayo, vltimo dia de los de la octaua, se hizo la Fiesta, que fue la que auia de terminarla todas. Hizose la processon en la forma que todos los dias de Fiesta se repite. Dixose la Misa con toda celebridad, y predicò este dia el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Juan de Almoguera, de la Ordē de la Santissima Trinidad de los Calçados, Prouincial que ha sido de la Prouincia del Andaluzia, y oy Ministro de la Casa de Cordoua, de donde es natural; sugeto en quien solo con dezir su nombre, queda encarecido su acierto, por el luzimiento con que ha logrado tantas ocasiones deste genero. Y porque tenga tantos aplausos su doctrina, quantos fueren los que leyeren esta

Relacion, se copia en ella a la letra el Ser-
mon, que fue como se
sigue.



S E R M O N

QUE PREDICO EN LA SANTA IGLESIA MAYOR DE CORDOVA

El muy R. P. M. Fr. Juan de Almoguera, de la Orden de la Santissima Trinidad de los Calçados, Prouincial que ha sido desta Prouincia del Andaluzia, y actual Ministro de la Casa de Cordoua, Domingo 14. de Mayo de

1651.



ON Bastante fundamento cree nuestra piedad, que nos guarda por Republica el Arcangel San Rafael. Ajustar reuelaciones es vna entre las materias dificultosas, que trata la Iglesia: pero muy corriente venerarlas, aun con menos calificacion, que tiene la que nos dexò el venerable Sacerdote Andres de Roelas. El Reino de Francia haze Fiesta al Arcangel San Miguel por su Custodio, porque dixo vn santo Obispo, que dicho Arcangel se le manifestò, mandandole edificar a su honra en tal parte vn Templo, a causa de que estaua a su cuidado aquel Reino, como lo refiere Casaneo: y añade, que Luis Onze, padre de Carlos Octauo, en virtud desta reuelacion, instituyò vn Orden Militar de Caualleros de San Miguel, cuyo Caudillo es el Principe. A Cordoua mueue, lo que pudo mouer vn Reino tan grande, y con Rafael haze lo que allà con Miguel, con otro tanto, y no sé si mayor fundamento, qual puede afiançar la Fé de hombres cuerdos, y doctos. Por lo mismo dà la Iglesia al rezo de nuestro Arcangel, esta parte del capitulo quinto de san Juan; bien que lo contradigan algunos; otros de buena opinion, y que pueden hazerla, afirman, que fue Rafael el motor en las aguas de la Piscina, que

*Casaneo ?
p. 14. confes-
der.*

que tomaron de su virtud la virtud, y ser milagrosas de su diligencia. Quando no por quien es, por los officios, y comisiones que tiene, me admira, no tenga la deuocion, y sequito de todos los Fieles. Es Enfermero mayor, señalado por Dios para la cura de nuestros males, y de todos: no es su Hospital desta, o de aquella dolencia, sino de qualquiera; ni cura solas las que pueden los hombres, sino tambien las que solo Dios puede. Le enseñaron en la escuela, donde aprendió esta habilidad, dar pies, manos, y ojos, a quien faltaren; y restaurar la vida, a quien lo mereciere. Está a su cargo el sustento de los que viuen, o pasan la vida a expensas del cielo, con ciencia de manjares, que tengan virtud, para que los sanos no enfermen, y con que los enfermos sanen; tal se le buscó a su Tobias. Y como sea así lo que pensó alguno, que fue Rafael el Angel, que llevó la comida al Profeta arrojado a los Leones, sobre los dichos tan en nuestro provecho, tiene por officio cuidar el sustento de los pobres afligidos, y encarcelados por Dios. Sobrados motivos para hazerle Fiesta son estos comunes, aun quando faltasse el particular que tenemos. Una circunstancia tiene ademas prodigiosa, a mi juicio, para rastrear por ella quien es, y quanto vale este soberano Espiritu. Siendo tan numerosa su Republica, que afirman muchos, son mas los Angeles, que quantos hombres han sido, son, y serán hasta la fin; entre tan innumerable exercito, de solo Rafael, y otros dos, quiso su dueño reuelar sus nombres, y officios en la Escritura sagrada: y como esta sin duda sea excelencia, pudo ser, o que la merecieron entre todos, los tres; o que a ellos, y no a mas, quiso hazer Dios este fauor; o pudo ser, que como sea la sagrada Escritura Reino de Dios, y su Tesoro, que se compone de su Diuinidad, de Angeles, y hombres; en ella se manifiestan las joyas de mas precio, que posee: entre los hombres santos contiene los ventajosos, a quantos fueron, y serán: ponganse entre los Angeles estos tres solos, que exceden a quantos se quedaron, y conocerán. O pudo ser, que como se llama

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

ma Dios de tres hombres solos, de Abraham, Isaac, y Jacob, quiera parecerlo de tres Angeles no mas; mezclando la Divinidad en sus nombres: *Quien como Dios? Fortaleza de Dios, y Medicina de Dios*, se llaman: que como a esta causa hizo aquellos tres compendio, y suma de las virtudes de todos; Rafael, y los otros dos, son tambien el tanto monta, y deposito de las excelencias, que repartio entre todos los Angeles. O pudo ser quisiessse darnos solos sus nombres, porque la Iglesia a estos tres solos pidiesse nominatin, como lo haze en las Rogaciones: porque son tales, que pidiendo a los tres, pide a todos; o porque teniendolos, tiene a todos los demas. Y pone su intercession inmediata despues de nuestra Reina Maria, en señal, que para merecer sus gracias, son los mas vezinos. La de su intercession necessita; ayudenos Rafael a conseguirla, y Gabriel a disponer la supplica. Digamos con él: *Ave Maria*.

ANGELVS AVTEM DOMINI, &c.
Ioan. 5. cap.

DAsele esta parte del capitulo quinto de san Juan, a la solemnidad de nuestro Angel, por lo dicho de la Piscina. Donde cuenta el Euangelista, que estaua vn enfermo de treinta y ocho años en su achaque, que en tanto tiempo no encontró con el Angel Medico, a quien buscaba, y se halló a Dios Hombre sin buscarle. La Esposa, doliente de vna graue enfermedad, buscando a Dios en la cama, y en las calles, ni le halla en las calles, ni en la cama: pero se encuentra con los Angeles Custodios de la Ciudad, a quien no buscaba: *Inuenerunt me vigilas, qui custodiunt ciuitatem*. Rara desigualdad en la diligencia de los dos! La solitud, que busca a Rafael, no le halla, y halla a Dios: y la diligencia que busca a Dios, no le encuentra, y halla el An-

Angel. Nuestra Ciudad, en la noche triste de la epidemia, buscando la clemencia diuina, halla a Rafael, que se la impetra: porque le tiene ofrecido el socorro, y el auxilio de su parte para estos ahogos. Dixera yo, que el enfermo de la Piscina no halla a Rafael, porque su cuidado era todo de tener hombre, y no de agasajar el Angel. Cordoua empero, y la enferma del Cantico, antes de sus achaques, y antes que los hallasse la noche de la epidemia, cuidaron de solicitar sus Angeles, para tenerlos. Asi se tienen, y los tienen por esso. Este cuidado en el alma santa, es indubitable. En Cordoua le vimos los presentes en la suplica solemne, que hizo a Rafael antes de la peste. Yo la prediqué en san Pedro, y aun noté la deuocion con que se hizo.

Examine agora el estudio entre estos dos enfermos, qual fue el mas dichoso. El de la Piscina hallandose con Dios, sin encontrar el Angel; la del Cantico hallandose el Angel, sin encontrar a Dios? Diré sin dudarle, que fue mas bien afortunada la enferma encontrandose con el Angel Custodio de su Republica, que el paralytico hallandose a Dios Hombre: porque hallarle fue dicha en este, y buena suerte sola; aquella empero, encontrandose con el Angel, tiene a Dios por deuda, y de justicia. Quien quisiere tenerle en Cordoua, tenga a Rafael, y le tendrá: que su Magestad sedà a los que le buscan por mano deste santo Angel. Oigan lo que dize nuestra enferma; asi como se dexó los Angeles Custodios de su Republica, inmediatamente añade: *Paululum cum pertransissem eos, inueni, quem diligit anima mea.* Como si dixera: Hallé los Angeles, y luego inmediatamente a Dios. Es tránsito seguro, entre tenerlos, y tenerlos nada media. Bien lo ponderó el Ambrosio: *Quia Angeli ita sunt proximi Deo, ut illis transactis illico reperiatur Deus.* 7. in Psal.

Individuemos el discurso a nuestro Angel, que seguirle por lo comun, es no seguir el intento, y faltar a la obligació. El paralytico no supo tener a Rafael, como supo el alma santa grangear a los de su Republica. Como sepa Cordoua te-

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

netie, eendra a Dios, y los bienes: y si no le dexa, ni perdera a Dios, ni los males la hallaran. Es Raphael el camino seguro, el medio infalible para alcanzar estas dichas.

Dixole a Tobias, quando les reuelo su persona a la buelta del viaje: *Ego sum Raphael Angelus, unus ex septem, qui adstant ante Dominum.* Soy vn de los siete asisistentes a Dios. Yo, que estudio a herrar de controuersias el pulpito, supongo el sentir de muchos entre los grandes, que a firmen, hablo el Angel con alusion a la Monarquia de los Persas, y Medos, cuyo Principe para los despachos tuuo vn Consejo Supremo, cuyos Magistrados se llamauan los Sietes, como los Veinte y quatro, los Trezes, y los Seises; nombres tomados del numero de los que gouernan: y como la sagrada Escritura propone el gouerno de Dios, para que mejor le entendamos, a la usanza de la tierra, dize Raphael a Tobias, que tiene la Magestad suprema vn Consejo de Sietes, por quien despacha el gouerno todo de acá abaxo, y que es el vno destos Magistrados. Piadosa aduertencia, para que supiese Tobias, y nosotros sepamos, que tiene Raphael plaza en el gouerno superior de arriba, y que todos los despachos de alli, vien en por la mano de sus compañeros, y suya; que son los Principes de la priuanga, los siete validos en aquella, si numerosa de Ministros, la Monarquia mayor. En este sentido dixo san Clemente Alexandrino: *Septem sunt, quorum maxima est potentia, primogeniti Angelorum Principes.* Aunque no puede medirse el poder del Angel, que es menos en la menor Hierarchia, con las medidas del poder humano. Que fuerças de acá puedē trastornar el orbe todo en vn instante? posr en vna noche millones de vidas? Siendo tal la valentia de qualquiera, y siendo innumerables, estos siete tienen el poder superlatino, mayor sin comparacion, que los otros, *Maxima potentia*, son los Principes primogenitos, que heredando las riquezas del saber, y poder diuino, dan alimentos de ciencia, y potestad a todos los otros *Espiritus*, para que coman de su mano,

Tiene en el exordio de su Apocalipsis Juan, vna clausula de primor mucho para este assunto. Entra pidiendolas dichas todas, que se desean del cielo, para las siete Iglesias de Asia, y dize assi: *Gratia vobis, & pax à septem Spiritibus, qui in conspectu thronicius sunt, & à Iesu Christo, qui est testis fidelis.* Gracia, y paz son el tanto monta de los bienes de arriba, el compendio de lo que se desca, y Dios puede darnos; ojala lo tengais, y os lo den los siete Espiritus, que ciñen el trono; y Jesu Christo, en quien està la fidelidad de las promesas. Si lo que pide Juan, es todo lo que puede Dios dar, como lo demanda primero que a Christo, a los Espiritus asisistentes? Deuiera de zir: *A Iesu Christo, & à septem Spiritibus:* dize empero, *à septem Spiritibus;* y despues, *à Iesu Christo.* No son dueños los siete de la gracia de Dios, que se les pide, son ministros, y firuientes: como, pues, se la piden primero, que a Christo? Tanta fuerza hizo, a juizios grandes, esta instancia, que por ella pensaron, que no podian ser estos siete los Espiritus consejeros; sino, o los siete dones del Espiritu Santo, o otra cosa de la diuinidad, que pudo tener antelacion a Christo. Raphael, y sus compañeros, son los siete, a quien Juan suplica: con que misterio los antepuso a Christo? Porque son el gouerno de los Fieles. Que pretende para los Fieles? Gracia, y paz, lo diuino, que pueden merecer; y lo politico, en que se pueden conseruar. Quien ha de darlo? El Principe por su gouerno, por quien se gana, y tiene el despacho ordinario. Sepan, pues, los Fieles, dize Juan, que como se dà por Raphael lo que piden; por Raphael, y sus compañeros ha de pedirse, lo que se pretende: por esto los pongo en primer lugar, que al Principe. Que pretendiente no solicita antes los Consejeros para las mercedes, que despacha el Rey por el Consejo? Para estas son ellos los todo poderosos, como los siete del cielo: *Quorum est maxima Reg. ser. potentia.* Y Viegas dixo: *Consentaneum pietati est, pacem, & gratiam ab Angelis, non tanquam ab Authoribus, sed tanquam ab administris petere.* *6. in fine.*

28 *Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona*

No dexemos a Juan, que tiene la grandeza de Raphael en su Apocalipsis el mayor apoyo. Mostraronle la sala del gouierno de Dios, en el capitulo quarto. No se para que consulta se hallaron en vn Cabildo los Regidores de la Ciudad de la gloria, presidiendo el Cordero en el trono de su magestad, asistiendo los siete de su Consejo: *Et septem lampades ardentes ante thronum, quae sunt septem spiritus Dei.* Y conociendo el Euangelista a los siete, le parecieron siete antorchas, que ardian a la presencia de Dios. Mucho será, que no nos deslumbren tantas luzes. Entre el inmenso golfo de la claridad de Dios, se descubre tan resplandeciente la de Raphael, que para creerla, y persuadirme, a que deste tamaño puede hallarse entre criaturas, aun que siete primogenito de Dios, la muestra, y el estremo de su sabiduria; huc mester el arrimo de mucha autoridad, que lo afirme así, y de vn Euangelista, que lo diga, tan sabido en los secretos de Dios. Siete antorchas a la presencia del trono, donde preside su magestad, y antorchas que arden a su presencia, y es Raphael de estos siete. Fieles, discurramos lo, por lo que registran mal, o bien nuestros ojos en el trono luziente de estas esferas del Sol. A la presencia deste, que nos alumbra, resplandece otro Astro? Tan del todo los esconde en manifestandose, que parece los apaga; tambien tiene Sietes su gouierno, y por quien administra todas las influencias de acá abaxo; los siete Planetas, que para la armonia de lo natural con lo soberano, dixeron algunos, que nuestros siete Angeles, tienen de los siete Planetas la superintendencia. Estos no luzen a la presencia del Sol, Raphael si a la presencia de Dios. Es infinito el exceso de la claridad diuina, a nuestro Luminar mayor, y con todo ay luzes, que se descubren entre sus rayos: o las rempla, y reprime, porque gusta se descubra la hermosura destas criaturas, para enseñarla a todos por la mejor alaja de su Palacio; o son ellas tales, y su hidalguia de tan singular priuilegio, que tienen con el Sol de justicia: lo q ninguna luz puede

con

Con el Sol de naturaleza, y las tiene de manifesto Dios, para que sepamos, que quien busca la luz del cielo, en estos faroles ha de encenderla. Dixo el mismo interprete: *Et ex illis quicumque voluerit lumen, sibi muenari possint.* Es lo mas primoroso, que los llame Juan antorchas, con alusion a vn candelero, que tiene Zacarias, con siete lamparas: *Et septem lucerna eius super illud, & septem infusoria lucernis.* O misteriosa consonancia! Este candelero del Profeta, las siete lamparas, los Fieles todos, que arden en la lumbré de la gracia, el licordibuxa todos los bienes del cielo, que conducen, y aprouechan para conseruarse ardientes: por esso descubre Juan a Rafael, y sus compañeros en el cielo, como lamparas siete, para que vea, que de estos se alimentan quantos luzen en la Iglesia militante, y que quantas dichas vienen de arriba, vienen por ellas. Ellos son las canales, por donde se detila en beneficios, y gracias toda la lluvia del cielo; quien los quisiere, y las quisiere, a Rafael por ellos.

*Vieg. ser. 6
ad cap. 4.*

Deleaua el demonio desquaternar la correspondencia amigable entre Dios, y el santo Job, y como buscasse ocasion, en que lograr su intento, pareciole oportuna introducirse a la presencia de la Magestad suprema, a tiempo, que trataba los negocios del orbe cō estos siete hijos primogenitos: *Quadam autem die, cum venissent filij Dei, ut assisterent coram Domino, afficit inter eos, & Satam.* Aquel *assisterent*, haze correspondencia al *adstamus* de Rafael. Parece lo discurre mal el enemigo, aunque de buen entendimiento, bien, que como es la voluntad tan mala, y tanta la vezindad destas potencias, lo deprauado del afecto inficiona los discursos, y se encuentran de ordinario borrones de grandes sesos, que son contagio de su mala voluntad. Si pretende descomponer a Job, mejor lo hará, ausente Rafael, y sus colegas, cuyo officio, o cuya inclinacion, es procurar por quantos medios alcançan, que se afiance la amistad entre Dios, y el hombre. A que fin espera, a que estén presentes, y no quiere lançar el veneno de su embidia a las virtudes del

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

Santo, menos que a los ojos de los siete Espiritus? Porque quiere, o desea tanto odiarlo con los siete, como con Dios, pareciendole camino cierto para deuiarle, o desviarle del Principe supremo, desviarle primero de Rafael, y de los otros; como que dixesse: Que me importa a mi enemistarlo con el Presidente, si tiene propicios los Consejeros? Es imposible hazer mal quisto a Job con Dios, si estos siete le miran benignos. Así lo pensó Juliano in catena Græca: *Dicitur autem in medijs Angelorum caribus versari, ut lo-*
bum cum de posset, ab eius procurandis rationibus An-
gelos alienet. A la misè, que yo lo pensaua mal, y el demonio lo discurrió muy bien: porque dize Juan, que vió vna vez al Cordero Christo, *Habentem oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei*, y que tenia, para mirar las causas de los hombres siete ojos, que son los siete espiritus, que en voces mas claras es lo mismo que si dixesse, que Rafael, y los demas son los ojos por donde nos mira. Que consecuencia tan fauorable infiere este antecedente? Son los ojos, con que nos mira Christo, estos siete bellissimos Espiritus: luego será bien visto de su Magestad quien los tuuiere gratos: luego para tenerle, no ay diligencia como tenerlos.

No sabe Cordoua, que estener a Rafael. Sepa, que si sabe tenerle, tendrâ a Dios de forma que no se le vaya; y que quando delinquente, la encontraràn los castigos, si Rafael se le retira. Enojóse Dios con los Hebreos por la idolatria en el bezerro, trata con Moises castigarlos, y para disponer la execucion, le manda, que hable a los delinquentes, y entre otras cosas les diga: *Iam nunc deponite ornatum tuum, ut sciam quid faciam tibi*: Que se desnuden la gala, y el ornato, y verá luego el castigo que ha de hazerles. Peregrino orden, por el tanto es preciso encierre singularissimos misterios. Que gala es esta que ha de quitarse el pueblo, para que Dios le castigue? Que puede conducir qualquier ornato, que tenga, para castigarle, o no? Con variedad discurren los interpretes. Lo que algunos piensan, y parece mas a justado, es, que

Julian. in
 cat. Græc.
 ad c. 2. Iob.

que intentó quitarles el Tabernaculo, donde le venerauan, no queriendoles castigar a su presencia, por respetar el trono de sus plantās. Es muy a proposito para otros intentos. Empero Anselmo Laudunense juzga, que esta gala, que le estorua a Dios la execucion del castigo, era el Angel Custodio de aquel pueblo: *Depone ornatum tuum, manifestam Ansel. Laudun. Dei presentiam, qua illi populo per Angelum apparebat, ornatum eius intelligit.* Y si el mandato se examina por lo que sueñan las voces, vale tanto, como si dixesse el Legislador supremo: No puede ser mas graue el delito, ni la causa de mi indignacion mas justificada, preciso es el castigo: para hazerlo empero es preciso tambien esperar, que se les retire el Angel que les guarda, que aun no quiere dexarles solicitandoles el perdon. Ellos son tales, que le retiran con sus desprecios, y quitado este estoruo, que es el mayor, que puede ofrecerse, me pagarán el agrauio, y los tratará mi enojo como merecen: pero si no se aparta, y los dexa su Custodio, no puedo castigarlos: *Pe sciam, quid faciam tibi (concluye el Autor) idest, scire faciam te, quantum mali perpetraveris, quo Angelica uisitatione priuaris.* No sé que pueda hallar apoyo mas, ni tan firme que este, para persuadirnos quanto nos importa conseruar propicio el Angel de nuestra Republica.

31 Duda se si baxaua en forma visible a la Piscina el Angel: todos casi afirman, que no le vieron los enfermos, y parece por el contexto assi, pues atendian solo al movimiento del agua, en cuya commocion sentian su venida. Si les dauan al ministro de su salud, y supieron, que era Angel bueno, por que no se le dauan de manifesto a la vista, puesto, que tan repetidas visiones de Angeles entre los Hebreos, como restifican las diuinas letras, fueron casi todas aparentes en diuerlas formas? Juzgan algunos, que las costumbres de los Judios eran ya tales, quando començó el milagro, que no se hizo porque le merecieron, sino por los misterios que representaua, y por el tanto, como a indignos de su presencia, se la

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

negava el Angel. Y parece ser así, pues haze a los buenos fauor de su vista, y en el modo que puede les franquea su buena cara. La Esposa santa encuentra a Rafael, y los de su esquadra en forma de guardas, o centinelas: Tobias le halla compañero de su camino en traje de viandante, alivio a sus penas, cobrador de su hazienda, medico, y sustentador de su familia. Y a nuestro venerable Sacerdote Andres de las Roelas se le manifiesta, y dà cuenta de quien es en forma visible; ganaron sus virtudes, y santa vida, la dicha que no tuuo aquel pueblo por sus vicios. Notaua yo, leyendo sus reuelaciones, que hasta el estilo, y voces modestas, con que las repite, huelen a Dios, y a mucho Dios, y que le visitasse Rafael, despues que el deuoto Presbitero acabaua de rezar a media noche sus Maitines, en pago sin duda, de que hiziesse voluntario, y particular en su casa, lo que apenas puede la obediencia en las comunidades mas reformadas, y conserua en otros el interés forçoso de conseruar la vida.

A mayor excelencia de nuestro Rafael discurro. Retirarseles a los de la Piscina, por ventura no queria le viesien, porque auiendo tantos enfermos y dolientes en el Hospital, baxaua para sanar vno solo, y como vergonçoso, o sentido de no curarlos todos, escondia la persona, por no manifestarla en tan corto beneficio. Por lo que dàn las diuinas letras de su condicion, es tan inclinado a hazer bien, que aunque le haga, como nosca para todos, no se dà por contento de hazerlo.

De tres Angeles, que visitaron a Abraham, dicen muchos antiguos interpretes, fueron los tres conocidos en la sagrada Escritura, Miguel, Gabriel, Rafael: y aunque los Hebreos afirman, que Miguel se quedó con Abraham, quando los otros dos partieron a Sodoma, Alberto Magno piensa, que Rafael se estuuó con el Patriarca y fueron a casa de Lot Miguel, y Gabriel. Pudo ser la causa no ajustarse a la comission de Sodoma, el genio de nuestro Angel. A que fueron los dos? A liberrar a Lot, su muger, y hijos, y a destruir con fue-

fuego las vidas de cinco ciudades. Aquitar vidas y no he de ir, pudo dezir Rafael, soy Medico, y Medicina de Dios, mi oficio es conseruar a los hombres el vivir, trocar la ocupacion, y hazer del puntal guadaña, que desepara los Medicos, y medicinas de la tierra. Menos me acomodo a la otra parte; libertar a Lot, es preferuar, o escapar vna familia, dexando infinitas en el fuego, y no se ajusta a mi condicion hazer bien a vno solo, entre muchos que padecen; vayan mis compañeros a Sodoma, y densen se ver, que no quiero ser visito, ni conocido para remedio de vno, en hospital de tantos dolientes; y por el tanto, ni quiero que me vean en la Píscina.

Esta condicion tan en nuestro prouecho colijo la buena dicha de nuestra patria: merezca le la piedad, y deuorío, que obre en ella lo que monta, y suma su nombre. No tiene tal Custodio la Republica de los Angeles. El solo vale por muchos, o por todos quantos tiene el cielo.

Tobias nono se cuenta, como celebradas las bodas del santo jounen, auiendo experimentado en ellas tan buenas obras de su compañero Azarias (assi se llamó Rafael, mientras conuino ocultar se) le pidio el desposado, que dexandole aquellos primeros dias a los cariños de su esposa, fuese Rafael a la ciudad de los Medos con la escriptura de obligació, a cobrar de Gabelo la cantidad que deuia a su padre. El Angel, que estava dedicado todo a hazer bien, y gusto a los dos Tobias, aceptó la comission apacible: *Et assumens quatuor ex seruis Raguelis, et duos camellos, in Rages ciuitatem Medorum perrexit.* Se partiò a Rages, lleuandose para el viaje quatro criados del suegro de Tobias, y dos camellos. Parece por la historia, que hasta casa de Raguel vinieron solos los dos mucho camino. Sin ostentacion, y criados le hizo el Angel, quando compañero de Tobias, y quando le dexa quiere siruientes, y no pocos? No necesitaua Rafael de su ayuda, ni de su asistencia. Por si solo, sin otros ministros, podia ajustar la cobrança, quien lo duda? Para que son,

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

son, y de que han de servir quatro criados aora? Dize el Car-
tusiano, que los lleuò: *Ve eos edificare, & informare in*
via. Para enseñarlos, instruirlos, y darles doctrina en el ca-
mino. Eran quicà estos quatro los menos buenos, o los peo-
res de aquella familia, y quiere Rafael, para enmendarlos,
hazerse su pedagogo. No tienen ellos sus quatro Angeles de
guarda, que los enseñen, y obren, hablandoles al coraçon, lo
que Rafael con los labios aparentes, y desconocido? Luego
sobra esta diligencia. Sobrara, si fuesse Rafael como los otros;
encomiendasele empero lo que no hazen los otros, por que
èl solo puede, y vale tanto, y mas que los quatro, y que to-
dos los demas de su esfera.

Quiérenlo ver en vna cosa grande, que han de juzgarla
assi, si les merece atencion? Buelue Rafael de su viaje, co-
brado el dinero, y por que fuesse mas celebre la contera de
la boda, se traxo consigo a Gabelo el deudor, que viesse a
Tobias recién casado. Entrados en casa de los novios, dize
el texto, que Gabelo *Inuenit Tobiam discumbentem, &*
exiliens osculari sunt sibi inuicem, & Auenit Gabelus bene-
dixit que Deum, & dixit: Benedicat te Deus Israel, quia
filius es optimi viri. Tierno de gozo abraço a Tobias, y al-
fomandose el gusto a las mejillas en muchas lagrimas de
consuelo, le dixo: La bendicion de Dios te alcance que eres
hijo de bonissimo padre. Casoraro! El primero, y solo deu-
dor es este, que se alegra en encontrandole con su acreedor.
Lo comun, y que de ordinario vemos, es, si la distancia corta,
no dà lugar a esconderse el que deue, o se afusta, o quisiera
encontrarse antes con vn enemigo, que con quien le prestó,
y le pide: y aunque parece, que por auer pagado Gabelo,
puesto que el Angel ya traia el dinero, notenga lugar en
èl este desabrimiento comun: la mahina de que huiesse ve-
nido a executarle con la escritura de obligacion, quien se la
quita? Y para no facer la ponderacion de lo sagrado, coteje-
mos este hijo cobrador, con otro, que està en el Euangelio
en la parábola de la viña, que viene como Tobias, embiado
de

de supadre, a cobrar los frutos del arrendamiento, y se verá mejor la singularidad de Gabelo. En viendole los administradores *Dixerunt intra se: Hic est hares, venite occidamus eum, & habebimus eius hereditatem.* Este es el hijo de nuestro acreedor, que viene a cobrar, quitemosle la vida: no se contentan con menos. Lo mas es, que esta viña era la Sinagoga, a quien, entre otros aliños, le puso su dueño vna cerca, en quien comunmente entienden los Padres la custodia de todos los Angeles, atentos a guardar aquel pueblo, que era entonces los ojos de Dios. Los deudores de la viña tienen tan numerosa custodia de Angeles en su asistencia; el de Tobias a solo Rafael tiene; aquellos sobran como he dicho, y se sabe, con el mayorazgo de su dueño, que viene a cobrar: Gabelo tan piadoso, y puntual con el hijo de su acreedor, que viene a executarle: *Quid mirum, si tam deuoté loquutus est, cum quo Angelus sanctus fuit, & ambulauit tamdiu, non sine instructione salubri,* dize el Cartusiano. Si trae a Rafael en su compañía el deudor de Tobias, que nos admira? El lo instruyó de lo que denia hazer, aun siendo deudor, y vn Rafael solo obra con su asistencia, lo que no pudieron en los arrendadores de la viña todos los Angeles de la cerca.

Mas, Tobias, y Jacob son caminantes por especial providencia del cielo, y como a vn viaje de orden de Dios, su Magestad les cuida el buen viaje; a Rafael comete, que guie a Tobias; a muchos Angeles, que guien a Jacob: *Fuerunt ei obviam Angeli Dei, quos cum vidisset Jacob, ait: Castra Dei sunt haec.* Salieronle los Angeles al encuentro, luego que comenzó a caminar, y viendolos de compañía, y tantos, dixo: Los exercitos de Dios son estos; tan numeroso escuadron, y tan bien ordenado, no puede ser de otro Principe. Ya hizo reparo Ruperto, en que tuviessse tantos Angeles Jacob camaradas de su camino, acostumbRANDOSE en la casa de Dios dar vno solo, porque al mas menesteroso vno solo le sobra. Hagole yo en la contraposicion de vn caminante con otro;

82 *Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua*

otro; ni era mas santo Jacob, que Tobias; ni mas celebres sus virtudes, que en las de los dos, padre, y hijo, comiençan, y no acaban la sagrada Escritura, y Santos, sus reales. Porque pues, vn Angel solo a Tobias, y tantos a Jacob? Porque conuino por el oficio de curar, que fuese Rafael el compañero, y vale tanto, y monta Rafael para Tobias, como para Jacob los exercitos de Angeles, que le acompañan. O que dichosa eres, Cordoua, si Rafael te assiste!

Y como son tan officiosos en procurar nuestro bien los Angeles, les deuemos la deuocion, y culto muy de justicia, tanto mayor que al resto de los Santos, quanta es la diferencia en el ser, y en el obrar destas bellissimas criaturas a los hombres. Esto es assi en lo general, y de la reuerencia que se deuue al Angel Custodio ay mucho escrito en los Santos, y Doctores. Sobre las generales, que a nuestro Rafael tocan, como a vno de los primeros, tiene lo especial discurrido, de su condicion, y de mas a mas ser Medico, y sustentador de sus encomendados, como parece por lo dicho. Y como estos officios de su cosecha son de ganancia, é interés, aun Rafael por lo Medico, quiere que se le pague la cura, y aun parece, que su dueñogusta que se le paguemos.

Hermosa alegoria deste assumpto, es aquella parabola del caminante de Jerusalem, a Jericò. Que hizieron los ladrones, y curò el Samaritano Christo, entregandole al huésped, en quien entiendo Origenes el Angel Medico de la Iglesia, que con mucho primor se discurrió el Domingo pasado; y sobre que, sin añadir, discurro, passandame a los dos denarios, que dà Christo al Angel Medico por la cura, que quiere Rafael le paguemos las que haze. De contado le paga nuestro Dueño con dos dadinas que le hizo, con dos prendas que le mereció, porque se ocupasse en tan piadoso exercicio: los dones naturales vn denario, y los de gracia el segundo. Y el enfermo no contribuye a Rafael su Medico? Como puede el caudal del hombre satisfacerle la cura a tan soberano Principe, que se abate a sus llagas? Nuestro piadoso due-

dueño Jesus, que tomó por su cuenta nuestras deudas, como esta entre las otras, y le paga al Angel lo que no puede el hombre. Como si le conociese antes de manifestarsele, dixo a Rafael Tobias rendido, o impossibilitado a la correspondencia de sus fauores: *Azaria frater, peto, ut auscultes verba mea; si me ipsum tradam tibi seruum, non ero condignus prouidentia tua.* Para que dixessen algo las voces con el peso de beneficios, a que se hallaua deudor, no hallaua otra mas preñada de primores, y piedades, que llamarle hermano: Hermano mio, atiende mi coraçon, y alma en estas pocas palabras: si me dexo herrar por tu esclauo, si te siruo assi toda mi vida, no seré, aun entregandome a mi mismo en esta forma, condigna paga a los cuidados de tu prouidencia conmigo. Ya descubierro, mucho mas le dixo con la admiracion, y silencio, que con las palabras; no cabe en ellas lo que deuen los hombres a este soberano Espiritu. Desde que se manifestó Rafael nuestro Custodio, hasta oy, no le ha reconocido nuestra desatencion descuidada; a ora que le sentimos en el peso de los beneficios, digamosle como Tobias: *Raphael frater:* Raphael hermano (asseguro, que no desprecie el nombre, quien estudia tâto parecerlo en las obras) si esta Republica se haze tu esclaua, y se pone en las mexillas vna R, que diga tu nombre, en señal de que somos tuyos, comprados a precio de mercedes, no será condigna retribucion a las que deue.

Y aunque no podamos con igualdad, no escuse esta inficiencia de la paga, si la quiere, y toma de Christo el Angel; pedirános lo que pueden nuestras fuerças. Demosle dos denarios, como a Medico, y como enfermos pobres, las fiellas de los dos Cabildos, deuidas justamente, no solo por el empeño, sino por el mucho tiempo, que se ha embaraçado la paga. Del Angel de todos, y de quien todos tanta dependencia tienen, comun ha de ser el rendimiento. Tobias le ofrece la mitad de la hazienda, que traxo a su casa: esta se compuso de dos partes, porque fuesse la paga en dos dena-

Sermon predicado en la Ciudad de Cordoua

rios: de la dote de su esposa, que era hacienda de Ragucl su
suegro, en quien se dibuxa la Iglesia, y su Prelado. Dize el au-
reto, que *Ragucl* se interpreta: *Pastor Dei*, y que *Sara* es
símbolo de la Iglesia. El caudal destos, del Prelado, y su espo-
sa, es el vn denario. Deue V. Señoria, señor, esta demonstra-
cion, que haze al Angel, bien que en tan ilustre Cabildo,
que en lo puntual puede ser modelo a todos por estilo ordi-
nario, no se admire, que pague lo que deue; deue empero ve-
nerarse, porque hazelo que no se haze en el siglo tan falto
de justicia, que se agradece lo que se paga, como en otros lo
que se recibe de gracia, y yo como su menor Capellan, doy
a V. Señoria, en voz de toda Cordoua, las gracias destas fies-
tas. La otra parte se traxo de *Gabelo*, que se interpreta *Ter-
minus*, y supone la Ciudad. Así se llama el termino de Cor-
doua: el obsequio, y felicitas deste es el otro denario, cui-
dándole al Angel el rezo, y celebridad, que no ha tenido, y
que su Imagen se coloque dentro, y fuera de los muros, en
reconomimiento, que desde oy le professamos el Dios tute-
lar de nuestro termino, en fee de que coloca su estatua so-
bre la puente, que por esta parte la principal es termino de
Cordoua. Con mucha propiedad así, que fue entre los anti-
guos ceremoni: sagrada marcar los terminos, y se havia
ofreciendo sacrificio sobre las piedras, que los señalauan la
Imagen de nuestro Angel sobre la puente del no, que es el
termino, que cierra nuestra poblacion; es el sacrificio, que
ofrecemos al Angel Custodio de nuestro termino. Entre los
cuidados de nuestro Dios, dize el Escriptor sagrado, que le
truuos de partir el termino de las poblaciones, por el termino
de los Angeles, que destinó para este ministerio. Así está
en el Deuteronomio: *Constitui terminos populorum iux-
ta numerum Angelorum*, a quien encomienda la defensa
de las Ciudades, como fortificacion, y cerca segura, si mere-
cen los Ciudadanos su amparo. Celebre Republica, nobilí-
simo Cabildo, al fauor, y deuotion de V. Señoria, y de sus
Diputados, se deue la solitud desta fiesta. De generalli no-
ble-

bleza, sinoparece hija de la virtud. Regidores por estatuto nobles, en ocupaciones desta data lo parecen, aun a pesar de las pocas fuerças, hazer fiestas ricas, siendo tan pobres los propios; arbitrio es de vn santo zelo. Patria mia Cordoua; este cuidado de uesa Dios, y es la deuda al tamaño del Angel, que te dedica: ser á esta gloria, como la mayor, precioso esnaite de tantas, comote ilustran. Hete ganadolafama de tus hijos, celebridad en el orbe; la dicha de tal Custodio puede mererente seguridad contra la furia de vnos, y otros enemigos. El solar del nacimiento no conduce para el camino del alma. Toda la tierra es de tierra, y para nacer a Dios, el suelo ni a provecha, ni daña; para caminar bien, y parar mejor, no es caudal el como se nace, sino el como se vive. Con todo puede ser ayuda de costa para este viaje, ser hijo de patria, que tiene hijos santos, a cuyos Ministros atento Dios fauorece por sus amigos los vezinos. Si obra así su Magestad diuina por los que nacieron acá, quanto mejor por los hijos del cielo? Espiritus soberanos, que le asisten, adiuinándole el gu to, en la promptitud al remedio de nuestras miserias.

Y vos Rafael, Ane Real, segunda luz despues de la eterna, en cuya llama generosa encienden los hijos de la Iglesia, claridad para ver el camino, y fuego para amar lo eterno, entre los tropiezos deste siglo, para que no se despenie nuestra ignorancia; alumbradla Precursor, y Custodio, todo es vno en vos; encended la tibieza de nuestras voluntades, para que amando a quien os crió tan bello, siruiendoos por los buenos officios, que creemos en amparo de nuestra patria, merezca nuestra humildad la dicha

de acompañaros en la gloria.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

PREVINOSE Para la tarde la procession general, en que se auia de boluer el santo Arcangel a la Iglesia Parroquial de san Pedro, en la misma forma que se haze el dia del Corpus Christi, y en quien se esperaua vn mayor luzimiento por lo nueuo de la festiuidad, y ser celebrada a hora mas comoda para ser asistida, por ser por la tarde. Las calles estauan con toda preuencion en lo colgado, con grande luzimiento, y en las inuenciones, y altares, con el mayor primor posible.

Amaneciò aquel dia lluvioso, y aun desde la noche antes se començò a reconocer este inconueniente: pero como el tiempo estaua ya tan adelante, para que se pudiesse esperar, que diessè treguas el rato que la procession pudiera tardar en celebrarse, ayudando esta conjetura algunas intermisiones, y mudanças del dia, que lo hazian creer muy por fin duda: assi no se juzgó, que la pudiera auer en el logro de la fiesta. Dixeronse las visperas, y se començò a poner en orden la procession, hasta llegar a salir de la Iglesia la mayor parte della, de manera, que ya estaua el santo Arcangel cerca de la puerta de santa Catalina. A este tiempo cargò tanto el agua, y viento, que no pareciò posible proseguir, ni tampoco que el agua se moderasse: assi estauan cerradas las nubes. Y quando esto pudiera ser, el inconueniente de auerse puesto las calles tan lodosas, era forçoso estoruo, como tambien auer obligado estos accidentes a descolgar las calles a to la priessa, y descomponer los Altares con la misma, siendo assi, que mucho rato los tuuieron cubiertos con liengos, y otras preuenciones, mientras el tiempo no desesperaua de mejorarse. A tanto obligaua la deuocion, y el verdadero afecço a este festiuidad.

*suspendese
la processio*

Consideradas estas razones, resoluieron los dos Cabildos, que la procession no se hiziesse como se pensaua, y que la Imagen se boluiesse, en la misma forma que se truxo a la Cathedral, a la Iglesia de san Pedro. Assi se hizo, lleuandola en

en vn coche, asistiada de la Diputacion del Cabildo de la Iglesia, como se auia hecho el Sabado antecedente, con general sentimiento de los que veian malogradas tantas preuenciones de adorno, y inuencion, y executadas con efecto, por las calles que auia de passar la procession. Esta no se dexò en el todo, porque se celebrò por dentro de la Iglesia, hasta terminarse en la Capilla del Sagrario, desde donde se lleuò la Imagen en la forma referida.

Ambos dias, que se intentò hazer, en seruicio deste glorioso Arcangel, este obsequio, mostrò ceños el cielo, y estoruos insuperables el tiempo, a que se aña de vna circunstancia, que preuiene la admiracion al reparo, pues muchos dias antes del de seis de Mayo, fueron claros, y sossegados, y todos los de la octaua tambien lo fueron; solos los dos dedicados a las processiones, fueron borrascosos: confieso que puede ser operacion acaso de causa segunda: pero confiesseme, que no será supersticion melindrosa, pensar que en esto se nos descubre algo de auiso misterioso: ojala ignorasse alguno la pronta disposicion, que ofrecen los concursos a las ofensas de Dios, y ojala pudiesse esta aduertencia templar algo de los licenciosos efectos destas juntas, en consideracion, que pues nuestro Angel Custodio pide a Dios, que se estoruen en los dias de sus fiestas, bastantemente aconseja como se deuen portar en ellas los Fieles que tiene a su cargo. La Medicina de Dios lo prohíbe? luego es achaque. Nuestro Custodio, y Guarda lo defiende? luego es peligro. Nunca es mejor la cura, que quando preseruaz; nunca el defensor mas prouechoso, que quando anticipa la defensa al golpe.

Pudo el tiempo malograr las preuenciones, y adornos, que tenían dispuestos los vezinos de las calles por donde la procession auia de passar. Y yo pretendo, que no pueda obsecurecer en el olvido las que executò su deuocion, y piedad afectuosa, sin perdonar ningun trabajo, y costa, que a nada desto se nego su prouidencia, y así referiré lo que llegó a

Reparo:

el.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

estar obrado con efecto, omitiendo otras cosas, que por no auerse executado, pueda parecer, que se excede de la verdad en referirlas.

*Altar de
la plazuela
de s. Clara.*

La estacion era, salir la procession de la santa Iglesia por la puerta de santa Catalina, y encaminarse por la calle que le corresponde por frente a la plazuela de santa Clara, Conuento de Monjas de la Serafica Familia de san Francisco. En este sitio está colocada en nicho decente, formado en la pared que corresponde a la huerta del Conuento, y que mira a la calle de la capateria, vna imagen de nuestra Señora, venerada de toda la Ciudad con singular deuocion, y sentada opinion de milagrosa: aqui se dispuso vn Altar, que se leuantaua de vn pedestal, a proporcion del sitio, y sobre él se formó el primero cuerpo, que se componia de vn Altar, y este de vn frontal, rica, y curiosamente bordado de oro, desde el qual se proseguian vnas gradas, que se terminauan en la peana de la santissima imagen. Vestianse estas gradas de frontaleras, bordadas en correspondencia del primero frontal, y poblauanse de ramilletes de flores contrahechas, y naturales, equiuocandose en competencia villosa el arte, y el natural. Repartianse asimismo por las gradas muchas reliquias en medios cuerpos de Santos, y brazos formados de talla admirable, con viriles de cristal. Al lado derecho estaua la imagen de san Francisco, que pudiera tenerse por retrato muy al vivo copiado; tal se mostraua en ella el primor de su artifice. Al lado izquierdo estaua representada, con no menor acierto, y viveza, santa Clara, en otra imagen de igual correspondencia, y deuocion, y todo junto formaua agradabilissima vista. Adornauase todo el sitio restante de ambos lados de la pared, de lucidas, y vistosas colgaduras. Y desde aqui dexo supuesto, que en esto todas las calles de la estacion se competian, sin vencerse; tan igual se reparian por todas colgaduras ricas, y pinturas preciosas.

*Arco de los
calceteros.*

Desto estaua compuesta la calle de la capateria, y la de la pescaderia, hasta el arquillo de los calceteros. Este se com-

ponia desde el suelo, como vn estado poco mas o menos, re-
uestido de yedras, y desde alli toda la cimbre de pinturas
vistosas de paisés, acompañadas de espejos y piezas de pla-
ta a trechos, como cenefa, o marcos de las pinturas, que ro-
de hazia agradable vista, y rico aparato; tan conforme se
miraua lo artificioso en lo dispuesto, y lo cóstoso en lo preue-
nido.

Desde aqui comienza la calle de la Feria, donde ayuda-
ua mucho su disposicion a su lucimiento, que si bien el de
las demas fue como se ha visto, y se verá, lo espacioso desta
ofrecia mas dispuesto campo al concurso, y mas espaciosa
vista a sus preuenciones. Casi en la mitad desta calle está
sito el Conuento Real y Venerable del Serafico Padre san
Francisco, y en su puerta principal, que mira al portillo de
los mercaderes, erigió esta Religiosissima familia vn Altar
en esta manera.

Componi en su Arquitectura tres fachadas, cuya basa
eran tres Altares, de donde se leuantauan seis gradas por
cada fachada, en disminucion proporcionada, hasta remi-
narle en vn dosel vitoto, y rico, de terciopelo carmesí y oro:
del mismo color eran los tres frontales del primero cuerpo, y
tambien lo vestido de las gradas, lo vno, y lo otro bordado de
oro a maravilla, los senes y remates adornauan piramides
de tarco, de varios colores, y singular artificio: interponian-
se a las bordaduras escogidas laminas, y agudos, y doctos
grotescos de erudita Poësis: y por fin bñi ar mas propi-
amente con la fiesta del Titular San Rafael, la ereccion del
Altar, solemnizando el milagro que hizo en restaurarla visi-
ta a Tobias el mayor. En lo superior del plano vitimo se co-
locò el Angel, hermoso, y lucido, de vna mano pendiente el
pez, con toda la propiedad representado. A la parte diestra
del Angel estava la figura de Tobias el moço, de muy buena
figura vestido a lo Judio, con lucimiento, y propiedad: tenia
en la mano la hiel del pez, que obseruo por orden del santo
Arcangel para la curacion. Al lado siniestro estava la figu-

Altar del
Conueto de
San Francis-
co.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

ra de Tobias el mayor, muy bien representado, en ademan de ciego, y trage de anciano. Salia del Angel vn rotulo, que se terminaua en Tobias el moço, con aquellas palabras de capitulo onze de Tobias: *Lini super oculos eius ex felle isto piscis quod portas tecum*; que en Castellano quiere dezir lo que este mote:

*Pues que la llenas contigo,
ungele los ojos dél
deste pez con esta hiel.*

De Tobias el moço salia otro rotulo, que se terminaua, y dezia: *Liniuit oculos patris sui, & visum recepit*: que en Castellano es lo mismo que este mote:

*Vngió a su padre, y cobrando
la ausente vista sus ojos,
tracó en gozo los enojos.*

Añadió la curiosidad la figura de vn perro, tan viuamente copiado, que solo se le echaua menos el mouimiento; tan perfecto era lo demas, nuncio de la dicha del camino, y bueta de Tobias. Y como se colige del texto, tenia vna cartela a los pies, que dezia *Quasi nuncius adueniens blandimento sua cauda gaudet*. Quiere dezir:

*Como nuncio del que viene,
alegre predize el gozo
con la cola, y el retozo.*

Celebróse con general aplauso lorico, y curioso deste Altar, en que se mostró el afecto que siempre tiene este Real Conuento, a celebrar todas las cosas que tocan a la Ciudad, por cuya peticion y respeto se hizo este Altar.

Subia la estacion la calle de la Feria, y por la de los *Altar de* breros a los Marmolejos, donde tenia preuenido la deuoció, *los marmolejos.* cuidada, y curiosidad (que de todo esto se componia) de Antonio Martinez de la Cruz, y Antonio Martinez Sabido su hermano, y Miguel Gonzalez, vn Altar a marauilla vistoso, en que lucia con igualdad, no menos el ingenio, que la costa. A esta ayudaron todos los vezinos desta calle, pero la

fa -

fabrica, y cuidado fue de los tres sobredichos. Estaua sito en la calle de los Marmolejos, frontero de la Esparteria, donde se leuantò vn tablado de vn estado de alto, y de longitud diez varas. Encima deste primero cuerpo se leuantauan otros dos cuerpos en diminucion proporcionada. En el vltimo plano se fabricò vna ciudad cercada de murallas, y antemurallas, con remate de almenas, y atrechos vistosas torres. Sobre esta ciudad parecia vn Angel, en medio de vn ingenioso arco de diuersas flores, debaxo de vn lucido, y vistoso dosel de terciopelo, y damasco verde: segun las insignias, daua a entender, que era el Arcangel San Rafael; y segun la postura, representaua ser la defenfa, amparo, y proteccion desta ciudad. Esta tenia por frente vna puerta, primor del arte, y esmero de la curiosidad. Al lado derecho estaua San Acifelo, estremadamente vestido, con palma de Martir en la mano, y vn mote que dezia:

De Acifelo la proteccion,
de Rafael el seguro,
son mi duplicado muro.

Al lado izquierdo estaua su hermana Santa Victoria; en conformidad vestida, y vn mote que dezia:

De Victoria la grandeza,
de Rafael la gloria,
son duplicada victoria.

A los lados de la ciudad, algo distantes, estauan dos damas; la del lado derecho vestida de lama encarnada, la que se añaia el adorno de muchas joyas, de cuyas insignias se venia en conocimiento, que era la virtud de la Religion. Tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de los Macabeos capitulo seis: *Propter Religionem, & obseruantiam*, que dezia así:

Religion, culto y obsequio
nunca faltarán en mi,
pues por vos sana me vi.

La dama, que estaua al lado izquierdo, estaua vestida de

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

chamelo te verde, adornada a similitud de joyas. La color del vestido, y las demas señas, dauan a conocer, que era la virtud de la Esperança. Tenia vn mote, fundado en aquellas palabras del Ecclesiastico capitulo treinta y quatro: *Spes enim illorum in saluantem illos*. Quiere dezir:

Bien colocada Esperança,
Angel, en vuestra virtud
solicita mi salud.

Pusieronse estas dos virtudes a los lados desta ciudad, para dar a entender, que el tener a San Rafael por Custodio en Cordoua, y a San Acisclo, y Santa Vitoria por Patronos, es mediante estas dos virtudes, con la primera, ofreciendo culto a estos Santos; y con la segunda esperando tenerlos siempre por amparo, y proteccion fuya.

En los otros dos cuerpos del Altar se repartieron las principales reuelaciones, que el Venerable Sacerdote Andres de las Roelas tuvo del Arcangel San Rafael, en confirmacion de ser Custodio de la ciudad de Cordoua: y assi en el segundo cuerpo del Altar estaua al lado derecho vn Religioso de la sagrada Orden de San Benito, sentado en vna silla, dando vn libro, en que se daua noticia del sepulcro de los santos Martires, cuyas reliquias se hallaron en la Iglesia Pontifical de San Pedro. Recibia el libro el Licenciado Andres de las Roelas, siendo niño, de cuya leyenda, como él lo escribe, le prouino la deuocion, que continuó toda su vida a estos gloriosos Martires. El Religioso tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de la sagrada Escritura: *Eorum nomina sunt in libro vite*. Y dezia assi:

Hallarás en este libro
vida, que ya es traducida
en el libro de la vida.

En el lado izquierdo correspondiente deste cuerpo, estaua el señor Obispo, que entonces era desta Ciudad, vestido de Pontifical, sentado en vna silla, y a su lado vn bufete, donde estaua repartido todo lo necesario para el estudio, con cu-

Este libro es opinion, que lo escribió el P. M. Herrera, de la Orden de la santissima Trinitad.

riedad: delante del Obispo estaua el Licenciado Roclas, vestido en habito de Clerigo, consultando las reuelaciones que auia tenido cerca de los huesos de los santos Martires, que estauan en San Pedro. Y aunque es verdad, que esta consulta, dize el mismo Andres de las Roclas, que la tuuo con el Prouisor, y no con el Obispo, no contradize, que lo mismo no se duplicasse segunda vez con el Obispo, ni tampoco seria defecto intolerable, quando se negasse este supuesto, que para mas adorno desta apauencia, se pusiesse assi. Tenia el Obispo vn mote, que dezia:

Preguntadlo vos, si ay alguno entre estos cuerpos de Fieles, algunos huesos de infieles.

En medio deste segundo cuerpo estaua la principal reuelacion, quando el Arcangel se le apareció estando rezando Maitines la ultima vez, y le dixo, que era Custodio de la ciudad de Cordoua. Estaua puesto el virtuoso Clerigo rezando Maitines, los ojos leuantados mirando al santo Arcangel. Este tenia vn mote, fundado en aquellas palabras de Tobias capitulo doze: *Ego sum Raphael Angelus vnus ex septem, &c.* q es lo mismo, q esto que se sigue en Castellano:

Yo soy Rafael, Custodio desta ciudad, y sus muros, que siempre estaxen seguros.

En el primero cuerpo, al lado derecho, estaua la Iglesia de San Pedro admirablemente copiada, imitando quanto fue posible su portada, y torre, y colocado en lo alto de la torre el Arcangel. En esta Iglesia era donde el Venerable Roclas acudia de ordinario a hazer oracion, ya encomendarse a estos santos Martires. Al lado izquierdo, en correspondencia, estaua fabricada la puerta de Placencia, con perfecta imitacion. I van saliendo por ella cinco Caualleros, en cinco hermosos, y perfectos caualllos, cuya fabrica arrebatua la admiracion, y la alabaça. Estos Caualleros estauan vestidos de blanco, con bonemios roxos.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordón

Figurauase vn pedaço de ameno campo, feliz exceso del arte, por donde ivan pasando con tan medida disposicion, que ninguno se perdía de vista. Lleuaua cada vno vna palma en la mano derecha, y en el brazo izquierdo vna targeta en forma de escudo, y en ella graua el nombre de cada vno de los cinco, que eran Fausto, Marcial, Acisclo, Zoilo, y Jonuario.

Junto al primero destos Caualleros estaua el Venerable Andres de las Roelas, con semblante de enfermo, recostado sobre vn césped. Este primero Cauallero tenia vn mote fundado en aquellas palabras del Psalm treinta y tres: *Cum Prodit Dominus omnia ossa eorum*: que quiere dezir:

En la Iglesia de San Pedro

están los huesos, anís,
que los saquen a gran prisa.

En medio deste primero cuerpo estaua el Venerable Clerigo Roelas sentado en vna silla, tan enfermo, que parecia no poder mouerse, y el Angel a su lado, con vn mote fundado en aquellas palabras de Esdras capitulo siete: *Sarge, & uade in agrum*: que dezia:

Andres, Andres salte al campo,
cobrarás por tu salida

la salud, fuerzas, y vida.

Adornauase todo este Altar de excelentes colgaduras vistrosas, y no menos ricas frontaleras, y todos los demas aliños deste genero, baltantes a hazer parar los deseos, y satisfacer la curiosidad, denotando cada parte, y todas juntas, la deuocion, asistencia, y gasto con que se auia obrado.

Ya ze a poca distancia colocada años ha vna Cruz, por deuocion de los vezinos, en el esquina que mira a la plaza de San Salvador, y parte las dos calles de la Espartería, y de los Libreros.

*Altar de
la Cruz de
la Esparte-
ría.*

Este sitio se adornó tan de buen gusto, que pudo ser mucha parte de tan gran fiesta. Hacia su Altar tres fachadas, a las tres calles a que mira este sitio, a que dauan principio tres es-

estreñados frontales, y sobre este primero fundamento se leuantauan gradas vniformes, cubiertas de frontaleras ricas, hasta terminarse, procediendo en disminucion, en el pedestal de la santa Cruz. Poblauan se estas gradas de medios cuerpos, y brazos de Santos de talla dorados, en que se contenian preciosísimas reliquias, y entre ellas a trechos ramilletes de flores contrahechas de talco, y otros materiales; curioso desempeño del artificio, como tambien del cuidado, y obligacion, a cuyo cargo estuuó esta fabrica.

Desde aqui passa la estacion por la Esparteria, y por la plaza de la Corredera, a la plaçuela del Almagra, y della a la Iglesia de San Pedro, donde auia de terminar.

En todo este distrito, ni los antecedentes, huuo executadas con efecto mas fabricas festiuas: pero es sin duda, que si el tiempo huuiera dado lugar, no huuiera ninguno en toda la estacion vadio de inuenciones, o de fierte de ingeniosos artificios, fuertes, y otras cosas hijas de la deuoció, y del arte.

Ambas cosas se vieron con marauilla disculpada en los adornos de la Iglesia de San Pedro; cuidado de Don Joseph de Valdecañas, a quien se deue atribuir todo lo que se obró en estas fiestas. Todo se le encargaua, y de todo se encargaua, como si cada circunstantia no fuera ocupacion bastante de qualquiera grande prouidencia. La suya lo puso en estado, que no parecia posible dexarle de encomendar, quanto se iba ofreciendo, ni tampoco le dexaua vadio para resistir a las continuas instancias con que se le pedia. Los aciertos de vna ocupacion, le disponia otra; mas remisas fueron las peticiones, si no se huuieran acreditado tantos los efectos que resultauan dellas, y sin duda fuera mas tolerable en este Cuallero negar su experiencia, que el vicio della.

Colgóse la Iglesia de San Pedro toda de tafetanes pagizos, y carmesíes, de estreñada igualdad, que es bien de reparar, siendo tan grande, que se hallassen conformes. De lo mismo se cubrieron todas las columnas del Templo, desde las basas a los capiteles.

Fiesta que hizo la Ciudad de Cordona

El Sabado en la tarde treze de Mayo, se fixaron desde la puerta mayor, discurriendo por ambos lados, hasta las dos colaterales, sobre las colgaduras, todos los papeles de las Poetas, que auian escrito forasteros, y naturales, para el Certamen, en papel de marca, y de escogida letra, que fue entretenida ocupacion de todos aquellos dias del segundo Octauario. Ayudò mucho a todo esto dispuesto, el cuidado, y asistencia del Licenciado Bartolome de Mchedano, primero Rector perpetuo desta Iglesia, Ecclesiastico de toda veneration, y respeto, de que lo hazen digno su caridad, y virtud, y letras.

Altar de San Pedro. Sobre las gradas fixas del Altar mayor se hizo vn tablado, que sobrelalia dellas tres o quatro varas, para formar lugar competente al adorno del Altar, que començaua desde este primero plano, en forma de tres fachadas en triangulo. En la primera, que se mira por derecho, auia seis gradas: la principal se componia de vn rico, y vistoso frontal de terciopelo carmesi bordado de oro, como no es posible imaginar-se mejor. Deste cuerpo se eregian quatro gradas de igual tamaño: sobre la vltima, en la proporcion de anchura, que le daua lugar lo que se iban disminuyendo las gradas, para que el frontispicio tuuiesse Arquitectura perfecta. Leuantaua-se esta vltima la mitad, y mas que las otras gradas, y sobre

Trono de el Angel. ellas se puso vn dosel de terciopelo carmesi, largueado de galones de oro, con remates dorados; en las dos esquinas, y lo alto de la copula. En este estaua vna peana dorada, y en ella la imagen del santo Arcangel San Rafael, de hermosa talla, dorada, y matizada admirablemente. Tenia a la mano derecha, sobre vna tarjota, o escudo coronado de oro, y en ella en campo roxo vnas letras de oro, que dezian: CORDONA. En la izquierda tenia el pez tan celebrado, insignia propia suya, y remedio milagroso de Tobias.

Los otros dos lados desta primera frente del Altar, desde el primero se componian de quatro gradas conformes a las primeras, terminandose con la vltima, sobre que se le-

leuantaua el vltimo Altar, sobre que estaua la Imagen.

Todas estas gradas, y Altares se alñaron de vna misma manera, de terciopelo carmesi bordado de oro, tan conforme en todo, y tan igual en lo rico, y curioso, que no se diferenciua en nada. No lo eran menos los medios cuerpos, y brazos de santos, que las poblauan, y los ramilleteros, que a deuidos trechos crecian el adorno, y ocupauan la atención; viua competencia de la naturaleza, y exceso sin reprehension de todo lo fingido, y todo lo natural.

Las gradas que baxauan del Altar mayor a la Capilla, y toda ella, estaua alfombrado que por ser el tiempo lluvioso, y fresco, fue menester hazerlo assi, aunque era por fin de Mayo.

De esta forma amaneciò la Iglesia de San Pedro Domingo catorze de Mayo, y desde Lunes quinze del mismo se comenzaron las fiestas del Octauario, que en ella se hizo, con entera solemnidad, y deuota ceremonia.

Viernes diez y nueue de Mayo se celebraron en dicha *conclusiones* Iglesia las Conclusiones de la facultad de Medicina, que para este dia estauan preuenidas, y dispuestas. Presidiòlas el Licenciado Juan Sansz de Lordui Obregon, digno hijo desta Ciudad, Licenciado en la facultad de Medicina, Catedratico en propiedad de Filosofia en la Vniuersidad de Osuna, Colegial del insigne de la Concepcion de Seuilla, cuyas letras, y agudeza natural, es estimada en quantos le conocen. Sufrentòlas el Licenciado Diego de Figueroa Alfaro. Deuiafele de justicia, por el acierto de su curacion en el contagio. Dispusese el Teatro capaz del concurso, q̃a asistiò a este acto, que fue numeroso, y lucido, sin que faltasse a el persona de letras, y autoridad, de las muchas que ilustrau a Cordoua destos dos generos. La Catedra se puso arriuada al primero pilar de la Iglesia, a la mano derecha: adornòse de damasco de colores estremadamente lucido. Desto era tambien la sobremesa del Sufrentante. Desde este sitio el de la naue mayor, hasta frontero de las puertas colaterales, se

de *Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua*

se ocupó con los palenques de los dos Cabildos, que en forma le asistieron. En lo restante de la Iglesia se acomodaron asientos capaces, y decentes de auditorio tan docto, y numeroso.

Auiendo de ser esta fiesta, como las demas, en obsequio, y reuerencia del santo Arcangel, todo se deuia encaminar a este fin. Cumplió muy bien su Autor en esta parte, pues todas las Conclusiones se dirigieron, quanto fue posible, a este intento. Diuidieronse para dar latitud a la eleccion de los arguyentes, en diez y ocho Conclusiones, no solo las especulaciones teoricas, y practico modo de curar: pero tambien para hazerlo mas vniuersal (quando no porque se radicasse en ello toda la Medicina) las mas sutiles questiones de una y otra Filosofia natural, y racional, comenzando de las mas precisas obras de nuestro entendimiento, en la construccion de las entidades, que solo por suyas se llaman de razon, siendo en la verdad ficciones quimericas, y no poca fatiga de los ingenios. Prosiguiendo en la constitucion del natural compuesto, sus principios, y causas, y la natural Filosofia magna, para llegar a examinar la essencia de los temperamentos, siguiendo al docto Auicenna, no menos por Principe, y Maestro de la facultad, que por compatriota, diuidiendo las dolencias, enemigos de la vida, para tener mas exacto conocimiento de su ser, de donde se infiere mas segura su curacion, siendo corona de tan metodica disposicion, sino la mas nuzua, la mas graue question Medica, Metafisica, y Teologica, y la mas propia a esta festiuidad: que pregunta, si la curacion que hizo nuestro Arcangel santo al anciano Tobias, restituyendole la perdida vista fue sobrenatural, y milagrosa, o natural: efecto de la hiel del pez Calyonimo.

Rompíó el campo a la ingeniosa lid, por la mañana, question tan del caso, como defender, que el calor de la calentura, aunque estraña, y nociua al sugeto, cuya destruccion solicita, nace del coracon, principio de nuestro vivir.

Començó la docta disersion con ingenioso argumento,
el

el Licenciado Diego de Castro Paez, hombre de calidad, Cirujano del Santo Oficio, docto en la Medicina, de que dió bastante seguridad el acierto de su curacion en el achaque contagioso, en que empleó su persona muy generosamente en prouecho comun. Mostró en su argumento su talento, y letras.

Primera replica fue la del Doctor Alonso de Burgos, primero en Licencias de Medicina, y Maestro en Filosofia en la insigne Vniuersidad de Alcalá de Henares, Medico del Santo Oficio de Cordoua, cuya docta erudicion manifiestan sus escritos curiosamente doctos.

La segunda replica, sin primera, fue del Doctor Nicolas de Vargas Valençuela, primero en Licencia de Medicina, Maestro, y Catedratico de Filosofia en la celebre Vniuersidad de Sevilla, Medico del Santo Oficio de Cordoua, cuyas obras lo hazen bien conocido, tanto en lo Medico por el tratado de la preservacion contra el contagio, que sacó a luz el año antes que se padeciese, como en lo Historiador, y Politico, en el volumen que escriuió de lo sucedido mientras duró aquella lastimosa calamidad, en que obró su ciencia, y piedad mucho en beneficio de su Republica, y remedio vniuersal.

Tercero lugar tuuo el Licenciado Melchor Moyano, que si afectó siempre inferioridad de su modestia, este dia no lo dexó inferior a nadie su argumento.

Quanto lugar toco al Licenciado Tomas Murillo, Medico de la ciudad de Bujalance, y aunque forastero en la Ciudad, pareció en sus estudios vezino, y natural de la ciencia, con que no puede ser estranero de ninguna parte.

Cerró el acto, coronando la palestra, el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Juan de Butron, Prouincial que fue en la Prouincia de Andaluzia, de la sagrada Orden de S. Agustín, luciendo su gran talento, y muchos estudios, y dando autoridad al Teatro con suuya.

Vieronse este dia los Teologos en la materia Medicos, y

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

estos en la formalidad Metafisicos. Puso treguas al exercicio el vfo, no la fatiga.

Fue de tanto lucimiento la mañana, que creció lo numeroso al Teatro, y a la hora señalada en él se auian presentado, si los mismos sugetos, con diferentes motiuos a sus discursos, que los dió al proponiente, y Doctores, la curación de nuestro Arcangel en Tobí, el mayor, ca que, si no los desconocimos Medicos, en las razones del arguir, y defender, los reconocimos Escriturarios. Parecio entonces hija de la Fé la Medicina: assi vnieron lo sagrado, con los principios Medicos, defendiendo, y opugnando. Y porque esta batalla no solo fuesse deleite a los discursiuos, sino tambien fructificasse a nuestra salud, el Licenciado Melchor Moyano tocò tan importante question, comola que examina las conueniencias de las minoratiuas, en los principios vniuersales de los achaques, que auendolo puesto fuera de question el vfo, las razones bastaron a hazer la materia dudosa. Selló el Licenciado Murillo el Certamen, tocando segunda vez la question de la mañana, que aun despues de tantos discursos, halló que dificultar su suficiencia. Con que se dió fin al acto, y principio a las aclamaciones de su aplauso.

Sabado veinte de Mayo en la noche, por ser vispera de la vltima fiesta del segundo Octauario, que se celebró en la Iglesia de San Pedro, se adornó la torre de luminarias, poblóse de inuenciones de fuego, y muchos cohetes, repique de campanas, y todo lo demas que se pudo, de clarines, y chirimias, correspondiendo a esta fiesta las luminarias de toda la Ciudad, y con particular lucimiento las de aquel barrio.

Vltima fiesta
en S. Pedro
die: El Domingo veinte y vno de Mayo se celebró la fiesta con toda solemnidad, asistida de los dos Cabildos, en que conuiniéron casi todos los Capitulares de ambos.

Estaua separada la Capilla mayor, para asiento de las señoras, y preueni la su entrada, de manera, que el concurso, aunque fue muy numeroso, no la embaraçasse; prouidencia

cia muy importante, con que se ahorró muchos estoruos
aquel dia. En él secantaron chanzoneras especiales, y pro-
pias de la festiuidad, escritas, y puestas en la musica para
ella. Predicò este dia, autorizando el pulpito, y la fiesta, el
muy Reuerendo Padre Fray Diego de Zayas Sotomayor,
Lector jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Guardian
del Real Conuento de San Francisco de Cordoua, añadien-
dose nueue aplausos, a los muchos que le han grangeado
sus estudios, y talentos para el pulpito. El deste sermón na-
da lo podrá ponderar como él mismo. Fue como se sigue.

S E R M O N,

QUE PREDICO EL M. R. P. FR. DIEGO
de Zayas Sotomayor, Lector jubilado, Califica-
dor del Santo Oficio, y Guardian del Real Con-
uento de San Francisco de Cordoua: En la Fiesta
que su Nobilissima Ciudad hizo al Glorioso Ar-
cangel San Rafael, su Custodio, y Tutelar, con
asistencia de los dos illustissimos Cabildos,
en la Iglesia Parroquial de
San Pedro.

S A L V T A C I O N.

 AN Obligado señala vn coraçon noble, al be-
neficio que recibe, que hasta descompañarse
con las demostraciones de agradecido, no
puede viuir descansado. Ni le basta que otro
por él pague lo que deve, si por si mismo no cum-
ple con la obligacion que reconoce. Solo la obra propia es la
que satisfaze el ardor de su ansia. Oy lo vemos por expe-

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

riencia, en las demonstraciones que haze este nobilissimo Senado, festejando al Arcangel San Rafael su Patron glorioso, que es vno de los siete Principes del Impireo, a quien el muy illustre Cabildo de la mas calificada Catedral de España, estos dias ha celebrado con tan lustroso culto, con tan magnifico aparato: que si le cedió el primer lugar al es-
rado Eclesiastico para el festejo, toma el segundo para su desempeño. Ya han visto logrado estos señores el deseo que han tenido, de que nuestro santissimo Padre Innocencio Pó-
tifice Maximo, autorizo esta deuocion piadosa (si bien deu-
da) con auer asignado dia para celebrarla, y con acuerdo de los Eminentissimos Cardenales auer confirmado el re-
zado, y Misa antigua, con que se solemnizaua. Y aun no ca-
biendo dentro de sus pechos generosos el ardor de su ansia,
han solicitado desahogarle, con hazer participante de ta-
dicha a la muy Leal Ciudad de Xerez de la Frontera, con
quien tienen Hermandad antigua; la qual reconocida a
atencion tan pundonorosa, se ha ofrecido por decreto de su
Cabildo a celebrar todos los años la misma fiesta, el proprio
dia que la celebra Cordoua. Venturoso fue el lance del Co-
legio Apostolico, quando por mandado de Christo echaron
la red en la mar para coger algun pescado, pues apenas se
vio la red en el agua, quando se hallaron tan regozijados
con la muchedumbre de pezes, que auian cogido que com-
bidaron a los compañeros que estauan en otra Naue. no so-
lo para que les ayudassen a celebrar la ventura, sino a parti-
cipar de los emolumentos della, *Annuerunt socijs qui erāt
in alia nauī.* Con que desahogaron el gozo, haziendo a los
compañeros participantes de su dicha y festejo. Esto mismo
ha hecho la nobilissima Ciudad de Cordoua con la de Xe-
rez de la Frontera, para que ayudandose a celebrar la bue-
na suerte de tener tal Angel Custodio, gozen todos de los
suores y prouechos de su patrocinio. Es muy de Principes
y Señores no quetrerla honra, y el prouecho para si solos, si-
no repartirle con los vezinos, En la Ciudad de Palermo ay

Ine. 6. 5.

Vn Templo sumptuoso dedicado a estos siete Angeles Principes, donde Hector Pignatelo Conde de Monteleon, Virrey que fue de Sicilia, con los Caualleros Senadores, instituyeron vna Cofradia a honra destes siete Angeles, y dando auiso dello al Emperador Carlos Quinto, se hizo Hermano mayor de dicha Cofradia, para gozar de la honra, e indulgencias della: porque se vea, que la deuocion a qualquiera destes siete Angeles, es muy propia de Señores, y Principes, y de los Caualleros Veinte y quatro, o Senadores. A mi me ha tocado ser el vltimo en el lugar, como en la suficiencia, para ponderar las excelencias deste Angel de nuestra Guarda: y a las ha aclamado estos dias dos insignes Oradores en la eloquentia, dos Soles en el esplendor de la ciencia: niebla soy respeto de esos Soles, pero Dios sabe hazer luz de las tinieblas, y a estas las ilustra la Aurora: Así llama el Espiritu Santo a Maria, y tambien es Madre de la gracia; pidamosle me ilumine con ella, y obliguemosla con la Saluacion Angelica, diciendo: Ave Maria.

Cornelio &
Lapide in
Apocal.

ANGELVS AUTEM DOMINI

descendebat, secundum tempus, in Piscinam, & mouebatur aqua, & qui prior descendisset in Piscinam, post motionem aquae, sanus fiebat a quacumque detinebatur infirmitate. Ioan. cap. 5.

S. J.

Mucho estima Dios al hombre (Señor) pues desde el punto que nace, le dà vn Angel de Guarda que le sirua, que le enseñe, que le defienda, y ampare:

Magna dignitas animarum (dize san Geronimo) *vs una s. Hieron.*
queque habeat, ab ortu natiuitatis in custodia sui An-
gelum delegatum. Notable fineza! No es el Angel mejor *in cap. 18.*
que *Matth.*

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

que el hombre? No es mas excelente criatura? No tiene duda: *Minuisti eum, paulo minus ab Angelis*, dixo David. Pues como le trata Dios como si fuera menor que el hombre? Como quiere que le sirua de custodia, y de guarda? Para guardar vna joya, o vna preciosa cadena de filigrana, se haze vna caja: pero ninguna caja fue de tanta estimacion, que igualase en valor a la presa, que tiene dentro. Pues si el hombre es la joya, a quien guarda el Angel; si como si fuera preciosa presa, le sirue el Angel de caja para su guarda; mas estimacion parece viene a tener, para con Dios, el hombre, que el Angel. Señor y Dios mio, avn barro toscos guardais en vna caja de cristal puro? de oro acrisolado? En que si (dize san Bernardo) que ha puesto Dios su gusto ya en esso, y donde pone su gusto el Principe, le da el valor con la estimacion, y aprecio que haze: *Foris in corda Dei aliquid latere de nobis*. Que ordinarios, en casa de vn Señor, andan rodandola plata, y los bregales y copas de oro, en manos de los pages, o reposteros; y el vidrio, o bucaro con que el Señor beue, se guarda con tencion, y cuidado! Y no le ser vidrio penado, porque gusta se le resista lo mismo que gozar de sea; para que la resistencia auiue el ansia, y caute mayor delicia en la beuida. E esso mismo parece que passa con estas dos criaturas; que el metal puro del Angel, la plata mas tersa, los bregales de oro, andan rodando desde la gloria a la tierra; y el hombre, vidrio fragil, hecho con vn soplo toto, y para Dios, vidrio tan penado, que la pena que le ocasionó su culpa le lastimó el coracon: *Tantum dolore cordis intrinsecus*, le trae tan guardado, y empapelado. Puso aqui su gusto el dueño, que excede al precio mas excesiuo: y donde no preualece el interés, tiene la afición el mejor lugar.

Que es ver, Señor, a nuestro Arcangel San Rafael, baxar del cielo a servir a Tobias el moço, hazerle porge luyo en el camino, mandarle Tobias, como a vn criado, que vaya a cobrar el dinero de Gabelo, cuidar de su salud y regalo, librarlo del pez, que queria tragarlo, ampararlo del demonio, ser-

uir:

S. Bernard.
serm. 5. de
dedicab. Ec
cles.

Genes. 6.

uirle de casamentero, dar vista a su padre ciego, prosperarle la hazienda, y hazer con él otras finezas, que refiere la sagrada Escritura! *Me duxit, & reduxit sanum, pecuniam à Gabelo ipse recepit, uxorem me habere cepit, & dæmonium ab ea ipse fecit composuisse, gaudium parentibus eius fecit me ipsum à deuoracione piscis eripuit, et quoque videre fecit lumen cæli, & bonis omnibus per eum repleti sumus.* Vn Angel del supremo Contistorio se ha de emplear en tan baxo ministerio? Si, que fue assignado por Dios para guardar a aquel mancebo, y como sabe lo mucho que Dios estima al hombre, y que tiene puesto su gusto en aquel buro, le sirue como si fuera inferior suyo, con obsequios al parecer indecentes, en vn Espiritu soberano. Fieles, lastima es nos estimemos tan poco, estimandonos Dios tan mucho: es verdad, que nos estimamos mucho, para ternernos por mejores que el vezino, para el punto de la corte-fia, para el pundonor de la vanidad, para la vengança de la ofensa. Gran le aprecio hazemos, para esto, de nosotros mismos: pero para arrojar nos al gusto indecente, para dexarnos llevar de la ocasion ruin, para levantar el testimonio falso, para dezir la mentira contra la honra del proximo, para hazer la supercheria, y el tiro, que poco nos estimamos! Vn gusto transitorio, vna vil ganancia, la estimamos mas que el alma. Cierto, que no viene bien vno con otro, tanta vanidad, tanto pundonor por vna parte; tanta vileza, tanta cini-lidad por otra! O estimemos en menos, o vivamos mas bien que vivimos. Yo aconsejo, que viuiendo bien, nos estimemos mucho pues nos estima Dios tanto, que como joya de valor excelsiuo, nos dà por caxa, por custodia, y por guarda, vn Angel soberano. Yo vemos en el Euangelio que haze Dios tanto aprecio del hombre, que da a vn Angel para que descendiesse del cielo a mouer las aguas de la Pisci-na, inuiendo en tan baxo ministerio, con que daua salud al enfermo. *Angelus descendebat in Piscinam.*

Thobie 12.

*in mundo
-vultu al. ch
-doo*

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

S. 11.

AVnque desde que nacer tiene vn Angel de guarda ca-
la qual hombre, es opinion de muchos Escritores sa-
grados, que a cada Ciudad, especialmente a la que es cabe-
ça de Reino, se le assignò vn Angel Tutelar de mas superior
Hierarquia, para que cuide del bien, y gouierno della, con es-
pecial prouidencia. Y que el Arcangel San Rafael lo sea de-
sta nobilissima ciudad de Cordoua, consta por tradicion an-
tiquissima, apoyada en estas Fiestas passadas, con erudiciõ
estudiosa. Mas de trecentos años ha, que estando esta Ciu-
dad apesada, se le apareciò San Rafael a Fray Simon de
Souza, Religioso noble, y santo, de la Orden de nuestra Señora
de las Mercedes, Predicador del Rey Don Sâcho el Quar-
to, y de Don Alonso Undezimo, y Obispo de Badajoz, y
despues de Tuy, y le dixo: *Dirás al Obispo Don Pascual,*
que se ha compadecido Dios deste pueblo, que ponga mi
Imagen en lo alto de la torre de la Iglesia Cathedral. y
exhorte a sus feligreses a que me sean deuotos, y me ce-
lebrén fiesta todos los años, y cessará el contagio. Pu-
sieron entonces la Imagen de San Rafael, en la torre desta
Iglesia de San Pedro, que entonces era la Cathedral, y luego
se vieron libres del contagio: Oy dura la Imagen en esta to-
rre, a pesar del oluido, y de las inclemencias del tiempo.

Para que manda el Angel, que pongan su Imagen en la
torre, pudiendo ponerse en lugar mas decente? Porque la
guarda, y centinela, siempre deve estar en la torre velando,
para que los enemigos no hagan daño en el pueblo. La cen-
tinela auisa, para que no suban por los muros, ni rindan la
fortaleza, que si lo hacen, se apoderaran con facilidad de
los muros, y de las calles, y plaza. Los muros significan los
Gouernadores, y Caualleros Veinte y quatro de la Repu-
blica, que la defienden, y autorizan: las calles, y plazas son
los Plebeyos, y demas Ciudadanos. Dauid lo dixo: *Circum-*
dabit eam super muros eius iniquitas. & non defecit de-
plateis eius, & supra, & de la m. San Agustin lo explicò: *Super*

Chron. cas
de la Mer-
ced.

psalm. 54.

muros, *id est, super indices*. Pues si los muros son los Gobernadores, y Caualleros Veinte y quatro, y estos, si los predomina el vicio, ocasionan la destruccion de lo restante del pueblo; para que nuestros enemigos, que son los pecados, no rindan a los muros Gobernadores, y Veinte y quatro, ni tomen possession de las calles, de las plazas, de los plebeyos, y villanos, pongase San Rafael por atalaya, que vele sobre la torre; que por ser Angel de guarda de Cordoua, le toca el velar, y cuidar de su defensa. Quantas vezes por el portillo, obrecha de vn muro, en el tiempo del contagio, se entra vn apestado, é inficiona todo vn pueblo? Quantas vezes por el descuido de vn Gobernador, o por la codicia de vn Ministro, entra la ropa, y la peste en la Republica? Vele San Raphael sobre Cordoua, para librarla de essa desdicha.

St. II J.

LA Imagen de san Rafael la puso el Obispo D. Pascual de tal modo, que se rodeasse con facilidad, a qualquier parte donde la boluiesse el viento. Siendo este Angel nuestro Custodio, y nuestro amigo, para que lo pusi- ren por vele- ta en el texado? El amigo (dize el Espiritu Santo) ha de estar fixo, no se ha de boluer deste, o de aquel lado, con qualquier mouimiento; que lo airoso para el tallo es bueno, no para la condicion, que antes es de saire: y con todo esso ay amigos, que os podeis assomar a ellos, como a h urpones de texado, a ver el tiempo que corre: *Amicus proelio for- tis*: el amigo ha de ser de amparo, de valor, y de firmeza, que no bамbance el viento, o la aduersidad su constancia. Pues siendo San Rafael nuestro amigo, y nuestro amparo, por que lo pusieron en la torre, de tal modo, que el aire lo mueua al vno, y otro lado? En, que fue soberano acuerdo; pongase mi- rando a las quatro partes del mundo, por donde pueden ve- nir los vientos inficionados para hazer daño, que la vista deste Angel soberano, los purificará para nuestra salud, y remedio.

Eccles. 6.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

Hallóse vn dia el demonio entre los Angeles; que vn ne-
cio no ay dondese introduzga, y es raro el Cabildo don-
de falte vn mal intencionado. Oye de la boca del mismo
Dios las alabanças de Job, y es tan astuta la malicia diabo-
lica, que con vna pregunta quiso quitarle la honra: *Num-*
quid Iob frustra timet Deum? Deseo (dize) saber, si Iob
teme a Dios en vano, o por los beneficios que le ha hecho.
Valgame Dios, que venenosas salen de los labios algunas
dudas! Fulano no salió con el Abito, no sé si topó en la linea
paterna, si en la materna. Con esta pregunta queda vna, y
otra deslucida, y fuera mejor, que el maldiciente determi-
nára, o dixera por que linea vino el daño, que no deslucirlas
ambas con esta duda, pues quien lo oye entra en sospecha;
y la sospecha, en esta materia, siempre desdora. La gala que
fizo Doña Fulana, dióselo Don Fulano, o Don Fulano? Con
esta pregunta dá a entender el maldiciente es tan liviana,
que trata con muchos: *Numquid Iob frustra timet Deum?*

Para satisfacer a esta pregunta, se le dió al demonio licen-
cia, que examinasse las virtudes de Job, porque quedassen
mas esclarecidas con la experiencia, y la malicia del demo-
nio mas conocida. Quatro vientos llamó este espiritu malig-
no, con que le derribó las casas, y quitó a sus hijos las vi-
las:

*Iob. 1. Ventus vehemens irruit à regione deserti & concussit
quatuor angulos domus, corruensque oppressit liberos,
& mortui sunt.* Por las quatro partes arruinó el edificio;
señal euidente, que de las quatro partes del mundo venia
impelido. É inficionado el viento con el odio.

Cotejemos este caso, con lo que al Profeta Ezequiel le
fuecidió. Lleuólo Dios a vn sitio, donde la muerte auia he-
cho alarde de sus trofeos, lleno de huesos de difuntos, que
parecia auer causado allí la peste tan lastimosos estragos; y
para que cobrasen salud, y vida estos huesos, llamó a vn es-
píritu, que mirasse a quatro vientos: *A quatuor ventis ve-*
nisti spiritus. Aquí mi duda. No bastaua, que esse Angel, o
espíritu mirasse a vn viento solo? Porque quiere que mire a
los

los quatro vientos? Porque fiel demonio Angel, y espiritu malo inficionò los quatro vientos, para herir, y destruir a Job, su casa, y familia; era necesario, que otro Angel, espiritu bueno, los purificasse, para que causassen salud, y vida. Así? Pues ponga se sobre la torre desta Iglesia de San Pedro, la imagen de San Rafael, espiritu soberano, mirando a los quatro vientos, para que purificados con su vista, causen a la ciudad de Cordoua salud, y vida.

S. IV.

Essa Imagen de San Rafael, puesta sobre esta Iglesia de San Pedro, està pronosticando nuestra dicha, nuestra salud, y vida; desde aì, como desde vna Catedra, està enseñando, y persuadiendo al pueblo la firmeza de sus felicidades, la estabibilidad de sus medras, la constancia de sus glorias.

Resucitó Christo Bien nuestro, victorioso, no del infierno solo, ni de la muerte, que es menos; sino de lo que es mas, de la embidia, y del odio; que a menos que a vna Omnipotencia, no se dexara rendir el odio, ni la embidia. Fenix mas noble que el Aue de Arabia, hizo del sepulcro nido, y del oca-so, sin la costa de las cenizas, oriente: pasó a aquella lluvia de heridas, que lastimaron su cuerpo santissimo, por nuestras culpas, vistió el campo nuevas flores, que exhalaron fragantes ambares, en sonorosos metros saludaron las aues, antes de la Aurora, al Sol: desnudó el aire lobregas melancolias, y se adornó de esclarecidas diafanidades, todo el linage humano cobró salud, y vida, con la Resurreccion de Christo, porque todos los hombres son miembros de aquel cuerpo místico, como lo dixo San Pablo: y dize el Evangelista San Mateo, que vn Angel se puso sobre la piedra del sepulcro, y haziendo de la losa Catedra, anunció a vnas devotas mugeres todas estas prosperidades: *Angelus reuoluit lapidem, & sedebat super eum.* Para pronosticar estas di- Matth. 28.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

Chrisol. ser
mo. 74.

esse sitio, para tan feliz pronóstico. Nunca discurrió San Pedro Crisologo con mas agudeza, que en este caso: essa piedra sobre que el Angel se pone, significa a San Pedro, y el ponerse sobre essa piedra, como sobre Catedral, fue ponerse sobre la Catedral de San Pedro, para anunciar al pueblo, no solo la vida que Christo ya gozaua, sino la perpetuidad de la salud, y de la vida, que por la Resurreccion de Christo, auia de tener el mundo, y la estabilidad de las buenas dichas del linage humano: *Sedebat ut Fidei Doctor, ut Resurrectionis Magister: sedebat super petram, ut soliditas sedis daret credentibus firmitatem; super quam Christus Ecclesiam fundaturus erat qui dixit: Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.* Así que el ponerse a quel Angel sobre la piedra, que se presentaua a San Pedro, y el hazer Catedral de essa piedra, fue para pronosticar desde la Catedral de San Pedro, la perpetuidad de las felicidades, de la salud, y de la vida, al pueblo Christiano? Luego bien digo, que el ponerse la imagen del Angel San Rafael sobre esta Iglesia de San Pedro, que era la Catedral desta Ciudad, fue seguro pronóstico de la buena dicha de Cordoua, y anuncio de la estabilidad, y firmeza de sus felicidades, de su salud, y de su vida? Desde ai este Angel soberano está pronosticando, y persuadiendo todo esso.

§. V.

Iustamente se puede gloriar esta nobilissima ciudad de Cordoua, por tener por Patron, y por Angel de su Guarda, a San Rafael, que es vno de los siete Angeles Principes de la suprema Hierarquia, que asisten a Dios mas inmediatos en la gloria. El mismo Angel lo dixo a Tobias: *Ego enim sum Raphael Angelus, vnus ex septem qui adstant ante Dominum.* El Hebreo lee: *Ego enim sum ex Principibus qui ministrant ante solium gloria.* Tobias (se dice San Rafael) da muchas gracias a Dios, por las mercedes que te ha hecho, y por la dicha grande que has tenido, pues sien-

siendo yo vno de los siete Angeles Principes, que asistimos al diuino solio, he sido diputado para tu Patron, y Custodio. Arcangel Principe es San Rafael, y en esso consiste la mayor dicha de Cordoua, pues podemos prometernos de su grandeza, que remediará nuestra miseria.

O Espiritu soberano, hermosissima Substancia, resplandeciente Ministro, tu misma soberania auia mas nuestra esperanza, de que cuidarás con mayor atencion de remediar nuestra de dicha, pues el ser Principe tan grande, te empeña en fauorecer los pobres; que el Angel que mas se dedica a fauorecer a vn desvalido, es el que ocupa en el Cielo mas soberano trono. Sueñase le fantasía, y presumpcion de Nabucodonosor, arbol tan elevado en su altura, que tocaba a las nubes, y tan pomposo en ramas, que embraçaua toda la tierra; tan abundante de frutos, que pudo rezelar de su abundancia, sus riesgos: (que no siempre es seguro el estar sobrado, mejor fin tuuo La zaro mendigo, que el Rico auariento.) Y como siempre el crecer aprisa, fue pronostico de caer presto, su grandeza fue reclamo a su desdicha. Un Angel baxó del cielo, y le amenaçó con el castigo, y destrozo, para que con la enmienda se reduxesse a mejor estado. Refiere Nabuco a Daniel este sueño, y dize, que era Angel el que baxó del cielo: *Sanctus & vigil de celo descendit*. Que a ricos, Daniel. 4.
y poderosos, no ay quien reprehenda en el mundo; y aun quizá por esso les llega tarde el desengaño. Fabrica después este Rey barbaro aquella estatua, tan soberuia como rica, quiso que todos la adorassen, como a imagen de su deidad imaginada; y si muchos, por hazer lisonja, rindieron a la sinrazon la rodilla, tres mancebos constantes en la verdad, y justitia, se resistieron a esta idolatria, y a vista de negas llamas, despreciaron decerosamente la vida, estimandola menos que el alma: arrojandolos en el horno, cuyas llamas intentauan manchar el cielo con su humo: pero obedientes a vn Angel, que baxó al horno, les siruieron a los mancebos de refrigerio: *Angelus Domini descendit in fornacem, & ex-* Daniel. 3.
ens.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

casus flammam ignis. Llega Nabucodonosor al horno, y mirando a este Angel, dize que es hijo de Dios: *Es quartus similis filio Dei.* Aqui mi duda. Si vno, y otro era Angel, el que amenaçò cortar el arbol, y el que se apareciò en el horno, como aquel le parece solamente Angel, y el del horno le parece hijo de Dios? Saben por que? (dize San Chrysostomo) Porque a este del horno le viò cuidar de miserables, atender a que no padeciesen violencias de poderosos los tres mancebos desvalidos, y por esto le pareciò tan superior, que juzgò ser Dios, y el otro, que solo cuidò de vn Principe poderoso, le pareciò que solamente era Angel. *Parum crederet* (dize Chrysostomo) *si talem non discreet defensor.* No es grande el Ministro, que solo atiende al poderoso, al que alienta sus intentos, y en camina sus pretensiones, y cuidados. Grande si, es el que cuida de los miserables, el que atiende a los pobres, el que preuiene no padezcan violencia, ni se les haga injusticia: En la Republica de Dios, mayor luce, quien mas cuida del desvalido; esse es el que ocupa mas alto trono.

*s. Chrysost.
hom. de tri-
bus pueris.*

Quia por esso conuienen los Interpretes, que era San Rafael aquel Angel, q̄ baxaua a mouer las aguas de aquel Hospital, o Piscina de Jerusalem, donde auia tanta multitud de pobres: *Angelus autem descendebat in Piscinam.* Insinua este parecer la Iglesia, asignando a la festiuidad de San Rafael, no el Euangelio, que suele ordinariamente acomodar a los demas Angeles, sino el que trata de essa Piscina, como se ha cantado en la Misa, es Angel, no ordinario, sino Principe San Rafael; y es muy de Principes, y Señores, el socorrer a los pobres, con essa obligacion heredaron la grandeza; y aquel parece mayor señor, y mas lustroso Cavallero, que mas cuida de fauorecer al pobre desvalido. O si se practicàra esta doctrina en el mundo! que de aliuos tuuiera el pobre! que de remedios el miserable!

s. VJ.

DOctrina es de algunos Doctores; que los Angeles tienen de tal modo repartidos sus officios, que vnos no se intrometen en los de otros. Las materias de honra, y de la razon de estado de Dios, tiene San Miguel a su cuenta, en ellas se ocupa, y por defenderlas, si es necesario, echa mano a la espada de la razon, como soldado, como se vió en la guerra contra Lucifer: *Michael praeliabat cum dracone. Apoc. 12.* Y siendo así, que este Angel era Guarda, y Custodio del pueblo Hebreo, que estava en Babilonia cautivo; con todo esso auíendole pedido el Profeta Daniel a Dios, la libertad de esse pueblo, no le respondió sino San Gabriel: *Eccc vir Gabriel quem videram in visione. Daniel. 9.* Da la razon el doctissimo Cardenal Hugo, que como en aquella libertad del pueblo se auia de tratar de la Redempcion del mundo, que se auia de hazer por la Encarnacion del Verbo diuino, y el tratar de essa Encarnacion pertenecia a San Gabriel; por esso vino este Angel a tratarla, y no San Miguel. Por la misma razon, como el curar los enfermos es ministerio que toca a San Rafael, venia a la Piscina a curar los pobres. Era su ministerio ser Medico, y así baxaua del cielo a hazer esse officio. Dicha grande de aquella Republica, que los Ministros se empleassen en los exercicios que les pertenecian, pues con esso era seguro el acie, to.

Nació en Belen Christo a la media noche, los Angeles en dulces metros celebraron su nacimiento, y dieron a los pastores el auiso; los pastores, sacudiendo de los pellicos la escarcha, van apresurados a ver en la tierra toda la gloria. Mereció el fuyal, lo que no pudo lograr la seda. A los desertos baxan los Angeles? Ay tal misterio? Porque no dan en la Ciudad a los Cortesanos el auiso? Porque no dan la noticia a los Palaciegos, para que vayan a cortejarlo? Desdeña lisonjas cortesies, el que nace para persuadir verdades? Tan introduci lo está en los señores, el engaño, que se les negó este misterio? Son mas capaces vnos pastores para saberlo?

Es

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

Es el caso, que nace Dios; pero con calidades de Cordero. Así le llamó su Precursor sagrado: *Ecce Agnus Dei*. Y daseles el auiso a los pastores, del Nacimiento temporal del Verbo Eterno: que como es gente criada, y versada en el rebaño, darán mas buena cuenta del Cordero. Aduirtiéndolo con agudeza San Agustín: *In hoc conueniens ab Angelis per actus ordo conspicitur, ut prius pastoribus natus Agnus, & gregibus, pastor nasceretur*. Los Principes no han tratado el gouerno de las ouejas, ni conocido las atenciones que pide el ganado, y así no son escogidos para los ministerios del soberano Cordero; que no puede exercer esta materia con destreza, quien nunca ha tratado della. Los zagales viuen de esta moral Filosofía, y por mas capaces de este exercicio, se les encargò el misterio: que para exercer con destreza algun cargo, se ha de encomendar a quien está en la materia versado. Encargar el manejo de las armas, a quien solo ha tratado de letras, es arriesgar las vitórias: dar las judicaturas, a quien se crió en las campañas, es atropellar las letras, y atrasar siempre las causas. Luche San Miguel con el dragon, que es Soldado; trate San Gabriel las cosas de la Encarnacion del Verbo, en que está versado; y baxe San Rafael a la Piscina, que es Medico, que con esto se conseguirán los intentos, y tendrán buen logro los sucesos: *Angelus descendebat in Piscinam*.

Joan. 1.

Angust. li.
de mirab.
scrip. cap. 3

S. VIJ.

CADA Qual de los siete Planetas del cielo es gouernado, y regido por vno de los siete Angeles Principes del Impireo, y a San Rafael le toca el gouernar, y regir al Sol. Dizelo Tritemio, y Abraham Rabino, citados de Casaneo. Veamos porque el Sol corre por cuenta de San Rafael. Es porque como entre los Astros es el principal el Sol, entre los Angeles Principes, que predominan a los Astros, es el principal San Rafael? Es porque, como el Sol cada dia pierde la vida, y muere, es menester que San Rafael, Medico del cielo, cuide

Casaneo ca
sal. p. 12.
confid. 8.

cuida del, para que refucite, y viva: lis porque como los A-
tros no lucen en la presencia del Sol, no lucen los demas An-
geles, en la presencia de San Rafael? Puede ser que sea por
ello: pero agora me lleua por otro camino el discurso. Dize
Macrobio, que el Sol causa a los hombres la salud, con su
influencia templada; o la quita, quando es esta influencia
muy calurosa, y adusta: *Calore temperato mortalium vi-
tam inuat.* Y de ordinario dezimos, que soles, y penas, tie-
nen las sepulturas llenas. Pues rija San Rafael los rayos
deste Planeta, y entendamos, que a este Angel le deuemos
el no quitarnos el Sol la salud con sus rayos: y que en Cor-
doua, donde por la cercania del Sol, son sus resplandores tã
calurosos, los modera San Rafael, para que no sean nociuos,
ni ocasionentabardillos.

Macrobi. li.
I. Saturni.
cap. 17.

Muere el campo en el inuierno, y es la mortaja la nieue:
que desnudos estãn los arboles! que descolorida la selua!
todo sabe a los accidentes de la muerte: *Cuncta mortis tri-
stittiam imitari*, dezia San Gregorio Niseno: los troncos
representan vn cadauer, a quien la hambre de la tierra dexò
desnudos los huesos: *Adco consimiles ossibus, quibus
dempta sunt carnes.* Pero todo viue por el Sol, y de las ce-
nizas del inuierno, renace el campo en la Primavera; la tie-
rra produce, y con las luzes del Sol, que la miran, cobra nue-
uos alientos, que se conocen en las flores que respira. Esta
vida es toda del Sol, con su aspecto refucita el mundo, y de
esteril passa a fecundo. Pues si la vida, y muerte del mundo,
la esterilidad, y fecundidad de la tierra, prouienen del Sol; y
San Rafael rige, y gouierua este Planeta, claramente const-
ta, que de San Rafael dependa la vida, y la muerte del mû-
do; y que el producir la tierra abundantes frutos, deuemos
agradecerlo a este Angel, que le rige al Sol los rayos.

S. Gregor.
Nise. serm.
5. in Cantu

S. VIIJ.
Medico es nuestro glorioso Arcangel San Rafael, y aun-
que de los Medicos se suele dezir, que los doctos curan

M

a tien-

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

a tiento, y los no doctos sin tiento, este Medico no puede errar, que conoce todas las dolencias, y compone las destemplanças, estendiendose su jurisdiccion, y ciencia, a dar salud al cuerpo, y al alma. San Rafael inspira, y aconseja a los enfermos, que reciban el Sacramento de la Eucaristia, que es la medicina del alma: *Panis vite, & intellectus*, le llama la Iglesia: Pan de vida, y de entendimiento: de vida, porque la da al alma; y de entendimiento, porque la alumbra. No se acuerdan, que San Rafael aconsejó a Tobias el moço, aplicasse a su padre enfermo, y ciego, la hiel de aquel pez, con que recuperò la vista? Pues sepan, que aquella hiel amarga representaua al Sacramento de la Eucaristia: dizelo San Bernardino de Sena, hijo de mi Religion Serafica: *Merito hoc Sacramentum in fide mysticè demonstratur, cum in compassione amaritudo rememoretur; piscis autem in quo existit hoc fel, est ipse filius Dei Christus, qui in mari magno, & spatiofo, amaritudinum, & dolorum, ab exordio sua Conceptionis minorans, usque ad litus Paterni sinus, per acerbissimam mortem, iactatus est.* En el Sacramento estàn representadas las amarguras de la Passion de Christo, que estauan en aquella hiel del pez figuradas: *Recolitur memoria passionis eius.* Y aconsejar San Rafael, que la hiel se aplicasse a Tobias enfermo, y ciego, para que cobrasse salud, y vista, fue para que entendiessemos, que como Medico de la gloria, corre por cuenta suya el inspirar se reciba la Eucaristia, para que el alma cobre la salud, que aia perdido por la culpa, y quede iluminado el entendimiento, para no boluer a tropezar en ella.

S. IX.

A San Rafael deuemos acudir en nuestros achaques, que como Medico experimentado, nos curará con acierto. Que pensais, Fieles, que es la causa, que en vuestras enfermedades yerren de ordinario los Medicos la cura? No es otra, sino no acordaros de inuocar a este Angel, para que os cu-

cure. Confiais solamente en las medicinas, que os aplican los Medicos de la tierra, y no os acordais de la de San Rafael, que es Medico de la gloria, y por esso permite Dios no sancis de vuestra dolencia. He estañado mucho, que el santo Rey Ezequias quemasse los libros, que escriuió Salomon, tocantes a Medicina, en que auia declarado las virtudes de las yeruas, y de las plantas. No auia Dios enseñado a Salomon esse arte, o ciencia? No la escriuió el para que los Medicos la supieran? Pues por que vn Rey tan santo como Ezequias, quema essos libros, que pudieran aprouechar a los Medicos, y a nosotros? Dize San Anastasio Sinaita, que el Rey Asa, progenitor, y antecesor de Ezequias, auiendo enfermado de gota, llamó a los Medicos de su Reino, y como no se acordó del Medico del cielo, que lo curasse, murió de esse achaque. Assi lo refiere el Espiritu Santo: *Ægrotauit Asa dolore pedum uehementissimo, nec in infirmitate sua quasiuit Dominum, sed magis in Medicorum arte confusus est.* Pues como vió Ezequias, que los hombres merian tan de ordinario, porque en sus enfermedades, y dolencias, confiauan tanto de los Medicos, y de las medicinas del mundo, que no se acordauan de la medicina del cielo, por esso quemó los libros, que tratauan de essa ciencia, para que desfcaßemos, y procuraßemos la medicina, que administra Sã Rafael, que es Medico de la gloria: *Libros autem Salomonis* (dize San Atanasio) *in quibus tractabatur de curatione omnium morborum, de medio subtulit Ezechias, propterea quod morborum medelas inde acciperet populus, ut nihili faceret, à Dei medicina petere curationem.* A San Rafael deuemos acudir en nuestros achaques, inuocando deuotamente su auxilio, que se blasona de Medico, y siempre està deseoso de emplearse en esse ministerio, y lo exerce con acierto.

paralip. 16

S. Anast. sinait. lib. quest. in sa. cr. script.

S. X.

DE Medico, y Patron desta Ciudad se ha preciado, en las apariciones, y reuelaciones que ha hecho. En vna

M 2

de

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

de las que tuuo el Licenciado Andres de Roelas, Sacerdote de exemplar vida, y de gloriosa memoria, dize, que se le apareció San Rafael, y le dixo: *No te juro por Iesu Christo Crucificado, que soy Rafael, a quien tiene Dios puesto por guarda desta Ciudad.* Esta es clara prouea, de que aquí exerce esse officio, y que cumple con las obligaciones de esse ministerio.

Ioannis 19 Puso a Christo en vn madero el odio de sus contrarios; que ninguna inocencia vine segura si tiene enemigos: y dispuso el cielo, que sobre la Cruz le pusieran vn titulo: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.* Este titulo declaraua ser Christo Medico, y Redemptor de los hombres, a costa de su sangre derramada. Ahora llega mi duda. Por que no le pusieron esse titulo sobre la sepultura grauaado en la losa? No es vso practicado en el mundo, poner en los sepulcros las armas, los timbres, los blasones, las calidades, las dignidades, y officios de los que están allí enterrados? Si. Pues por que a Christo no le ponen esse titulo en el Sepulcro, donde estava enterrado, sino en la Cruz, donde fue enclauado? Pongale en el Sepulcro, donde yaze y no en la cama, donde muere. No se ha de poner sino en la Cruz, porque en el Sepulcro no nos redimió, y en el lugar, donde no exerce el officio, no quiere gozar del titulo de Redemptor, y de Medico. En la Cruz nos redimió, y curó a costa de su misma sangre; pues pongase en esse lugar el titulo, gloriase, y goze lo en el lugar donde le exercita; que el titulo ha de corresponder con la obra, y donde la haze, así quiere tenerle. Luego si en este lugar tiene San Rafael el titulo de Patron, Custodio, y Medico, y se gloria de tenerlo, bien deuemos creer, que cumple con las obligaciones de esse titulo, patrocinando, defendiendo, y curando a esta Ciudad, como Medico, y Custodio.

§ XJ.

Siendo, como es, San Rafael Patron desta Ciudad, seguramente podemos confiar de su amparo, porque es honra, y pun-

y pundo nor decoroso del Patron, el defender a los que estân debaxo de su proteccion. Aunque todos mis enemigos (dize Dauid) conspirados en poderosos exercitos, anhelan beuermela sangre, y darinela muerte, no les temo, porq̃ Dios es mi Patron: *Dominus Protector vitæ meæ, à quo trepidabo.* En gracia me cae vera Dauid, en esta ocasion, tan animoso y confiado, quando en otra le miro muy tímido. Dizele en otra ocasion a Dios: Señor, parece os olvidais de mi, temo que no me librareis de mi enemigo: *Quare oblitus es mei, & quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus.* Que es esto? Aqui tener solo vn enemigo le llega a afligir, y alli tener numerosos exercitos contrarios, no le hazen temer? Es el caso, que aqui quando teme, no mira a Dios con el titulo de Patron, con que le mira allà quando confia; y asì aqui teme, no le dexe en manos de su contrario, para castigarle, y allà que le considera Patron, confia, que por su mismo credito, lo defenderà de qualquier riesgo: *Tu es Protector meus* (dize Teodoro) *intrepidus contra discrimina consistam, huiusmodi spe armatus.* A Dios como Dios (dize Dauid) tambien le puede estar el castigar me, como el defender me: pero a Dios, como Patron, le va el credito, y la reputacion en ampararme; y asì quando le miro Dios solo, temo; y quando le considero Patron, confio en la vna ocasion, mi culpa puede negociar mi riesgo: pero en la otra, su pundo nor ha de cuidar de mi amparo. Asì? Pues jurando San Rafael, que es nuestro Patron soberano, honra suya es el defendernos del pelgro, y el librarnos del castigo, que merecen nuestras culpas, si dellas nos enmendamos.

Seamos pues, Fieles, agradecidos a las mercedes, q̃ Dios nos ha hecho, en darnos por Patron, y Custodio, vn Angel tan soberano. Y vos, Medico diuino, de tal fuerte curad nuestros dolencis, que nos tengais de vuestra mano, para que no caigamos en mas culpas. Recibid los piadosos afectos, con que esta nobilissima ciudad de Cordoua os celebra tan
 lump-

Psalm. 26.

Psalm. 41.

Theodore.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

sumptuosa fiesta, y alcanzados a todos salud en el cuerpo, y en el alma, y para obrar bien, en esta vida gracia, prenda cierta de la gloria, &c.

Prosiqe la Relacion de la Fiesta.

EL Repartir los premios a las Poesias del Certamen, se difirió para el Lunes veinte y dos de Mayo: porque no pareció posible, ni decente, que fuesse ningun dia de los de la Octaua, respeto de que los tablados, y otras preuenciones para este acto, no embaraçassen la Iglesia, mientras se celebrauan en ella las fiestas. Ya queda dicho en la conformidad que estaua adornado el Templo: lo que se añadió este dia, fue vn tablado, que se formó en el arco segundo colateral de la mano derecha, desde el pilar que está frontero del Altar de nuestra Señora, hasta el correspondiente de la parte baxa. Su latitud ocupaua todo el ambitu del arco: era de vn estado de alto, y de bastante capacidad la anchura, para lo que contenia. Por la parte de atras se hizierō vnas gradas para la subida, y se alfombró todo cō igualdad.

Los asientos para los Juezes fueron vnas banças de terciopelo carmesi, delante estaua vn bufete con vna sobremesa de damasco carmesi con cenefa, bordado de cortaduras de telas de colores.

Tablado para los premios.

Frontero deste tablado se dispuso otro de igual altura, y de menos longitud, del qual se leuantaua quatro gradas cubiertas de damasco carmesi, guarnecido de plata, arrimadas al marmol donde está el pulpito. Estas gradas estauan debaxo de vn dosel de damasco verde, y la cenefa de terciopelo de la misma color, guarnecido de galones, y fimbrias de oro, y bordadas en él las armas de la Ciudad, de oro, y matizes, rico, y vistoso. En estas gradas estauan repartidos los premios, que se auian de dar a los Poetas, y a los dos lados dos saluas de plata, en que se iban dando.

*Repartimie
tos de la I-
glesia.*

La Capilla mayor estuuu reservada para las señoras este dia, como el passado, y dispuesta la entrada a ella, con la misma prouidencia.

Or-

Ordenóse, que desde los pilares que corresponden a las puertas colaterales, que son tres, contando desde los que sustentan el arco Santoral, se diuidiese la Iglesia, que viene a ser por la mitad, con vna valla de escanos de respaldo, en vnion continuada de vna parte a otra: y este sitio se poblo con los dos palenques de los dos Cabildos, y lo restante de asientos para las personas particulares, que auian de assistir, dexandola otra mitad de la Iglesia, hasta la puerta mayor, para la turba del pueblo.

Encargóse la obseruancia desta separacion, assi ordenada, a diferentes personas; que aunque deuieron de procurar cumplir su obligacion, el concurso fue tan grande, y comenzó tan temprano, que por no estar esto dispuesto con perfeccion quando comenzó a venir la gente, o porque alguna particular obligò a romper el orden, que de ambas cosas se compuso la disculpa; no se pudo excusar, que muchas tropas de mugeres no se entrassen entre los asientos, con algun embaraço: donde es de advertir, que siendo el concurso lo mas

Modestia del concurso.

que pudo ser, y el aprieto, y lo mezclado de hombres, y mugeres, el que se dexa considerar, huuò tal modestia en todos, que no se pudo notar accion desmedida en nadie, ocasionando sin duda esta modestia el exemplo de los hombres de autoridad, y letras, que alli se hallaron. Es el exemplo el mejor maestro, porque enseña, que se puede hazer lo que manda: entiendanlo assi los que le deuen dar bueno.

El asiento para el Secretario se puso en el lado izquierdo del tablado, donde estauan los premios, en el lugar que auia entre las gradas, y el pulpito. Tenia delante vn bufete con sobremesa de damasco carmesi, y cenefa de tela de peso de Primavera.

Asiento para el secretario.

A la hora que pareció bastante, para que en vna tarde huuiesse lugar para leer los papeles de las Poemas, que auian concurrido al certamen, tomaron sus lugares los Juezes, y el suyo el Secretario. Los Juezes fueron ocho, quatro Ecclesiasticos, y quatro Seglares. Los Ecclesiasticos fueron, Don Pe-

Juezes.

dro

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

dro de Castro y Tebaso, Dean de la Santa Iglesia, Don Martin de Orellana, Canonigo Doctoral; Don Antonio de Ribero, su Tesorero; Don Antonio Mellado de Almagro, Racionero. Los seculares fueron, Don Pedro Alonso de Flores y Montenegro, Canallero del Orden de Santiago, Vizconde de Peñaparda, Corregidor de Cordoua; Don Luis Manuel de Lando, Canallero del Orden de Alcantara; Don Joseph de Valdecañas, Don Gonçalo de Cea y de los Rios, Caualleros Veinte y quatro.

Fue el Secretario Luis Notario de Arteaga, Escriuano, y Contador mayor de la ciudad de Cordoua, y Contador del Santo Oficio della, persona de autoridad, y letras, y por estar mal conualecido de vn achaque prolixo, y largo, leyó por él los papeles, desde el pulpito, Francisco Diaz Cano su oficial mayor, con puntualidad, y expedición inteligible a qualquiera parte de la Iglesia.

Fueron se leyendo los assumptos, y las Poemas que correspondían a cada vno, segun el orden, y lugar que se les dió en el papel del Certamen, y repartiendo los premios segun lo juzgado; que todo se copia aqui a la letra, sin omitir circustancias, y copiáse no solo los papeles premiados, sino los que no se premiarón, por falta de premios, no de meritos, para que se conozca lo entendido, y justificado de los Juezes.

Algunos papeles llegaron a mi poder sin firma de Autor, y con la misma falta a la mano del Secretario, aun de los que se juzgó que merecian premio, y por esto se mandó, que el que se les repartia quedasse en poder del Secretario, hasta que se supiesse el dueño, y por no auerse aueriguado de algunos, se copian con esta falta, siendo sin duda la misma, que por no cumplir en esta parte con la ley del Certamen,

queden sin el aplauso, que a letra vista
cobrarán sus eseritos.

(*)

ASSUMPTO PRIMERO.

POR Los años de 1278. siendo Obispo desta Ciudad el Illustrissimo señor Don Pascual, Varon de santa vida, padeciendo vn riguroso achaque pestilente; Fray Simon de Sosa, Comendador del Conuento de nuestra Señora de las Mercedes, Obispo que fue de Badajoz, y de Tuy, estando en oracion, pidiendo a Dios aplacasse su ira, y se compadeciesse deste afligido pueblo, poniendo por intercessora a la Reina del cielo, y al Arcangel San Rafael, se le apareció el glorioso Arcangel, y le dixo: Dirás al Obispo, que está Dios muy satisfecho de su vigilancia, y que por sus oraciones, y de otras personas, y por la intercession de su santa Madre, se ha compadecido deste pueblo, que ponga mi Imagen en lo alto de la torre de la Iglesia Catedral, y exhorte a todos los feligreses, a que me sean deuotos, y celebren mi fiesta todos los años; que si así se haze, cessará el contagio. El santo Prelado obedeció, y lo mismo hizo el Obispo, y se puso la Imagen en la Parroquial, que aora es de San Pedro, y entonces era la Catedral, y cessó el achaque. A quien con mayor energia hiziere relacion desta reuelacion, en gloria de nuestro Arcangel, en seis estancias de Cancion, se dará por primero premio vna lamina de San Rafael, cō guarnicion de euano, y cantoneras de plata. Segundo premio, vna saluilla de plata de valor de diez escudos. Tercero premio, vna pastillera de plata de valor de cinco.

*Dióse primero premio a esta Cancion de Don
Iuan de Lara.*

OY Al Corvo Marfil de mi sonante
(si bien humilde, y de templada Lira)
(si tu metro merezco numeroso)
toque Euterpe, tu mano releuante

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

acentos que tu espiritu respira;
para que de vn Arcangel milagroso,
a quien afectuoso
este Pueblo venera,
en cuyo mar de afectos reverbera
la luz de tus obsequios reuerentes;
portentos suenen desde las corrientes
del Ganges (cuna del mayor Planeta)
hasta las de Orellana (a quien respeta
por tumba de sus rayos,
plañiendo en sus cristales, sus ensayos)
para que del Custodio
hazañas suene canto de episodio,
si por la Scitia elada,
por la Libia de ardores coronada.
Turbaciones lloraua (gran desdicha!)
tormentos padecia (gran congoja!)
borrascas centelleaua (grande pena!)
apagadas las velas de la dicha,
el arbol de la vida sin vn hoja,
de la quietud deshecha ya la entena;
de confusiones llena,
de llantos oprimida,
fiando mas su muerte, que su vida,
a la comun clemencia de vna tabla,
espirando en anhelitos la habla,
falleciendo en desmayos los alientos;
herida en la pendencia de los vientos,
el consuelo en olvido,
en memoria la pena, y el gemido,
de Cordoua la Naue
desbaratada en pestilencia graue,
viendose desta suerte
anegada en las ondas de la muerte.
Quando en medio de tantas agonias,

quan-

quando en medio de tantas aflicciones,
quando en medio de tantos desconuelos,
por vencer del achaque las porfias,
armandose deuoto de oraciones,
así comienza a penetrar los ciclos,
con ansias, y desvelos,
vn Fray Simon de Sofa,
Comendador de la Merced gloriosa:
Dios mio, y Señor mio, a quella Naue
de Cordoua perece, abrid la llau
de la clemencia, y la piedad, Dios mio,
que en la enmienda de todos yo confio.
Y vos, Arcangel santo,
pues con Dios vuestro brazo puede tanto,
fauoreced aquesta
Naue infeliz en peste tan molesta,
que si abogais, es cierto
llegue feliz de la salud al puerto.

Estos apenas exhaló feruores
deuoto incendio, y oracion ardiente,
quando en extasis dulce mira, y nota,
tachonada la estancia de esplendores:
que llegó, parecia, en lo luciente
de las Indias del Sol dorada Flora;
con suspension deuota
contemplaua, que el ciclo
a emparentar baxaua con el suelo;
y vio en medio de rayos tan brillantes,
que en coturnos de luzes rozagantes,
el Rafael Custodio se llegaua,
y estas breues razones pronunciaua:
Vé mañana al Prelado,
y dirás como Dios está pagado
de su oracion, y ruego;
ponga en la Catedral mi Imagen luego,

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

y me sean deuotos, que con esso
deste contagio espirará el exceso.

Dixo: y apenas religioso, y santo,
rendimientos postraua agradecido;
quando Metamorfoseos contemplando
de dia y noche, se quedó su espanto;
y despues que el sonoro oyó tañido
de esquilones de pluma, despertando
el Aurora bolando,
con obediencia atenta
se fue Andres al Obispo, y le dió cuenta
de la reuelacion, y del mandato,
y ambos a dos en vn prolixo rato
dieron gracias, al pueblo conuocaron;
la Imagen en la torre colocaron
del Custodio celeste,
cessó aquella tormenta de la peste,
porque con sus alientos
metió paz en la riña de los vientos,
y por su amparo, y ruego,
cantaron la bonança desde luego.

O Rafael diuino, y soberano:
ô Arcangel celestial, y milagroso:
ô Paraninfo bello, y escogido
de la Ciudad de Dios, si Cortesano
de Cordoua la noble afe&tuoso;
desta pues, que Custodio has defendido,
cuyo Patron has sido,
agradable recibe
estos que agradecida te apercibe
obsequios, cultos, fiestas, rendimientos:
mira ocupados sus entendimientos,
empleadas adierte voluntades
eternas, que serán por las edades
en aquesta palestra,

adonde en honra tuya, y gloria nuestra;
su afecto se entretiene:
con que diré, que cada vno tiene
(por solo estar en ti, diuino Arcangel)
entendimiento, y voluntad de vn Angel!

Cancion, detea el buelo:
pero no lo detengas, sube al cielo;
y luego baxar puedes si te ajusta,
que si premio pretendes de la Justa,
has de ser este dia
venida allá del cielo, Cancion mia.

*Diose segundo premio a esta Cancion de Antonio
del Castillo Saavedra.*

DEL Llanto de sus hijos mal enjuta,
no borrados los golpes, que la azada
fatal describió ayer al sentimiento;
Cordoua oy su rendimiento osada,
a su Custodio Rafael tributa,
y exhalando en conceptos su ardimiento,
vn holocausto ofrece en cada acento;
produzgalos la tierra, que a su zelo
cultura fue, no estrago el padecido;
y el que nació gemido
festiuo acabe popular consuelo,
pues goza repetido
el fauor prometido al que reposa,
Pastor ilustre, Fray Simon de Sofa;
Deste pues, Lusitano venerable,
celebre mi Cancion el santo zelo,
quanto Cordoua deue a su cuidado;
deuota intine, que obligando al cielo
la libró de vn contagio inaplacable,
quando regia el Pastoral cayado

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

Don Pascual su Ilustrissimo Prelado;
deste, y aquel, a vn tiempo vigilantes,
sembrô copia de lagrimas el ruego,
y quando infelto el fuego
fuerças cobraua dobles por instantes,
mas abundante riego
hazer de llanto cada qual escoge,
que quien siembra piedad, piedades coge.

Todo presagio, horror, y desfaliento,
era a los que gozauan mal seguro
(entre tanta infeccion, y riesgo tanto)
vital aliento entonces de aire impuro,
corrupcion siendo a todo monumento
el aire, y tierra, y solo en tal quebranto
gimiendo aliuos, descansaua el llanto.

A la Hospitalidad santo consuelo
ministra ofado el Mercenario Sosa
con piedad generosa,
pues no acobarda su animoso zelo,
ver que en lid rigurosa

ciento a ciento a la muerte vá rindiendo
pali dos triunfos el achaque horrendo.

Antes le anima credula esperança,
y tan valiente espíritu le informa,
que así la comun causa a Dios propone:
Señor, pues Babilonia se reforma,
reformame ya su exemplo esta vengança:
Hombre sois, siendo Dios, y esto supone,
que en vos lo riguroso se depone.

A Rafael me reze el pueblo triste,
que intercessor inuoca milagroso,
no al Angel prodigioso,
que tan sangriento exercitos embiste,
y pues Laurel frondoso
Maria a nuestra causa está interpuesta;

perdone el rayo lo que al pueblo resta.
En profunda oracion el Varon Santo,
Rafael, que comun salud le ofrece,
le dize, intercediendo la asistencia
de Maria Santissima: Merece
del Prelado Pascual el ruego, y llanto,
y la comun frecuente penitencia,
que Dios se aplaque, y vse de clemencia:
Antidoto del ayre se coloque
del Templo Cathedral en lo eminente
mi Imagen, y frecuente
mi deuocion el pueblo, a quien prouoque
su Prelado obediente;
dixo: y entre esplendores batió el buelo,
y obedecido sereno se el cielo.

Al que miras, ô Cordoua, eleuado
luciente chapitel, que el Sol argenta,
y antigua ostenta Arquitectura breue,
besen el pie tus hijos, viua atenta
la admiracion con animo postrado;
venerando el estremo, que se mueue
a tu defensa, mas que al ayre leue.
Arco de paz, no arcon le considera;
luz que de Pedro la alta gavia ofrece;
y siempre se amanece
serenidad, a la tormenta fiera
que tu golfo padece,
haziendo de las ondas de tu llanto
tranquilidades, tu Custodio santo:
No des, Cancion, al traste,
con mas aclamaciones, que aunque cuerdas,
puedes poco, y a mucho te fiaste;
y sin saber si llanto, o canto acuerdas,
para tan dulce assumpto, y grave intento,
es de mi ingenio bronco el instrumento.

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

*Dióse tercero premio a esta Cancion de Luis
Notario de Arteaga.*

Obscuras nieblas, nubes tenebrosas,
cubrian las alturas de la sierra
de Negra sombra, temerosa, y triste:
no sale Apolo por no curar la tierra,
ni alumbran las estrellas luminosas:
funesto luto el claro cielo viste,
ninguno se resiste
al dolor, a las lagrimas, y llanto,
miedo, pavor, y espanto:
Cordoua la primera en Principado
se via en este estado,
porque vn terrible mal contagioso
vn tiempo la turbò de su reposo.
Dolor no tiene el mundo, que se iguale
a tu dolor, tu pena, y tu tristeza,
noble Ciudad, ni a tus angustias graues,
quantas pintó Timantes con destreza:
todo mal con el tuyo nada vale;
los casos mas acerbos son suaves,
brutos, ganados, aues,
muriendo, sin auer lugar seguro,
dañan el aire puro,
el enfermo, y el Medico, difuntos
se ven entrambos juntos,
que a males tan crueles, y violentos,
no pueden resistir medicamentos.
Las casas, y jardines mas queridos,
regalo del Estio caluroso,
y abrigo del cruel, y recio frio,
sus dueños sin sosiego, ni reposo,
dexan, y desamparan persuadidos,

que en ellas queda oculto el mal impio,
No ay poço, fuente, o rio,
que no busquen enfermos arrastrando,
las almas exhalando:
porque jamas la sed se vé apagada,
fino en la muerte elada,
ni puede recebir algun sosiego,
menos que en tanto frio, tanto fuego:
Suspiros lastimosos, y gemidos,
feruorosas, y tiernas oraciones
de Don Pascual Obispo, y de su zelo,
bastantes a trocar los coraçones
de piedra, en blanda cera conuertos;
penetrando las nubes, con su buelo
tocauan en el cielo,
llamauan a las puertas eternas,
y entrañas paternales
del Hazedor, y Guarda de las gentes,
lagrimas de dolientes,
cesse el Angel que hiere, y su guadaña,
no corte de vna vez la flor de España,
Cesó la ira de Dios, y sus enojos,
por nuestro mal viuir justificados,
que lo trocò en amor la penitencia,
y porque no quedassen acabados
los restos de los miseros despojos,
desprecio de la funebre dolencia,
vsando de clemencia
el que Es, diò a Rafael poder cumplido,
para que aparecido
a Fray Simon de Sosa, le dixesse,
que en San Pedro pusiesse
su Imagen en la torre, y cessaria
el mal contagioso que corria.
Pusose, y el contagio cesó luego:

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

grande es, ô Rafael, tu señorío,
 pues bolviendo su rostro tu pintura
 al campo, a la ciudad, al monte, al río;
 resiste al mal de peste, y a su fuego,
 siendo de su crueldad vnica cura.
 Esta Ciudad procura
 seruirte eterno tiempo, agradecida
 a la salud, y vida,
 que recibe de ti continuamente,
 y en la Fiesta presente,
 canten las Musas, oigan tus hazañas
 las naciones del mundo mas estrañas.

ASSUMPTO SEG V NDO.

EN El año de 1578. el venerable, y noble Andres de las Roelas, Sacerdote de vida exemplar, natural de Cordoua, estando enfermo de hidropesía, y sin esperança de curacion, oyó cinco vezes vna voz en diferentes noches, que le dezia: Salte al campo, y tendrás salud. Passando algunos días, olvidado de estos auisos, salió al Conuento de nuestra Señora de Gracia, y de alli por la puerta Plascencia al campo, con animo de desahogarse: pero con gran flaqueza, el vientre hinchado, y graue impedimento: sentóse en vn vallado, y en esta sazon sintió vn olor suauíssimo, y oyó passos de cauallos, que venian a sus espaldas de la parte de la Ciudad. Vió cinco Caualleros mancebos hermissimos, vestidos de blanco y encarnado, y parandose dixo el vno de ellos: Por vuestra vida, señor, pues sois Sacerdote, que vais al Prelado, y le digais, que a aquel sepulcro que se halló en san Pedro, y huesos de los Santos, que los tengan en gran veneracion, porque vendrán a esta Ciudad muchas enfermedades, y mediante ellos será libre. Dicho esto desaparecieron, y el venerable Sacerdote, olvidado de su achaque, dió vna carrera tras ellos, y al fin della se reconoció sano, y libre de la

la enfermedad que padecia, enjuto su vientre, y con entera sanidad, como se advirtió por todos los que le conocian, y re-feruò en fiel caso hasta mejor tiempo. A quien con mayor erudicion en diez Oñauas ponderare este milagroso suceso, y la deuocion que se deue a las reliquias de los santos Martires, que se hallaron en san Pedro, y estàn colocadas en Capilla propia, se le darà por primer premio siete varas de terciopelo negro. Por segundo tres varas de tela de oro. Y por tercero dos pares de guantes de ambar.

*Diòse primero premio a estas Oñauas de Juan
Fernandez de Perea.*

EL Sol, que presuroso se aparta uade las escamas lubricas, apenas del vellon escarchado, iluminaua en rizos copos candidas melenas: la memoria feliz se renouaua de la mas opulenta de las cenas, y el misterio admirable, en que infalible desmintió lo inmortal a lo passible; Quando el fiel Sacerdote, el venerable Andres de las Roelas, siempre atento, prodigioso exemplar, blason amable de las glorias de Cordoua, y portentoso hidropico dos vezes, y insaciable, presuroso feruor a passo lento fió, y seguridades su eficacia a la que siempre dà salud, y es gracia.

En viuo esfuerso tarda diligencia a la mansion dichosa le introduce, besa las aras, y en la Real presencia de su Abogada, afeños reproduce: con rendimiento luego, y reuerencia, por la puerta Plafencia se conduce

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordona

al campo, que boluer ha pretendido,
si no con mas salud, mas diuertido.

El duro vientre hidropico, y hinchado,
mustio el color, el passo temeroso,
el gusto desabrido, y estragado,
el animo ni quieto, ni curioso,
remisas las potencias, y oluidado
de vn sueño cinco noches misterioso,
que en la felicidad que le predixo:
Salte al campo, y tendrás salud, le dixo.

Sediento instable, anhelo, a corto trecho
descanso mal seguro le presenta
en vn vallado de malezas hecho,
que a descuidos del tiempo se alimenta:
ya sin respiracion ahogado el pecho,
titubea el valor, y al fin se sienta,
flagra el aire, y en mudas suspensiones
a vna atencion deuio cinco atenciones

Cinco hermosos mancebos de la parte
de la Ciudad, de blanco, y encarnado,
en lucidos cauallos, de buen arte,
en tropa se le acercan al vallado:
afables le saludan, y él reparte
la respuesta cortés, aunque turbado,
quando el acento a la atencion le exhorta
del que a distancia, le tocó mas corta.

Pues Sacerdote sois, señor, le dize,
informando al Prelado estos successos;
direis por vuestra vida, y que vn feliz e
sepulcro, en que se hallaron santos huesos
en san Pedro, venere, y autorize:
porque pestes vendrán, males, y exc estos
a esta Ciudad, y de desdichas tantas
se librarán por las reliquias santas.

Estraño al trage, al caso se embeleza,

absorto el santo Sacerdote, quando
otro, que de los cinco se atrauiesla,
dixo, dulces memorias celebrando:
Que gran montaña era esto aqui, y que espesa
quando a mi me prendieron! y abançando
con trapala la tropa, en breue instante
desaparece exhalacion errante.

Remítese vn sentido a otro sentido,
y viendo que no se oyen, ni parecen,
corre en su seguimiento el esparcido
campo, en que aun huellas tuyas no se ofrecē:
buelue en sí a su salud restituido,
acuerdase del sueño, y que merecen
reconoce, los Martires sagrados,
con Fè, y aclamacion ser venerados.

Si a fuerça de feruor solicitadas
son las intercessiones beneficios;
las que el afecto ofrece anticipadas,
de mayor recompensa dån indicios:
Cordoua pues inuoque colocadas
reliquias de sus hijos, que propicios
la patrocinan, y a sus huesos sacros
culto ofrezca, en decentes simulacros!

*Dióse segundo premio a estas Octauas de D. Pedro
Messia de la Cerda, Canallero del Abito
de Alcantara.*

DE Mortal accidente posseído,
y de penosa sanfias agrauado,
de la humana esperança despedido,
y solo en la diuina confiado:
el pulso inrerca dente y retraido,
o en clausulas discordes dilatado,

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordoua

todo remedio del acha que espuelas,
el venerable Andres de las Roelas.

Torpe, postrado, ansioso, y macilento,
la hidropica dolencia en fuerza mucha,
rassados los aluios del aliento,
en que borrosa la ra zon se escucha:
de sentir sin sentido el sentimiento,
dispuesto el pecho a la postrera lucha,
y el coraçon, que a vista del combate
timido pulsa, o descompuesto late.

En este estado tan penoso, y fuerte,
en tan estrechos terminos la vida,
tropeçando en las puertas de la muerte,
y esperando por puntos la caída:
voz misteriosa, y celestial adierte,
que alienta, que regala, y que combida
a futura salud, y nuevos brios,
corroborando para sísmos frios:

Mas atento a la voz, escucha, y siente,
que le intima que salga al campo, y luego
triunfará vencedor del accidente,
bolviendo toda su inquietud sosiego:
cinco vezes del Sol la rubia frente
rayò los montes con templado fuego,
y otras tantas, con dudas mal vencidas,
oyó las mismas voces repetidas.

Fue deuocion deste Varon dichoso,
desde su tierna edad continuada,
esta reliquia, que en el Templo hermoso
de san Pedro se mira colocada:
aun no distinto entonces lo precioso,
ni estaua esta verdad acreditada,
que de informe memoria a lo confuso,
ciega veneracion le daua el vso.

Erase el tiempo, en que el secundo rayo

de genitua luz los campos dora,
donde el almendro es el primer ensayo
de los frutos, que en flor ofrece Flora:
quando alternando alientos al desmayo,
el lecho dexa: mas la causa ignora,
que a tanta dicha lo dispone osado,
de las prenuncias voces oluidado.

Al campo sale, y cinco montes mira
de nieue, en cada espalda colocado
vn Cauallero, cuyo aspecto admira,
prouocando respeto con agrado:
candido el trage, a quien en torno gira,
bohemo roxo en purpura bañado,
y suspendiendo el curso a los velozes
brutos, el vno pronuncio estas voces:

Al Prelado direis, o a quien su oficio
de gonierno en la Iglesia substituye,
que dé piadoso, de mejor indicio,
con las Reliquias que san Pedro incluye
de Martires, por cuyo beneficio
esta Ciudad mil glorias se atribuye:
que vendrá tiempo, en que Reliquias tales
serán remedio de diuersos males.

Dixo. Y mouiendo el passo a la partida:
Por Sacerdote ostoca esta embaxada;
y la tropa gentil desaparecida.
aduierte a pocos passos de apartada:
él, oluidando la salud perdida,
en carrera los sigue dilatada,
y parando en el fin del verde llano,
si no mas bueno, se hallò mas sano.

Las gracias del milagro sucedido
a Dios le rinde, sin tumor grauoso,
dissimulando humilde, y aduertido,
de su mejora el caso prodigioso:

Fiestas que hizo la Ciudad de Cordova

hasta que consultado, y conferido,
para gloria del todo poderoso,
se explaya, se dilata, y se derrama,
en el clarin sonoro de la fama.

*Diose premio en segundo lugar tambien a estas
Octauas de Iuan Mellado de
Almagro.*

ERA La noche de la luz tirana,
en su obscura confusa Monarquía,
ceñosa pesadumbre a la mañana,
arbitro desigual del claro dia:
quando el cielo pronuncia soberana
cinco vezes la voz, que al aire fia,
siendo al que escucha el eco repetido,
gozo del alma, susto del sentido.
El acento dirige misterioso
de sus voces al ya calificado,
por ajustadamente Religioso
en el viuir comun, que ha despreciado:
Varon, a quien humilde, y temeroso,
sus seeretes el cielo le ha fiado,
y en los mismos preceptos que le intima,
al quererle animar, le desanima.
Sale al campo gustoso, y obediente,
espera la salud, que le assegura
su bien distinto oido, que no miente,
faouores que le ofrece voz tan pura:
perezoso procede de doliente,
por la que el sitio dà tosca llanura,
ya su salud, en tal fatal estrago,
el prado le siruió de verde halago.
Apenas en lo inculto de vn vallado

Al Glorioso Arcangel San Rafael. 57

Se reclinó, haziendo del vistoso
terreno, que miraua fatigado,
apacible teatro deleitoso:
quando de la ocasión sollicitado,
su admiracion logroua el glorioso
aliento, que a los campos infundia,
quanto el Arabia engendra, quanto cria.
En su atencion no bien restituído
del extrasis suaue, que causaua
la fragancia, que el cielo auia esparcido
por los campos del ayre que inundaua:
y era ya embargo de su flaco oído
el numero de brutos que pisaua
la campaña, deuiendole a sus huellas
exalar fuego, y escupir centellas.
A esta luz el Varon no deslumbrado,
gallardos cinco Jouenes del viento
en tantos hijos vido, y acertado
venerò el esplendor, y el ardimiento:
que al parecer lo adiuinò sagrado,
quando vno dellos, al que ya de atento
embuelto estaua en mudo regozijo,
esto en distintas voces le predixo:
Vé, señor, vé al Prelado, y sè glorioso
Protector nuestro, mientras la diuina
disposicion, en premio generoso,
otra veneracion nos determina:
y mientras aquel polo milagroso
a gloria mas exçelsa se encamina,
por su virtud, por su poder, que fuerte
estoruará los fueros a la muerte.
Di que al sepulcro, di que desunido
tanto sella Campion Marte Christiano,
de religiosos votos asistido,
i culto se le rinda soberano:

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

que en la futura edad reconocido
su diuino valor, tentará en vano
impensada la muerte, y atreuida,
introducir venenos a la vida,
Dixo y bolaron. Quando ya frustrada
su atencion, el Varon de Dios se incita
a aueriguar deuoto la admirada
transformacion, que el cielo facilita:
de los fatales años agrauada,
incauto su persona precipita
a la carrera, dandole el empleo
alas a su presteza, y su deseo.
Parò no satisfecho, sino en vano,
canfado, y conocio correspondia
a su prudente afecto, no liuiano,
celestial, y segura mejoria:
sagradamente del fauor vfano
en nueua deuocion su pecho ardia,
al calor de cenizas, que auxiliares
Cordoua les votò sacros Altares.

*Diòse tercero premio a estas Octauas del Li-
cenciado Don Diego Salzedo.*

ADORA el Betis la que antigua escuna
de tanto Heroe inuisto, que venera
desde la Gaditana, la Coluna
que el Moro Athlante abraça en mucha esfera:
dulce es Caistro el Rio, y vna a vna
vocales plumas cria en su ribera,
que ha zen con voces viuas, y difuntas,
a Cordoua Parnaso de dos puntas.
En esta puez Marcial culta oficina
de Apòlo, y Marte, misterioso el cielo
criò vn Varon de vida peregrina,

Al Glorioso Arcangel San Rafael. 58

vn Sacerdote de glorioso zelo:
Aguila fue Real, que a la diuina
luz misteriosa del cogió su vuelo:
Pluma, llámale santo (que rezelas?)
al venerable Andres de las Roelas.
Anhelante pasión, dolencia virgente,
el cuerpo miserable le oprimia,
crece con el remedio el accidente:
que mucho, si es su achaque hidropesia?
Beue con ansia Andres, y la corriente
del Indio Marañon secar querria:
ondas agota, sorbe los raudales,
mas con beuer se aumentan mas sus males.
Murio el dia, y la noche encapotada
co'gò en su funeral bayetas muda,
la mas erguida flor vio desmayada
su airosa Magestad, lu pompa en duda:
hallò a Andres con la idea embaraçada
en dulcísimo humor, y voz aguda,
en cinco noches varias repetida,
rompiendo el aire, se ofrecio la vida.
Salte al campo, y tendrás salud, le dixo
el inuisible Nuncio, el eco blando:
con novedad, si bien con regozijo,
Roelas lo escuchó, y deuoto dando
gracias al que la dicha le predixo,
entre el alborozarse con el quando
(bien que para sanar eran precisos)
se le perdieron pues tantos auisos.
Mas vn dia que Andres, dexando el lecho,
salio por dar aliuio a su dolencia,
hinchado el vientre, flaco, ansioso el pecho,
al campo por la puerta de Plasencia:
sentado en vn vallado, a poco trecho,
y siendo Norte Arabia en su presencia,

Fiestas que hizo la ciudad de Cordova

vio cinco bellos Jovenes, y hermosos,
en cinco Valençuelas espumosos.
Blancos copos vestidos, grana ardiente,
esplendores reflexan singulares,
y venciendo los anpos del Oriente,
luzes le prestan a Baren solares:
descogiendo pues vno la eloquente
suavisima voz, respiró azahares,
y enfrenadas las ondas a los vientos,
dió con admiracion estos acentos.
Pues eres Sacerdote, di al Prelado,
que alta veneracion, culto de uido
de al sepulcro, y sus hiellos, que fue hallado
en el Templo de Pedro: que aduertido
esté, de que el lugar, siendo infestado
de contagio mortal fauorecido
será, dixo. Y midiendo las distancias,
solo dexaron huellas de fragancias.
Qual generoso Bahari sangriento,
que es Fenix Español en la ceniza
del Pynneo, a la Region del viento
sugarra estiende infiel, sus plumas riza:
rayo se cala, escandalo violento
en la hoguera solar su saña ariza,
y tanto a remontar su buelo llega,
que la vista mas linée dexa ciega.
Atonito Roelas, y olvidado
de su pelo, corrió ligeramente,
y en la meta se halló paxaro alado,
e viñte en juto, sino el accidente:
pálmese el Orbe, erija su cuido
aras mil, al sepulcro reuerente,
y sean por diuersos Orizontes
humo fragante pomos del Orontes.

De Don Ioseph del Castillo.

HIDROPICO de amor Andres beuia
en la fuente, que abrió de amor la aljaua,
agua, que embuelta con el fuego ardia,
y fuego, que en el agua embuelto estaua:
quando a su noble achaque de asía
la salud, que en el campo le esperaua;
bien se puede sanar, mas no es segura
salud, que a enfermedad tan dulce cura.

Vna voz de su amante repetida
al campo cinco vezes se prouoca,
fue cada voz aliento de vna herida,
y organo cada herida de vna boca:
por las señas la voz reconocida,
mucha batalla acepta en tierra poca
el Jacob Andaluz, cuyo deseo
fue sacar cinco heridas por trofeo.

De su Fê armado la campaña pisa,
y no olvidado de su dama, ordena
lleuar para color de la diuisa,
el de la Aue, que fue de gracia llena:
secreto impulso al Camp on auisa,
que desta Aurora en la Marcial arena
el nombre aclame, porque no es de aora,
que en batallas con Dios tercie el Aurora.

Hizo tea tro vna estacion florida
de la dudosa, si esperada fuerte,
su Fê le dà esperanças de la vida,
y su amor dulces ansias de la muerte:
así del Euro, y Noto combatida,
robusta encina, que al peligro adierte,
con el contrario impulso se redime,
alçando el Euro, lo que el Noto opprime.

22 *Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua*

Solo, a otro solo en la campaña espera,
y con noble traicion cinco le assaltan,
cuyos ojos serenan la ribera,
cuyos colores a la luz esmaltan:
no la ventaja al Andaluz altera,
ni los cinco a la Fè del duelo faltan,
vno solo parò la ardiente pia,
hija del Betis, y adopcion del dia.
Gran Cordoues (le dize) si cupiera
mortal embidia en mi dichosa fuerte,
a la tuya embidiara, pues le espera
culto en la vida, aras en la muerte:
y si en el Firmamento no naciera
mi espíritu inmortal, heroico, y fuerte,
por su nobleza, su lealtad, su zelo,
en Cordoua naciera, viue el cielo.
No de sus Tutelares Hijos, cabe
en sepulcrales marmoles la fama,
ya del primer clauero hallò la llave
la ceniza, a quien hurta el Sol su llama:
Yo sé, y la edad futura tambien sabe,
que si al ayre, mortal contagio in fama,
harà contra su ardor sombra el Sagrario
de Fausto, Marcial, y Januario.
Dixo. Y qual Aue se calò en el viento:
pero por escuchar la noble queixa
del ante lleua de su vulto a rento
todo el campo, que atrás el bruto dexa:
mientras la voz, la planta, y el aliento
del Cordoués durò, pendió la oreja,
cayò, y cobrando la salud perdida,
la promessa del Angel vió cumplida.

Destas Oñauas no se sabe el Auto

LOS languidos velenos de Morpheo,
de acento celestial interrumpidos,
en el que fue de Cordoua Eliseo,
restituye suauelos sentidos:
Las flores, dize, de tu prado ibleo
pisa, noble esplendor de los vngidos,
y hallarás en Narcisos. y Azucenas,
la que no pueden dar tus Auicenas.

Al rumor apacible arroja el sueño
el gran Roelas, y con vista atenta
procura examinar ansioso el dueño
del eco dulce, que su pecho alienta:
mas sumergido en el grauoso empeño
del hidropico mal, que lo atormenta,
se halla, y juzga auisos soberanos,
a adnacion de sus deseos vanos.

Bueluese al lecho, y sucesiuamente
cinco noches la voz los ocios rompe,
y el embeleso breue del doliente
con los mismos idiomas interrompe:
de tal lucha cansado, aunque paciente,
sale a pesar del mal que lo corrompe,
de la oracion buscando en la eficacia
merced en la merced, gracia en la gracia.

Al Templo parte de la hermosa Musa,
Hermana, y Madre del primero Apolo,
que el globo todo con la luz difusa
de su rayo doró de Polo a Polo:
que de su enigma lobrega, y confusa,
procura hallar en este Delfos solo,
para el remedio, y fin de su dolencia,
la natia, y perfecta inteligencia.

Freſtas que hizo la ciudad de Cordoua

Fatigalo el achaque trabajoſo,
que tumoroso con el peso aquexa,
y obligalo, que oprima al prado hermoſo
la pululante crencha, o la guedexa:
y en el regazo verde, y oloroso
de Flora, que agradable lo festeja,
el lacio cuerpo arroja a los Abriles
de vn vallado, o cancel de los pensiles.
Treguas concede alli la hidropeſia,
que goza espacio breue, y corto instante,
porque vé celeſtial Caualleria,
que viſte Sol, y nieue candidante:
eſta mira, eſta eſcucha, que dezia,
con voz a la que admira ſemejante:
Salue, dihoſo tu, que al Dueño inmenſo
ofreces puro, y ſazonado incienſo.
Salue tu, aquel del ſacro miniſterio,
que en holocausto ofreces eminente,
a Dios, vn Dios, cuyo potente imperio
no lo abarca el Zaphir reſplandeciente:
haz paſſar del humilde cementerio
los hueſſos nueſtros a lugar decente,
pues vertimós la purpura, y granates,
para ſer vueſtros Lares, y Penates.
Albor, o nube, que el Fabonio arroja,
pauellon fue a ſus Soles al instante,
en cuyo denſo reſplandor ſe aloja
la tropa de la eſquadra triunfante:
deſpauorido oluida ſu congoja
el que antes fue caſado caminante,
y por quanto bordó la Primavera;
parte en ſua lance con veloz carrera.
Buelto en ſu acuerdo, adierte el impoſſible
de conſeguir el Palio deſeado,
quando le auifa ſu porcion ſenſible,
que

Al Glorioso Arcángel San Rafael. 61

que queda del achaque despojado:
agradecido corre, y lo indezible
al pueblo significa, que admirado
parte a San Pedro, y muestra sus descos,
Colosos construyendo, y Mausoleos.

Con santo afecto, y feruoroso zelo,
coloca en ellos a los cinco Hermanos,
suyos tambien, por hijos de Marcelo;
timbre de los Eliseos Xerezanos:
que para honrarlos mas, presago el cielo,
dispuso, que estos Heroes soberanos
dén en Xerez su patria el primer passo,
y en su Hermana mayor gozan ocaño.

ASSUMPTO TERCERO.

ESTE Mismo año, vltimo dia de Abril, despues de media noche, auiendo acabado de rezar Martines el venerable Andres de las Rocas, oyó passos, y que entraba vna persona en su aposento, que le saludaua, y dezia: Porque no aueis querido hazer lo que os encomendaron aquellos cinco Caualleros? que tiempo ha de venir, que ha de vsar Dios de su misericordia con este pueblo, por intercession de los huesos destos Martires: porque han de suceder graues enfermedades, y pestes, y trayendo en processio sus reliquias en vn Relicario, con v riles, porque manifestamente se puedan ver, se aplacará la ira del Señor: auilo que dió el glorioso Arcángel San Rafael, certificado por el mismo, como se refiere en el sexto Assumpto. A quien en seis Dezimas, comprehendiendo este hecho en lo esencial, con mayor estimacion, y reconocimiento, diere gracias al glorioso Arcángel desta aparicion, y auiso, se le dará por primer premio vn pomo de plata de peso de veinte escudos. Y por segundo vn espejo grande, con guarnicion de euano. Y por tercero vn rosario de ambar.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

*Por auerse dado primere premio a Iuan Fernandez de Pe-
rea, Autor destas Dezimas, en el segundo Assumpto,
se le dà el segundo premio.*

A Los silencios se atreue
de vn quieto retrete oculto,
incorporea todo vn vulto,
toda vna sombra de nieue:
tremulos paaoures mueue
en la atencion mas perplexa;
y entre vn fauor, y vna queixa,
son congruencia precisa,
de los consejos que auisa,
los auises que aconseja.

El respeto, y el temor,
compitiendose entre si,
estàn presumiendo alli
ser cada qual el mayor:
Roelas de su valer
desamparado, se altera,
indeciso a la sincera
suspension que le acompaña,
y la que ilusion estraña,
inteligencia venera.

A los acentos primeros
le pondera su omision,
en la recomendacion
que vnos cinco Caualleros,
sobre hipogrifos ligeros,
le hizieron, quando aliuado
se hallò en el campo, y curado
su achaque prolixo, y graue,
conociò, que el cielo sabe
dar salud con lo olvidado.

Propuesta la aclamacion
de los Martires, le jura,
que èl es Raphael, y procura
con afecto, y persuasion,
que para que en procession
el pueblo testigo sea,
y alli renacer los vea
en cenizas de corales,
les construya entre cristales
vna de aromas Sabea.

Que a la Ciudad dê a entender,
dize al irse, si en presagios
de infecciones, y contagios,
teme al diuino poder,
que estos huesos le han de ser
seguro amparo, y le exhorta,
que aplacar al cielo importa
quando le irritan excessos,
porq̃ si encuentra estos huesos
la espada de Dios no corta.

Culto a tu Cordoua pides
con razon, Custodio santo,
que en su afliccion, y su llanto,
las epidemias le impides:
diganlo en tantos ardores
dos soberanas cautelas,
que cuidadoso reuelas
con intencion misteriosa,
vna a fray Simon de Sosa,
y otra a Andres de las Roelas!

Diose

Dióse tercero premio a D. Gabriel Bocangel Vnqueta, Secretario de Resultas de su Mag. y su Coronista, Bibliotecario, y de la Camara del S^{mo} Cardenal Infante.

ERa la edad del lucido
Abril, caudillo de flores,
que arma exercitos de olores
para imperar al sentido:
quando el Orbe suspendido
del primer extasis, es
quando en oluido cortés
sepulta el sueño los males,
quando duermen los mortales,
quando solo vela Andres.

Voz que se escucha, y se esconde,
pulta en su oído, y su Fé,
bien adonde vâ se vé,
pero no se vê de donde:
preguntale, que responde
al no a uer obedeci lo?
él calla; eloquencia ha sido,
que sin voz suena mas alta,
pues solo quando le falta
tiene voz vn conuencido.

A cinco de Dios soldados
le arguye de inobediencia,
pues cristalina euidencia
tardo a sus cuerpos sagrados:
verâslos (dize) ilustrados,
y quando supique el suelo,
entre el mayor desconsuelo,
gima en tempestad de plagas,
los murices de sus llagas
serân los Iris del cielo.

Asi el Parainfio alado
(de Cordona sacro asilo)
arguye a Andres en estilo
digno de amor indignado:
él humilde, y deslumbrado
al Angelico denuedo,
en si turbado, en Dios ledo,
tanto estrechô el coraçon,
que solo su deuocion
quedô mayor que su miedo.

Salue, ô Rafael, mayor
que la mayor alabanga,
por cuyo auxilio se alcança
a Dios con alas de amor:
Timbre al Cordoues honor,
Medicina mas que humana,
pues ésta quando mas vana,
porque sana es medicina,
y en vos dos vezes diuina
es, quando corrije, y sana.

Formar puede zelos Dios,
entre piedades vertidas,
de que con sangre de heridas
son ya los que curan dos:
en cierta manera a vos
de cinco Abeles vertida
la sangre, mas noble vida
deue, que a la voz de Abel,
si habló venganças a quel,
ya aqui por vos las oluida.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordona

De Don Diego de Agüayo.

Roelas justorezò
Maitines, quando a los fines
de los que, siendo Maitines,
en Laudes se vinculò:
humanos passos sintió
dentro en su quarto, y al ruido
prestò cuidadoso oído,
pues por humilde, y cerrado,
echò menos lo llamado,
hallò de mas lo escogido.
Presa hizo en él lo medroso,
mas huesped, q̃ Arcàngel nóbro;
a mordedura de asombro
le saludó: bien dichoso!
Paraninfo portentoso
recuerdo le diò de aquellas
deidades, q̃ hallò en sus huellas
todo el fin de sus congojas:
muy de la banda de roxas
las armas de sus estrellas.
Culpóle auer olvidado
lo que por seruicio hecho
a Dios (dellos) en su pecho
sin Cruz truxo encomendado:
y prosiguió assi: Obstinado
este pueblo en sus excessos
castigos sentirà, y ellos
cessaràn viendo el Señor
que descarnados, fauor
esperan solo en los huesos.

Estos con justa grandeza,
a llantos enternecidos
sobre los ombros traídos,
mostraràn bien ser cabeça:
cristal cubra su pureza,
enigma bien celestial,
pues en las sedes del mal,
es el misterio que encierra,
que lleguen pecho por tierra
a abalanzarse al cristal.
Del cielo fue lo tratado,
atento ya o rferido,
pues el Angel fue entendido,
y Roelas auisado:
ò Paraninfo sagrado!
y ò la que puede llamarse
Ciudad feliz, por hallarse
con tal custodia, en que atento
veo, tiene vn Sacramento
(grandicha!) para salvarse.
Salue Deidad, a quien cedo
afectos humildes; salue,
cuyo amparo el que nos salue
le tenemos por de Credo:
con sagrado obsequio puedo
rendirte, con Fén tardar,
por esta Ciudad, que aguarda
pagarte, ò diuino Arcangel,
ya con la guarda del Angel,
el ser Angel de la Guarda.

ASSUMPTO QVARTO.

A Quien, sin faltar al respeto devido al venerable Sacerdote, pintare los temores, y miedos que le ocuparon en el Assumpto antecedente (como el locofieffa en sus reuelaciones) en veinte y quatro Quintillas, o coplas de ciego de burlas, se le darán por primer premio, vn aderezo de espada de valor de veinte escudos: por segundo, vn bernegal de valor de diez: por tercero, vnas faldriqueras de ambar.

Diòse primero premio a estas Quintillas de D. Pedro Mesfia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara.

A Vnque por cierto barrunto, que intento para perderme escriuir sobre este punto, por ser locura ponerme en Quintas con este asunto:

Mula de ciegos, tu aliento me dà, y tu fauor diuino para contar este cuento, y ya que salgo de tino, mira no salga de tiento.

Erase vn Clerigo honrado, que en esta Ciudad viuia, muy deuoto, y muy mirado, a quien nacido venia lo de, señor Licenciado.

En todo lo que hazia era su vida vn Relos de concertada armonia, y tan zeloso de Dios, que los passos le seguia.

Abstinent, y sin regalo, aunque no estuu en el yermo, le daua al demonio palo, que procurò verlo enfermo para poderlo ver malo.

Y usando su maleficio el veneno que derrama, con permission en su oficio, lo derribò en vna cama, que en dos fuera mucho vicio:

En el asan, y el quebranto, quebraua al demonio el cuello con embidia, y con espanto, que como dormia sobre ello, cada dia era mas santo.

De la Aurora en los confines siempre el descanso tomaua, mirando a gloriosos fines, y por deuorion rezaua los Maitines a Maitines.

Vna

Fiestas que hizo la ciudad de Cordova

Vna noche en acabando
de rezar, como solia,
àzia la puerta mirando
vn vulto vió, que venia
por el aposento entrando.

A toda furja el temblar,
rezelando algun insulto,
juzgó a todo supensar,
viendo aquel vulto, que el vulto
le tiene de menear.

Amarillo, y pavoroso,
con temblante demudado,
como en tal caso es forzoso,
estaua medio turbado
de estar entero medroso.

No osaua pestañear
con el miedo, o el antojo,
de que pudiesse pensar,
que era hazerle del ojo,
y se quiesse arrimar.

Sentóse en el aposento
de respaldo en vn sillón,
dando al dueño descontento,
que no es la conuersacion
para tomarla de asiento.

Bluciente, y encogido
se quedó de tartamudo
en el lance sucedido,
que a asegurarle no pudo
verlo de blanco vestido.

Su modestia singular
le dio al miedo passo franco,
y no es de marauillar
el que no acertasse al blanco
quien no sabe disparar.

Aquella fantasma honrada,
que no es demonio resuclue
en tan repentina entrada,
supuesto que no se buelue
viendo la puerta cerrada.

Diera por estar a escuras
el Clerigo no sé que
en tantas apreturas,
porque vâ perdiendo pie
metido en tantas honduras.

Pienso toio atribulado,
si està despierto, o dormido,
en lince tan apretado,
que lo haze estar cauto
aun mucho mas que acostado.

Del miedo la tirania
de suerte pudo apretarlo,
que con ser a medio el dia,
solo para consultarlo
ha menester COMPANIA.

En tan estrecha apretura,
y en tan ancha turbacion,
ruuo en color mal segura
los temblores de cicion,
y el pulso de calentura.

Al fin en este quebranto
el espiritu mouió
la voz templando el espanto,
como vn Angel le habló,
y él lo escuchó como vn Santo.

Y para credito entero
de lo escuchado, y lo visto,
eficaz, y verdadero,
lo juró por Jesu Christo
como vn Angel carretero.

Buel-

Buelto a viuo de difunto,
orras noches le habló
fobre a queste mismo punto,
y lo que mas suceció
lo referirá otro Assunto.

Donde se oirán maravillas,
que yo suspenso me quedo,
y aunque me haze colquillas
no puedo passar de miedo,
ni puedo hazer mas Quintillas.

*Diose segundo premio a estas Quintillas, cuyo Autor no se
dize, porque no lo permite su estado,
y modestia.*

Escuchen, que contar quiero
vn suceso singular,
mas han de callar primero,
que si no piensan callar
dexarélo en el tintero.

Un Arcangel muy galan,
q'es como vn Angel hermoso,
valiente como vn Roldan,
es de Cordoua el Guardian,
pues la defiende animoso.

Llamase este Arcangel bello
el señor san Rafael,
fies que gustais de sabello,
por mas señas, que el cabello
es mas rubio que vna iniel.

Es amigo con exceso
de que azeitunas le den.
y comelas bien sin huefio,
y imagino, que por esso
a Cordoua quiere bien.

A queste Arcangel sutil
a Cordoua (como vn rayo
haziendo fauores mil)
vino vna noche de Abril,
que era vispera de Mayo.

Y desde el cielo en vn trote
a vn Sacerdote su amigo
a deshora le dió vn bote;
no todas el Sacerdote
las tuuo entonces consigo:

De verle este buen señor,
temblando se estuuó quedo;
pidiendo a Dios su fauor,
y tuuo tan gran temor,
que imagino que era miedo.

Turbado, y fuera de sí,
con este susto incapaz,
dixo el Clerigo: Ay de mí!
que es esto? quien anda aquí?
y él dixo: Gente de paz.

Sin causa te desconsuelas,
dixo la santa Vision
al Padre Andres de Roelas:
que hizieran mas tus abuelas?
haz de tripas coraçon.

Que yo te vengo a dezir
vnas amorosas que xas,
y no te vengo a reñir,
muy bien las puedes oir
si acafortienes orejas.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordova

El Clerigo mas compuesto
le dixo: Pues si ha de fer,
no alterquemos mas en esto:
pero digamelo presto,
que tengo mucho que hazer.

El Arcangel le bendixo,
y con muy grande ternura,
como si fuera su hijo,
en dos palabras le dixo
alli el sueño, y la soltura.

Como, di, te has olvidado
de llevar aquel recado,
que vnos cinco Canalleros,
en traje de forasteros,
te dieron allá en vn prado?

Vé luego sin dilacion
a executar en vn brinco,
que cinco Martires son,
y a questa es buena ocasion
de saber quantos son cinco.

Al Obispo has de dezir,
que si sus huesos veneran
pueden echarse a dormir;
si no, tiempo ha de venir,
que como chinches se muera.

Drás, que con muchas veras,
y con gran solemnidad,
sus huesos, y calaveras,
en ataúd con vidrieras
los saquen por la ciudad.

Que como el Señor se apla que,
verá como se deslierra
deste contrigo el achaque,
que dinero, y huesos saque
de debajo de la tierra.

Que tengan gran deuocion
en todas sus aflicciones
con los Martires que son;
que buenos para Patrones
son en qualquiera ocasion.

Dixo el Abad: No profiga
(con esto el Angel calló)
que de tal manera obligá,
que basta que vsted lo diga
para que lo cumpla yo.

Dando fin a su embaxada
se despidieron los dos,
porque estava ya acabada,
y el Angel se fue con Dios,
como quien no dize nada.

Al punto que amaneció,
el Abad, segun colijo,
al Obispo cuenta dió;
y el Obispo respondió:
Algun Angel te lo dixo.

Executaronlo zina
con granísimo temer
de la epidemia malina,
pero con tal medicina
quatro ligas para el Doctor.

Esta es, señores, la historia
que al principio prometí,
porque a todos sea notoria:
denos Dios allá su gloria,
y salud, y gracia aquí.

A estas Quintillas de Iuan Fernandez de Perea se auia de dar tercero premio, y por estar su Autor premiado segun la ley del Certamen, no se le dió.

DE Un Sacerdote traueſſo,
 q̃ hizo al malo mil engaños,
 quiero contar vn ſuceſſo,
 que paſſò avrá ſetenta años,
 aora nueuamente impreſſo.

Por ciertos ſecretos fines
 lo quiſo Dios aſſombrar,
 porque en rezando Maytines
 ſacaua luego a bolar
 moços como Seraſines.

Un Angel como vn clauel
 a ſu apoſento ſe zafa,
 no ha hecho vicio el quartel,
 mas el Angel como rafa
 ſe entrò, que era Rafael.

Sentòſe, y con grandes fieros
 dixo: Por que no hazeis vos
 lo que os mandan Caualeros?
 y dadle gracias a Dios;
 que no os pidieron dineros.

El Clerigo, que ſentado
 junto a ſu cama le vió,
 medroſo, y todo turbado,
 palabra no le entendió,
 que hablaua el Angel cerrado.

Y viendo, que muy ſin prez
 le riñe, y le dà tal zurra,
 dixo el Santico: Pardiez
 que me ha eſpantado la burra,
 mas no es la primera vez.

Obendito Sacerdote,
 poſſible es que no le impi las,
 que ſe entrè como vn birote?
 tantas idas, y venidas,
 y luego hablar con capote?

Defiendete en tu rincon,
 que ya q̃ otra arma no gaſtes;
 en caſas que cuerdas ſon,
 nunca hizo entre los traſtes
 mala armonia vn bordon.

El miedo con que ſe ardia
 toda tu ſangre en ſus venas,
 pordonde la cuenta haſia
 para ſacarte de penas,
 rezando vna Aue Maria.

Habláte en caſa, y en caſo
 q̃ es de tu habito encomienda,
 y quierres cerrado el paſſo,
 que Santa Fè te defienda
 con armas de Garcilaſſe?

A las manos, y a los pies
 mirarle es conſejo ſano,
 porque es Angel Cordoues,
 y al peſcarte muy humano
 te harà dar la hiel de ſpues.

El Clerigo en buena fè
 eſtuo medio aturdido,
 y el Angel, que aſſi le vé,
 dixo: Ya me auéis oïdo
 lo que aora os contaré.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Porque vendrà tiempo atroz,
que enfermedades penosas
se entren de hoz, y de coz,
que en los granos, y orras cosas
se parezcan al arroz.

Los santos hueffos, pue opressos
viuen en vn ataud,
sacád para estos sucessos,
que está flaca la virtud,
y se ha quedado en los hueffos!

Hagales la gente pia
vna caxa muy decente,
con sus vidrios de Maria,
porque del Omnipotente
parezca confitura.

Que aunque caxa sea de guerra,
contra la fiera infeccion,
fi con viriles se cierra,
serà en qualquier procession
la Custodia desta tierra.

En que anden para ahuyentar
males que vayan arriedro
por las calles del lugar,
los Martires, que san Pedro
los puede canonizar.

Yo soy Custodio intra muros,
y extra de esta Ciudad,
Rafael soy, cessen conjuros,
y dello seguridad
te doy con votos, y juros.

Y mi Angelical figura,
que a queffa torre remata;
y vender cara procura,
como a lienço crudo os trata;
que al ayre, y al Sol os cura.

Y Cordoua esté muy cierta;
que a su deuocion estoy
a campaña descubierta;
y que pues hueffos le doy,
no la deseo ver muerta.

Angel diuino, yo os rezo
esta deuota Oracion,
y a la Ciudad la enderezo,
por en qualquier ocasion
tener gentil aderezo.

Mas si en vista a mi trabajo
le condenaren por tal,
y el aderezo no quajo,
en reuista el bernegal
echarà la pena abaxo.

El tercer premio olorosa
alhaja es, pero escusada,
porq̃ aunque vn Angel las cosa,
jamas me siruen denada,
y assi es faldriquera ociosa.

Musa, en conciencia, dezildo,
cansada estais, y molesta,
y ya de mi gracia tildo
vuestras coplas, mas con esta
son veinte y quatro a Cabildo.

*De Don Pedro Morillo
de Velasco.*

Angel de gran dignidad,
a quien el Omnipotente
cometiò la sanidad,
y custodia de la gente
de Cordoua esta Ciudad.

Rafael, que al gran Tobias
curaste las cataratas,
y a su hijo en pocos dias
pusiste en Ragés de patas,
oye las plegarias mias.

De tu auxilio necessita
mi insuficiencia, y lo imploro,
para contar la visita,
q̄ hiziste a vn plusquá Leuita
con el deuido decoro.

El año, segun mi cuenta;
de quinientos sobre mil,
y ocho sobre setenta,
Miercoles, que fueron treinta
del mes florido de Abril.

Un Presbitero prudente,
que Andres Koelas se llamaua,
nacido de noble gente,
a quien Cordoua estimaua
por su virtud excelente.

Vió de noche en su aposento
vno como vn Serafin,
ê ignorando el sacramento,
fue mucho en aquel momento
no dar a su vida fin.

Quedó asombrado al instante
con el niño con el bú,
por falta de vn consonante
passar no puedo adelante,
Angel, socorre me tu.

En fin quedó de tal modo,
que por vna vez dezillo;
dende la cumbre al touillo
deuanó su cuerpo todo,
y se puso como ouillo.

Estando el Padre Koelas
en tan terrible agonía,
dientes con dientes heria,
no digo muelas con muelas,
que no sé si las tenia.

Por ver si en este trabajo
es socorrido, ipso fato,
con la quixada de abaxo,
a falta de otro badaxo,
tocaua apriessa a rebato.

Al santo Espiritu inuoca
con la oracion Deus qui corda;
mas como a rebato toca,
y no puede con la boca,
fuda la gota tan gorda.

La entrecana cabellera
pelo por pelo se eriza,
todos estan en frontera,
como si en alguna fiera
quisiessen hazer suiza.

La otro tiempo lifa frente
entonces toda se arruga,
porque el temor vchemente
la conuirtió de repente
en cogollo de lechuga.

Con la nariz a filada,
y los ojos medio abicrtos,
pensó ser la hora llegada
de contarse con los muertos,
como quien no dice nada.

Pequeña ponderacion
es dezir, que el santo viejo
tenia en esta ocasion
toda la rez del pellejo
como la tiene el cazon.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Tan crespa, y aspera estaua
la del cerro en especial,
que la camisa cardaua,
y las hilas que sacaua
bastauan a vn Hospital.

Como el temor preualece,
de carne los huescos monda,
y si el cuerpo se estremece
todos crugen, y él parece
costal de nueces de Ronda.

Como tan aguda, y viuia
la congoja, y a fliccion
era, todo se le iba
al pobre en tragar salua,
sin tener otra atencion.

La salua que tragaua
era en tanta demasia,
que al coracon anegaua,
y él muy aprieſta aleaua,
por si saluarſe podia.

En tal aprieto se viò,
que salir de su morada
por la boca pretendió,
pero no se resoluiò
remiendo vna dentellada.

El Angel, que assi le halla,
soltò a la enigma dos broches,
que si se descuida, y calla,
a él lo dexa de la galla,
y a todos a buenas noches.

No alçò el Angel la visera,
mas para darle sosiego,
dos coliras le dixera,
y declarando quien era
tomò las de Villa Diego.

*Destas Quintillas no se sabe
el Autor.*

FLOR de las flores, Maria,
socoored con eficacia
de gracia la lengua mia,
que solo tengo de Gracia
la Priora, que es mi tia.

Si para que diga, y haga
esta oracion, la merezco,
entrambos tendrèmos paga,
porque si la espada peso,
Urgen, yo os daré la daga.

Y si por ser guitarapo
de la gente Pegasea,
perdida la espada escapo,
como de Cordoua sea,
Virgen, denme con vn trapo.

Quisiera del Sacerdote,
que viò la santa fantasma,
rezar, Señora, el cerote,
que fue linda cataplasma,
pues que lo sanò en vn trote.

Erase (en gracia se cuente)
vn Arcangel pescador
muerto por honrada gente,
que diò en ser despertador
de vn Presbitero doliente.

Este tal, en amorado
de la mas bella Ciu lad,
fin ser Frayle remendado,
quiso ser Paternidad,
y Custodio jubilado.

Salió el santo pretendiente
con esta tema amorosa,
y porque a todos la cuente,
a buen fray Obispo Sosa
vino a mostrar su patente.

De su caridad movido
fue del achaque Doctor,
y el Cabildo agradecido
guindó en la torre vn Pintor,
que lo retrató nacido.

Hizo al instante alegrías
con danças, y chirimias,
el pueblo libre del mal,
que olió la peste infernal
el higado de Tobias.

Borró el tiempo los olores
del Custodio vigilante,
y los demonios traidores
metieron luego en fraguante
peste, fisa, y xecutores.

Supo a questo Rafael
en las eternas salas
de boca de san Miguel,
y arrebatando sus alas
baxó hecho de la hiel.

Con ella vntó la ceguera
de vn Clerigo, que roncaua
como si sano estuuiera,
pero mientras despertaua
le dixo desta manera:

Andres, cuenta con la cuenta,
que soy quien de la tormenta
de la farfallota graue,
os libró como Dios sabe
el año de ocho y ochenta.

Parte, y a Cordoua di
como ya he venido aqui:
mas por Dios crucificado,
que ha de llevar su recado
si se olvidare de mi.

Yo con cuidado, y desvelos,
estoy rogando por ella
la noche, y dia en los cielos,
y en viendose sana, y bella,
a mi que me papen duelos.

Mas tu, sapiente Varon,
vé al campo, y tendrá fosiiego
tu sedienta hinchazon,
y acabada esta razon
cogió las de Villa Diego.

De las frezadas sacó
el enfermo la cabeça
qual tortuga, y escombró
la quadra, y a grande priessa
cien vezes se santiguó.

Començó la Letanía,
mas creció mas la agonía,
y boluiendose a embainar
fue milagro no agotar
sudando, la hidropesia.

Dixole: Vengo espantado,
que no ayas dado el recado
de tus Medicos, Andres,
viendote como te vês,
sano sin auer pitado.

No sabes, que por nacidos
en Xerez son tus hermanos,
y sois dellos tan queridos,
que andan hechos Cirujanos
curando hueffos heridos?

Aqui

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Aquí su sangre vertieron,
su patria es esta, y aquella,
pues ambas vida les dieron,
esta la que gozan bella,
y estotra la que perdieron?
Vé, que es cargo de conciencia,
que no hagas diligencia
porque les labren Capillas,
ya Dios, porq̃ a las Quintillas,
nia mi nos dãn mas licencia.
Desta vez hizo notoria
al Obispo la embaxada
desta verdadera hitoria,
que nos darã, si os agrada,
aquí espada, y despues gloria.

*Estas Quintillas notienen
Autor.*

SUcediõ el año passado
avrã sus setenta y tres,
auiendo Abril acabado
su dia mas señalado,
que fue treinta deste mes.
Que entró el Mayo, y fue preciso,
como suele de ordinario,
y por no entrar sin abiso,
dando vn Santiago, quiso
entrar por su Kalendario.
Dios tuuo en esta ocasion
en Cordoua, recien sano
de cierta graue lesion,
a vn venerable Varon
puesto come con la mano,

Fue tan ordenado, que
le ignorauan los Fiscales,
noble Presbitero a fee,
Roelas su sangre fue,
mas sus costumbres morales.

Rezó pues, sin vn bostezo,
Maitines, y ató las cintas
al quadernillo del Rezo,
la noche por donde empieza
el Mayo para mis Quintas.

De su soledad en pos,
despues vn memento, o dos,
lobiẽ que se diuertia
en cierta melancolia,
fue para alabar a Dios.

Parece que su inquietud
fue dudar santos conciertos,
fobre si seria virtud,
acuenta de vna salud
el desenterrar los muertos.

Porque esto encomienda fue
tocante a honor, y suceßos
de cinco hidalgos, y a fee,
que andauan muertos porque
les descubrieran los huesos.

Mas sus dudas tengan fin,
y principio nuestro intento,
Angel como vn Serafin,
sin descalçarse el botin,
vino en este pensamiento.

Con vn esteis norabuena
asustó al anciano: pues,
ó Padre! que os enagena?
a vos no os parece buena;
pues la voz del Angel es,

To-

Tomó assiento, y no aguardò
bencuolencias de amigo,
nirazones, porque vio,
que entonces Roelas no
las tiene todas consigo.

Como(dize)a Caualleros
dilatais vna encomienda?
si es por falta de dineros,
en los tiempos venideros
haràn muy lucida hazienda.

Sabed, que este pueblo tantos
tendrá infelices sucesos,
que por los comunes llantos,
entre duelos, y quebrantos,
la salud tendrá en los huesos.

Cura no tendrá con Cura,
q̄ absuelua el mortal achaque,
ni venia lmatadura,
tendrá vn cion, y haràn xaque
muchos a la Etrema dura.

Vn portatil Escorial
con vidrios conserue, pues,
los huesos, que a tanto mal
sea antidoto despues
caxa de conserua tal.

Y en grande veneracion
se coloquen desde luego,
tanto, que su aclamacion
con notable deuccion
se escuche en coplas de ciego.

Esto el Prelado fabrà
si vos le hablais al oido,
pues tanto importa, que ya
quien lo viere viuira
lo que Dios fuere seruido.

Que Dios lo avrà de pagar
puesto que hazerlo quiera,
dixo: y dexólo temblar,
porque dezirle quien era
no quiso mas que bolar.

No espeluzeis vuestra piel,
Roelas, pues es de vida
la hiel que os dà Rafael,
que no es la primera que él
nos ha dado en esta vida.

Malos años que vendrán
no crizen vuestros cabellos;
que no traeràn mal san Juan,
pues oy los cielos os dån
buen Santiago, y a ellos.

Con paciencia obedeced,
con reuerencia mirad
al que es de la Trinidad
Ministro, y de la Merced
procuradora Deidad.

Pues no es ilusion, ni arenga,
no con vos esté mal quisto,
que no ay diablura que tenga,
o él dirà otra vez que venga,
que es Angel, jurado a Christo.

Con esto vuestra gozobra
acabe, y en tanto mal
(pues a fsi aliento se cobra)
remoje Dios esta obra
con su santo bernegal.

Si otro mereciò la espada
con burlas de mil maneras,
yo tengo, hablando de veras,
el premio(a no tener nada)
peor que en las faldriqueras:

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

*De estas Quintillas no se sabe
el Autor.*

GLorioso san Rafael.
Arcangel santo, y bendito,
que con el higado, o hiel,
libraite a Sara de aquel
soberuio Dragon maldito.
Tu pues, que fuitte la guia
del que incierto caminaua
por senda que no entendia,
y a pocos pasos sabia
aun mas de lo que pensaua.
Dale a mi discurso espuelas,
porque sin que falte vn punto,
(si es que mis aciertos zelas)
explique del buen Roclas
lo que contiene el assumpto.
Y por si acaso resbala
mi Musa, o se defrenena,
y otra senda trota, o tala,
porque no me dé de mala,
tu me la depara buena.
Dentro en Cordoua nacido
fue este santo Varon, pues,
en la virtud escogido,
y con esto esia entendi lo,
que fue vn santo Cordoues.
Pues tanto al vicio se doma,
que todos con graue espanto,
(viendo el camino que toma)
sin ser el Papa de Roma,
le llamauan Padre santo.

Tan singular enefeto
fue su pecho escrupuloso,
mouido de su conceto,
que dar en el vn secreto,
era caerle en vn poço.
Este pues, santo Varon,
despues que el diuino Oficio
rezò con gran deuocion,
y se puso en oracion
por tenerle a Dios propicio.
En el nocturno beleño
oyò vna voz de tropel,
y el, con contrario diseño,
pensò ser cosa de sueño,
y erate san Rafael.
Muy cerca del se llegò
el Angel en su Oratorio,
y tan turbado se viò,
que el Angel le pareció
anima de Purgatorio.
Mas ya en su desafosiego
le disculpan sus temores,
al passo en que a verle llego,
que el temor dizè que es ciego,
y no juzga de colores.
En mil a fombros se enciende,
y entre su duda, o su ironia,
el que ser fantasma entiende,
con el Hymno se defiende
del Procul recedant somnia.
Mas luego que lo regula
por difunto en tanta calma,
aunque alli lo disimula,
si se acuerda de la Bula,
se arroja a sacarle el alma.

Turbado, suspenso y mudo,
no acertó a rezar vn Credo,
y fue solo lo que pudo,
que se tocò por escudo
la saban a-çon el miedo.

En aquesta confusion
inuocó a San Rafael;
cuenta con la inuocacion,
que él le llama en su asiccion,
y se está ocultando dél.

Quiere preguntarle quien
es en su asombro profundo,
despues de vn Jesus Amen:
perono se lleva bien
con cosas del otro mundo.

La cabeça se escondió
temblando de miedo allí
como asustado se vió,
y vna vez que la sacó,
el Angel le dixo así:

Como, Andres, diste al oluido
lo que te fue encomendado?
muchas vezes lo has oido,
poco diligente has sido,
cuidado con el cuidado.

A haz manifesto el secreto
delos huesos que se hallaron
en San Pedro, que en efeto

de Reyes son, que en perfeto
certamen se coronaron.
Que aunque oy en esta ocasion
(despues que se descubrieron)
el án sin veneracion,
reliquias de Santos son,
que por su Dios padecieron!

Y que vendrá tiempo adierte,
que en ellos (en gran batalla)
tendia esta Ciudad tan fuerte,
aun contra la misma muerte,
amparo, fuerte, y muralla.

Y apenas con claridad
le anunció verdad tan cierta,
se fue con velocidad;
y él, que vió la brevedad,
se quedó la boca abierta.

Cobrado a la suspensien
muy cuidadoso inquiria
la portentosa vision,
y de rincón en rincón
buscaba lo que temia.

Y al salir de aquel confito,
dixo, como no la vió,
con regozijo infinito:
Gracias a mi Dio bendito,
que mi pena se acabó.

ASSVMPTO QVINTO.

A Quien con mayor propiedad, cumpliendo con los preceptos ordinarios de Glossa, siguiendo el intento desta Redondilla, lo glossare en dos Quintillas cada pie, o en Dezimas:

Fiestas que hizo la ciudad de Cordona

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro:

Se le darã por primero premio vna caxa de doze cuchillos
con cabos de plata. Por segundo veinte varas de puntas de
humo de valor de diez escudos. Por tercero dos bolsillos lle-
nos de pastillas de ambar. Y quien la glossare en dos Redon-
dillas cada pie, aunque siempre se juzgarã por la grandeza,
y fuerça del concepto, y ajustamiento de su cadencia, serã
mirada con atencion, por auerse entrado en religiõ de versos
mas estrecha, renunciãdo dos pies en cada vno de la Glossa.

*Diõse primero premio a esta Glossa de Don Francisco
Manuel de Lando.*

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro:

Raphael, en la clemencia
de Dios, Custodio os preuino
desta Ciudad, con diuino
decreto su prouidencia:
Y assi en este pueblo vuestro
tenemos, para bien suyo,
en vos, como aue de tuyo,
Angel Custodio, de nuestro:
Si bien, Arcangel, reparo
fusteis del mal padecido,
los sustos del preuenido

me asegura vuestro amparo:
Dichosa me estimaré,
Ciudad que al venturo lloro,
aun para daños que ignora
comun beneficio, sé.
Dulce cura obtengo en vos,
que el poder de Dios me aplica
Raphael, que significa
la Medicina de Dios:
Curacion lograda en fec
de Espiritu soberano,

ministrada por tal mano, que amparo de vidas fue, Glorioso Arcangel, la vida os deuo, bien es que os haga; noble, vn genero de paga	de deuda reconocida: Viva en vos este ser nuestro, y ya en vos reproducido, vnido, como está vnido con nuestro grã Dios el vuestro,
---	---

*Dióse segundo premio a esta Glosa de Don Luis
de Godoy Ponce de Leon.*

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sê,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

Todo afecto se auassalla,
Raphael diuino, a vos;
ni este, ni aquel Orbe calla;
sois Medicina de Dios,
que en todas partes se halla:
De todos sois, como nuestro;
mas tanto Cordoua crece
en auxilios con el vuestro,
y os preciais solo parece,
Angel Custodio, de nuestro.

Esta verdad se reciba
del aplauso que os aclama,
y entre su furia excessiua
ver extinguida la llama,
que deuorandonos iba:
Dónde yo, que lo miré
con afecto singular,
y mas valor que juzgué,
que fuisteis deste lugar
comun beneficio, sê.

Muy fieles de vna balança
se hallaron en el asedio
con heroica confianza,
en vos muy prôpto el remedio
y en nosotros la esperanza;
Desto, y de aquello se ve
fallecido lo violento;
de vno, y otro creeré
contra estrago tan sangriento,
que amparo de vidas fue.

Y entre misterios arcanos
otros muchos que tenemos
por fê todos los Christianos,
esto con los ojos vemos,
toca ndolo con las manos:
Que en apadrinar Maestro
como siempre Protector,
y Valido, estais tan diestro,
que fue el eficaz fauor
con nuestro grã Dios el vuestro.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Diose premio en Segundo lugar, por ser igual, a esta

Glosa de Francisco de Barbosa.

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,

que amparo de vidas fue

con nuestro gran Dios el vuestro.

Su Medicina halló en vos Creció el contagio funesto

Cordoua, que a vos se inclina; rigurosamente atroz,

con que fue su Medicina y en su guadaña feroz

la Medicina de Dios. embidó la muerte el resto.

Y así en el amparo vuestro Pero al instante se vé

tan vuestros nos conocemos, (frustrado ya su destino)

que el ser vuestros, lo tenemos en vuestro amparo diuino,

Angel Custodio de nuestro. que amparo de vidas fue.

Reuocar, y persuadir, Que en el transito importuno;

y persuadiendo amparar, quando al subito accidente

es medio, en que excede el dar se hallaua todo viuiete

los terminos del pedir. sin tener amparo alguno.

No sé que el merito fue En el conflicto siniestro,

causa a tanta raridad, donde se ignoraua el medio;

mas que fue vuestra piedad fue medio para el remedio

comun beneficio, sé. con nuestro grã Dios el vuestro.

Diose tercero premio a esta Glosa de Don

Joseph Daza.

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,

que amparo de vidas fue

con nuestro gran Dios el vuestro.

DE Suerte, Arcangel, se emplea que lo fuis sin mas reparo;

vuestro amor en nro amparo, lo jarais, porque se os crea.

que para que el mundo vea En qualquier caso siniestro

alien-

aliento a pedir nos dais,
pues por juramento vuestro
sabemos ya, que os precitis,
Angel Custodio, de nuestro.
O quanta es, Angel, verdad,
que sois de Dios Medicina;
y que deve esta Ciudad
a vuestra mano divina,
salud, remedio, y piedad.
Alabaros no fabré,
solo sé, que nuestro llanto
por vos tuvo fin, y que
fuiстеis el Autor de tanto
comun beneficio, sé.
En la mas contraria suerte
de vna peste embrauecida,
al ver vuestro brazo fuerte

quedò triunfante la vida,
saliò vencida la muerte.
Pues ya Cordoua se vè
libre de tantos temores,
gracias a yn Arcangel dè,
que freno fue de rigores,
que amparo de vidas fue.
No tanto por su esplendor
grande a ser Cordoua viene,
(y aun del mundo la mayor)
quanto porque a vos os tiene
por Defensa, y por Tutor.
Sed nuestro Padre, y Maestro,
sed siempre nuestra Esperança,
Raphael, y en fuor nuestro
mostrad, lo mucho que alcanza
con nuestro grã Dios el vuestro.

De Doña Ana de Pineda Serrano.

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

Medicina de Dios fuerte
sois, Raphael, y paúes,
que amparais al Cordónes
de los golpes de la muerte.
Que tenemos de vos nuestro
el viuir, es muy creible,
lo mortal, y corruptible,
Angel Custodio, de nuestro.
Sois Medicina de Dios,
Raphael, con primor tal,
que a todos en general

dais salud, no solo a dos!
Cordoua, que tiene Fè
con vos en su acha que raro,
que en vos ha hallado, es claro,
comun beneficio, sé.
De Cordoua Protector
sois, ó Mecenas celeste,
que en el tiempo de su peste
a Dios templaís el rigor.
La Ciudad dichosa ve,
que fue vuestra proteccion

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

del contagio destruicion,
que amparo de vidas fue.
Quando os poneis a rogar
tan eficaz lo dezis,
Angel, que si a Dios pedis,

nada os quiere a vos negar:
Sois en el pedir tan diestro,
que se vió en lo contagioso,
que fue ruego poderoso
cō nuestro grã Dios el vuestro.

De Don Iuan Hurtado de Tapia

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, se,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

Defensa, Custodia, y Guia
siempre sois del pecador,
y él con natural porfia
jamas conoce su error,
aunque yerre cada dia.
Luego si por natural
continua el obrar sin iestro,
claro està, que (siendo mal)
trae consigo la señal,
Angel Custodio de nuestro.

En vos logra su defensa
el pecador mas culpado,
que en fee de vuestro cuydado
recebir no puede ofensa
el que os tuuiere a su lado.
Y así, aunque mas ciego esté,
prosiguiendo en mis errores,
con obras de Amor, y Fê,
que sois de los pecadores
comun beneficio, se,

Como fino intercessor,
con Dios mi culpa templais,
y aunque mas la abominais,
de darme vuestro fauor,
nunca, Señor, os cansais.
Conque de amor puro armado
de mia mi me hazeis librado,
y así negar no podré
a quié tã bié me ha guardado,
que amparo de vidas fue.

Con el fauor de Maria
nuestro gran Dios remedio
esta humana Menarquia,
que en el pecado de vn dia
tanto siglo auenturô.
Pues si el vuestro es defender,
como sabio, y como diestro,
que no se buelua a perder,
igual fauor viene a ser,
cō nuestro grã Dios, el vuestro.

*De Don Pedro Mesia de la Cerda, Cavallero
del Abito de Alcantara.*

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, sé,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.



DE Dioses el dar la vida,
y de nuestro fragil ser
es el llorarla perdida,
como de vuestro poder
el tenerla defendida.
Pues Medicina, y Maestro,
con diuina fortaleza,
emendais con braço diestro
lo que ay por naturaleza,
Angel Custodio, de nuestro.
Si el ver a tantos muriendo
en comun desdicha, y lloro,
causò algun peca do horrendo,
como viui mos ignoro.
como murieron no entiendo.
Que supuesto que se ve,
haziendo temblar los bronce,
el mismo delito en pie,
solo que fuisteis entonces
comun beneficio, sé,

Vuestro santo justozelo
en tan cruda mortal guerra,
fue la senda, y el consuelo
a los viuos en la tierra,
a los muertos para el cielo.
De vuestro fauor diré,
que en el conficto mas fuerte,
(así lo entiende mi Fê)
que fue vida de la muerte,
que amparo de vidas fue,
Estuuo puesto en balança
el enojo, y la paciencia,
y solo por vos se alcança,
que fuesse Dios de clemencia,
el que fue Dios de vengança,
Y así a todo el Orbe nuestro,
que en desarmar su rigor,
y atajar el da ño nuestro,
fue el mas eficaz fauor
cò nuestro grã Dios, el vuestro.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordona

De Don Fadrique de Cordona Soliel.

Angel Custodio de nuestro
comun beneficio, é,
que amparo de vidas fue
con nuestro gran Dios el vuestro.

EN La afliccion mas penosa
del Joven mas aflagido,
Raphael, mostrais airoso
proteccion, dando al rendido
brio, y luz: suerte dichosa!
De tanto fauor al guyo
el nuestro, porque es el vuestro
sin cessar: y así concluyo,
que tenemos, si él de fuyo,
Angel Custodio, de nuestro.

Ya se prometen la gloria
escamas entre la muerte
de Tobias, y vitoria,
dizen que aclama su suerte,
que quedará a la memoria.
Ya sé que queda rendido
su atreuimiento, y podré
dezir, que le auéis vencido,
y que sois del afligido
comun beneficio, sé.

Entre el dudar, y el temer;
fiel vuestro amparo apercibe
Tobias en su poder,
y halla vida, y la recibe,
y el peze su perecer.
Son vuestros los resplandores
del fauor, pues oy se vé
en el mar de los rigores,
ahuyentando los temores,
que amparo de vidas fue.

Diuino Arcangel, Deidad
para ensaye de mejoras,
dais luz, y dais sanidad,
para que a todas las horas
la espere a questa Ciudad:
Vuestro amparo, Arcangel, sea
de Luz, Doctor, y Maestro,
porque se conozca, y vea,
Raphael, quan bien se emplea
con nuestro grã Dios el vuestro.

ASSUMPTO SEXTO.

PRO SIG VIO el Glorioso Arcangel cinco noches
las visitas al Venerable Sacerdote, con las mismas
circunstancias, y a la misma hora, reprehendiendole
la tardança, y falta de obediencia. Y auiendo la quarta no-
che el Venerable Sacerdote conjuradole de parte de Dios,
le

le dixesse quien era quien le hablaua; y no respondiendole, se resoluió a consultar Teologos, con cuyo parecer dió cuenta al Prelado, y la siguiente noche boluió el glorioso Arcangel, y le dixo: Tu me juraste la vltima noche que vine aqui, y no te dixes quien era por tu inobediencia. Yo te juro por Jeshu Christo crucificado, que soy Raphael Angel, a quien tiene Dios puesto por Guarda desta Ciudad. A quien con mas deuota osadia cumpliere con la fuerza de la relacion del conjuero, y respuesta certificada con juramento del Arcangel, ponderando la merced que Dios hizo a esta Ciudad, en darle por su Guarda, y Custodio; en vn Romance, que no paffe de treinta coplas, ni menos de veinte y quatro, se le dará por primero premio vn cintero, y saluadera de plata. Por segundo quatro pomos de agua de ambar. Por tercero vna cartera bordada de oro.

*Diose primero premio a este Romance de Don
Alonso Guaxardo.*

Cinco veces espumoso pisana Eton las columnas, donde el valeroso Griego terminó la España inculta. Cinco la hermosa Diana, de mucha luz substituta, con tremulos rayos haze las sombras menos obscuras. Y cinco veces Roelas en su escondida clausura passos fiente, y pavoroso a cada passo se afusta. Aplica a rento el oído, y repetirlos escucha, y declarado el temor, mas que de passo se turba. Paraninfo alado es	(Ministro de Deidad suma) el que le saca a visita para intimarle su culpa; Fiscal su misma tardança, de inobediente le acusa, que en preceptos celestiales aun son de plomo las plumas; No se disculpa inocente, puesto que reo le arguyan, si el Juez es su Abogado, su causa está muy segura. Nada teme la sentencia, bien que la supone justa; porque si es sentencia en vista, solo esta vista procura. Por esto la quarta noche, entre confusiones muchas;
---	--

a costa de tus temores,
 nobres de engaños busca.
 Quien restu, que me hablas,
 de parte de Dios? pregunta;
 que estando de aquesta parte,
 Actor el Reo se juzga.
 Notificado el conjuro
 mucho su esperança ayuda;
 mas con ser su conjurado,
 no le desata sus dudas.
 Quedale assi al Venerable
 el alma muy mas confusa;
 mas no toma, como cuerdo,
 determinacion alguna.
 Consulta Varones doctos,
 que sobre el caso discurren;
 tomar consejo en lo arduo,
 gran linage de cor dura.
 Y de parecer de todos,
 manifestas haze ocultas;
 si misteriosas razones,
 al Prelado, con Fe pura.
 Hermosa resolucion,
 poco errada, nada absurda;
 mas si es de buen parecer,
 que mucho tenga hermosura.
 En gracias della el Arcangel
 la siguiente noche ilustra
 mas su mente con palabras,
 que con luz su estacia inclusa.
 Merced que es tan soberana,
 a su estudio se atribuya,
 pues no pudo auer merced,
 sin anteceder consulta.
 Si por no auer respondido,
 dize, a tus justas preguntas,
 por tu inobediencia, aun oy
 saber quien soy dificultades.
 Por Jesu Christo te juro,
 que a innumerables injurias
 dio su vida en vna Cruz,
 por salvar la vida tuya,
 Que soy a aquel Raphael,
 que meriendome en honduras,
 osé suprimir valiente
 a toda la infernal turba.
 Aquel soy, que al Dios cerulco
 inculcandole sus grutas,
 desvanecer supe en humo
 tantas diabolicas furias.
 Angel Custodio de aquesta
 Ciudad noble, a quien tributā
 todas las demas del Orbe
 veneraciones tan justas.
 Toda bañada con sangre
 de Martyres, tan putpurea,
 que por Reyna de las otras
 esta insignia la exceptua.
 No parezca interesado
 yo en publicar glorias tuyas,
 que hablando por boca de Angel
 seguro estoy de calumnia.
 Mas si afeitosamente,
 celebre mi lengua ruda
 la dicha mas superior,
 la mas suprema ventura.
 Pues Arcangel, por quien Dios
 graues casos executa,
 emulo casi oy Gabriel,
 por Custodio le vincula.

Diose segundo premio a este Romance, que no se sabe
su Autor.

Venerable Sacerdote,
Vinto Christo en la tierra,
que incruento sacrificio
das en memorosa oferta;
Si al repetido remedio
de la salud que desearas,
voz te inspira, valor cobras,
Flora buscas, Carmen huellas;
Y en bellos blancos susurros
dictó la diuina Aistrea
lo candido de tu assumpto
a tus dichosas orejas.
Ya que en reuerentes cultos
la sagrada Filotea,
de Dios a sus escogidos
procura la reuerencia.
Nuncio de dichas, que aguardas?
Alba de Soles, que esperas?
Rompe el fusto, o dile al alma,
que hable a pesar de las vèdas.
Ya que sano te aduertiste,
no sé que se compadezcan
impaciencias de correr,
y para callar paciencias.
La suau quietud del alma
siempre fue bastante proua,
de que inspira lo dictado
soberana Inteligencia.
Pues como a tu sacro albergue
buelues callando? Si pienzas
que te pasó el embelefo
la enfermedad a la lengua!
Mas ya por tu rebeldia
albores de nacer, pena
nueva Deidad, que te auise,
nuevo Sol, que te conuença.
Oye al Angel, y no dudes
a la pregunta primera.
Duda ste? Si: todo el cielo
ha menester tu obediencia.
Diuino Arcangel, prosigue,
que siempre la dicha es necia;
segunda vez le aparece,
y segunda vez lo niega.
Sacerdote, no ay escusa,
que es la exhortacion tercera.
Tambien callas? Dios me libre
de tan cerradas potencias.
Llegó la quarta vigilia,
y parece te alimenta
mas la duda, pues reduces
a vn conjuro la sospecha.
Como a la verdad te atreues,
claro Sol, que reuerbera
en el alma, y te bastaua
sufuz para conocerla?
Como empeçaste el conjuro
que concebiste en la idea,
si de ti mismo olvidado
passaste a tan ardua empresa?
Huuó estola? gua bendita?
pelo erizado? voz muerta?

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

viua en la Fé la Esperança,
y en las palabras la fuerza?
Por Dios viuole obligaste
a declararse quien era?
mas ha de callar, que ha estado
quatro noches a tu escuela.
Si el no responderte es duda,
como en la duda comienças
a exercitar Regalias,
con asustada obediencia?
Aunque es enigmas tu empeño,
lo místico de la ciencia
declara, que solo vn Angel
a tu voz se requisitica.
Mas ya en el quinto Zenit
de la noche, faz serena
en tu culpa, se disculpa
del conjuro a la respuesta.
Ya dize quien es, escucha,
que están a su voz atentas
de las Sustancias criadas
todas las Inteligencias.
Jurote por Jesu Christo
crucificado, que reyna
en los cielos para siempre,
puesto del Padre a la diestra,
Que soy Raphael, vn Angel
a quien la diuina Alteza
ha puesto en esta Ciudad
por Custodio, y por Defensa.
Cordoua, Ciudad de España,
por tantas razones Reyna
de entrambas cunas del Sol,
que tu valor reuerencian.
Cuyos altos edificios
tanto a los cielos se acercan,
que son, sin dexar el mundo,
vezinos de las estrellas.
Cuyas cendalias de marmol,
del Betis dichoso argentan
lineas de plata en cristales,
perfiles de oro en arenas.
Oluida glorias passadas
de las armas, y las letras,
que ay diuinas nouedades,
que en fálça mas tu grandeza;
Dedica a Dios sacrificios
agradecida, y ostenta
dichas, de que Raphael
bello Arcangel, te preceda.
Ofrece a Xerez mi pluma
horrones de su obediencia,
Cordoua dé al mejor buelo
el tintero, y saluadera.

Diose tercero premio a este Romance, en nombre del Licenciado Luis Perez, pero el criuiolo Don Pedro Mesia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara.

EN La mirad dela noche,
entre el horror, y el silencio,
donde auuado de sombras
lucel el retrato del miedo.

Quanc

Quando la carroza adusta,
en templado movimiento,
con ruedas de metal raya
la postrer meta del cielo.

Quando el manto luctuoso
desplegava todo el ceño,
ni confuso, ni distinto,
ni bien claro, ni bien denso.

Venerable Sacerdote,
para el tributo seüero
que dá a sus dolencias, hurta
todas las horas al sueño.

Cercado de viuas ansias,
causadas de achaque lento,
duro campo de batalla
la blanda pluma del lecho.

Todo en Dios arrebatado,
y trasportado de atento,
de antecedentes prodigios
ocupado todo el pecho.

Puesto ya en execucion
el mandato, o el precepto,
que quatro vezes visible
le intimo Nuncio supremo,

Auiendo ya, por consulta
de Reuerendos Maestros,
al Prelado revelado
tantos ocultos misterios.

En contemplacion profunda
retirado de si mismo,
equiuocando porciones
de dormido, y de despierto.

Cinco vezes repetida
vision se le muestra, siendo
enigma para el sentido,

y prodigio para el cielo:
A ligaduras de asombros,
Roelas, del raptó buelto,
romper procuró esforcado
los vinculos del secreto.

Ya reiteraua el con juro
con vnos mismos acentos,
que la precedente noche
le dictó Christiano esfuérço.

Quando para gloria suma
de Cordoua (ó gran suceso!)
preuenida Inteligencia
así adelantó el efecto.

Anoche me conjura ste
tan eficaz, que a tu ruego,
solo por tu inobediencia
resistir pude el intento.

Ya pues, que obediéncias promptas
tributas a mis consejos,
lo que pretendes escucha,
puntual, y verdadero.

Por Christo crucificado,
que soy, y fuy por decreto
el Angel, que por Custodio
de Cordoua, Dios ha puesto.

El vno soy de los siete,
que conoce el vniuerso
por sus nombres, en q̄ explican
sus officios, y sus hechos.

Raphael soy, cuyo nombre
explica, lo que Maestro
de salud, o Medicina
de Dios, que dize lo mesmo.

Vigilante Centinela
soy, para el comun provecho

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

desta poblacion, que apuesta
duraciones con el tiempo.
Dixo. Y diciendo los nombres
de los Martires, que fueron
con mas pompa venerados
desde entonces en san Pedro.
Desapareció, dexando
por testigos manifestos
la suauidad en olores,
lo celestial en reflexos.
O tu Ciudad, ilustrada
con tamaños priuilegios;
que vnica te constituyen
en la tierra, y en el cielo.
Salue, y salue a tus vezinos
en los mas comunes riesgos;
tu Custodio venerado
con Altares, y con Templos.
Pues siendo virtud, que al ayre
desarmar sabe el veneno,
que importa, que contra ti
sople el Aquilon soberbio?

De este Romance no se sabe el Autor.

R Oclas justo, Aaron santo
(quando a genaluz compone
Deidad triforme) especúla
celestiales atenciones.
Aguila del Sol mas grande
penetra los globos onze,
que quien a rayos aspira,
no es mucho que se remonte.
Orador mudo se eleua
en silencios superiores,
que tiene mucho de Angel
aquel que sin voces oye.
Tanto pueden sus suspiros,
que por el ayre que rompen
despliega lazos de nacar
de vna nube, vn bello Joven.
Note he dicho muchas vezes
(parando prorrumpen en voces)
que de los Santos los huesos
dignos viriles adornen?
Que auises, que vendrá tiempo,
que en miseras infecciones;
dulce atriaca los clamen,
y sacro antidoto imploren?
Amirepetido auiso
omisiones no se innouen;
mas Jacob valiente el Santo
dudoso lucha en razones.
Quien eres, que a mis lamentos
remora de luz te opones?
y contra leyes nocturnas
nuevo amaneces Factonte?
Eres tu quien has obñado
tantas vezes mis clamores?
Piropo animado en luzes,
Zafiro exhalado en Soles?
No te doy credito indigno
(por mas que vibres fulgores)
si Impietyas nunciis verdades,
si Estygyas muenes ficciones.
Aunque en el semblante arguyes
eterco flamante Adonis;

y de

y de la Olimpica Curia
 prometes demonstraciones.
 Por la Deidad a quien llamo
 yo te conjuro: responde,
 del breue caos de mi pecho
 extingue las confusiones.
 Dixo. Mas la propia nube
 (que vn Zefiro boluò entòces)
 de tanto esplendor fue ocafo,
 y de tanto Sol fue noche.
 Breue pues, fu pecho intruye
 laberinto en presumpciones,
 y Teólogos consulta
 pareceres de Doctores.
 La noche siguiente apenas
 regia el funesto coche,
 quando nítido aparece,
 quando radiante se expone.
 Yo soy, le dize (diluuidos
 de ambrosias vertiendo odores)
 diuino de Dios Mercurio
 de su Angelica cohorte.
 Yo soy a quien conjuraste
 en las vislumbres disformes
 de la noche, que cfeufadas
 reprehendi dilaciones.
 Solo por tu inobediencia
 no he declarado mi nombre,
 pue tanto al precepto sacro
 has ofendido de indocil.
 Por el Dios iumenso juro,
 que humanado, en dulce Roble
 de cristales, y rubies,
 venèra se mostrò al Orbe,
 Que Raphael en los Aitros
 me llaman, y entre la Corte
 de Titulos Hierarquias
 soy alado Gentilhombre.
 Las plumas que Nuncio vibro
 son de inmortales colores,
 iguales del Miguel Marte
 tremores al Orco ponen.
 De aquesta Ciudad felice,
 yo soy, por diuino orden,
 Custodio Angelico, y Argos;
 que velas hago mayores.
 Puesta tan propies el remedio,
 nunca rezele a ficciones,
 que con supremos auxilios
 accidentes no suponen.
 Medicina significa
 mi nombre, yo con vapores
 de aquel higado marino,
 diuista al Anciano noble.
 Con mi poder es quimera,
 hasta el hijo de Coronis,
 aunque mas yernas de el Ida,
 ni piedras laue el Geontes.
 A mi saludable sciencia
 cederàn quantas passiones
 pueden a fligir humanos
 desde el Betis al Orontes.
 Ciudad, a quien Dios prefiere;
 ciudad, por què Dios me escoge
 puede llamarse felice,
 pues que goza sus fauores.
 Desaparece acabando
 con celages torna soles,
 y entre nectares, y luzes,
 el Santo se queda inmobil.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

De este Romance no se sabe el Autor.

Quando el obscuro Merfeo De inobediente le arguye;
el Oibe vistió de sombras, pues sus preceptos no logra;
conuirtiendose en triste caos; y a Santos el culto muestra;
esta maquina lustrosa. que diuina esencia gozan.

Quando en cristal apagada Mas ya desde el roxo Oriente
del mundo la grãde Antorcha, quatro vezes el Aurora
la luz que presta nos dan lloró en matizadas flores
del cielo las claraboyas. blancos ramos su aljofar.

Quando en carroza de plata Y de Fecho los cauallos
candida brillaua Flora, quatro vezes su carroza
mostrando lucientes rayos, en las espumas de Tetis;
galas de que el Sol le adorna: por templar su ardor, la ahogã;

El soberano Mercurio Repitiendo sus venidas
de embaxada mas heroica; Raphael, entre congojas,
de quantas del roxo Eco le conjura el Sacerdote
tremulas quedexis dora; con nombre que el cielo adora;

El que pisando sus plantas Por Dios mismo, que formó
las celestiales alfombras, del mar la plata espumosa;
a ser descendió Custodio por el mismo, que la tierra,
de nuestra Patria dichosa. y aues, del viento lisonja;

Peinando del dulce viento Por el Artifice mismo
la lisonjera garçota, de aquessa maquina solida,
de leues plumas se vifle; que aunque de leue materia;
quando rayos le coronan, es inconstable roca.

Ya pisa el dichoso suelo, Y finalmente, por quien
con cuyo aliento las rosas, del mundo las cosas todas;
de si fragantes exhalan por su poder juntas tienen
oderiferas aromas. fer, aliento, vida. y forma.

Y al dichoso domicilio Mas él, en silencio mudo,
de Roelas, cuya gloria quando el misterio se ignora;
mereció llegar triunfante sin que articulasse, vió
hasta las supremas Zonas. palabra alguna su boca.

El inclito Sacerdote,
ya pretendiendo la docta
resolucion, pues vacila
timida el alma, y dudosa.

Doctos consultá varones,
el alma, que antes aborta
entre las dudas esana,
solucion prudente goza.

Con cuyo feruido aliento,
que ya a su pecho le sebra,
la embaxada dio al Prelado,
digna de inmortal memoria.

Quando el Parainfo excelso,
dando fin a sus dichosas
embaxadas, le promete
el laurel de la vitoria.

Al Sacerdote le dize,
conjurado entre las sombras:
Lo que yo soy te oculté
por tu inobediencia sola.

Adierte pues, que no juro
por Dioses, que en las historias
la Antiquedad veneraua
con adoracion tan loca.

No por aquel Dios fingido,
que al son de cajas, y trompas,
y entre el belicoso estruendo,
sus estandartes tremola.

No por aquel, que al Oriente
su rostro brillante asoma,
y en oraculo de Delfos
de consultarle blasona.

Ni por aquel, que en Olimpo
cō truenos el mundo asombra,
y de sus preñadas nubes
feruidos rayos aborta.

Si por el Dios verdadero,
que nuestra Fé misteriosa
como tal adora, y presta
el devido culto y honra.

El que fixo en vn Madero,
clanado sin culpa propia,
por satisfacer la humana,
que tanto a su cargo toma.

Por aquefle, pues, te juro,
que soy Raphael, Custodia
desta Ciudad, pues Dios mismo
por su amparo me coloca.

Pues admire el Orbe todo
de aquesta Ciudad heroica
la dicha, pues con tal Guarda
todas las del mundo asombra.

Apreste, pues, a su nombre
el tiempo basas marmoreas,
y el burl en su alabanga
bronces viuidores rompa.

De Doña Ana de Pineda Serrano y Gongora.

Quando entre cōfusas sombras
está agonizando el Orbe,
con la imagen de la muerte,
que informa Morfeo torpe,

Quando está dormido el dia,
y hecha vn Argos la noche,
en la luz de cada estrella
tiene vn ojo de oro insomne.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Quando el silencio en tinieblas
hurta a la lengua las voces,
y ligados los sentidos
se suspenden sus acciones.

Raphael Arcangel sacro,
celestial hermoso Adonis,
habla a Andres de las Roclas,
noble, y santo Sacerdote.

Cordoua feliz Patrono,
y Custodio le conoce,
que en el contagio le ampara,
que en las penas le socorre.

Cinco veces repetidas
le habla en cinco borrones,
que echò a la luz Proserpina
con sus rayos de horrores.

Anda Andres, dile al Pastor
que empuña el cayado noble
en la Cordoues dehesa,
las que articulo razones.

Que en el Templo de san Pedro
honrosamente coloque
de tanto Martyr reliquias,
rayos ya de tantos Soles.

Que en viriles de cristal
sus luzes, fino en faroles,
las incluya porque alumbren
tinieblas de resplandores.

Que con deuidos obsequios
los Fieles las adoren,
que tiempos vendiàn nociuos
en que de su asilo gozen.

Fuèse el Angel, mas Andres,
quedando suspenso inmo-
bil, de humilde, y sabio el secreto

hasta su tiempo le esconde.

Del Sol del Angel Andres
cuarta vez viò el Orizonte,
y riñendole el silencio,
le culpa sus dilaciones.

Como Jacob, saber quiere
con ruegos quien es, y el nòbre;
por Dios le pide lo diga,
mas el Angel no responde.

AbSorto quedò Roelas,
y en Teologia Doctores
consulta, con que el secreto
reuelò al Pastor entonces.

Quinta vez el claro Arcangel,
en forma de vn bello jòuen,
al Sacerdote visita,
limpios vistiendo candores.

De obediencia maestra llave
candado al silencio rompe,
y a unganzuas de conjuros,
que abren pestillos de bronce.

De obediencia, y de vn conjuro
el Angel brindado, corre
a su nombre la cortina,
y el velo a sus esplendores.

Al Sacerdote le dize:
No te inquiete, y alborote
saber, Andres, quien yo soy,
escuchame atento, y oye.

Yo soy Raphael, el Angel
que por Cordoua se opone
del contagio a la embestida,
de sus contrarios al golpe.

No as si se vè defendida
de sus muros y sus torres,

como de mi inuidia brago,
de sus opuestos acore.
Aquesto le dixo el Angel,
y que era guarda jurado
de Cordoua, que dichosa
lograua sus protecciones.
Pues tan grande patrocinio
logras, o Ciudad, disparte
a ser terrero de embidias,
y blanco de emulaciones.
Ya tudicha peregrina
de que Patron tanto gozes,
Ciudades del Orbe embidian,
la deseen las Naciones.
A tus antiguas grandezas,
y a tus ilustres blasones
se recrece el mas glorioso,
que enfalga tus pandonores:
En tus escudos imprimas,
y estampes en tus pendones,
del gran Raphael la imagen,
que de dichas te corone.

ASSVMPTO SEPTIMO.

EL Glorioso Arcangel, en las reuelaciones referidas;
dixo, que se pudiesen las reliquias de los santos Mar-
tyres en vn Relicario con viriles, para que se manifes-
tassen al pueblo, y alcançassen del Señor sus misericordias
por su intercession. Y el año de seiscientos y dos, padecien-
dose en esta Ciudad vna graue peste, se dispuso vna sump-
tuosa Arca, o Relicario, con viriles, donde se colocaron los
huesos de los santos Martyres, y oy se veneran, ajustando
el orden, y forma dada por el glorioso Arcangel, sin noticias
della, hasta tenerla executada. A quien con mayor concis-
sion comprehendiere en vn Soneto lo referido, se le dará por
primer premio vn sello de plata, y vnas tijeras de cortar pa-
pel, y vn cu. hillo de plumas con cabos de plata. Por segundo
quatro pares de guantes de ambar. Y por tercero dos pares
de guantes de jazmines.

*Dióse primero premio a este Soneto de Fray Geroni-
mo de Ortega de la sagrada Orden de
San Geronimo.*

Que vidriera sagrada lea a quella,
que por Reliquias muestra su secreto?

V 2

y quien

Fiestas que hizo la ciudad de Cordona

y quien el inuentor de tan perfecto
Relicario, que ostenta luz tan bella?
Rayo se juzga la menor centella,
si abraza al coraçon mas imperfecto :
ò dicha del Sugeto! Que Sugeto
en colocar estrellas tuuo estrella?
Hizose pues la obra, aunque ignorado
el modelo, y la traza alta, y diuina,
al justo se ajustò con lo mandado.
Que mucho se acertasse, si camina
el pulso del Artifice, oy guiado
de vn Angel, que es la luz mas peregrina?

*Diose segunda premio a este Soneto de
Don Alonso Guaxardo.*

O Feliz obediencia anticipada,
bien que a tanto precepto muy deuida!
antes executada que sabida
la orden fue, del Angel promulgada.
Justa disposicion, quanto accitada,
que sea la Custodia esclarecida;
desta llama en cenizas escondida;
de transparentes vidrios fabricada:
Que es Dios tan liberal en sus fauores,
que para que ninguno dificulte
darle ocaſion en que su Amor campeé!
Estos huesos, que son intercesores,
no quiere duro bronce los oculte,
fino que viril fragil los franquee.

*Diose tercero premio a este Soneto de quien
no se sabe el Autor.*

Estimacion deuida a la grandeza
de los Martires fuertes varoniles,

Al Glorioso Arcangel San Rafael. 72

es poner sus Reliquias en viriles,
que a los del cielo aspiren en pureza.
Por esso Raphael, que en fortaleza
de Cordona es la Guarda, y el Aquiles;
le mandó que pudiesse en los sutiles
cristales de reliquias la riqueza.
Y como el verlas tuuo prometida
vida en la peste, ordena lo mandado
esta Noble Ciudad con gran talento;
Y el contagio escusó, que prevenido,
aun antes de saber lo reuelado,
de Raphael executò el intento.

*De Don Gabriel Bocangel Vnqueta, Contador
de Resultas de su Magestad, y su Coronista Bi-
bliotecario, y de la Camara del Serenissimo
Cardenal Infante.*

O Ye Andres vna voz, que ne obedece.
(por hazer mas feliz su inobediencia)
mandale dar el culto de euidencia
a cinco Estrellas, cuya luz le ofrece.
Mas como aquesta en las tinieblas crece;
lució apelando de mortal sentencia,
quando Cordona, asida a su clemencia,
del ayre impuro lobrega, adolece.
O calidad de Estrellas mas diuinas
la de aquestos de Dios fieles Soldados;
en el primero, en el segundo indicio!
Escondieron sus luzes peregrinas
al beneficio propio, y ilustrados
se otorgan al ageno beneficio.

27 *Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua.*

De Doña Ana de Rineda Serrano.

Vinas construy e, erige Relicario
Cordoua ilustre, a Martyres valientes,
y entre viriles de cristal luzientes
preuiene a sus reliquias el Sagrario.

De Martyres confortes de Januario
hallaron sus Reliquias reuerentes,
y en nicho de labores excelentes,
en Templo del gran Pedro, el Santuario.

A Cordoua el Arcangel sacro auisa,
Raphael su Patrono, que estimaſse
Reliquias que rigon templen celeſte.

Que es bien, que si por el Tobias pisa
los peligros de muerte, que hollaſse
por el Cordoua riesgos de la peste.

EN EL ASSVMPTO OCTAVO SE
pidieron vnas Lyras, y no se escri-
uieron ningunas.

ASSVMPTO NONO.

A Quien con mayor grandeza, y erudicion, celebrare
la dicha desta Ciudad, en tener por Angel Custodio
al glorioso Arcangel San Rafael, y los beneficios re-
cebidos por su mano, y por la interceſſion de las Reliquias de
los santos Martyres, en vn Romance que no tenga menos
de veinte coplas, ni mas de treinta, se le dara por primero
premio siete varas de chamelote de Toledo. Por ſegundo vn
Rosario de ambar en girzado en plata. Y por tercero dos pa-
res de guantes de ambar.

Y a quien con el respeto que se deue a tanto aſſumpto, lo
ce-

celebrare con bien templadas burlas de estimacion, y don-
nayre, en el mismo verso de Romance, se le premia à la sa-
zon de su gala.

*Diose primero premio a este Romance de Don Fernando
Messia Manuel.*

Cordoua, en tus alabanzas
la erudicion falta, y sobra,
falta, porque no te iguala,
sobra, porque tu te adornas.

Eres objeto feliz
de los cielos, donde copian
su hermosura; y mi alabanza
te viene a servir de sombra.

Obra eres de omnipotencia,
pues que tu misma te estoruas,
por la gloria de tu ser,
al significar tus glorias.

Hablen pues oy las sagradas
cenizas, que ya entre Aromas
consagrò a la eternidad
tu bien noble ofrenda propia:

Reliquias, que en guerra viua
espíritus gota a gota
defataron, adquiriendo
la tranquila paz que gozan.

Inuencibles hijos tuyos,
que al cantar de la victoria
dulces pasos de garganta
agradablemente forman.

Martyres de ardor constante,
cuyas lucientes estolas
en la sangre del Cordero
tiñeron purpuras roxas.

Pasò el martyrio a misterio,
y este ocultò la memoria:
porque al darle manifesto
no fuesse vna dicha sola.

Descubrir misterio, y Pira
solo a Raphael le toca:
porque dichas duplicadas
las aduierda quien las colma.

Para nifso soberano,
que el celeste Solio moras,
y en asistencias diuinias
nos mueues, y nos confortas.

Oy a tu auiso se deuen
intercesiones tan promptas,
que el rogar, y el conseguir,
fueron vna misma cosa.

Parece que enamorado
deste Pueblo tuyo logras
piadoso, como galan,
tu fineza en su congoja.

Pues celebras preuiniendo
caracteres a vna losa:
entre la vida, y la muerte,
escrituras de concordia.

Que mucho, si a fuer de amante,
haze empeños tu persona
por cosas de ayre, vertiendo
contra el mismo su ponçoña?

Triste en las cabernas gime su lengua murmuradora, que a todos vientos te mueuen su castigo, y mis mejoras.	Pues en la vida que ostentas, y en las muertes que ateforas; Angel Custodio te anima, Hijos Patronos te honran.
Gima pues, si colocada muda, en vez de amparadora, tu Imagen, como otra vez, jurando está de custodia.	No solo ofrezca a sus plantas, ya tu afecto, ya tu pompa, gratos rendidos obsequios, pingue florida corona.
A tantas dichas, a tantas logradas misericordias, ilustre Ciudad, la dicha es conocerte deudora.	Pero el corazón cobrado, ya entre rayos, ya entre olas, presuma templar el fuego, presuma abrasar las ondas.

Diose segundo premio a este Romance del Padre Predicador Fray Diego Berdejo de la sagrada Orden de la Santissima Trinidad.

C ordoua, Ciudad ilustre, celebrada en todo tiempo por Timbre de la nobleza, por Fenix de los ingenios. La que en gloriosos aplausos es cabeza a todo vn Reyno, y para serlo del mundo te sobran tantos aciertos.	en inuencibles alientos, siendo el a florero del mundo, son de España los trofeos. Athenas de la eloquencia, adonde ha llorado el cielo Senecas tan entendidos, como el Seneca primero.
Tu, que en nacaradas resas, que en tus Martyres nacieron, eres Primavera hermosa, y nunca serás Inuierno.	Tu que excedes al guarismo en letras, con tanto estremo, que no te iguala, aunque añada a sus numeros sus ceros.
Tierra buena a todas luzes, sin que falte para serlo ser morena, pues te dà tu Sierra el color moreno.	La que en lo antiguo auentajas a los mas ancianos Euos, porque eternizada en dias, te lisonjeen los tiempos.
Por quien las Marci les armas,	Dulce amparo a desvalidos, patria propia a forasteros,

porque tengan todos parte
 en la piedad de tu pecho.
 Assumpto grande a la fama,
 y de sus voces empleo
 tan gustoso, que ella toda
 se consagra a tus festejos.
 Tu, que en glorias te adelantas;
 sin que puedas ir a menos,
 que renaces de ti misma
 a mayores lucimientos.
 Tu, a quien el Betis le sirve
 en sus cristales de espejo;
 que tu grandeza no cabe
 en espejo mas pequeño.
 Tu, que escuchas los aplausos,
 y victor de los discretos,
 quando para el Non plus ultra
 te dà columnas tu Templo.
 Atiende a mis parabienes,
 que gustoso a darlos vengo,
 si de turbado no embarga
 las palabras el silencio.
 Raphael tu Angel es?
 ò fortuna! ò valimiento!
 zelosa el alma te embidia,
 si son embidia los zelos.
 Gozale en buena salud,
 si le gozaràs por cierto,
 quãdo en su nombre aseguras
 a tantos males remedios.
 No temas de la epidemia
 el mas abrasado incendio;
 que a Raphael teme mucho,
 y se apagará de miedo.
 En tus achaques conoces

bienes de sus valimientos,
 valgate San Raphael
 quando te vieres en ellos.
 De ti destierra el contagio,
 forçoso serà el destierro,
 que vn Angel en lo que intenta
 jamas muda de decreto.
 A desvelos se dedica
 en tu torre, no avrà riesgos,
 que està la Ciudad segura
 quando no duerme su dueño.
 Fausto, lanuario, y Marcial,
 con los otros compañeros,
 si dà la torre el auiso,
 saldràn al rebato luego.
 Soldados son de a cauallo:
 para seguir mas ligeros
 de la epidemia el alcance,
 si se escapare huyendo.
 Valientes, y tan briosos
 se muestran en los esfuerzos;
 que a la peste mata mundos,
 la matan despues de muertos.
 Hazerse pueden reliquias
 de sus inuencibles cuerpos,
 porque por lo fuerte son
 sus reliquias como vn hueso.
 Reliquias de su valor
 obran bizarros portentos,
 que hazen sus reliquias mas,
 que hizieran cuerpos enteros.
 Raphael les solicita
 viriles; discreto acuerdo,
 porque lo viril publique
 sus varoniles denuevos.

12
Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Ya puestos en sus viriles
retratan al Sacramento,
porque alli es Pan de valientes,
el Pan que todos comemos.

Como a San Pedro se han ido,
aprendicion de San Pedro
a valientes, y assi son
los valientes de su pueblo.

Raphael, que les assiste
con belicosos azeros,
en triunfos que les ha dado
ilustra sus vencimientos.

Y assi, Cordoua famosa,
estimando tus afectos,
Angel de Guarda te ampara,
porque no quedes sin premio.

A este Romance de Don Pedro Messia de la Cerda, Cauallero del Abito de Alcantara, no se le dió premio en este Assumpto, por estar su Autor premiado segun la ley del Certamen.

Cordoua, de tu Custodio
escucha, lo que acertare
a referirte mi Musa
en las coplas de vn Romance.

Que si me prestas oïdo,
o si me le dás de valde,
diré de San Raphael
lo que pudiera de vn Angel.

Este pues Sanalo todo,
con aciertos tan notables,
que es el Tabaco del cielo,
y de Dios el Chocolate.

Este Salud a barrisco,
Re el barredera de achaques;
Remedio de a troche moche,
Guarda el coco de los males.

Fue trauiello a sus principios,
quando resuelto, y constante,
a fer moço del camino
por ellos mundos se sale;

Sin mirar inconuenientes,
ni propias comodidades;
vna casa como vn cielo
dexó por estos viajes.

Capataz fue de la Viña
del Señor, tan admirable,
que a viu la de siete vezes
boluid en vbas los agrazes.

Ay quien diga, que él se entiéde,
y mejor que todos sabe
lo que ay de la tierra al cielo,
y assi no quiero culparle.

Que sabe lo que se pesca
sin duda mejor que nadie,
lo han visto los ciegos, y que
en todo milagros haze.

Quando al viejo de Tobias,
a fligido, y miserable,
pasó de verse en las hieles,
a estar con vista, y triunfante.

Su

Su natural conocemos
 desde el tiempo venerable,
 en que vn Gil nos perseguia,
 porq̃ vn Pascual nos guardasse.
 Quando el agote de Dios,
 casi visible en el ayre,
 dió vna muerte en cada aliẽto,
 y en cada soplo vn cadauer.
 Cordoua afligida, y tritte,
 viendo desiertas sus calles,
 lloraua sus hijos muertos,
 de Raquel segunda parte.
 Entonces este Mancebo,
 cuydadoso, y vigilante,
 por medio de la merced
 de Dios, que no falta a nadie,
 Imperioso, si apacible,
 porque el daño se atajasse,
 hizo hablar de misterio
 su Prelado en estos lances.
 Desde entonces, desde entonces,
 colocado en alta parte,
 firme està a nuestra defenfa,
 moviendose a todos ayres.
 Y desde entonces tambien
 indulgencias reparte
 en la Gavia de San Pedro,
 ya que no puede en la Naue.
 Donde, sin ser maldiciente,
 sus palabras eficazes
 descubren hasta los huesos,
 a quien fue de Dios en carne.
 Por cuyas intercessiones
 es Cordoua, siempre grande,
 Cabo de Buenaesperança,

y Region de Buenos ayres.
 Acifelo perdió la vida,
 para que las nuestras guarde;
 y su hermana, como Menga,
 diz que perdió los corales.
 Nose entió el Angel de gorra
 a los aplausos de Martir,
 mas acomodò bonete
 para que no se defrauden.
 Pues Andres de las Roelas,
 Sacerdote de inculpable
 vida, de su voz mouido,
 publicó misterios grandes;
 Porque repitiendo fixo
 lo que escuchó vacilante,
 como por boca de ganso,
 habló por boca de Angel:
 Misteriosas profecias.
 que para estragos fatales
 sepronunciaron con fuego,
 y se cumplieron con sangre.
 Reiterando obligaciones
 en estos años penales,
 que fue hospital todo el pueblo,
 y monumentos sus calles.
 Quando el trago de la muerte
 brindaua a todo gatzate,
 él fue Purificador
 mientras beuimos del Caliz?
 Cordoua, que agradecida
 està a fauores tan grandes,
 votos le ofrece festiuos,
 Templo le erige, y Altares.
 Y officiosa, y reuerente,
 en estas festiuidades,

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

si no paga como deue,
como puede satisfacc.
Celebrese a todo rucdo,

pues que nos da el santo Padre
en la Miffa, y el Oficio,
que se reze, y que se cante:

*De Don Joseph Nuñez del Castillo, Catedratico
de Leyes de Salamanca.*

EN El tutelari escudo
dormida yaze Tritonia,
quando a cuenta de su oluido
arde el Paladion de Troya.

En vez del rayo animoto,
al Dios tutelar de Roma,
quando ella sus ruynas siente,
plumas de Cisne le adornan.

El musico muro en Tebas
fatales incendios llora,
porq̃ en vez del Fresno, a Bromio
su Ariadne le corona.

Que mucho, que asficadu quen
Ciudades supersticiosas,
si por Dioses tutelares
al Marmol, y a Brance adoran?

O tu Cordoua, igualmente
ilustre, que Religiosa,
tan sabia como ninguna,
y militar mas que todas!

De vn espiritu el azero
para tu defensa adoptas,
que en los campos Damascenos
de miedo siruio, y custodia.

La Medicina de Dios
es su nombre: o quanto sobran
para el contagio comun
de tus Arabes las hojas,

La enfermedad a sus plantas
las armas rinde a leuofas,
y en sus manos la salud
vandrás de paz tremóla.

Si el espiritu del ayre
contagioso te inficiona,
tu mortal impuro aliento
lustral espiritu borra.

No de la noche al horror
serena tanto el Aurora,
ni a la colera del mar
tanto refrena la roca,

Quanto al ayre pavoroso,
en que su salud goçobra,
frustra el espiritu a fable
del espiritu que gozas.

A vn mismo tiempo le vieron,
que a tres elementos dora,
la frente al ayre, a la arena
vna planta, otra a las ondas.

Las tempestades que el Euro
mueue de rizadas olas,
con la planta las oprime,
con los ojos las seborna.

Con la otra planta señala
vna linea en tierra poca,
limite que pone al mar
con su voz imperiosa.

En tres elementos reyna,
y al fuego solo perdona,
porque de aquellos la muerte,
y deste la vida consta.

Si el veneno de las aguas,
de la tierra la ponzoña,
y los contagios del ayre;
tutelar tu Numen postra.

No te vengan los ahogos,
no te postrén las congojas,
blasfonia a la salud
por Raphael la vitoria.

Tres Coronas le asisten,
a cuya illustre memoria
Astros le consagra el cielo,
y tus Altares aromas.

No de preciosos merales
la ambiciosa opaca sombra
sus reliquias nos oculten,
o sus nombres nos escondan.

Marcial, Ianuario, y Fausto,
de cristal Sagrario escojan,
porque sus nombres publique
porque reuele sus glorias.

La primer Ciudad fue Eleusis,
que de su tutelar Diosa,
con supersticion arcana,
ocultó el nombre a las otras.

Siguióla Roma, temiendo
que de enemigas lisongas
Jupiter agradecido,
templara el rayo con todas.

Pero tu, Cordoua illustre,
cuya Religion heroica
en la competencia luze,
y en la emulacion se logra.

Los nombres y las reliquias
de tus Patronos blasona,
porque a ellos, y a ti se deua
la salud de nuestra Europa.

Destte Romance no se sabe el Autor.

MEmphis solenize en triunfos
los Piramides que enfalça,
Gigantes bellos, que el Ether
atrevidamente escalan.

Epheso festeje en hymnos
de su Triuia Diosa el Arca,
portentoso pasmo al Orbe,
prodigio hermoso del Asia.

Por su rico Mausoleo
quede ennoblecida Caria,
Rodas goze los aplausos
de su Coloso, o su Estatua,

De sus pensiles amenos
viva Babilonia vñana,
o se desvanezca altiva
por sus torres y murallas.

Perono confusas, antes
humillen el arrogancia,
y heroico nombre que usurpá,
de milagros de la Fama.

Que ella ya reconociendo
maravillas mas estrañas,
dexa que las horre el Lete
con el cristal de sus aguas.

Y pre-

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

Y preuiniendo clarines
 de mas graue consonancia,
 entona ya las que admira
 en Cordoua epilogadas.
Alli vé vn sacro Obelisco,
 cuya proporcion bizarra
 las presumpciones abate
 de las fabricas Gitanas.
En él adierte esculpida
 la marauillosa estampa,
 no del Ioue que fulmina,
 sino del Iouen que sana.
En su Templo sumptuoso
 mira, que el arte adelanta
 los arcos, y las columnas
 del Alcazar de Diana.
Alli mira de Artemisa
 excedidas con ventajas
 las Urnas, con Monumentos
 que a sus Martires consagra.
Alli vé por sus Eliseos
 las fertiles abundancias,
 de quien el Carmen Hibleo
 tomó la fuya prestada.
En su nobleza contempla
 la fortaleza, que guarda
 los Reynos, mejor que el muro
 de adobes, y de pizarras.
Cuyo glorioso apellido
 en vn hijo fayo, basta
 para conquistar imperios,
 como lo pregonan Italia.
Como con lenguas de riscos
 lodizen alas Alpujarras,
 y en Xerez, con las de Flores,
 las vegas de la Marañca:
Donde al escuchar sus ecos
 se le postran a las plantas
 Moriscas Lunas, que eclipsa,
 Christianos Soles, que ampara.
Beneficio, que esculpido
 viuirá eterno en las almas,
 porque son los nobles pechos
 brôces, que el tiempo no gasta.
Ni tu generosa siempre,
 le dás lugar a tu hermana,
 para que oïde mercedes,
 multiplicandole tantas.
Que actiua que la despiertas,
 quando al segundo Monarca
 Filipo hospedas alegre,
 y el visitarle dilatas!
Y aunque el Salomon Prudente
 de tu dilacion se agrauia,
 a tu hermana cinco luzes,
 porque entre cõtigo, aguardas.
Con que palabras el Cesar
 la disculpa tuya alaba,
 y de ambas fraternidades
 la justa fineza ensalça!
Que corries en tu Cabildo
 solio eminente señalas,
 para que sus Veintiquatros
 voten como tu, tus causas!
Y aya, y siempre que pia
 a las reliquias sagradas
 de sus hijos hazes fiestas,
 y como tuyos los tratas.
Mas si lo son, pues en ti
 Fenizes bellos alcançan

vida eterna que les das,
 si la temporal su patria,
 Tuyos son, pues per ti viuen
 sus memorias celebradas,
 quando a sus padres oluidan
 Leon, Calahorra, y Tanjar.
 Por ti viue mi Señera,
 dixo a llefonso Leocadia,
 pero de Xerez los hijos,
 por tus fiestas, y tus armas.
 Quien fino tu, sabe hazer,
 ya deuota, ya bizarra,
 en la paz tiernos obsequios,
 fuerte amparo en las batallas?
 Que gozes salud mil siglos

juzgo, y consequencia es clara,
 pues siempre el agradecido
 haze perpetuas las gracias.
 Ternisimos parabienes
 te dà tu Xerez, y aclama
 tu Arcangel, pues en tu vida
 guardó las vidas de entrambas.
 Ya sus diez y ocho hijos,
 y su Dionisio, adelanta
 su Patronato, que vota,
 pues él vota el ser tu guarda.
 Ya continuos Hecatombes
 para su dia señala,
 animando a tus grandezas
 mucho afecto, y fuerças flacas.

*De este Romance no se pone el Autor, porque no lo permite
 su estado, y modestia.*

Glorioso San Raphael,
 que en la torre de san Pedro
 fois Vandera de los ayres,
 y Atalaya de los tiempos.
 Cordoua os estima tanto,
 que os trata como a polluelo,
 que porque della no os vais,
 con vna ala ostiene menos.
 Dadme vos vuestros fauores,
 y vereis como mis versos
 en la plaça Cordouesa
 lleuan por malos el premio.
 No quiero yo de las Musas
 su fauor para este efecto,
 sopladme vos, pues teneis

a vuestro mandar los vientos!
 Aora bien, vaya de asumpto,
 Dios poga en mis coplas tiêto,
 porque no vengan a dar
 en la ceniza los nueffos.
 Es Cordoua muy honrada,
 y dichota por estremo,
 pues tiene por su Custodio
 vn Arcangel quando menos.
 Malos años para quantas
 Ciudades tienen los Reynos,
 pues a todas puede dallas
 quinze y falta con tal Dueño.
 A fec que Cordoua supo
 lindamente atar su dedo,

por-

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

porque es grande fulleria
llegarse siempre a los buenos,
Vn Arcangel es su escudo,
vn Dō Luis de Haro su yelmo,
que en lo diuino y humano
tiene tomados los puertos.

Miren como no ha de estar
vfana en su valimiento,
fien el cielo, y en la tierra
tiene tales medianeros.

Algunos quieren culparla
(y yo soy el vno dellos)
que dicen, que estan curiosa,
que desentierra los muertos.

No me dexarân mentir
ciertos nobles Caualleros,
que padecieron en ella
lo que sabe Dios del cielo.

Que al cabo de muchos años
que se ignoraua su entierro,
escudriñando sus vidas,
facaron a luz sus huesos.

De que los ajusticiaron
hizieron grandes misterios,
y aunque murieron, por Dios
que con buena Fê murieron.

Anres que los delinquentes
padezca en este tiempo,
los meten en la Capilla,
y a ellos despues los metieron.

Y tornaron a passear
las calles de todo el pueblo,
mas con distinto motiuo

que las passearon primero:
ellos, dando bien por mal,
agradecen, siendo muertos,
que con morir, estân viuos,
sin ser por encantamento.

Y pagan ciento por vno,
no como los vsureros,
que por vno que nos dâ
quieren que los demos ciento.

Con ellos Cordoua està
con tan soberano imperio,
que no se atreue ninguno
a dezirla: El ojo has negro.

Y aunque pueden sus murallas
resistir vn mundo entero,
a lo que està dentro dellas,
pierdo doblado, y me atengo.

Pues su calidad es boba:
pero quien me mete en esso,
que sus antiguos blasones
no han menester pregoneros?

Boluamos a nuestro Santo
a dezirle mil requiebros,
q̄ es en Dios, y en mi conciência,
como mil Angeles bello.

Y serâ muy liberal,
si le conuence mi ruego,
a que yo pueda lograr
el trapillo con dineros.

Angel, si esto hazeis por mi,
a vuestro Barbo prometo
vna panilla de azeyte,
y çumo con que comerlo.

De Don Iuan de Taren y Ouando, Cauallero del Abito
de Santiago.

O Generosa Ciudad:
cuyas leuantadas torres
coronan, en vez de almenas,
celestiales esplendores!

No tanto porque sostienen
sus estaturas disformes,
mientras Atlante descansa,
los azules pavellones.

Quanto por ser nido excelsó
de vn Ave de las mayores,
que rayos de luz le beuen
al mas verdadero loue.

Paxaro, pues, tan gallardo,
que baxel de pluma rompe,
para darse a tu defensa,
ondas del viento velozes.

Quan guarnecida te admiro,
si de tiros no de bronce,
de sus alas, que no en vano
sus alas tienen cañones!

O quantas vezes en varias
piadosas ocasiones,
los cuchillos de sus alas
al viento fueron estoques!

Que como los ayres vanos
hiera el clamor de los pobres,
auxiliar los penetra,
intrepido los socorre.

Digan lo las homicidas
pestilentes affecciones,
extinguidos de sus fuegos

los insaciabiles ardores.

O Raphael soberano!
cuya piedad reconoce
el Tigris; esigo vn tiempo
del bello empleo del Joven.

El Tigris, cuyo pez mudo
ciegas redimo pasiones,
que del talamo hazian
tumulo la primer noche.

Si por ti dichosamente
los ojos, sin luz entones,
o florecieron estrellas,
o resplandecieron flores!

A la sombra de tus plumas
todo tu pueblo recoge,
si bien para la menor
breue espacio es todo el orbe.

No solo vn Angel, mas tantas
gloriosas protecciones
te defienden, quantos viuen
el zafir vltimo inmobil.

Martires tuyos, que firmes
se ofrecieron, y conformes,
de la Pyra, y del suplicio,
a las llamas, y a los golpes.

Martires tuyos, teñidos
con tan milagrosa orden,
que sobre Tyrio color
limpios les dieron candores!

Guarda sus huesos desnudos,
reliquias de las porciones,

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

depuestas tal vez en fieras,
fieras menos que los hombres. Si los Horizontes luzen,
Si en metales no Corintos,
si en marfiles no Etiopes,
en cristales del Eufrates,
que apague la vista Soles,
Piadosamente sean
lasmas duras atenciones,
o Clicies de tanto Sol,
o Imanes de tanto Noite.
Y a las luzes y a los humos
opuestas exhalaciones
de los faroles luzientes;
de los Sabees olores?
Si los Horizontes luzen,
alumen los Horizontes;
y esta vnion llegue al Olimpo;
despues de los coraçones.
Que si tan pia oblacion
aun apenas corresponde
al beneficio, dà señas
de puros afectos nobles;
Si este pues Afilo, si esta
esquadra de Defensores
(Cordoua illustre) te ampara;
que di. ha avrà que no gozes?

ASSUMPTO DE ZIMO.

Como està referido, los cinco Caualleros encargaron al Venerable Andres de las Roelas la veneracion de los huesos de los Santos, que estauan en el sepulcro de san Pedro: porque vendrian a esta Ciudad muchas enfermedades, y mediante ellos seria libre. Lo mismo assegurò el glorioso Arcangel, y fue assi, que por el año de mil y seiscientos y dos se padeciò enfermedad pestilente en esta Ciudad (como està dicho) se lleuaron por esta santa Iglesia (desde la de san Pedro) las reliquias de estos santos Martires en solemne procession, a los siete del mes de Julio, dia de san Agnino, cuyas reliquias están con las demas; y desde el dicho dia se reconociò entera sanidad, sin que repitisse la menor centella de este achaque, con que se ajustaron las dichas profeticas reuelaciones. Assi lo declaró por auto el Ordinario de esta Ciudad, certificando auerse hallado presente en todo el achaque a la procession, y entera mejoría de salud. El que en vna Epigrama de diez Disticos describiere este assumpto con mayor energia, se le dará por primero premio vn Breuiario Romano de la vltima impressiõ. Y por segundo vn Diur-

Diurno, y Horas de nuestra Señora. Y por tercero vna tabaquera de plata.

Y porque en palestra donde concurrirán tan floridos ingenios, no se defanir en los afectuosos nobles amantes de las Musas, se le dara a la peor Poesia veinte reales de a ocho del Perú, atados en vn trapo.

Diose primero premio a esta Epigrama de Francisco Mallen de Rueda, Colegial del Colegio de la Assumpcion de Cordoua.

IRiguas compesce genas, compesce minaces
Ob pestes gemitus Corduba iacta graues.
Exangues depone metus, deponito plantus
Morte parante minas, Marte parante manus.
Ecce micat Raphael superis fortissimus armis,
In tua damna potens, in tua damna patens:
En tibi Sanctorum tot signis ossa repandit,
Queis pestis cedit, queis fera Parca cadit.
En iubet ad ferri celebri circumdata plausu
Ossa colenda solo, membra colenda salo:
Effera queis rabies, pestisque cruenta securis,
Nec magis exta ferit, nec magis vsta fuit.
Ipse Dei visu quondam prædûta Rôele
Vera quidein promit, dum mala tanta premit:
Siste gradum de flens extinctos Corduba natos,
Linquito iam tumultum, sumito iam talamum.
Angelica remanês morbis defensa securi,
Qua minitante timent, quaque abeunte tument:
Plaudat cur Raphael, placidi dulcedine cantus,
Orbe volet solus, quo valet vrbe salus.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

*Diose segundo premio a esta Epigrama de Luis
Notario de Arteaga.*

MAie veni, multis pubescant floribus arva
Septima lux adrit iam tua, Maie veni.
Reddat Apollo diem, qua gaudia nostra patecant
Plurima, magnificis multiplicata iocis.
Dicite lo, nostras veniet Raphaelus ad aras:
Exulter votis Corduba tota pijs.
Hic locus ille fuit, quo sunt iustissima quondam
Corpora passa necem, vivat ut alma fides,
Hic cellos Equites vidit bonus ille Roelas,
A quibus instructus nuntia verba tulit.
Cibibus indixit mala multa minantia nostris;
Hos nisi per Sanctos vrbis bene tuta foret.
Quod cecinit vates crudelia fata probarunt,
Vastat oliuiferum pestis acerba solum.
Ossa sacrata humeris nitida vectantur in urna
Fanaper, & templis, perfora, perque vias,
Fugit, & excessit disruptus lethifer anguis
(Vidimus) interijt protinus atra lues.
Auxilii tores sortitis Corduba magnos
Procedore potens, inclyta martyribus!

*Diose el tercero premio a esta Epigrama, que es del
Padre Pedro Hidalgo, de la Compania
de Jesus.*

MAxima Romulei fideant miracula vates,
Quae dedit attonitis barbara Roma viris?
Hinc abeat et procul illa Iouis portenta tonantis,
Quae Capitolina prodidit arce tumens.

Nulla Giganthæos commendet pompa triumphos,
Nullaque Cæsareas parta corona comis.
Corduba dumtaxat proprias canat inelyta laurus,
Quas tulit in Diro mortis agone iacens.
Proferat Andreas superûm miracula Roelas,
Verbaque Olympiacis quemque relata viris.
Pestifero quondam flagrabat Corduba morbo,
Et tota infandus nil nisi luctus erat.
Pugnabat cum peste salus, cum funere vita;
Sapè tamen victrix, morsque, luelque fuit.
Corduba, sed tandem Raphael beata Patrono,
Extulit è tanto vulnere firma caput.
Bella parat Raphael, Petri subit ardua Diui,
Et sacra pro telis ossa sepulta capit.
Instatit; euasit victor; pestemque fugauit.
Hæc canat in toto prospera fama solo.

*Ofreciose en el cartel del Certamen veinte reales de a ocho
del Perú, por premio de la peor Poesia que se escribiesse,
y dieronse al Licenciado Diego Ibarra
por estas Quintillas.*

DEste Poniente a Levante,
hasta el Chipre, y el Japon,
con vna voz de Elefante,
es cosa digna se cante
las visiones del Repon.
Es caso tan espantoso,
y de tanta confusion,
que pienso serà forçoso
sonarme, que soy mocofo,
y tengo a questa passion.
Aguardense empegaré,
y verán tengo razon,

mi guitarra tañeré,
y la historia cantaré
con vn muy solemne son.
Es mi voz tan sonora,
que parece a vn bezerron,
co pulenta, y poderosa,
no tengo de dexar cosa
del Romance macarron.
En la muy noble Ciudad
de esta Cordoua viuija,
y para dezir verdad,
ya hombre de gran bondad,

que

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

que para el Cielo subia. pormedio de la oracion !
 Andres Roelas se llama, Salióse, y sintió venir
 y en san Lorenzo viuia, yn estruendo de cauallos,
 Sacerdote de gran fama, quiso arrancar a huir,
 muy noble, y de linda alma, y començó a preuenir
 que para el Señor seruia. si tendrian pies de Gallos.
 De Cordoua es natural, Quando vén aqui señores
 la Reyna de Andaluzia, cinco Caualleros juntos,
 para todos general, mas hermosos que las flores,
 tiene colmena, y pcoral, haziendole mil fauores
 y de todo abastecía. ca la qual, y todos juntos.
 Tenia este gran Varon Y pasada esta vision,
 vna enfermedad prolix, en aqueste mismo año,
 que se llama hidropicon, sucedió en otra ocasion
 mashinchado que feron, otra grande confuslon
 redondo como batixa. de vn suceso muy extraño.
 Y estando diuersas vezes La noche siguiente vido
 haziendo larga oracion, vna espantosa vision
 que estas son buenas vejezes, de vn hombre no conocido;
 y no que tu te anoheces que entró haziendo ruido;
 sin tener meditacion. cubierto con vn ropón.
 Oyó dentro de sus huesos, Cada noche visitaua
 y arriba del coraçon, al venerable Varon,
 la habla de vnos sucesos, y tanto miedo le daua,
 y prodigios tan espesos que el Aue Maria rezaua
 como dirá mi razon. con muy grande deuocion.
 Sal al campo, y sanarás, Con esto determinó
 amigo, de esta lesion, de vna noche conjurarle,
 y a tu casa boluerás y ázia el caminó,
 tan presto como verás, y aunque se desatinó
 fin a questa hidropeslon. no quiso el vulto hablarle.
 Oyó a questo cinco vezes, Mas no por esto dexaua
 mas le pareció ilusion: de boluerlo a visitar,
 ay Dios, y como ennobleces, y tanto miedo le daua,
 ya las almas enriqueces que todo el cuerpo temblaua;

fin

sin poderse reportar, desta vision que he contado.
 Las sospechas, y temores, La qual fue el Angel glorioso
 la confusion, y el espanto, nuestro Custodio, y Patron,
 y los continuos sudores, a quien suplico gozoso,
 no puedo contar, señores, que en este assumpto gracioso
 porque se acaba mi canto, nos eche su bendicion.
 Con esta grande tristura Eran nobres Caualleros,
 andaua tan fatigado, acompañense con este
 hasta que tuua ventura retrato, que es contra peste,
 de ver la grande hermesura y vale pocos dineros.

NO Podian faltar en fiestas de Cordoua las que han
 sido solariegas desta Ciudad, y por quien ha dilata-
 do sus noticias con igual aclamacion en la Europa.
 Esto basta para que se entienda, que auian de ser de to-
 ros, y de cañas; costumbre que se le pegó a España de la co-
 municacion, y vezindad de los Africanos, y que se vinculó
 en Cordoua por singular influencia, y quizá vna misma, que
 ha conseruado en ella lo puro de la nobleza, y lo pundonero-
 so que deue tener su luzimiento. Y parece esto ageno de du-
 da, pues gineta y caualleria son vna cosa misma. Este es el
 mas propio exercicio de los Caualleros, y así donde estos
 florescieren es preciso que este se conozca mas en su punto.
 Influencia es sin duda, bueluo a dezir, pues es cierto, que con-
 curriendo las mismas calidades en tantas nobilissimas Ciu-
 dades de España, no se han grangeado este general aplauso,
 que Cordoua en esta materia.

Dispuso la Ciudad estas fiestas, y nombró por Diputados *Diputados*
 para ellas a Don Felipe de Saauera y Ceron, Cauallero *de las fiestas*
 del Abito de Alcantara, y a Don Alóso de Hozes, cuya acti-
 uidad, y disposicion executó lo acordado por la Ciudad, pre-
 viniendo los toros, disponiendo la plaza, y todo lo que deste
 genero toca a semejantes diputaciones.

Repartieronse las squadrillas a los Caualleros que gusta-
 rón mas de hazerle cargo deste cuidado, y esto hecho se cha-
 ron

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

ron fuertes, para que como les fuesse tocando a cada vno, fuesse tomando color, y puesto. Siendo assi, que siempre a los dueños que son de la fiesta, y por cuyo cuidado se haze, sea como Diputados de la Ciudad, como en esta, o como particulares en otras, siempre le toca el entrar delante, y el gouernar el puesto que quieren escoger, y asimismo el acometer el juego de las cañas, y escoger color sin fuerte.

*Quadrillas,
y colores.*

De los Diputados tocó la quadrilla a Don Felipe de Saavedra y Ceron, escogió el color negro, y plata.

El primero a quien tocó la fuerte fue a Don Manuel de Saavedra y Mendoza, escogió encarnado, y plata. Tocóle entrar el postrero, gouernar el otro puesto, y responder a las cañas.

Tocó el segundo lugar a Don Antonio de las Infantas, escogió blanco, y oro.

Tocó el tercerolugar a Don Juan de Cardenas y Angulo, escogió verde, y plata.

Tocó el quarto lugar a Don Alonso de Carcamo y Haro, Cauallero del Abito de Calatrana, Señor de las villas de Aguilarejo, y Alizné, escogió azul, y plata.

Tocó el quinto lugar a Don Pedro Arias de Azenedo, Cauallero del Orden de Alcántara, escogió pagizo, y plata. Esta quadrilla, por estar malo su Quadrillero el día de la fiesta, la gouernó en su lugar Don Gonçalo de Cordoua y Aguilar.

Estos Caualleros fueron los Quadrilleros, y estas las colores de sus quadrillas.

Padrinos de la fiesta. Fueron los Padrinos para el juego de las cañas Don Juan Fernandez de Cordoua y Cabrera, Cauallero del Abito de Calatrana, Vizconde de la Torre Escabrera. Y Don Fernando Melsia de la Cerda, muy dignos de serlo por su autoridad, y experiencia. Combidó a estos Caualleros, en nombre de la Ciudad, la Diputacion de la fiesta.

Esta se celebró Miercoles treinta y vno de Mayo, prece-
diendo a la fiesta de la tarde por la mañana, la del encierro
de

de los toros, que siempre es de mucho regozijo, en que se permite la entrada a qualquiera persona, que quiera mostrar su agilidad con la vara larga, que es lo que mas se vya manejar en estas ocasiones. Dio en esta buena muestra de los demas vn toro, que se lidió, y preuino las atenciones para el regozijo de la tarde.

El juego de las cañas es la caualleria, que pide todos los primores de la gineta, tan puntuales, que qualquiera adminiculo que le falte haze disonar el instrumento, y se descubre tan luego, que no dexa lugar de enmienda. Sus compases son muy parecidos a la armonia de la musica: en errandose esta, luego lo percibe el oído mas rudo, y aunque muchos no sepan conocer a que principio se deve atribuir la falta, todos conocen que la ay en la obra: no son, ni deuen ser mas ajustados los compases de vn instrumento, que los de los cauallos, que lo son desta armonia muda, y vistosa consonancia. Discurremos pues por sus partes, para que se venga mejor en el conocimiento desta verdad. No refiero nada de mi opinion; porque esto bastara a desacreditar este discurso: diré empero lo que he obseruado, de quien pudo, y deuio dar documentos en estos exercicios, contentandome con auer sido yo fiel deposito destas noticias.

Dixe, que pedia todos los primores de la gineta el juego de las cañas, agora veamos quales son, y como los necessita.

Lo primero, es necessario la firmeza, y concierto de los pies, pues sin ella de necesidad ha de faltar al Cauallero la igualdad del ayre del cuerpo, que como se mira tan descubierta, qualquiera defecto en esta parte es notable de ayre, y en quien le faltare la firmeza de los pies, parece inescusable; y ya se ve como irá pareciendo el que esto le sucede. A esto se añade el riesgo de herir el cauillo con las espuelas de asta, en mouimientos tan acelerados y diferentes; inconueniente a que se suelen seguir muchos.

No solo pide la firmeza, sino la agilidad en la silla, pues auerse bien con el embarazo de vna adarga, e' ayre de lle-

*Aduer-
tencia.*

Fiestas que hizo la ciudad de Cordova

uarla en la escaramuza, descubriendose desde el ombro arriba, sin que vacile, ni mude lugar el assegurarla al acometer, para que no descomponga su peso, y el toruo, la mano de la rienda. El arrojarla con gentileza sobre las caderas del caualllo, quando se recibe la carga, y conseruarla mientras dura, con las tres calidades de sesga, redonda, y firme: el cambiar el cuerpo de la cintura arriba, dexando los pies en firmeza, y lugar: el cubrirse al desembraçar los contrarios, sin que se ruerça la adarga sobre el cuerpo, que es feo, y peligroso; ni sobre ninguno de los lados, que es desayre, y floxedad. Todo esto pide agilidad, como se conocerá dello mismo.

Pide buena mano, pues, gouernar la rienda, embaraçado el brazo con la adarga, trocarla a la mano derecha a tiempo, y en todo tiempo, con tal blandura, que ni por atacada desesperare el caualllo, ni por larga lo dexe a su aluedrio: en movimientos tan desiguales, conseruandola igual, hechura es fuerça que tenga, estudio pide singular.

Pide assimismo desahogo, y esto solo se adquiere con el exercicio, no con la teorica: poco aprouechará tomar de memoria estos preceptos, si no facilita los estornos de su execucion el vsosfrequent, desembraçando el Cauallero, y lo que mas es, quitandole el empacho que causa de ordinario la novedad en las acciones publicas, aun quando menos embaraçosas.

Ayuda tambien el desembraço a proceder los compañeros iguales, desde que se sale a hazer la caña, hasta que se buelue al puesto, en que se deve aduertir estas circunstancias.

Lo primero, dextr alargar los contrarios, quando toman la buelta a distancia competente, para que ni por muy juntos se confundan mezclados, ni por muy distantes ayan llegado al puesto estos, quando estos otros estèn en medio de la carrera, fino que se guarde tal medida, que vengan a estar los que reciben la carga cerca del puesto, quando hagan las cañas los que los siguen, pero no parados en él: y los que hazen las

cañas aduiertran, que no las despidan de las manos, hasta estar a poco mas o menos de ir rodeando la quadrilla: porque es desayre el tirarlas antes, y ir lo demas de la carrera desarmados, y sin aquel garbo que haze el brazo en ayre de amenaza al enemigo (circunstancia en que reparan pocos) de manera que hazer las cañas estos, y comenzar a rodear la quadrilla, y acabar de parar en su puesto, aquello sea a vn mismo tiempo.

Hase de advertir, que en rodeando la quadrilla los que reciben la carga, y estando a la distancia que queda dicho, los que los salen siguiendo, los han de acometer a toda prisa, quanto mas puedan, hasta la mitad de la carrera, que es cosa que parece muy bien aquella primera arremetida, quanto mas veloz: desde la mitad de la carrera se han de ir templando los cauallos, de manera que quando lleguen a hazer las cañas, y rodearse, vayan quebrada la furia, y en mejor disposicion de obedecer, para rodear la quadrilla igual, porque de otra manera es auestar, que los cauallos demasiadamente emprendidos, se salgan de los compañeros, y no se doblen con el compas, y medida que se requiere, y desigualandose por esta causa, se entren con los enemigos, que es el ultimo desayre; o que por escusar este inconueniente se les meta la mano rezio, de modo que se que len retardados algun traste detras de los compañeros, de que sucede barajarse los lugares, que tambien es fealdad, y desorden. Todo parece que se preuiene con templar los cauallos, como queda dicho, desde la mitad de la carrera.

Al tiempo de reboluer las quadrillas en el juego de rodeo entero, que es del que voy hablando, es de advertir, que el quadrillero que rodea aliuie el cauallo algo mas q los otros, y el que le sigue algo menos, y assi todos en disminucion, hasta el que tiene la mano, de manera, que se vaya tomando la buelta con igualdad, por medio destas desigualdades consideradas, en que se han de ir moviendo los compañeros, segun el puesto que cada vno ocupare.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

El que tuviere la quadrilla ha de medir el terreno de manera, que dexe el lugar competente para boluerla, sin que estreche demasiado los compañeros, ni les dexe tampoco mas lugar del que han menester para boluer juntos, porque tan malo es lo vno como lo otro, para que aya causa, y accidente de desigualdad, que es lo que en todo caso se ha de escusar.

El lugar, el ayre, y firmeza del brazo, es tambien parte muy esencial, pues durando tanto los galopes en la escaramuza, y deuiendose conseruar en toda ella en vna misma ayrosa postura, es muy notada en esto qualquiera falta.

Auia de ser el primero passo deste discurso, por ser lo que es antes en el juego de las cañas, mostrar los preceptos que se deuen guardar en la escaramuza, las bueltas, quantas, y como se deuen dar, y asimismo los trauefes, quando la plaça se cruza de rincon a rincon, que siendo en juego de rodeo entero, y plaça quadrada, ha de ser dos vezes, y el modo de tomar los puestos quando se remata: pero he lo dexado para lo vltimo, porque es materia, que no se puede reducir a la teorica deuidamente, porque no cabe en las palabras, ni podrá la mayor eloquencia referirlo de manera que pueda entenderse sin la demonstracion actual. Esto mas pide exercicio, que documentos, y assi solo digo, que es lo que mas facil se oluida a los que lo saben, y lo que mas deuen aprender los que lo ignoran: y sin duda será mejor aprender de vno que lo sepa enseñar, que padecer la censura de todo vn pueblo, que sabe murmurar lo errado en lo publico de vna plaza, donde no es disculpa no saber lo que deue saberse. Descuido es este culpable, y su enmienda en este siglo mejor se puede desear, que procurarse: todos lo culpan, y na die lo mejora. Murmurar en otro es defecto, de que el mismo que lo nota es culpado, es quitarse la disculpa de cometerle.

Dexamos la fiesta en el encierro de los toros, y ya nos llama la de la tarde con la voz de los clarines, y chirimias, que le fueron a alegre principio. Començóse algo tarde, porque no auiendo de auer toreadores de a cavallo, pues lo mas se auia de

de componer de la entrada, y juego de cañas, se fue dando tiempo al tiempo, de manera que se ocupasse todo el dia. Soltóse vn toro que alegrasse la plaza: este fue brauo, y así por esto, como por no auer toreadores de garrochon, duró grá rato haziendo en él algunos toreadores de a pie estremadas fuertes, con que entretuvo gustosamente todo el tiempo que fue menester, hasta que fuese hora de la entrada.

Desembargóse la plaza deste toro, y luego entraron los *La entrada.* Caualleros Padrinos a despejarla de la gente. Esto hecho, entraron corriendolas quadillas en los lugares que les tocava: y siendo la obligacion de la entrada solo dos carreras de puerta a puerta, las quisieron doblar por su gusto, y darlo a todos los que lo mirauan, con estremada igualdad en las parejas, y acertado manejo de las lanças ginetas, con que hizieron la entrada.

Esta hecha, mientras tomauan las adargas salió otro toro. Sin duda que esto fue acaso, pues no era aquella ocasion de echar toro a la plaza, con orden de quien la pudiera dar, que sabía muy bien, que el dilatar el juego de la entrada tanto tiempo como el que vn toro podía durar en la plaza, era grá de intermision, siendo cierto, que quanta aya menos de vno a otro, es lo mejor, porque esto se ha de seguir quanto mas breue.

Experimentóse el inconueniente, porque el toro se dilatò buen rato, si bien como los toreadores de a pie lo ocuparò de tan buen ayre, fue tolerable. Dejarretóse el toro, y los Padrinos boluieron a escombrar la plaza, y hecho esto, y la señal de vna puerta a otra, para que a vn mismo tiempo se mostrassen a la plaza los dos puestos (que es la obligacion de los Padrinos) comencó la escaramuza, gobernando el vn puesto, como se ha dicho, Don Felipe de Saavedra y Ceron, y el otro Don Manuel de Saavedra y Mendoza.

Hizose la escaramuza, y tomaronse los puestos, viendose *Entrada de las cañas.* aqui con euidentia el natural de los Cordoueses, porque en esta ocasion él solo fue el Maestro de todo, obrandolo cada qual

qual a su aluedrio: y puedo afirmar, que los mas de los Caualleros que formauan las quadrillas, fue la primera vez que se auia visto en aquel exercicio; culpa es sin duda deste desuso la calamidad del tiempo, en que ocupada tanta parte de España de los horrores de la guerra, ha dado todo su cuidado a estas ocurrencias, desatendiendo a todo regozijo.

Tomados los puetos se començo el juego, en que ninguno parecio nouicio: porque la igualdad de las quadrillas fue muy conforme, y assi el juego muy concertado, y vistoso, aunque duró mas rato que otros, y siempre de vn mismo tenor, que es muy de reparar: con que quedaron muy gustosos los que lo atendieron, y lo pudieron quedar los que lo obraron.

Metieron paz los Padrinos, desocupose la plaza, y lidiaronse despues los demas toros: en que auiendo dexado las adargas, entraron a torear con la caña Don Diego Fernandez de Cordoua Ponce de Leon, Cauallero del Abito de Calatrava, y Don Antonio de las Infantas: hizieron estremadas fuertes, y con el aplauso dellas se acabó la fiesta, y el dia juntamente.

Dióse dos dias de descanso a los Caualleros, y a los cauallos, para repetir la segunda fiesta, porque muchos de los auia de ser en los que se toreasse: y assi se dilatò la de los toros dos dias, hasta Sabado tres de Junio. Los dos dias Jueves, y Viernes, que huuo de por medio, huuo passeo general en la plaza, que estuuo regada, y fresca, y asistida de clarines, y chirimias, como ocupada de coches, y cauallos, dilatando el entretenimiento, y la fiesta con vnos mismos efectos, la intermision de vna a otra.

segunda fiesta de los toros.
Amaneció el Sabado templado, y fresco, mas de lo que podia esperarse del tiempo, y muy a medida de lo que pudo desearse. El Sol, algo impedido de nublados, y templado con el ayre, que todo hizo el dia apacible, y el concurso menos molesto. Hizose el encierro a buena hora, y sin azares; este fue de diez y ocho toros, lidiáronse tres por la mañana, en que no huuo cosa notable que referir.

En-

Entre todos los ejercicios, con que en la paz se exercita el valor de la nobleza, se auenta sin duda el torear a los demas; pues es cierto, que en este concurre ventajoso lo ayroso del torneo, y lo arriesgado de la justa, y tiene mas de las veras, pues en aquellos se lidia con los amigos, debaxo de pactos, y condiciones precisas, en que el peligro es remoto, y solo lo puede ocasionar accidente de suma desgracia, con exceso de lo que se vá a hazer, de manera que el riesgo ha de ser quan to pueda suceder, extraño de la obra misma, en que sucede, y hecho sin intencion. En el torear no milita esta razon, la lucha es con vn bruto, con quien no puede pactarse, desigual en la fuerza, resuelto en la execucion, incierto en la obra, y en suma enemigo sin limite.

Discurso de la Cavalleria del torear.

En si misma lleva el peligro esta Cavalleria, sin saber dō. de lo lleva: al entrar en la suerte se arriesga, mientras la executa se empeña mas, y aun acabandola no queda seguro. No está reducido a tantos golpes de espada, ni a tantos botes de pica, ni a la gallardia de correr numeradas lanças. Las suertes han de ser las mas que se pudieren, los empeños quantos se ofrezcan, nadie sabe hasta el fin de los toros, quando acabó el afan de su tarea, ni como saldrá dēl, siendo esta duda lo mejor desta fiesta, por la variedad de que se compone, en q̄ siempre estrena la vista algo nuevo.

Pide bizarría, industria, y fuerza, y en esto se semeja mas a la guerra, que otra ninguna cosa que la represente; con todo quien solo reduce esta habilidad a la valentia, la echa a perder: porque con lo que llaman resolucion, confunden lo mejor desta facultad, que son los efectos de la mañosa reportacion. No queda bien puesto para lo bizarro, el valor que sobre vn caualllo, con vn rejon, arma tan ventajosa, haze lo que vn muchacho con vn lienço, luego sobre otra cosa ha de apelar esta desigualdad. Oponerse a la fuerza desigual de vn toro, de poder a poder, es locura: luego el arte es forzoso que socorra estas dos desproporciones.

El forcar, mas se ha de reducir a la mañosa q̄ a la fuerza.

No soy tan supersticioso de la Antigüedad, que tenga por in-

50 Fiestas que hizo la ciudad de Cordona

Los precep- inmutables aquellos preceptos, obseruados en la plaça de
 de santiguos nuestros padres: pero será bueno, que se alteren para añadir-
 se ha de me les primores, no para quitarles los que tienen. Lo que ha mu-
 jorar, no chos años que se ha obseruado por razon, no se puede alte-
 2.ª. Arri. se. rar sin ella con disculpa. Quexosa deue estar esta facultad
 de los profesores, que con negarle las reglas que se deuen
 guardar en ella, le destruyen los fundamentos para que lo
 ica: pues si en esto no ay preceptos que deuan guardarse, ca-
 da vno lo podrá obrar segun su antojo, y bastando esto para
 qualquiera mudança, nadie torcerá bien, ni mal, pues basta-
 rá que lo haga el gusto de vno, para que aquello sea lo que
 deua hazerle: y siendo así esto, no es nada en su essencia?
 pues quien lo haze de que se precia? en que se diferencian
 vnos de otros? Si qualquiera cosa puede hazerle, pues no ay
 regla que lo apoye, o condene: no passará la razon, y la expe-
 riencia, porque se quede en nada lo que es tanto. Beluerá
 por este credito el de la nacion Española, donde este regozi-
 jos Proauincia, pues solo se vsa en ella, y esto de por si de
 otras razones basta para su estimacion. Desele pues la que
 merece, executorienle sus priuilegios, guardenle sus fueros,
 que sin duda los tiene bien fundados ea razones euiden-
 tes.

En casos ex- No es mi intento reducir la colera a preceptos, ni la for-
 traordina- tuna a reglas de arte en casos particulares, y a excepcionen-
 rios no ay tos inopinados, que en tales casos, donde lo extraordinario es
 preceptos. effento de la razon, solo se ha de aconsejar el Cauallero con
 la ocasion, que es Autora de mucho, y cõ la necesidad, que
 ha sido iauentora de todo; siempre penderá el acierto de su-
 cessos semejantes, por la mayor parte; mas de la fortuna, q̃
 de la disposicion.

Solo hablo de aquellas suertes, en que se entra por arbitrio voluntario, y deliberacion electiua. Esto que se vá a ha-
 zer quisiere que no errasse el camino de poder hazerle. Cre-
 dito es de la nacion; y así obligacion de todos el conser-
 uarlo.

Oygame pues las opiniones de los antiguos, y la razon que tuvieron para ellas, y con conocimiento de todo, podrán escoger los modernos lo que les parezca mejor, y de mi no se escuche mas que la voz, pues confieso, que las razones no son di xamen, sino obseruacion.

No presumo, que auiendo visto lo sobredicho aya incredulidad tan porfiada, que no quede llana a que este Arte se aya de reducir a regla, y documentos fundados en razones que hagan fuerza, y que assi quien mejor cumpliere con ellos, sea mejor torador. Esto me doy por concedido, y assi discurriré por parte de los que tengo encomendados a la memoria.

Bien se, que las nuevas introducciones se pretenden acreditar, con que la codicia de hazer fuertes escusa el sosiego de emprender las muy reportadas como antes: porque assi se solian hazer menos: que el no guardar lugar en la plaza, es buscar muchos en que hallar los toros mas vezes: que el sacar la espada por leues accidentes, es mas bizarria: que vna vez fuera de la bayna, no se ha de boluer a ella sin sangre: porque es tibieza, que quando vn Cauallero cae en la plaza, ha de seguir el toro con la espada en la mano, hasta alcançarlo, porque guardar el sitio es demasiada reportacion.

Los documentos antiguos, y lo que se le opone,

Estas son las cosas modernas, a que les hallan alguna razon; a otras no le buscan otra, que contentar el pueblo, grangearse los mas votos, con parecer que se hizo mas que otro, aunque no se haga tan bien.

Este, a lo que he podido alcançar, es el motivo desta nueva secta de toradores, y el fin a que camina; y si de sus mismas opiniones se pudiesse prouar, que lo que se haze por bizarria, no solo no lo es, sino que las mas vezes persuade lo contrario, y de la misma suerte lo que se haze por grangear el aplauso, lo perdielle, parece que no devria seguirse este camino, en que se lleva errado el fin.

No se toman sitios en la plaza separados vnos de otros, antes se mezclan confusos, pasando vnos por delante de

Aa otros,

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

otros, para quitarse las suertes, por hazer mas.

*Disposicion
para una
buena suer-
te.*

El Cauallero que toma sitio en la plaza, y entra en la suerte, quando le toca, entra a ella gouernando su cauallo, al passo del ayre en que viene el toro, pudiendo no apresurarlo mas, ni menos. y de passo quando el toro está parado, lleuandolo en lo vno, y en lo otro preuenido. para obedecer a la medida que lo pidiere la ocasion, terciada la cadera derecha algo, que es disposicion de tomar la buelta mejor, y es lleuar escapado el punto de tocamiento al toro. Haz la punteria a buena distancia, sin que se anticipe cansando el pulso, ni se tarde auenturandola al ceuar el rejon: mide la distancia de modo, que en ceuando el hierro, doble sobre el toro, lleuando siempre el rostro a él, y escapando la cadera del cauallo con la media buelta, dexando a quel lugar para que el toro salga de la suerte del pues de quebrado el rejon; y con esto queda el cauallo segunda vez en potencia de doblar la suerte con el asta, en caso que sea requerido del toro, y puede quedarse a poca distancia, con aquel ayre que se echa de ver, que quedará quien esto executare caualmente. Todo esto es menester para que se haga con perfeccion, hazerlo sin efforuos, y separado de los demas.

*Inconuenien-
tes de qui-
tarse las
suertes.*

No podrá hazerlo el Cauallero, que quita la suerte a otro, ni pensar que lo puede hazer, pues el que intentó primero la suerte, lleva medidas estas distancias, por hallarse en lugar que lo puede hazer. El que se atrauiesa, llega descompuesto de acelerado el cauallo, de nascido de emprendido. sin la preuencion, y templança que hemos visto, para obedecer la punteria incierta, el passo mal medido. para ajustar los compases, estrechase en lugar donde no cabe ninguna deliberacion, mas que la priessa de salir del por el riesgo, de donde nace, si se desuuya el choque peligroso, y de salumbrado, errar muchas vezes el rejon. y siempre la suerte: pues si se dexa el lugar apriessa, o rompe por detras el rejon, que es contra toda razon, o lo peor, y mas vezes visto, por no templarse el cauallo, llegando ofendido de las espuelas, o por el

el Cauallero lo aliuia para salir del mal lugar (que es natural) salirse sin hazer la suerte, huyendo del toro. y dexandolo dueño de la campaña.

El llegar antes de tiempo, y recebir el choque, es de salubramiento que no se puede disculpar, y algunas vezes parece turbacion (a quien le sucede sabrá si lo es) salirse huyendo, y hazer la suerte a espaldas bueltas, deuiendo, y pudiendo hazerla sin huir la cara al enemigo, no es mas bizarria; antes parece lo contrario, pues es mejor peligrar esperando, que matar huyendo. Pues si esta priessa de salir del mal lugar, sea la ocasion la que fuere, es causa de salirse sin hazer la suerte mala, o buena, y de irse huyendo del enemigo, a quien se prouocó, dexandolo dueño de la campaña, quien dirá que es valor? donde está la valentia en este caso? con que se disculpa este desayre? Prouocar el toro, salir él a la demanda, escapar huyendo sin esperar lo, todo esto hecho de proposito, donde tiene lo bueno? porque se apetece? Exponerse a caer, sin que, ni para que, del choque mal prouenido, quien dirá q es acierto? Estoruar vna suerte buena, y hazer vna mala, q es lo menos malo que descubre de conueniente. Omito aqui la ponderacion de la descortesia, que es quitar en acciones ran publicas vn Cauallero a otro, el lugar que ocupa, contra su gusto, que es intolerable, pues o se quiere mostrar mas arriscado, que no es de sufrir; o mas preeminente, que no sé yo como se si fi: no puede llamarse suerte propia la que se hurta a otro con estos medios: luego quien assi las hiziere todas, a ninguna puede tener por suya.

Discurriendo sobre el punto de tomar lugar en la plaza el Cauallero torreador, y que sea conueniente, como hemos visto, para no estoruar se vnos a otros parece que se debe hablar de' que algunos se man vsado en lo moderno: confieso, que entre los que miran esta materia sobre la corteza, gran gente aplausos, y se negocian admiraciones a su denuedo, y resolucion, vaico fin a que se encanina esta diligencia. Esto es entrar se en la boca del toril quando sale el toro, o tan cer-

42 *Fiestas que hizo la ciudad de Cordona*

ca dél, que casi es lo mismo : accion que sobre la haz es por estremo bizarra. Acra entremos algo mas adentro desta primera vista, examinandola mas de cerca: reconozcasse lo intimo del fondo, mitemos por de dentro este riesgo, reparese con atencion lo que fueremos hallando, quizá será diferente nuestra ponderacion, que la del vulgo.

La de quien antes que yo hizo este reparo, me assegura que esto tiene mas de apariencia, que de sustancia : comencemoslo à aueriguar.

Entrafe vn Cauallero en la boca del toril junto à su misma puerta, entre aquella poca cauidad de los tablados, quando sale el toro: quando el toro sale de la jaula, es sin intenció, aun no está prouocado, no repara en mas de salir à lo ancho, y las mas vezes puestos los ojos donde reconoce la claridad; passa por el cauallo sin reparar en él mas de como estoruo; la herida que alli recibe del rejon lo aparta : lo que permite aquel estrecho, no lo irrita, sino lo ayuda à salir mas apriesa huyendo de aquella ofensa, sin reparar de donde le viene, como pudiera de la garrocha, que tal vez le obliga à dexar la jaula.

Cierto es, que no ay tiempo sin tiempo: en este caso no lo tiene el toro para reconocer; luego ha de saltarle para ofender.

Supongo que el toro es tan brauo, que en aquel instante quiere el cauallo. En parte tan estrecha es imposible que quepa el mouimiento de armar, y desarmar con violencia, que es lo que ha menester para herir; que esto de necesidad pide alguna distancia: donde no caben estos mouimientos como pueden hazerse. Esto nos lo dice la razon, y nos lo dirá vn exemplo.

Saca vn Cauallero la espada, y busca el toro, y en tal caso todos aconsejan que à la execucion se procure vnir con él quanto mas pueda, estrechandolo si fuere possible en pared, o rincón donde el toro no pueda ser señor de si, ni tener lugar de ofender el cauallo; porque estar muy juntos, no le de-

xi libres los mouimientos; y asi está mas seguro de la ofensa.

Que razon ay, para que este impedimēto, que vemos que lo es en el rincon para la ofensa del toro, no conozcamos que sea lo mismo en el toril? Lo que dà seguridad à vn Cauallero en vn lugar, porque es estrecho, como se la niega en otro, que lo es mas. De todo parece, que se saca bien esta cōsequencia: Muy estrecho, luego muy seguro. Allí podrá auer algun encuentro descompuesto, pero no peligroso, y deste quando se considere grande, le aseguran las results el arrimo de los tablados que no dexan lugar, para que el caualle pueda caer de ningun choque. Luego no es el peligro lo que parecia. Bien se verifica que es mas lo aparente, que la essencia; supongo que el Cauallero que aqui entrare, ha de perfilar el cauallo, terciándole el rostro à la parte izquierda, algo para dexar salir al toro; que lo demas será, como no auerle abierto la puerta, y pretender que le coja por los pechos el golpe, dando ocasion a vn mal suceso, reboluiendose el cauallo en aquel estrecho à peligro de caer, ó de salir huyendo, que todo es malo, y esto no se puede pensar que nadie lo haga, porque es ageno de toda razon; y assi de baxo de presupuesto, que el cauallo ha de terciarse, apela todo lo discurrido. Toman otros este lugar algo mas atras, à dos, ó tres cuerpos de cauallo del toril: aqui parece que es mas el peligro.

Es sin duda, que lo ay tan grande, que à mi iuyzio, quita toda esperanza de buen suceso. Esta es la razon: el Cauallero que espera el toro à tres, ó quatro cuerpos del cauallo del toril, es fuerza que esté à cauallo parado, hasta que el toro siga; porque en distancia tan corta, qualquiera mouimiento quita la forma, y ya es otro el lugar que se toma.

Aguardado parado el toro, que de ordinario viene veloz, está expuesto à la fortuna sin defensa, ni lugar de ponerse en ella: porque este cauallo, ó es viuo, ó es templado: si es viuo, las mas vezes viendo venir el toro, estando parado, se ha de reboluer con desatiento, y peligro, recibiendo el choque del

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

toro, en aquel medina y re, los pies mal firmes, y sin que el Cauallero pueda defenderlo, ni defenderse; con que el mal successo es euidente.

Los toros suelen tener al salir los mouimientos remisos, y inciertos: de aqui puede resultar ganar la mano al Cauallero parado, y acometerle por el lado izquierdo: grandissimo inconueniente para todo.

Si el cauallo es templado, esto siempre se halla en los que son algo tardos, y que no tienen la presteça de obrar con la prontitud que ha menester aquel aprieto; dado que el Cauallero solo sepa, y pueda mandar: que es imposible que tantas cosas quepan en vn instante; de manera, que de todas maneras se va à perder mucho sin poder hazer nada, entregandose à la fortuna ciega, y torpemente, dõ de no puede ser queñõ de sus acciones el que lo hiziere: esto mas es, desesperaciõ que valentia, pues se va à recebir el daño, sin poder hazerlo, ni defenderse. Bien puede ser, que por la razon que queda dicha, de que los toros salen del toril sin intencion, algunas vezes se ay an pissado del cauallo sin quererlo, ò encontrado con él fixamente; pero no porque esto suceda alguna vez, se ha de dexar de preuenir, que esto lo haze la dicha, pero no el torador: y no por esto quedan con menos fuerza estas razones; y en suma no es esto en mas que poner vn cauallo dõ de le den vna cornada, que es muy facil, y fino, lo ha de procurar librar el Cauallero: lo mismo será lleuar en la silla vna saca de paja, que vn hombre.

Tengo por cierto, que este abuso lo han introduzido, los que desconfiando de su habilidad, les parece que en todo el lugar, y en toda suerte han de estar desayudados de si, por falta de conocimiento, y de saber mandar su cauallo; y procuran establecer leyes con capa de valentia, en que no se diferencia vnos de otros, mas que en el successo, no en los medios, de que se hallan desconfiados. Hagalo assi quien quisiere, pero sepa lo que haze, y entienda lo todos; no pueda el vso mas que la razõ, y el capricho mas q el discurso en lo q se auentura tanto.

Sa-

Sacar la espada por qualquiera accidente, y no boluerla à la vaina sin sangte, es denuedo que se alaba en el torca-

Los casos en que se ha de sacar la espada, y lo q se debe hacer en todos.

Esta es la cosa en que estoy persuadido, que tienen mas en- lanches el arbitrio del Cauallero para obrar á su voluntad, quiero dezir sacar la espada quando se le antojare por esta causa, ó por aquella; pues es cierto que sin ninguna puede ha- zer fuertes de la espada, como del rexon, ó de otra qualquiera cosa: y las de la espada son mas primorosas por los requisitos de que deben componerse; estos son, sacar la espada tan me- dida à la execuciõ, que el sacarla, y herir con ella sea vna mis- ma cosa; que no haziendose assi, no està la fuerte cabal: pero no se ha de entender, que pueda hazer fuerza de obligacion el que lo quiera vsar alguno por su gusto, para que lo de- uan hazer todos precisamente, y se les note, como falta à los que no lo hizieren.

Las causas de sacar la espada por obligacion, son estas: quando el toro saca de la mano el rejon, ó otra qualquiera ar- ma, con que se torea: y en este caso no se ha de boluer à em- baynar sin herir el toro, y satisfacer esta supercheria (llame- mosla assi) que haze el toro al Cauallero dexandole desar- mado.

Causas forasas de sacar la espada.

Ha de sacarse la espada quando al Cauallero se le cae el sombrero ó otra qualquier cosa, y queda tan cerca del toro, que estorue el boluelo à cobrar; pero no quando el toro se ha ido de aquel lugar, y no embaraça: que en tal caso no ay ra- zon para ello.

Ha de sacarle la espada en los socorros, quando no se ha- lla el Cauallero con el rejon en la mano à la sazõ; que en- tonces se ha de socorrer con él; porque sea el socorro mas bre- ue, y no se pierda aquel tiempo de dexar vn alma, y tomar otra: que à no ser esto por la breuedad, mejor fuera siempre socorrer con la espada; porque como este empeño ha de cu- rar, hasta que el socorrido quede libre; y esto puede ser que neccsiste de mas de vn golpe al toro, y despues de hecho el so-

corro

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

corropuede quedar tan embedijado cō el Cauallero, que ayā menester defenderse, seria mejor hallarse para todo con la espada en la mano, que es arma que no se reduce à sola vna ofensa, como el rejon, sino à muchas.

Esto mismo encomienda, que en tal caso se procure conseruar el rejon sin quebrarlo, hiriendo con él con tiento, hasta salir deste lance.

En los dos vltimos casos supuestos de cobrar prenda caída, ò socorrer, podrá auer lance en que la espada se buelua à la bayna, sin auer herido el toro con ella, y con mejor credito, como en este.

En que caso se puede embainarla espada sin herir el toro, Llega el Cauallero à vna destas dos acciones, poniendo mano à la espada, procurando chocar con el toro con toda resolucion: y à este tiempo el toro sale huyendo del Cauallero, dexando libre aquella cosa, que iba à librar. Que razon queda aqui para que no lo sea, embainar la espada de quien pudo el amago conseguir lo que el golpe? Que bigarría abona el seguir al que mostró la superioridad del Cauallero, y su cobardia huyendo? Que castigo merece esta obediencia? Y que perdon no se deve à este respeto? Quien se enfurece bien contra el que ferinde? En cumpliendo enteramente el fin, para que esta espada se sacò, que le queda que hazer mas? Porque ha de suponer vn Cauallero falta en lo que ha hecho sin ella? Luego bien puede, y deve embainarle en semejante caso la espada sin hazer mas. Esto es tan claro, como ello mismo.

El sacar la espada en ayuda del Cauallero, à quien sucede algun desman en la plaza, que deua satisfacer con ella, es muy bigarra introduccion; pero el vso della la tiene viciada; de manera que muchas vezes no solo no se deve agradecer, como beneficio à los que lo hazen, pero deve sentirse, como ofensa. Pongò el exemplo. Saca el toro el rejon de la mano à vn Cauallero; y en sucediendo esto los demas sacan las espadas y buscan el toro antes que el ofendido (digamoslo así) aya llegado à satisfacerse. Que beneficio se le sigue al tal

deste

deste socorro? En que se culpa su diligencia de remisa, pues se le adelanta otra? Que duelo queda cabal quando á lo que yo deuo llegar primero por mi obligacion, otro se me antepone? Quitar me, ó retardar me la ocasion de mi desempeño, no es descortesia? Intentar otro cumplir su gusto, antes que yo mi obligacion, no es demasia? Quien lo duda? Quien no lo vè?

Lo que en tal caso deue hazerse, es que al Cauallero, a quien toca tomar la satisfacion, se le arrimen los demas, y lo sigan, para lo que puede ofrecerse: y en llegando á dar el primer golpe en el toro, lleguen los demas, y se le ayuden á matar á cuchilladas, despues de satisfecho. Con llegar el primero, a quien le toca, qualquiera puede pretender ser el que le mate, y quite del empeno á los otros.

Quando el Cauallero, que se vá á socorrer, se halla á pie, entonces si, el que llega á cavallo deue anteponerse, por la desigualdad del riesgo: pero solo será permitido en este caso, en que todo lo que fuere desembarazarle del empeno, y peligro es mejor.

Poner mano a la espada por sacar herido el cauallo en fuerte, no se que sea preciso, ni que aya razon, que lo pida de necesidad: pues el toro no hizo en esto lo que no se le ocasionó que hiziesse. Aqui se considera vn juego, en que los retos son el toro, y el cauallo: ganar este, ó aquel no pide vengança: salir herido el cauallo, ó no, es fortuna. A esto se aventura el toreador. El reñir dos con igualdad, y herirse el vno al otro, quando ha pedido satisfacion, a aquello se vá: que nouedad, ó ofensa tiene quando sucede? Esto es para que quien omite este empeno, no se note de tibio, ó remiso. Bien se, que el vno tiene recibiendo lo contrario, y no lo condenó en quien lo hiziere: solo adhiere, que se disculpan menos los yerros, que se hazen en lo forçoso, que en lo voluntario: lo que no se puede excusar, a cometa se como quiera: lo que se puede dexar de hazer con crelito hagase bien, ó no se haga. Aventura se á vn desayre, que se pue le estoruar, no es condusar: no valen las

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

disculpas en lo voluntario, que en lo preciso; y así se deve considerar en este caso, si el cauallo está con aliento para rehazer esta suerte; porque si llegó a estar descaecido, y con desfaliento, se auentura mucho, y pudiendo excusarse, será atención, y cordura hazerlo.

Quando sucede; que el toro hiere el cauallo, cogiendolo descuydado, ó por otro accidente, en que se halla el Cauallero despreuenido: entonces, si se deve sacar la espada; porque aquello parece como traición del toro, y obrado quando no estaua prouocado de la diligencia.

Cerrando este discurso conluyo; con que en qualquiera caso de la espada, sea mas la prieta en la execucion, que en la solitud; porque buscar al toro à mas correr por la plaza, sea-se à cauallo, ó à pie: y quando llega el tiempo del choque, templarse, ó detenerse, elca seando el llegar, y buscando para esto el sitio mas seguro, y acomodado para la salida; es nota de dicha, que aya colera para seguir, y templança para executar: descaecimiento es culpable. El corage se guarde para entonces, el aliento se conserue paa aquello, quando se aya de mudar el passo: aqui sea à mas passo, busquesse el toro en aquel, con que se pueda llegar de prouecho: mejor, y mas aprieta se halla quando se buscuas despacio: mas facil es salirle al encuentro por donde viene, que correr el lugar que va dexando: que antes esto suele ser diligencia para no alcançarlo. Mucho se vé desde los tablados, y en suma en estos successos, quien llegare mas aprieta, sin reparar en mas de cumplir con lo que deve, llegará mejor.

En quanto no contentarse el Cauallero, quando sucede caer del cauallo en la plaza, con guardar su lugar, saliendo dél algunos passos ázia el toro, si estuviere cerca, ó saliendo à recibir; si boluiere por allí antes que aya buuelto à tomar cauallo, es sin duda que con guardar esta regla, cumplirá su obligacion, hasta que le traigan cauallo en que boluer à ponerse, hora sea el mismo de que cayò, o otro; que en esto corre la misma razon, q en la herida del cauallo. A esto se ar-
riscga

riesga el torador, y assi no tiene que estrañar, ni satisfacer, y nadie con razon lo podrá culpar de conto, como en esto mismo se conozca el coraçon dispuesto a todo con folsiego, y valor, que luego lo muestra el semblante; y tambien el deuuedo con que hiziere las acometidas a encontrarse con el toro. En que se aduierta, que los passos que diere vna vez adelante, nunca los buelua atras: aunque el toro esté lexos, conseruese el lugar que se fuere tomando: que esto hecho con reportada resolucion, descubrirá mejor el coraçon quiza, que la carrera mal considerada de otros: pero por vñarse tanto el seguir el toro en semejante ocasion, no tendré por culpa el exceso que se hiziere en esto; pero encargo que corresponda bien la priesa del buscarlo, con el efecto despues de hallado, como queda atras dicho: porque no le busque lo escusado, y se dexe lo forçoso.

No hará poco quien salga de los empeños precisos bien; y assi el buscarlos que pueden, dexar sin descredito, mire cada vno como lo intenta: pues parece conueniente por muchas razones no exceder en casos semejantes.

Solo resta el repiro de algunas cosas que han introducido la vnieza de algunos, ó la ambicion de otros por el aplauso. A la vnieza corresponde el tirar puncilleres a los toros quando pasan por cerca del cauallo, quierarlo, ó no; no teniendo sufrimiento para dexarlo pasar sin herirlo: esto es peligroso, y prohibido: porque si el toro viene queriendo, se yerra la punteria con aquel mouimiento; y sino quiere, es de aïre, si se dá en vago y riesgo, si lo ceban, de que les saque el toro el rejon de la mano, y todo de fatencion, digna de enmienda.

A la ambicion del aplauso corresponde el romper el rejon en el toro, sin que quiera el cauallo, solo por romper muchos: esto es cosa feissima, y que no solo no dá credito, por lo puede destruir a quien lo tenga muy assegurado: nadie dexa de conocer esta falta, y en opinion de los que la pueden hazer en esta facultad, es mejor dexar de romper vn rejon destos. y levantar la mano a tiempo, dexando pasar el toro, que va sin

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

intencion; que hazer vna buena fuerte; por que en aquello se descubre mejor el conocimiento, y el andar en si con reposo.

Mucho mejor que aqui escrito, se pudo esto aprender en lo executado por los Caualleros toreadores en esta fiesta, observando lo que deue hazerse en contraposicion de lo que puede condenarse.

Encerraronse los toros, estos fuerón diez y ocho, como queda dicho, lidiaronse por la mañana tres con mucho regozijo, pero sin caso particular.

Era el dia fresco y el Sol algo cubierto, con que dexò mas horas al dia: despues se la plaça quanto fue posible, y luego fueron entrando los Caualleros toreadores, que fueron estos.

Don Iuã de Cardenas y Angulo, en vn cauallo ruçio, jaez azul, y oro, lacayos, y lacayuelo de la misma color.

Don Diego de Guzman y Cardenas, Cauallero del Abito de Alcantara, en vn cauallo castaño dorado, lacayos, y lacayuelo de naranjado, y plata y jaez de la misma color.

Don Felipe de Saavedra y Ceron, Cauallero del Abito de Alcantara, en vn cauallo castaño, y blanco, jaez verde, y oro, lacayos, y lacayuelo del mismo color.

Don Antonio de las Infantas, en vna yegua parcelana, lacayuelos de oro, y negro, y jaez correspondiente.

Don Alonso de Carcamo y Hino, Cauallero de la Orden de Calatrana, señor de Aguilarejo, en vn cauallo castaño obscuro, lacayos, y lacayuelo de verde mar, y plata, y jaez conforme.

Don Alonso de Hozes, en vn cauallo morcillo, jaez açul, y plata, y vn lacayuelo del mismo color.

Don Gonçalo de Cordoua y Aguiar, en vn cauallo castaño obscuro, y blanco, jaez verde, y oro, y lacayos de la misma color.

Luego que estos Caualleros se mostraron en la plaça, que fue casi a vn mismo tiempo (tan juntos vinieron a entrar en ella)

ella) se hizo el primer toro, en que se comenzó a ver el deseo de romper rejonos, y la priesa de procurarlo, muy olvidados de todo lo que no era cito. Prosiguióse así con quatro ô cinco toros sucesiuos; y al quinto toro, llegando al socorro de vn peon don Diego de Guzman y Cardenas, hizolo con todo brio, y resolucion, y muy a tiempo, pero con desgracia; porque en él el toro dio vn herida en la pierna derecha a este Cauallero, y otra a su cauallio: sacó la espada con esta ocasión; porque el loco ro lo auia hecho con el rejon, y a él sacar la, se brio también en el brazo izquierdo: y aunque ambas cosas no le estoruaron su determinacion, porque llegó hasta dar de cuchilladas al toro; le obligaron a dexar la plaça de necesidad; porque la herida fue de consideracion. No siempre está la dicha de parte del valor, que si fuera así, nunca le faltara a este Cauallero.

Prosiguieron los seis que quedaron en todos los demas toros, con la misma priesa de quebrar rejonos, que auian comenzado; y no será posible reducir a forma de por sí lo sucedido; porque no la pueden guardar los escritos en acciones tan apresuradas, ni conseruarlas la memoria: y así por mayor dire, que este dia conseruaron todos tal igualdad en el modo de solicitar las suertes, y de lograrlas, que no se podrá dezir que se diferenciaron en nada vnos de otros. Así acabaron su fiesta al tiempo de cerrar la noche, mercediend o todos juntos, y cada vno de por sí vna misma alabanza.

No permitio el generoso agradecimiêto de Cordoua, que las demostraciones del suyo, a su Angel Custodio se terminassen con los dias, ni que lo obrado en esta parte fuese transitorio con breuedad. Quiso que huuiesse algo, que pudiera competir las edades, y hazer tîros al tiempo, dando lengua de perpetuidad a las piedras, y aliento ineficiente a los metales. Esto fue colocar la estatua del Gloriosísimo, y Milagroso Arcangel San Rafael en lugar publico, y decente, apto no solo para la publicidad de su obsequio, y para que desde él pudiesse, por medio de los pasajeros, y peregrinos, informar
de esta.

Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua

desta gloria de Cordoua á las Naciones mas remotas; sino tambien (quanto a la demonstracion, aunque para el efecto todo es vno) a la mas breue, y prôta defensa de su ciudad, como vigilante, y poderola guarda de su mas frequente, y principal entrada, como se hizo.

Escogiose el sitio en mediodel suntuoso edificio de su puente, sin disputa de los mayores que en España acuerdan la grandeza Romana.

Auia en dicha puente de tiempo antiguo asaz fabricada vna Hermita a manera de nicho, ó fenecci, ya custodia, y vocacion de los Santos Martires San Acisclo, y Santa Victoria, naturales Martires, y Patronos de Cordoua, venerada siempre con singular deuocion de toda la ciudad: frontero desta fabrica se dispusola de la estatua, en esta manera.

Llevantose en el fenecci vn banco de piedra blanca, que viene a ser frontero de la Hermita de los Santos Martires, a la mano derecha de la puente, quando se entra por ella a la ciudad: y el alto de dicho banco fue del mismo, que el antepecho de la puente, con vasa, y sotovasa, a proporcion de vn riquadro, que está sobre él con dos cartelas a los lados en forma Composita, y en mediodel quadro vna piedra de porfido negro, grauada, y dorada en ella estas letras.



BEATISSIMO
RAPHAELI
ANGELORVM
 PROCERIVS
 SVO VIGILANTISSIMO:

QUI ANTE ANNOS CCC.
 SVB PASCHALI ANTISTITE, ET
 populum peste depopulante, se Medicum tantæ
 cladis futurum prædixit. Qui subinde anno M.D.
 LXXIII. Vener. Præsb. Andræ de las Roelas SS.
 MM. exuias euulgauit: & tandem patefecit Cor
 duben. tutelam sibi à Deo demandatam.

Quare vt iusta gratitudo diu
 staret.

S. P. Q. CORDVB.

HANCCE LAPIDEAM STATVAM
 cautus, & pius erexit: multa procuratione Dñi Jo-
 sephi de Valdecañas & Herrera, Domini
 Gundisalui de Cea & Rios,
 Senatorum.

PONTIF. INNOCENT. X. HISP. REGE PHILIPP. IV.
 Episc. Dño Fr. Petro de Tapia. Prætere Dño. Petio
 Alphonso de Flores, & Montenegro,
 Anno M. DC. LJ.

AL BEATISSIMO
RAPHAEL
GRANDE ENTRE
LOS ANGELES, SV CVSTODIO
VIGILANTISSIMO:

EL QVAL MAS HA DE TRECIENTOS
años, que en tiempo de Pasqual Obispo, y destru-
yendo la ciudad vna peste, predixo que el auia de
ser Medico de tanta calamidad. Y el mismo des-
pues año de mil quinientos y setenta y ocho, re-
uelò al Venerable Presbitero Andres de las Roe-
las, las Reliquias de los Santos Martires: y ulti-
mente le declarò, como Dios le auia encargado
la guarda de Cordoua. Por lo qual para
que el deuido agradecimiento
durasse;

EL SENADO, Y PVEBLO DE
Cordoua, atento y piadoso, le leuantò esta estatua de
piedra, con gran sollicitud de Don Joseph de Val-
decañas y Herrera, y de don Gonçalo de
Cea y de los Ruys, Veinti-
quattres.

SIENDO PONTIFICE INNOCENCIO X.
Rey de las Españas Felipe IV. Obispo D. Fray Pedro de
Tapia. Corregidor D. Pedro Alfonso de Flores,
y Montenegro Año de 1651.

COrona este requadro vna cornixa, obedeciendo sus resal-
tos, y sobre esta cornixa vna forma de copula, y en lugar
de linterna vna vna, ò repisa, sobre q̃ está platada la esta-
tua: está enriquecida en la conformidad que el arte lo dispo-
ne cuyos enriquecimientos para mejor distincion estan do-
rados. La estatua tiene la altura demas que lo natural, la de-
mostracion del cuerpo roçagante, y a marauilla agradable á
la vista, las alas, y cabellos dorados, los pies se adorná de cen-
dalias a lo Romano, y el cuerpo cubre vn mato bláco perfilado
de oro; este cubre la mayor parte: las extremidades dexa
desnudas para descubrir los primores del arte su Artifice
Bernabe Gomez del Rio. Tiene en la mano sinictra el Pez
milagroso, imitado con admirable perfeccion en la mano de-
recha, arrimada a si vna tarjeta, q̃ se termina en el pie dere-
cho, y descansa la mano sobre ella, es la tarjeta del color de jas-
pe roxo, y en ella grauadas, y esculpidas de negro estas letras

YO te juro por Christo Crucificado, que soy
Rafael Angel, á quien Dios tiene pue-
to por guarda desta Ciudad. Roelas num. 9.

Toda esta maquina vista por mayor, y mirada por partes;
guarda entre si conformidad agradable, y medidas ajustada
al Arte, por la parte de la puente, la forma q̃ guarda es recta,
y por las espaldas circular, obedeciendola forma del fenecir.

La estatua, y ornato tiene de alto diez y nueue pies y me-
dio, sien dola estatua, como se ha dicho, demas del natural,
de quien es el vltimo adorno vn circulo dorado en forma de
diadema sobre la cabeza.

Deuase a esta obra este respeto, de que fuesse la vltima,
por auer sido en todos siglos la postrera seña de veneracion,
y de donde no supo passar aquella Religion Gentilica tan
engañada, como ingeniosa, quando adoraua sus propios te-
mores con pretexto de agendidad, no acertando a adelan-
tarfe de aquila lisonja vn passo.

101 *Fiestas que hizo la ciudad de Cordoua*

Costóle muchos, y cuidado grande esta fabrica a don Joseph de Valdecañas, a quien se deuen perpetuas, y agradecidas memorias, reconociendo estos efectos a su actividad, y agrado, con que forçaua con violencia insensible, pero eficaz las voluntades de todos los que conuinieron en esta fabrica; porque es el agrado el arma, que solo puede rendir lo que es por su naturaleza inuencible: de las almas se haze señor, que nolo reconocen, sino por eleccion propria.

Forçoso era, que a tan piadosa accion asistiessa la Compañia de Iesus: y assi el Venerable P. Andres de las Roelas, dize en sus reuelaciones, num. 8. que las comunicó con el P. Euriquez, aquel gran Teologo desta sagrada Familia, q̄ nos dexó dos tomos de Sacramentis, y él mismo los comentó. Tambien el P. Martin de Roa en sus Santos de Cordoua a 21. de Nouiembre, fue el primero que dio a la estampa las primeras noticias destas reuelaciones. Y últimamente el P. Iuan Baptista Cauallero, de la misma Compañia de Iesus, y su Catedrático de Prima en este Colegio de Cordoua, auiedo leydo algunas vezes estas reuelaciones, que andauan de mano, alentó a la venerable, y siempre piadosa Congregacion de nuestra Señora de la Anunciata, sita en el dicho Colegio, cuyo Padre es La alentó, digo, para que hiziesse vna fiesta a' glorioso Arcangel San Rafael, para que nos preservasse de la peste, que tan amenazados nos tenia. Oyó con gusto tan acertado auiso la Congregacion, y suplicó al Ilustrissimo Cabildo Eclesiástico, embiasse Diputacion, para que la Misa se celebrasse con la grandeza, que se deseaua: concediosela peticion, y vinieron tres de aquellos señores Prebendados a dezir la Misa con sus Capellanes, Acolitos, y ornamentos, y la Musica de la Cathedral. Celebróse a 17. de Febrero de 1630. en la Iglesia del mismo Colegio, por ser mas capaz que la Capilla de la Congregacion. Predicó a la fiesta el Padre Iuan Baptista Cauallero: y auitendose lastimado mucho del oluido q̄ tenia esta ciudad, de venerar aquella dichosa casa donde tantas vezes se aparecio el Santo Arcangel

gel al P. Roelas, mouio nuestro Señor en el mismo Sermón á una persona ilustre, a que procurasse ayudar con su limosna a esto; y a ora de presente se han hecho grandes esfuerzos para esto por don Joseph de Valdecañas y Herrera. Tambien quando el señor Obispo, y ambos Cabildos escriuieron á su Santidad, suplicandole por el Rezo, y Misa de San Rafael, se remitió otro propio que auia hecho el dicho Padre Iuan Baptista Canallito, que parecia tan bien en Roma, que trataron de aprobarle, aunque por abreviar las diligencias, se concedió él ya aprobado para los Padres Mercedarios. Ultimamente el mismo Padre hizo inscripcion Latina, que se puso en la basa de la estatua del Santo Arcangel, y se entallò en el jaspe negro, aunque por no saber el Arte de Latin, salio menos correcta de lo que se deseaua.

Colose la estatua Sabado a los dos de Setiembre, y durò el perfeccionar supulimiento hasta veinte y nueve, dia de S. Miguel. Este dia se celebrò la colocaciò có general aplauso, y alegria de la ciudad, haciendo fiesta al Santo Arcangel en fin a todos Barqueros, y Pescadores de Guadalquivir, como á su Protector y Patrono: porque es opinion recebida, que este Santo Arcangel es el Presidente, y Gobernador de las aguas.

Para esto dispusieron dos barcos apotallados, esto es preñados, y lastrados con algun peso para asegurarlos en los vances de qualquier bajuen, ò encuentro. Leuantose en cada vno de los dos vn arbol a manera de mastil, ò entena, y puestos a distancia competente se fixò vn cuerda de vno á otro mastil. Los barcos se pusieron en la tabla del Rio, que yaze en medio de la aguda de las azeñas de Martos, y la puente, cafi en medio de la dicha tabla, junto a la peña de los Herreros, algo mas cerca de la orilla de la parte de la ciudad, por ser lo mas fondable del Rio, y demas corriente.

En esta cuerda se fueron colgando los ganfos, que los Barqueros auian de correr en los barcos. Començose esta fiesta al son de clarines, y chirimias, y salieron los barcos alinados de gallardetes, y vanderolas de colores, que con velocidad, y

201 *Fiestas que hizo la ciudad de Cordona*

gallardo a deman, comenzaron a competirse en ligereza: gastóse buena parte de la tarde en este exercicio, sucediendo lances en él de agilidad, y maña, digna de verse; porque vnos de los corredores llegando a trauar del cuello del ganso, dexauan de intento passar el barco, y ellos se quedauan pendientes, hasta caer en el agua: pareciendo peligro, y descuido lo que era arte, y disposicion. Estauan vestidos los que esto obrauan de lienço justo, y tan acomodados al caso, que no huuo riesgo, ni pudo mostrar su semblante el peligro en estas agilidades, y assi todo fue regozijo sin acares.

Acabado este, se comegó á correr la seda en los mismos barcos, igualádole tres para cada carrera, q̄ partiá iguales desde parte señalada hasta la cōstituida por meta, y termino de su fatiga, dōde el q̄ de los tres llegaua primero, lleuaua el premio.

Los que heuo para esto, fueron dos pares de medias de Toledo, vn sombrero de Bredá, y vn corte de mangas de damasco. Los barcos, como queda dicho, estauan con vistoso adorno de gallardetes de colores, y la orilla del Rio por la parte del campo de la verdad, guarnecida de vn esquadron de infanteria en forma, toda gente locida, y particular, que toda la tarde estuuu haziendo salua de arcabuces, y molquetes en seruicio del Santo Arcangel. Ellos soldados eran vezinos todos de la Parroquia de san Lorenzo, insigne Martir Español, y inuencible Cardones, segun opiniones de todo credito, y verdad. Soli itō el disponer esta compaña el Capitan don Diego de Argote y Villalta, Cauallero de experiencia en estos manejos por auer sido muchos años Capitan de la milicia de Cordona en cuyo exerciio siruio con entera satisfacion y cumplimiento de sus obligaciones.

Mouiose esta Parroquia con mas ardiente zelo, y entendida deuocion, q̄ las demas, por auer sido en ella la casa del Venerable Sacerdote Andres de las Roelas, dōde el año de mil quinientos y sesenta y ocho se le apareció el Santo Arcangel San Rafael, reuelando le tantos misterios, como conuenien los eluissos del mismo Andres de las Roelas, y se menciónan en los asuntos del certamen Poetico.

Es-

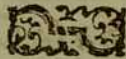
Estas fueron las Fiestas, que la Ciudad de Cordoua celebró a su Angel Custodio San Rafael este año de mil y seiscientos y cinquenta y vno, quedando perpetua, viva, y presente la mayor en los afectos de sus vezinos, y deuocion feruorosa de sus hijos: de que se deue esperar, que en deuida y grata correspondencia de tantas misericordias alcanzadas de Dios nuestro Señor por intercesion deste Santo Archangel, reconociendo con la enmienda de vida, y costumbres el bien que tienen se hagan dignos de gozalle.

O quiera la Diuina Providencia sacar este efecto de tantas causas, que lo pueden hazer infalible, prosperando en Cordoua, por este medio, las medras espirituales, y temporales, para honra y gloria de la Suprema Magestad, en cuyo seruicio y reuerencia se saca a luz este discurso; sujetandose el y su Autor a la censura de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, debaxo de cuya correccion desde luego, pone todo lo escrito en este Tratado.

(.S.)



FINIS.



Dd

AL



AL LECTOR.

EN el principio desta relacion, se hizo con la estimacion deuida, de la fineza, que la Nobilissima Ciudad de Xerez de la Frontera mostrò en favor de la de Cordoua, y obsequio de nuestro Santo Patron Archangel, celebrando las Fiestas, que alli se mencionan. En la que se celebrò en aquella Santa Iglesia, con asistencia de los dos Cabildos Ecclesiastico, y Secular; predicò el Doctor Don Alonso de Cañas Rendón, natural de la misma Ciudad, y Racionero de la santa Iglesia de Cadiz. Y computiendo en lo posible con los afectos de aquella Ciudad, el suyo diò a la estampa el Sermon, dedicado a la Ciudad de Cordoua, digna atencion de tal sujeto. Remitiolo a la Ciudad a tiempo, que este libro estaba ya entregado a la censura, y con licencia para imprimirse: a esta causa no fue posible insertarlo en la contextura principal; y assi se dispuso, que se pusiesse, como se haze en este lugar, no por remate, sino como Corona, y ultimo luzimiento destas Fiestas.

Sermon

S E R M O N

E N L A F I E S T A

GRANDE, QUE LA NOBILISSIMA Ciudad de Xerez de la Frontera celebrô al gloriosissimo Archangel San Rafael, recibendolo por Patrono, a imitacion de la Nobilissima Ciudad de Cordoua, su hermana en armas.

SIENDO SV CORREGIDOR, Y CAPITAN A guerra el señor Adelantado Don Iuan Belez de Guenara, Gentil hombre de la boca de su Magestad, Cauallero del Orden de Calatrava. Y diputados los señores Don Pedro Martinez de Hinojosa, y Don Diego Tiburcio de Villauicencio, Cauallero del Orden de Alcantara.

PREDICADO POR EL DOCTOR DON Alonso de Cañas Rendou, natural de la mesma Ciudad Racionero de la S. Iglesia de Cadiz. Dedicase ala Nobilissima Ciudad de Cordoua.

T H E M A.

ANGELVS AVTEM DOMINI DESCENDEBAT in Piscinam, & sanus fiebat à quacumque destinebatur infirmitate. Ioanne 5. in cap.



Festuosamente gozosa consagra dia, y celebra oy Fiesta esta Nobilissima y leal Ciudad de Xerez de la Frontera con desvelos bien luzidos, y asistencia de sus dos Cabildos, a la Medicina de Dios, al Angel mas cuydadoso del remedio de las necesidades de los hombres al velar, y guarda de la nobilissima, y muy leal Ciudad de Cordoua, el gloriosissimo Archangel San Rafael. Celebrele fiesta, porque este dia, y a esta ora, se la está celebrando Cordoua con afectos tiernos, reconocida a los fauores

Sermon en la Fiesta del

res de su mano recibidos, que el corresponder cō agradecimiento, no solo es paga de beneficios passados, sino logros ciertos, que se añan en bienes que se dessean. Humildemente postrada a los pies de la Cabeça de la Iglesia, que como sucesor de san Pedro oy la gobierna Inocencio X. de felice recordacion. Representò los empeños, y grandes obligaciones que al gloriosissimo Archangel san Rafael reconocia en auerla librado milagrosamente del penoso contagio de la enfermedad de la peste, con que estos años passados se hallò tan agravada, como Patrono y tutelar de la Nouilissima Ciudad: como consta de las reuelaciones santas, aprouadas en el Concilio Prouincial de Toledo, a quien las cometió la Santidad de Gregorio XIII. y su Santidad agora de Inocencio, lo declaró por Patrono. Hallase la Ciudad tan alegre, y gloriosamente regocijada, que ha hecho justas literarias, prometiendo costosos premios a los mejores ingenios; auisa por cartas a su hermana en armas, a su amiga afectua en tantas ocasiones reconocida, a Xerez de la Frontera, que le dé el parabien, y le ayude a celebrar este gozo, a sentir este regozijo. Aquella prudente muger del Euangelio, aquella gran matrona de que haze mencion san Lucas cap. 15. referida de Christo, por Parábola, auiendo perdido vna de sus joyas (denia de ser la mas preciosa, y de mayor estima) ansiosa, y cuidadosa para buscarla.

Luc. 15. Accendit lucernam, & euerit domum, & quartis diligenter donec inueniat eam. Encendio vna lumbré, trastorno la casa, y buscò la joya con todà diligencia; y auiendo la dicholamente hallado, conuocò, y conuicò a sus vezinas, y amigas para que le diessen el parabien, y la norabuena de la inestimable joya hallada, *Conuocat amicas, & vicinas dicens, congratulamini mihi quia inueni dragmam quam perdideram.*

Esta que es parábola hallo que es historia oy en la realidad que le sucedio a la nouilissima Ciudad de Cordoua, entre todas sus joyas, que la ilustran y hermosean, que son muchas, perdió la que tanto se estima, que es la salud, a manos del contagio pestilente, y de la general epidemia, *Accendit lucernam*, enciende la lanterna de la luz de la Fè, *euerit domum*, aqui Cayetano, *euerit domum*, porque el error de los escritores diz: la R. està mudada en T. *euerit*, se ha le dezi: põesse porque? porque significa limpiar, y barrer lo mesmo que *purgare scopis* & hoc officio dize el doño Cardenal, *Vsa est diuina sapientia purgando mundum per Asum*, se le de dezi, *euerit domum*, que significa barrer, limpiar, y regar

y regar, quitar todo estoruo è inconueniente; dexar la casa escombrida, y deste oficio usò la diuina Sabiduria, limpiando, y purificando el mundo por Iesus. Lo mismo hizo Cordoua, hallose con la joya perdida de la salud, con el cruel contagio, encendió la lumbre de Fé, barrió su casa, purificó su conciencia, quitò pecados publicos, escombrò estorbos, regó con lagrimas, y como purificada por Iesus, hallo la joya, restaurò la salud: pero voy con la Vulgata, que es regla de Fé, *euertit domum*, trastornó su casa, recorrió sus archiuos, sacó antigüedades, y hallose patrocinada, y amparada de su bendito Angel de su guarda, el glorioso Archangel San Rafael, encendió la luz de Fé, confiada creyò al tutelar su Archangel y hizo lo que le tenia mandado, y profetizado tantos años antes, para defensa y amparo de su Ciudad, cobró salud milagrosamente. Representó estos medios al Sumo Pontifice. Diole lugar de Patron en la Ciudad, y celebridad de dia, alegre, y festiño, con rezado, y Missa propia. *Conuocat amicas, & vicinas, dicens, congratulamini mihi.* Alegre, y festiua Cordoua conuoca a las ciudades vezinas, y amigas, que le den el parabien: O que agudeza está aqui de Caytano, tan en mi proposito, *Congratulamini pro congaudete.* Esta es la diferencia, a las demas Ciudades vezinas, el rine Cordoua, que le den el parabien en poemas, y versos, pero a su patricular amiga, a su hermana en armas con especial vinculo de amistad vnida, a Xerez de la Frontera, *Congaudete,* la convida en especial, para que se goze, y se alegre juntamente con ella; con las mesmas demostraciones, y aplausos, *Congaudete,* haziendo fiesta, y estos sacrificios comunes a entrambas Ciudades hermanas.

O que al intento (pienso) otras dos ciudades hermanas en armas, las mas celebres, y calificadas del mundo, Herusalen, y Roma, en tiempo de los Macabeos, como se refiere en la sagrada historia. Hallose afligida, y penosamente atribulada Herusalen, sino de peste, de guerra, o seria de todo (porque la peste es hija de la guerra) mientras estuvo en la tribulacion y confuso, Herusalen no dio quenta a Roma; hallase libre de ellas. *Maab* milagrosamente, y ofreció sacrificios, hizo hazimiento *de cap. 12.* gracias, y entonces embio cartas a su hermana Roma; que no se si en esta ocasion las traslado Cordoua, para remitirlas a su hermana Xerez de la Frontera; *Malumus mittere ad vos renouare fraternitatem, & amicitiam ne forte alieni efficiamus à vobis.* Con acuerdo de ciudad nos ha parecido bi y conueniente escriuiros,

Sermon en la Fiesta del

renouando la hermandad y amistad antigua: que no es bien que nos tengamos por estraños, siendo tan vnos y propios: nosotros, dicen, en nuestras fiestas, y en nuestros sacrificios, que tenemos por comunes, sin que aya alguna intermision, siempre nos acordamos de vosotros, como es conueniente que sea a nuestra amistad y hermandad; *sicut fas est, & decet meminisse fratrum*, hasta aqui bueno va: pues agora irá aun mexor, y lo lo voy construyendo las clausulas. Nosotros hemos padecido grandes tribulaciones y trabajos: y mientras estabamos en ellos, no os quisimos escribir; o ya por no darles pesadumbre y cuydado, o porque juzgaron que estaban en las mesmas tribulaciones, hasta que ya milagrosamente estamos libres, gozolos, y alegres. *Habuimus enim auxilium de caelo, & liberati sumus*; despachamos pues mensajeros con cartas, y este acuerdo a los Romanos para renouar la hermandad y amistad, *missimus ad Romanos renouare cum eis amicitiam, & societatem pristinam*. Esta es en suma la carta y acuerdo de Cordoua a Xerez; o por lo menos no se yo, que cosa mas parecida. *Congratulamini mihi congaudete*. A que V.S. agradecida y atenta, como hermana y amiga, ha correspondido con otro acuerdo, y con tantos desvelos ha tomado esta Fiesta por suya, votandose la a S. Rafael en este mismo dia: recibiendo tambien por su tutelar y Patrono. Esta es la Fiesta, este es el argumento del Sermon, para tratarlo tengo necesidad de la Gracia, interceda Maria, con la oracion inuocada, que otro Angel nos enseñò. AVE MARIA.

T H E M A.

Angelus autem Domini descendebat in Piscinam, & sanus fiebat a quacumque detinebatur infirmitate. Ioann. 5. in cap.

Piscina de Hierusalem, Piscina de la Iglesia militante significa (que la alegoria assi nos enseña a creer.) Piscina de Hierusalem, con varias y diuersas enfermedades; aqui el Euangelista nos testifica Piscina de la Iglesia Militante: varias, y diuersas enfermedades y necesidades, los Christianos experimentan, que Cordoua, y Xerez, y toda Andalucia, estos años hã padecido agrauados. La sanidad en vna y otra piscina, el remedio de todas enfermedades, y necesidades, a Rafael el Angel del señor se le debe. *Angelus autem Domini descendebat in piscinam. Que Angel del señor qual? que tiene infinitos a millares; milliamillium ministrabant ei & decem centena millium assidebant ei*: Todos temblando

temblando obedientes a su Divina Magestad, digo voluntad, si dixerá el Euangelista destos: vno venia, y movia las aguas, *vnus Angelus aut, quidam Angelus*, no auia duda, no me dexaua en que reparar; pero que regido por el Espiritu Santo lo dexe indefinido e indeterminado, *Angelus autem Domini*. Gran misterio ay aqui, mucho me da que reparar, dexonoslo el Euangelista al adiuinar, y assi me lo adiuinaba yo: este Angel es el Gloriosissimo Archangel San Rafael, porque si movia las aguas para dar salud, para sanar, y curar de toda enfermedad milagrosamente, como causa superior, Rafael es, Rafael es *Medicina Dei*: la medicina de Dios. Pero ya digo que no es adiuinacion mia, cierto es no tiene duda, porque nuestra madre la Iglesia, y su Pontifice y cabeça q̄ la rigē, gouierna, y no puede errar, y su Congregacion de Sacros Cardenales de Ritos, y ceremonias, en el Rezado, Fiesta, y Missa de Sna Rafael, este Euangelio le acomodan, *Angelus autem Domini descendebat in Piscinam*, Rafael es, Rafael es, no tiene duda. Solo dificultad haze, como San Iuan, siendo Euangelista tan puntual y diuinamente curioso, que los milagros de mayor importancia que omitieron los Euangelistas, el los escribió los nombres que no dixeran el los señaló, hasta el nombre del criado de la oreja cortada por nuestro Padre Sā Pedro, que se llama ba Malco, y que la oreja era la derecha. Ioan cap. 18. *Et absceidit auriculam exus dexteram erat autem nomen seruo Malchus*. Y que el fin principal que tuuo de escrebir este Euangelio, fue para pro uar directamente la Diuinidad de Christo, y dezir lo que los de mas Euangelistas no dixeran; y para esto pone el solo esta Piscina, y este milagro: como pues aqui regatea poner el nombre del Angel que movia las aguas desta Piscina? Digo que no lo puso, ni faltó a su puntualidad, y curiosidad, porque lo tuuo por superfluo, que ademas de ser Angel que cuydaba milagrosamente de la salud, y remedio de los hombres, dicho se esta que es la Medicina de Dios, dicho se esta que es S. Rafael.

Ioan 18

Demas desto, digo que vfo S. Iuan, como Retorico diuino de la figura Antonomasia, como quando en las historias humanas en diziendo solo el Poeta, se entiende Virgilio; el Orador, Ciceron; y en las Dininas, en diziendo el Propheta, se entiende Iſaias. El Apostol, San Pablo; el Euangelista, San Iuan; y assi *Angelus Domini descendebat*. El Angel del Señor descendia, se entiende S. Raphael; *Angelus autem Domini*, el es por excelencia, y antonomasia, entre millares, el Angel del Señor, porque fue el que
mas

mas imitó a Dios, en quanto Hombre, y antes de venir al mundo en la Piscina, para dar salud a los hombres, fue su Precursor, y después su Sostituto, y Lugar teniente. El pecado de Luzifer, y de los demás Angeles sus sequentes, según el sentir de graues Theologos, a quien capitanea San Bernardo, fue; porque en el primer instante de su creacion, les reuelò Dios el mysterio de la Encarnacion, que el Verbo Diuino se auia de hazer Hombre, vnirse a nuestra naturaleza. Y siendo el Angel en la suya superior al hombre, que aun de Christo en quanto Hombre, se entiende el Psalmo. *Minuisti eum paulò minùs ab Angelis.* A este Hombre Dios se les introduxo en la representacion, y mandò, que le adorassen: ellos soberbios, viendose superiores al hombre, no quisieron: y aun se funda esta doctrina, y se apadrina de vn lugar grande de Escritura. San Pablo, hablando a la letra de Christo recién nacido, fajadas las manos en vn humilde pesebre; el infinito, finito; el impassible, passible; el inmenso, circunscripto a lugar; el Criador hecho criatura: *Et cum iterum introducit Primogenitum in orbem terræ, dicit adorent eum omnes Angeli Dei.* Aquel *iterum*, es la ponderacion; otra vez lo introduxo? pues si fue entonces en el pesebre, quando se estrenò la marauilla de verse Dios Hombre, y el Criador criatura Como *iterum*? como lo introduxesse otra vez, para q̃ lo adorassen los Angeles, otra vez: que vez? quando? en la representacion, en el primero instante de la creacion de los Angeles se entiende, alli se propuso, finito, passible, mortal, criatura, para el bien y remedio de los hombres: alli se introduxo Medico para sanar nuestras enfermedades espirituales, y corporales, que por falta de la gracia de nuestros primeros Padres se introduxeron en el mundo: desde entonces San Rafael lo adorò, y reuerenciò, y le constituyò Precursor deste Diuino Señor, para ser Medico, y remediador, sanar, y curar todas nuestras enfermedades, el mouia las aguas de la Piscina.

Angelus autem Domini. Tomò carne Dios, y vino al mundo: y a que vino? digalo Zacharias padre del glorioso Baptista en su Cantico. *Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* Vino a dar luz a los que estaban en tinieblas, a guiar nuestros passos, por el camino recto, y leguro de la Paz. Pues no dixera, vino a morir, a hazerle passible, a decramar su Sangre, a dar la vida por los hombres: que son los mayores motiues, para inflamar nuestros corazones, encender nuestra voluntad, en ardiente charidad deste

Señor

Psal. 8.

1a H ab.
cap. 1.

Señor. Si. Pues si quiere Zacharias poderar los beneficios, como estos no dize? sino solo iluminar, dar vista, y guiar. Aqui vna pluma doña, *Quamuis supremum beneficium sit mors; quia maiorem charitatem nemo habet, &c. non fuit finis aduentus Domini, sed solum quidem medium, finis praestus in Dei consilio, illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, & dirigere pedes nostros, in viam pacis, misericorditer fuit.* El beneficio supremo fue la muerte, el morir el Criador por la criatura: que mayor charidad, no ay que dar la vida; pero este beneficio, no lo puso, porq̃ solo fue medio, fue querido de Dios, como medio para la redencion: pero el fin principal preuisto, y querido del Consejo Supremo de la Trinidad Beatifica: fue dar vista al hombre, iluminar, y guiar sus pasos, por el camino de la verdadera Paz a la Bienaventurança. Pues Rafael, ya que no puede morir, por ser espiritu puro immortal, imite a Dios, en quanto Hombre, en el fin principal: que es iluminar, dar vista al hombre, guiar, y encaminar sus pasos, por el camino de la Paz, *illuminare his, qui in tenebris sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*, como lo hizo con los dos Tobias, al vno da vista, y al otro guia sus pasos.

Angelus autem Domini, Llamese por excelencia el Angel de Dios, porque mas lo imita, en quanto Hombre. A que vino Christo al mundo: Dios hecho Hombre a que vino? Digalo S. Iuan, en su Epist. 1. *In hoc apparuit Filius Dei: vt dissoluat opera diaboli.* Fieles mios (dize S. Iuan) sabeis a que vino Christo al mundo; a desatar las obras del demonio, a desbaratar sus trampas y laços, triunfando del. Acuerdome de vn triunfo, que cáta el Profeta Rey: *Miserere mei Deus, quoniam conculeauit homo tota die impugnans tribulauit me.* Genebrardo, el Incognito, Eutimio, y otros dizen, que compuso este Psalmo, en hazimiento de gracias de la victoria, que alcanço del Rey Achis, quando yba huyendo de Saul, quando haziendose sonso, y mudo, le pusieron la libertad en sus manos: *Ferebatur manibus suis.* S. Geronimo, y S. Augustin en sentido mistico, lo entienden de Christo Señor nuestro: y para inteligencia del Psalmo, valgame de la llaué, que nos da S. Augustin, que es el titulo, que abre los misterios profundos, que en el estan encerrados. El titulo deste es: *ad victoriam super columbam mutam*: o como leyeron otros: *Triumphus pro columba ligata, vel comprehensa.* Triunfo, que se alcanço de vna Paloma, que estaba ligada, asida, opressa de la cruel mano del cazador: assi estaban los hombres ligados, y presos del demonio; con

Sermon en la Fiesta del

cap. 10. esta alegoria eloquente lo dixo el Euangelico Isaias, hablando a la letra de Salmanasar Rey delos Asirios, aquel obstinado Principe, que se lleuò captiuos los diez Tribus: por quien debaxo de corteza de letra, se entiende el demonio, que captina y prende las almas: dixo, *Inuenit, quasi nidum manus mea, fortitudinē popularū sicut colligitur oba, quae relicta sunt sic inuersā terrā, ego congregaui, & nō fuit, qui moberet penā & appeteret os, & graniret.*

O que fuerte y orgulloso estoy, que de victorias he alcançado, toda la tierra, y pueblos he sugetado: de la propia manera que el caçador coge los pajaros en su nido. *Et inuenit quasi nidum manus mea:* que en Escriptura es estilo corriente, que por el nido se entienden los pajaros: en el Deutoronomio: **cap. 32.** *Sicut Aquila suscitauit nidum suum, sicut Aquila subicitauit pulos suos.* O que victorias, y trofeos he alcançado, dize Luzifer: de la manera, que el caçador quita, y prende los polluelos; y no ay quien los socorra, y ellos tan timidos y mansos, que no osan a graznar, o chillar, y haziendo presa en ellos los traygo a mi voluntad debajo de mi dominio, y sujecion, sin que aya quien los defienda. Pues a esto vino Christo al mundo. *Vt dissoluat opera diaboli;* a soltar a la paloma ligada y presa; a dar libertad, y librar a los pajarillos cautinos; pues antes que Christo viniessse al mundo, antes que Dios tomasse carne: esto hazia su Precursor el gloriosissimo Archangel S. Rafael Lugar teniente suyo. No estaba assi aquella paloma sin hiel de Sarra? amiga de Dios, y hija de su pueblo, y con todo ligada, y asida del demonio: *Triumphus pro columba ligata, & comprehensa:* no le desató los laços y ligaduras? y triunfó del, y lo ató, y religó? No estaba ya Tobias el moço, como tierno polluelo, para que le quitasse la vida a el, como a los otros siete maridos, como pajaros en nido; *Et inuenit quasi nidum manus mea:* no hazia sino alargar la mano y coger pollos, assi mataba hombres; pues Rafael, Medicina de Dios, triumphó del. *In hoc aparuit Filius Dei, ut dissoluat opera diaboli:* y antecedentemente, como su precursor en la Synagoga, y como su sustituto y lugar teniente, en la ley de Gracia; en la piscina de la Iglesia militante, muebe las aguas, desata lazos, y trampas al demonio; llame se pues por excelencia Rafael el Angel del Señor, pues le imita, y es su sustituto.

Angelus autem Domini descendebat in piscinam. Mas Angel del Señor por excelencia, porque no solo imita a Dios en quanto Hombre, sino a Dios en quanto Dios; segun que es objecto de la

de la Bienauenturança, y segun que en cierto modo se puede llamar Dios humilde. Valgame para prouea desta propueta, de vna doctrina y auctoridad del Angel Doctor (porq̃ todo sea Angeles) S. Tomas, y seruire justamente de explicar lo que es forço: en que cõsistió el pecado, y cayda de los Angeles, en el opus. 63. parag. 3. principal; las palabras son. *Est aliud inflāmans animam ad amandum Deum, scilicet diuina humilitas de qua nimis admiratur anima, nam Deus Omnipotens singulis Angelis sanctis que animabus in tantum se subiecit quasi se serbus entitus singulorum, quilibet verò ipsorum sit Deus suus.* Digalo en romance, ay otro motiuo en la Bienauenturança, fuera de la caridad para amar a Dios, que grandemente inflama el anima del Bienauenturado, la humildad de Dios, que es la mayor admiracion que alli tienen los Bienauenturados, que Dios Omnipotente a todos los Angeles; y a todas las animas santas esté tan sujeto, como si fuera fieruo comprado de cada vno, y que cada vno sea alli Dios de Dios. Vendolas por vnas de las mayores palabras que tiene el santo en todas sus obras, y dificultosas, porque la humildad de su essencia, y naturaleza, dize concepto de imperfeccion: y así solo se halla en la criatura, y Dios en quanto Hombre solo es humilde, que Dios en quanto Dios, no, que solo le competen los atributos, y adietiuos de soberania, y grandeza, Dios Grande, Omnipotente, inmeoso, infinito; bien está. Estos son predicados de Dios, pero Dios en quanto Dios, segun que es objeto que beatifica en la Bienauenturança, como le puede competir humildad? este predicado Dios humilde, como puede ser?

Está aqui vna gran Theologia, procurar que sea clara; Dios se llama Admirable, y Marauilloso, en la glorificaciõ de los santos: San Pablo. *Conuenerit glorificari in sanctis suis. & admirabilis fieri in omnibus, qui crediderunt.* pondero la palabra, *admirabilis*. cap. *ad Te* *lis fieri*, el que es admirable en si, y en su essencia, que por esso le llamo Itaias, *admirabilis*, lo será, y se mostrará tal en la glorificaciõ de los Santos; lo primero de admirable, se juntara Dios con el alma del Bienauenturado, y todo Dios se comunicara, y entrara en ella, por vna vnion accidental inefable, que todo Dios estará dentro del alma, vnido con el entendimiento, en razon de especie inteliggible, a la manera que el fuego está en el hierro, que aunque se queda hierro en la substancia, parece vino, y puro fuego, y tiene todas las propiedades del, que luze, que quema, que enciende, que abraza: Así Dios se da al alma, con todas las

propiedades del, con toda su esencia, substancia, omnipotencia, gloria, magestad, eternidad, sabiduría, y riqueza: de tal manera, que no tenga Dios cosa que no sea del Bienaventurado: tan suya que la posea en si mismo, y la tendrá dentro de si mismo, mas suya sin comparacion, que es vuestro el oro, y la plata: y que el vestido vuestro ajustado a vuestro talle. Porque todo esto se queda fuera de vos, y Dios entra dentro del alma, y del entendimiento, a la manera, en algun modo, que el alma esta en vuestro cuerpo, dando, vivir, mover, y entender. Estara Dios comunicando toda su Divinidad, *Ut impleamini in omnem plenitudinem Dei*, que dixo

Ad Eph san Pablo, y declaró el Doctor grande en exponer las Escrituras, explicando aqui al Apostol, *Teneberis Deus omnia in omnibus*, será Dios todas las cosas en todos, con tan admirable modo; que estando Dios en el alma de san Pedro, estava en el alma de san Pablo, en el espiritu de san Miguel, y de san Rafael, en cada vno, como si estuiera en todos, y en todos, como si estuiera en cada vno, haziéndolos a todos semejantes a si, *Cam apparuerit semiles ei erimus*, tan semejantes explico aqui la luz de la iglesia Augustina, que todos los que alli estarán, serán Dioses por gracia, *Quidquid ibi sunt Dii sunt*, San Miguel es Dios, san Rafael es Dios, y todos son Dioses.

Dios grande, Omnipotente, Inmenso, Infinito, Inefable, ajustado, y medido a la capacidad de cada vno, sirviendo a cada Bienaventurado, como si fuera siervo comprado, ¿que aueis menester? especie inteligible que me represente? catad aqui doy mi esencia; que aueis menester, luz para verme que conforte la potencia, y la aúe? tomad el lumbré de gloria, este accidente sobrenatural criado; que pedis premio, como quatro en la tolerancia de los trabajos? veislo ay, sois virgen, o martir, veis ay la palma, sois Doctor, veis ay la Aureola, pedis premio de humildad en diez grados, este es tomadlo. Pues mirad en este sentido si puede aver mas humildad que la de Dios, que su grandeza infinita la acomode, y atempere con cada vno de los Bienaventurados, *Sicut seruus entitias*, como si fuera siervo comprado de cada vno, este es el motiuo que inflama, y admira en la bienaventurança, y obliga a amar a Dios, fuera de la caridad, *Est aliud motiuum valde inflamas animam prater charitatem diuinam humilitas, de qua nimis admiratur anima*. Dize el diuino Thomas, pues esta que parece agudeza del Angel Doctor, es doctrina de Fe enseñada de Christo.

Así explicó la gloria en aquel Euangelio, san Lucas *Sin l. 4. 22*
bi vestit praecincti, que estén los siervos con las faldas en cinta
 apercebidos para servir a su dueño, que en viniendo el se troca-
 ran las manos, y se hará siervo para servirlos a ellos, *Amen dico*
vobis quod praecinet se, & transiens ministrabit illis: esto se en-
 tiende a la letra de la bienaventurança, pues Dios en la gloria
 objeto de la bienaventurança, puede servir, y tener humildad,
 y ser siervo. Llego aquí el reparo de S. Pedro Crisologo con el *Crisolog*
 agudeza que siempre, y pienso que aquí se excedió, homilia 24. *ho. n. 14*
 super Lucam cap. 12. y cargando el juyzio en este concepto dixo
 (a mi ver) las palabras mayores, y mas ponderatiuas que tienen
 todas sus obras, *En mutatio in iudicia rerum in terribilis correctio*
dominationis empananda conuersio seruitutis quia prorumpit ser-
uus astitit in domini sui spectatione succinctus, & substinendi fidei
brevi fatigatione portauit, cui ut tallionem redderet dissimulat se
in ipsa diuinitate diuinitas, nunca tal trueque se vio, quien vido
 tal mudar de manos; terrible correccion a los señores soberbios,
 espantosa conuersion de seruiçios, que porque el siervo sirua fal-
 das en cinta, y espere vn poco a su dueño, en llegando el dueño
 las ponga de la mesma suerte, para servirle y pagarle, con la pe-
 na del talion, disimulando la diuinidad con la diuinidad, gran
 dezir, que la diuinidad de Dios se encubre con la humanidad, q̃
 su grandeza con su humildad se disimule, todos lo dicen, y todos
 lo saben; porque lo que disimula otra cosa a de ser diferente, que
 no se encubre bien lo blanco, con lo blanco, lo blanco si con lo
 negro, pues como dize Crisologo? *Dissimulat se in ipsa diuinita-*
te diuinitas, que la diuinidad se disimula, y encubre con la diuini-
 dad, no lo pudo dezir con mas realce, ni mas agudamente el san-
 to, tal servir de Dios en la mesa de la gracia, tal genero de obse-
 quio, tal humildad, no puede ser sino Dios. Y así a la humildad
 llamó diuinidad, con que se disimula su diuinidad quando mas
 bien se descubre, como si dixerá, con lo que se disimula el ser
 Dios grande, con esso se descubre el ser mayor, pues en la gloria
 se haze siervo; y esclauo comprado, para servir a sus siervos, *Ed*
transiens ministrabit illis.

Agora con migo. Dios grande, inmenso, infinito, y humil-
 de, es objeto motiuo de la Bienaventurança (en este senti-
 do) digno de ser amado, que inflama la voluntad para amarlo.
 Considero. Luzifer este Dios grande, inmenso, infinito, y humil-
 de, confieso lo Miguel, Rafael, Gabriel, y los demas Angeles
 buenos

Sermon en la Fiesta del

201
buenos. Luzifer y sus sequazes, apetezen la grádeza: y soberuios quieren para si la alteza, y soberania, y tripulan, y se descartan de la humildad: que esto parece que significan las palabras, con to-
1^a.c.14 do rigor de letra. *Similis ero altissimo sedebo in lateribus testa-*
menti, seré semejante al Altísimo, sentareme, aquella grandeza, y soberania para mi me la quiero. Pero servir humillarme a los hombres (porque les rebelo Dios el misterio de la Encarnacon, segun el sentir de grauissimos Theologos) esto no lo apetezco, acomodar mi grandeza a entendimientos criados inferiores; esto resisto; esta vaya graciosa le dió san Bernardo, considerando lo caydo a este soberuios y altiuo, *Hac sis: ubi omnes stant uni-*
uer si ministrant tu solus inimicus sedebis, donde todos tus compañeros sirven, todos estan en pie ministrando, tu solo enemigo te quieres sentar (que aun el mesmo Dios, preciandose de humilde, ministrando sirve platos en la mesa de la gloria) *Transiens ministrabit illis*, y tu soberuios. *Sedebo in lateribus testamenti*: esta fue su soberuia, este fue su precipicio. Consideró el Archangel San Rafael, con San Miguel, este Dios grande, inmenso, y humilde, y dize la grandeza, la Magestad, y Soberania, tenedla Señor en muy buen ora, q si yo la tuuiera inflamado en caridad y amor yo os la diera, pero la humildad servir a inferiores, que parece que disimula vuestra grandeza. (quando mas bien se descubre) esta quiero yo participar, yo me constituyo por afecto servidor de los hombres, siempre estare anhelando por sus bienes, y dichas. Luzifer con sus sequazes fueron echados del cielo, precipitados de aquella alteza al infierno, y Miguel, y Rafael, Gabriel, y todos los Angeles humildes que se les llegaron, fueron colocados en las sillas mas supremas, midase la grandeza, y soberania de los Angeles, por los obsequios humildes, en que sirven a los hombres. Y entre todos ellos S. Rafael tenga el titulo de Angel del Señor, por excelencia: porque imita mas a Dios en quanto Dios, en acudir a las necesidades de los hombres.

Angelus autem Domini descendebat in Piscinam, & sanus fie-
bat a quacumque detinebatur infirmitate. Sana S. Rafael de todo genero de enfermedades, remedia todo genero de necesidades, *a quacumque detinebatur infirmitate*. Todas las de los hombres se reducen a estas cabeças, o predicamentos, y desleian los hombres verse socorridos en ellos, caamiento a gusto, salud, y dineros, verse libres de los lazos y trampas del demonio; y todas lo corre especialissimamēta S. Rafael, así lo experimenta Cordona
por

por tenerle por su Tutelar y Custodio. *Dividese.*

Primera propuesta, casamiento a gusto los hombres cuerdos, y temerosos de Dios (y lo mismo digo de las mugeres) q̄ desvelos q̄ pasan, que desasiegos sienten, q̄ de inquietudes padecen, para acertar con vn casamiento a gusto, que con igualdad ayude a llevar el yugo, y a tirar del carro del matrimonio, para que no tuerça el carril de la rectitud en el servicio de Dios.

Tales los tenia Abraham, para buscar muger a proposito para su hijo Isaac, llama al criado mas confidente de su casa, al que conocia bien por experiencias la-gas, al fiel Eliazar, tomale las juras sobre su muslo, que fue lo mismo q̄ jurar por Christo, de cuyo muslo auia de decender (como dize el Abulenſe) para que con fidelidad vaya a buscar muger tal para su hijo Isaac. Salen con tanto aparato de Camellos, Eliazar no fia el acierto de su misera eleccion, dexase la toda a la voluntad del cielo, ponese en oración deuota, y humilde junto al poço, ò fuente. Valgame Dios, que desvelos son estos de Abraham, de Isaac, y de Eliazar? buscar vna muger a proposito para casamiento, vna Rebeca santa, noble, y rica, para su hijo Isaac. Pues porque no le dexa el cuydado, o el gusto libre a Isaac? que es el que se ha de casar? no dize el docto Lyra, busquela Abraham, tenga el cuydado, que es viejo santo, y mas experimentado; y aunque el no se casa, casase su hijo, y en esto de casamientos (dize el docto Franciscano) *Filius reputatur vna persona cum Patre*, casandose el hijo, se reputa vna persona, como si se casase el padre. Es casamiento aya todos estos desvelos, para que salga a gusto del padre, del hijo, y del criado. Que no le costó de cuydados, y pesadumbres al santo Patriarca Iacob el casamiento con la hermosa Raquel, sirue siete años, padece engaños, danle a Lia, buelue a servir por mas merecer otros siete años, que de galanteos, quitar la piedra del poço el solo, que veinte manos se juntaban para poderla mover, llebar con tanta paciencia las ingratitudes de vn suegro necio, y pesado Laban, que es esso? que a de ser. Conseguir vn casamiento de vna Raquel santa, hermosa, discreta, y rica, no se halla Raqueles a cada passo.

Quereis echar por el atajo, y hallarlo todo sin trabajo (aunque aya mayores inconuenientes que todos los referidos) pues encomendaos a S. Rafael, rezalde, y suplicadle, y con afecto tierno ternido por vuestro patrono, así en vuestros casamientos, como en el de vuestros hijos, q̄ el os dará el casamiento que os cónenga.

Hallaſe el santo Patriarca Tobias, viejo, ciego, y pobre, y

cantauo

Gen. ca. 24.

In bñq locum.

Sermon en la Fiesta del

cautino, y era santo, y justo: q̄ no penseis que los trabajos no se hizierō en esta vida primero para los justos, q̄ para los pecadores: con ellos los prueua Dios, y a los justos los llena de merecimientos. Quando tenia vista, y algun dinero, prestoselo a labeło, q̄ viua en Ragēs Ciudad de los Medos (distancia grande de Ninue donde el viua) y aunq̄ tenia vna cedula de labeło, vn vale de la cantidad deste dinero: hallabase afligido, impossibilizado de poder cobrarlo. Llamó el viejo santo a su hijo, y dióle grandes consejos (q̄ quisiera yo, que todos los padres ası se los dieran a sus hijos, y q̄ los hijos ası los tomassen.) Y luego le dixo: hijo vè a cobrar este dinero; q̄ menos inconueniente es q̄ tu vayas, que no que todos perezcamos en casa. Respondió Tobias el moço, ò To bi (q̄ los Escriturarios ası se llaman para diferenciarlos) en quanto a los consejos, q̄ tocá a la Ley de Dios, yo os obedecere padre: pero esto de cobrar el dinero, tiene mucha dificultad, ni se quien es labeło, ni el me conoce, ni yo a el, ni qual es la tierra, ni donde el camino: pues como podrè yr? Respondió el padre, busca vna persona, q̄ sepa el camino, que, *salua mercede*, pagandoselo te en señee, y te lleue. Salió Tobias, y halló vn mancebo, de lindo arte, luzido, y bien dispuesto: faldas en cinta para caminar, y era S. Rafael, Angel de Guarda diputado por Dios: y disimulado, *Inuenit iuuenem splendidum stantem praecinctum, & quasi paratum ad ambalandum*. Que tan apunto y apercebido está siempre para amparar, vizarro a los que le reconocen por su Patron; fueron de camino, donde es el viaje? a Reges Ciudad de los Medos, a cobrar el dinero de labeło? y no a mas: pues a q̄ mas? este solo es el fin para que sale de casa. Pues el boluera casado con Sarra muger noble, y rica, hermosa, y discreta, y su paciente, de su casta, y Tribu atropellando, y venciendo tantos inconuenientes (que estaba desacreditada) q̄ el demonio le auia muerto siete maridos, antes de contrair el matrimonio, o por mejor dezir consumarlo, no lo ampara Rafael? no va por su Angel de guarda? su Tutelar, y Custodio? pues el lo trayra casado a su gusto, con señora de tantas partes. O insigne ciudad de Cordoua, como se te luze en calamientos, q̄ es tu Angel de guarda, y tu Tutelar san Rafael, en aquellas señoras, en aquellas matronas de tan grandiosas partes que sabe escojer para mugeres de los hijos de Cordoua.

Segunda propuesta. Lo segundo que los hombres necessitan de salud, y la da san Rafael milagrosa.

No la ha de dar? si san Rafael quiere dezir, *Medicina Dei*, expuesto

expuesto por S. Geronimo, en el Catalogo de *nomibus Hebraicis*, es la Medicina de Dios. En la primera jornada, q̄ hizieron, llegó Tobias al río Tigris a labarse los pies salió aquel peze grãde, aquel bru to marino con la boca abierta, con ademã, q̄ se lo quería tragar. Temió el joben nobel: y dixole el Angel, no temas, echale mano delas agallas, y traito hazia ti: exteriormente lo animó cō la voz: pero interiormente (no ai dũda) le dió el valor. Sacó el peze a la tierra pal pitando; y dixole el Angel: *Extrica piscem, escama y abre esse peze,* y guarda el coraçon, el higado, y la hiel, que son buenos para cierto medicamento: hizolo asĩ Tobias, y fueron prosiguiendo su viaje, caminando hazia Ragès. Dixo Tobias, compañero hermano, q̄ medicamento es este, para q̄ es bueno esto, q̄ me mandais guardar? Respõ dió el Angel, la parte del coraçon, si se pone sobre las brasas, el humo suyo ahuyenta todo genero de demonios (sea en hombre, o sea en muger) de tal manera huyen, q̄ nunca mas bueluen. *El fil valet, a- qui voy, ad ungedos oculos, in quibus fuerit albugo, & sanabuntur.* La hiel vale para vngir los ojos ciegos, q̄ tienen cataratas (o sea otra en fermedad) con esta vacion, luego sanaràn: voi al reparo y concepto. Pues luego consequientemente prosigue el texto, q̄ le dixo Tobias a su compañero el Angel, *ubi vis ut maneamus?* donde quereis q̄ pare mos a festejar? Pues valgame Dios, diziendole el Angel, que la hiel era buena para curar la vista, para sanar los ciegos, no se acordará Tobias allí luego de su padre, ya que no boluiera a curarle, por lo menos le diera agradecimientos a su compañero: no vbo dezir, si quiera por cumplimiento, Dios os lo pague, viuais mil años, por el remedio, que mi padre està ciego, y con esto sanará? sino *ubi vis ut maneamus?* donde descansaremos? Ea, q̄ es propiedad de hombres, quando en las enfermedades (quanto mas contagiosas) el hijo se ol uida del padre, el padre del hijo, la muger del marido, el marido de la muger, el hermano del hermano, y cada vno trata de su con- modidad, viuir, y descansar, *ubi vis, ut maneamus?* El Angel San Ra fael està cuydando remedios, preuiniendo reparos, buscando anti- dotes para la salud de los hombres.

Voluieron de buelta, y pusole S. Rafael la hiel en los ojos a To- bias el viejo, y sanolo, luego vido. Pues valgame Dios, hiel è los ojos, pues con hiel los sana? pareceme a mi, que si a vnos ojos sanos, les echassen hiel, que los cegarian.

Es curacion de S. Rafael, que quiere que se vea el milagro, quie- re que se entienda, q̄ esta sanidad no tiene connexion con las causas segundas. Solo la tiene con la primera causa q̄ es Dios. Dios obra el

Sermon en la Fiesta del

Num.
6.28.

milagro, no la causa segunda, la sanidad es efecto contrario a su causa.
 Embio Dios vnas serpientes hechas de fuego, q̄ picassen a los Ido-
 latras de su pueblo en el desierto, cuya picada, o mordedura causaba
 peste (sin remedio morian) *Misit Dñs in populum ignito serpentes,*
 la verdad Hebrea, *Serpentes ardentes*, algunos dixerón q̄ erã de fue-
 go, o todas, o en parte; la comun sentencia, q̄ se llamaban de fuego,
ab effectu, por el fogoso contagio, y ardiente veneno, q̄ causaba a los
 q̄ mordian, porque abrasados con sed insaciable, rabiado perecian.
 Para el remedio y curacion deste achaque, mandò Dios a Moises ha-
 zer vna serpiente de metal, Oleastro dize, q̄ Dios le mandò a Moi-
 ses, q̄ hiziesse vna serpiente de fuego, *Denm præcepisse Moysi, ut ser-
 pentem faceret ignitum*. Pues si el texto dize, q̄ era de metal, como de
 fuego: de tal manera, dize, que era el metal, de que se auia de hazer,
 fuesse *candens*, & *ardens*: otros q̄ tuuiesse la serpiente la mesma for-
 ma, q̄ tenian las serpientes q̄ mordian; pues porque han de tener la
 mesma forma y color de fuego: Responde el docto Oleastro: *Quia*
*Deus hoc symbolo docuit non ex aliqua causa secunda naturali proue-
 nire sanitatem, sed tantum à Deo*. Para mostrar Dios el milagro, y q̄
 a su Magestad diuina den las gracias, y se lo atribuyã, y q̄ ciertos en-
 tiendan, q̄ no ay causa segunda natural, q̄ influya tal sanidad, q̄ el me-
 dicamento es solo su diuina potencia, asì le diò al ciego la vista cò-
 lodo, con causa contraria segunda, para que se entienda, que solo la
 primera, que es Dios, es la causa eficaz de aquel milagro.

Oleasf.

Asì lo hizo S. Rafael, echa hiel en los ojos, para q̄ tenga vista To-
 bias; para q̄ entiendan, que es milagro de Dios, s̄n la medicina. Lo
 mismo hizo en Cordoua, para q̄ sanassen del contagio, en aquella re-
 uelacion, q̄ tuuò el Benerable, y noble P. Andres de las Roelas, cleri-
 go presbitero natural della. Los huesos, q̄ se han hallado (le dize S.
 Rafael) en la Capilla de S. Pedro, tenganse en grande veneracion, q̄
 son huesos de Santos Martires, ponganse en vnas vidrieras, donde
 el pueblo los vea, y benere: porque vendrà tiempo (dize S. Rafael)
 en q̄ Cordoua padezca enfermedades de contagio, y esta ha de ser
 la medicina. Esta profecia se vidò cumplida el año de mil y seiscien-
 tos y dos, y aun el pasado, que tan anticipadamente les buscò el re-
 medio el Glorioso Archangel S. Rafael? Si, que es Patrono, y An-
 gel Custodio de la Ciudad de Cordoua: y es tan preuenido que an-
 ticipadamente busca los remedios. Hiel desde que sale en la primer
 jornada de su casa Tobias, para quando buelua a curar a su padre.
 Pues huesos frios de hombres muertos (q̄ no tuuieron virtud para
 preservarl: ellos de la muerte) mirados por bidriaras, han de dar
 vida

vida, y sanar de la peste. Que antidoto es este? q̄ piñima? q̄ cordial? obra de S. Rafael, para que se acrediten los huesos de Santos, y juntamente vean el milagro, y den gracias a Dios, q̄ no ay causa segunda, que lo obre, sino el poder de Dios, eficaz causa, y primera, y ruegos, e intercesiones de S. Rafael, su Patron, su Tutelar, su Angel de Guarda, la Medica de Dios, que da salud a los hombres.

Tercera propuesta. El glorioso Archangel S. Rafael, diligencia hacienda, da dineros.

No necesita de mas prueba, que el *cap. 9.* de Tobias, y aun para tenerlo por deuoto con afecto los hombres, no era menester mas q̄ esto; fuera del dote grande, q̄ truxo la Señora Sara desposada, dinero, ganados, muebles, joyas, omenaje de casa, fue el bendito Archágel a Ragès con el conocimiento, o vale a cobrar el dinero de labelo, y aun se lo truxo consigo a la boda. Cobrado el dinero, cosa tan grande, q̄ aun no teniendo lo por Angel, sino por hombre, fue muchísimo pedir: así lo sintió aun el mismo Tobias; *Tunc vocabit Angelus ad se, quem hominem existimabat, Azaria frater peto, ut auscultes verba mea, si me ipsum tradat tibi seruū, nō ero condignus prouidentia tua: tamen obsecro te ut uas ad labelum in Ragès Ciuitatem Medorū, reddasque ei chyrographum sunt. & accipias ab eo pecuniam;* hermano Azarias, ruegote que me escuches, si me entrego por tu esclauo, aun no te pago, confieso lo que a tu prouidencia debo; pero con todo esto te suplico, q̄ vayas a Ragès Ciudad de los Medos, que yo me quiero quedar en la fiesta, y en la boda: ay va esse papel de obligacion, cobrame esse dinero de labelo; y obedeció el Angel, y fue a ser cobrador de su dinero. Aquí me asombro, aquí me pasmo, vn Angel criatura tan bella, y tan perfecta, q̄ Moyses no dió noticia explicita de la naturaleza de los Angeles, porque los Hebreos no los adorassen por Dios. *In principio creauit Deus calum, & terrā,* crió Dios el cielo, y la tierra; q̄ quiere dezir Lyra en su Glosa, *Omne creaturam spiritualem, & corporalem,* q̄ crió Dios toda criatura espiritual y corporal, la espiritual significada en el cielo, la corporal significada en la tierra: prosigue explicando la creacion de las criaturas de la tierra, y dexasse de explicar y dezir las criaturas espirituales, los luzidísimos espíritus Angelicos. Pues por q̄ no los dixo? por dos cosas, el docto Nicolao de Lyra: porque los Hebreos eran vnos rudos, criados en Egipto, acabados de salir de vn cautiuero, no tenían capacidad, para entender la naturaleza de los Angeles: lo otro, por q̄ eran inclinados a la idolatria; y si les dixesse, que auia vnas sustancias puras espirituales, independientes de materia, luzidas, inteli-

cap. 9

Gen. 1.

Dan. c.
30.

gibles, poderosas, los auian de adorar por Dios: y assi no las dió a
conocer: y si esto es, en comun de la naturaleza, aun de los mas infe-
riores, q̄ será de los siete Archangeles supremos, q̄ asislen a la pre-
sencia de Dios, como Gētiles hombres de su boca, en presencia del
Rey, como Miguel, Gabriel, y Rafael, y los quatro que no se cono-
cen, iguales en grandeza, y en dignidad: pues no es Miguel mayor,
no, iguales son Miguel, y Rafael, Texto expreso, cap. 10. de Daniel,
quando estaba puesto en oracion, rogando por la libertad del pue-
blo de Dios en Babylonia cautiuo; apareciosele vn Angel, *Daniel*
noli metuere; no quieras temer Daniel, que oyda esta tu oraciō vein-
te y vn día haze oy, que estoy en contienda con el Angel de los Per-
sas, que contienda es esta? es entre Angeles buenos y malos, o entre
Angeles buenos, con Angeles buenos(question es entre escriptura-
rios) y la mejor resoluciō, que era entre Angeles, buenos, pues co-
mo siendo todos Angeles de luz contendia los vnos con los otros?
Es el caso, que el Angel de guarda de los Persas, suplicaba, y pedia
delante de Dios, q̄ los de su paeble no saliesesen del cautiuero, porq̄
con su exēplo muchos de los idolatras Persas se conuertian a Dios.
El Angel de guarda de los Israelitas instaba, q̄ ya estaba cūplido el
tiēpo del cautiuero, q̄ eran los setenta años, y si quedaban alli mas
tiēpo los del pueblo de Dios se perturbarian con la comunicaciō
de los Persas: y assi entre los Angeles de guarda de los Reynos era
la cōtienda, y resistēcia, q̄ duró veinte y vn día. *Princeps autem Regni*
Perfarli resistit mihi viginti, & vno diebus, & ecce Michael vnus
de Principibus primis venit in adiutorium meum. Hasta q̄ S. Miguel
como Angel de guarda de toda la Iglesia, ayudó al Angel de guar-
da de los Hebreos; q̄ era donde entonces estava la Iglesia, y los sacō
del cautiuero. Luego, Miguel es el superior de los Angeles, y los An-
geles inferiores, pero no a los Archāgeles, *Michael vnus de Princi-*
pibus primis. Toda via me acuerdo de las Sumulas, aquel sincatego-
rema sobre quien apela igualmente sobre todos los Principes, to-
dos son primeros iguales, si dixera, *Michael vnus de Principibus*
primis, apelara sobre Miguel solo, y hiziera este sentido que Mi-
guel era primero el mayor de los Archangeles, pero dize *vnus de*
Principibus primis, Miguel vno de los principales Principes, q̄ son
los siete Archangeles: de modo que Rafael, corre parejas con S. Mi-
guel, iguales en grandeza, iguales en dignidad; pues mirad vn Ar-
changel glorioso tan Rafael, igual a san Miguel, en grandeza, y so-
berania, hecho cobrador del dinero de Tobias, buscando a labo-
rar en Rages, entre Medos, y Persas, con tanta humildad como si fuera
esclauo

esclauo comprado de los hombres, que así lo haze: este diuino Archangel con los que tiene a su guarda, y a su tutela.

Quarta propuesta. Libra del demonio, le sus trampas, y laços.

En esta parte mas quisiera yo estar amparado de S. Rafael, tenerlo por mi Custodio, q̃ no de S. Miguel, temeridad parece? no lo es.

La Epistola canonica de S. Iudas: *Cum Michael Archāgelus cū diabo Iudas in lo disputā altere retur de Moysi corpore non est ausus iudiciū inferre blasfemia sed dixit imperet tibi Deus.* Es el caso. q̃ a Miguel, como *epist. ca non.*

Angel de guarda de la Iglesia, tocaba encubrir el cuerpo de Moises en el monte Sinai, donde estaba sepultado, y oculto, por la volūtat de Dios; porque los Hebreos no idolatrasen en el. Procuraba el demonio descubrirlo, y manifesta. lo, para esse mesmo fin, para q̃ fuesen idolatras; sobre q̃ Miguel, y el demonio llegaron segunda vez a medir las espadas, no se atreuio S. Miguel a hablarle vna mala palabra, *Non est ausus iudiciū inferre blasfemia.* Algunos santos lo disculpan, q̃ no se atreuio de cortes, y urbano, considerando q̃ el deli chado algunavez fue sucabeça (y al q̃ a sido cabeça, se le debe tener respeto, aunq̃ no mande, ni este actualmente con la bara, aunq̃ aya sido vn Luzifer) pues no falta santo que lo nota, *Non est ausus*, q̃ no se atreuio; y aunq̃ por esto no le fizo Dios a Miguel la redencion del linaje humano, aunque pudiera, no quiso fiarla, sino de su Hijo, de Christo S. nuestro, *Michael nō est ausus iudiciū inferre blasfemia.*

Pues mirad al Archangel san Rafael, con el demonio, que le mataua los maridos a Sara, que vizarro aduino, para defender y librar a Tobias, que hizo? puso parte del higado del peze en las brasas, para ahuyentarlo, y que no llegasse y contentose con esso? si porcierto, no porcierto, tal es de gallardo Rafael, miētras Tobias, andaua cō el humo, *Tunc Rafael Angelus apprehendit demonium, & reliquit illud in deserto superioris Egypti:* entonces el Angel S. Rafael, cogió al demonio por los cabeçones, mas biē q̃ Tobias cogió al peze por las agallas, y lo religó en el desierto, en la parte superior de Egypto no ballaba atarlo? *ligauit illud, & reliquit* (dize el Texto) lo ató, y lo reató, pues no bastaua en vn quarto, o aposento de la casa, no; mirad la distancia donde lo llebó, desde Persia, dōde esto sucedió, y se celebrabā las bodas, a la parte superior del desierto de Egypto. Aū mas lo ponderó aquel coraçon, o higado del peze, no representaba a Christo Señor nuestro, su muerte y passion (segun la doctrina q̃ nos enseñan todos los Doctores) si representaba? pues no bastaua esto para librar a Tobias? si bastaua, pero es tan vizarro Rafael, q̃ quie re todos estos excessos, *Reliquit illud in deserto superioris Egypti,*

que

Sermon en la Fiesta del

que desta manera libra del demonio a los hombres, que guarda, y tiene a su Custodia: quando S Miguel no se arreve: *Non est ausus.* O Archangel glorioso, Angel de Guarda de la nobilissima Cordoua, assi lo testifico Rafael al venerable Sacerdote: yo juro por Iesu Christo cruzificado, que soy Rafael Angel Custodio de Cordoua. O notables palabras, juro por Iesu Christo cruzificado? que no es menester jurar, que bien se echa de ver en lo sutil y agudo de los esclarecidos ingenios de sus naturales, en la nobleza de sus Caualleros, en la santidad de sus matronas, en la verdad, y trato de sus mercaderes, en lo fertil de sus campos, en lo grande de la raza de sus cauallos reales, en la cria de sus ganados, en sus opimas cosechas, en la labor de la seda, y en la salud milagrosamente restaurada. Pero si es menester jurarlo, que es tan gran excelencia para Cordoua tener al gloriosissimo Archangel por su Custodio, y tutelar, q es menester que lo jure, y lo testifique con Christo cruzificado: por q sino ay mas que tres Archangeles, hasta oy conocidos, Miguel, Gabriel, y Rafael, porque los demas nombres Vriel, &c. para de los siete que restan, que refiere el 3, y 4. libro de Esdras, bien sabe el escriturario, q no es canonico, y q esta dado en la Iglesia por aprocrifo. No ay mas que tres Archangeles conocidos, Miguel Angel de guarda de toda la Iglesia, san Gabriel Angel de guarda de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra, que anuució el misterio de la Encarnación del Verbo Divino en su purissimo vientre, y Rafael Angel de guarda de Cordoua; y siendo Archangeles iguales, parece que son iguales los cuidados que tiene Dios con su Iglesia, con su Madre, y con Cordoua, que estima Dios igualmente. a Cordoua, como estima a su Madre, y a su Iglesia. Cosa tan grande testifique la Rafael con juramento, juro por Iesu Christo cruzificado, que soy Rafael Angel de guarda de Cordoua.

Alufinado con tanta luz y grandeza, no se si predico en Cordoua, o si predico en Xerez, no se si esta fiesta es oy comun a Cordoua, y a Xerez; digo que es fiesta particular de entrambas Ciudades, y tiene su complemento, celebrandose igualmente en Cordoua, y en Xerez no solo ya por la singular hermandad en armas, por el pendon diuidido, por el vinculo de amistad tan estrecho en tãtas ocasiones anudado, sino tambien porque la materia, *Circa quam*, que llama el filosofo, esta fiesta de Cordoua es especialissima de Xerez, y la diò Xerez, por el Venerable padra fray Simon de Sosa, Comendador del Conuento de Nuestra Señora de la Merced de Cordoua, q despues fue Obispo de Badajoz, y fue a quien se hizo la primera reuelacion, fue

Fue hijo desta Ciudad de Xerez, sino de naturaleza en lo espiritual, y orden de gracia, porque en este Conuento real de Xerez tomó el abito, y aqui professó, como consta del libro de las profesiones, que esta en el mesmo conuento. Aqui se crió la planta, para que diese su fruto en Cordoua. Los huesos de los santos Martires q se hallaron en la capilla de S. Pedro de Cordona, que reueló el glorioso Archángel S. Rafael, que auian de ser la medicina milagrosa del contagio, y epidemia de Cordoua S. Fausto, S. Ianuario, S. Marcial, y otros, fueron naturales de Xerez, que quizas en estos montes de santidad sino lo tabeiis, sabeldo agora, esta fundada por orden superior del cielo, la amistad, y hermandad de Cordoua, y Xerez; con vnion indisoluble.

Que estos santos sean de Xerez, es cierto, porq Publio Elio Marcelo, Centurion de las legiones Romanas, en Leon, y su esposa santa Anonia, fueron Xerezanos ambos, y ambos gloriosos martires. Tuuieron por hijos entre otros a san Fausto, san Ianuario, y san Marcial, que padecieron martirio en la ciudad de Cordona, dizenlo el Abad Maurolicio, Filipino Ferrario, Iulian Perez, el Canonigo Pedroso, el Padre Quintana dueñas, Don Rodrigo Caro, D. Francisco de Padilla Tesorero de la Santa Iglesia de Malaga, la historia general, y fray Iuan Gil de Zamora, maestro del Rey Don Sancho, todos dizen, y afirman ser estos santos de Xerez, naturales suyos, y aña de Quintanadueñas, que auiendo sido San Fausto, y san Ianuario, y san Marcial, vna vez atormentados por la Fé, raidas las cejas, y cabellos, cortadas las orejas, y narizes cerca de Xerez su patria, al fin segunda vez padeciendo martirio en Cordoba dieron las vidas, y despues san Acisclo, y S. Victoria, sus hermanos, hijos menores de los santos S. Marcelo, y santa Anonia, despues de las muertes de sus padres, y de sus hermanos, vna ama suya llamada Nicomedia, los sacó de Leon, y trayendolos a Xerez su patria, paró en Cordoua donde vna santa Catolica, vna santa matrona de Cordoua, llamada Inifiana, aficionada a los niños, y a sus santos padres, y hermanos, no los dexò passar a Xerez, y piadosa, y santamente los crió, hasta que creciendo, imitaron a sus santos padres, y hermanos, y predicando la Fé de Iesu Christo, consiguieron tambien glorioso martirio; dizenlo tambien los autores referidos. Y esta tengo por causa radical, y fundamental de la amistad, y hermandad de Cordoua, y Xerez. Esta Xerez, como frontera apretada, y cercada de tantos barbaros Sarrazenos enemigos de la Fé, y viene Cordona desde alla a defender, y socorrer a Xerez, auiendo otras Ciudades de Christianos

Sermon en la Fiesta del Glorioso Archangel S. Rafael.

mas cerca. Valerosos Cordobeses, ¿qué causa os mueue? ¿qué motivo os impelle? ¿qué fin os saca de vuestra ciudad, formando exercito para so correr y ayudar a Xerez? esta es, yo la diré. Los gloriosos martires Xerezanos, ¿qué tenemos en nuestra ciudad, la sangre suya tiene rubricada, y firmada esta hermandad, y amistad: esta sangre clama mas bien que la de Abel, contra infieles y enemigos de la Fè: esta causa mueue, este motivo impelle, este fin nos saca de nuestra ciudad. Amistad fundada en sangre de Santos, ella será firme, ella será eterna; sean las festiuidades, y los aplausos comunes, o por mexor dezir v-nos y particulares, tenièdo su complemèto, celebrandose en entrambas ciudades. Gloriate Cordoua, regocijate Xerez con tales Santos martires, con tal Patron, y Tutelar el gloriosissimo Archangel S. Rafael. Que yo digo, que en gloria y honra del inefable, y arcano misterio de la Santissima Trinidad, no ha querido la Sabiduria diuina, reuelar hasta oy, mas que estos tres Archangeles, en el Padre por su Omnipotècia, Miguel, *Quis sicut Deus*; en la Sabiduria del Hijo, Gabriel, que anunció el misterio de la Sabiduria encarnada; en la bondad del Espiritu santo, Rafael: y siendo el Espiritu santo vínculo de amor, es el que mas nos lleua el coraçon, por sus amorosos efectos: y assi Rafael nos lleua, y arrebatà los coraçones, con todos los atributos del Espiritu santo, Medicina de Dios, consuelo de afligidos, padre de pobres, luz que ilumina, nexo que vne. Cantad glorioso Archangel estos efectos con esta Ciudad por madre de los gloriosos martires, por hermana y amiga de la nobilissima Cordoua, a la proteccion de vuestras alas, como polluelos tiernos, oy nos ponemos implorando vña guarda y tutela, para conseguir medras, salud, fertiles cosechas, bienes corporales: y lo mas principal, los espirituales de Gracia, y de Gloria. *Ad quam nos perducatur Pater, & Filius, & Spiritus sanctus. Amen.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.







Sed correptione Sanctae Matris Ecclesiae

